Año V N. 48
Mayo 1926



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoria con un solo frasco de **UROBENSAL**. *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende entoda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

Tiene Vd. Tos, Catarro, Bronquitis o Resfrio?

TOME

SOLUCIÓN UROLA

Remedio empleado con mucho éxito en las enfermedades del pecho (laringe, bronquios pulmones,) costipados, tos, catarros, bronquitis crónicas, influenza, gripe y tuberculosis incipiente.

Pídalo en las Farmacias

Solo cuesta $ 2.50 el frasco

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene (Certificado No. 9435 - Venta Libre

AÑO V BUENOS AIRES, MAYO DE 1926 NUM. 48

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos
DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR A. LOZANO	SUSCRIPCIÓN POR AÑO	Redacción y Administración
ADMINISTRADOR A. BARROERO	Capital e interior........ $ 2.—	CARLOS CALVO 216
	Exterior.................. 3	U. T. 1690, Avenida
	Número suelto.............. 0.20	

SUMARIO: *Las Tentaciones*, por Angel Aguarod. — *Dios*, por el Dr. Angel Lozano. — *La variedad en la unidad*, por Manuel Eiras. — *¡Progresemos!*, por A. G. — *Evolución de los seres*, (de "O Pensamento", de San Paulo, Brasil), por María Justina Lima. — *Cómo ser buen espiritista*, (de "Psiquis", de La Habana, Cuba). — *"A la luz de la Nueva Revelación"*. — *El Espiritismo y la Ciencia*, (de "Lumen", de Tarrasa, España. — *Comunicaciones medianímicas entre los vivos*, (de "Luce e Ombra", de Roma, Italia), por el profesor Ernesto Bozzano, (continuación. — *Noticiario*. — *Revistas de canje*.

LAS TENTACIONES

La vida planetaria es, para los espíritus afectos a ella, una tentación permanente. Y no puede ser otra cosa: el Espíritu tiende a ascender, buscando la realización de su destino, que está en las cumbres de la espiritualidad.

El cuerpo, formado del limo de la tierra, es atraído por ésta, su madre, y está sujeto a sufrir ininterrumpidas apetencias para ver satisfechas sus inclinaciones, a las que accede el Espíritu, no bastante fuerte para resistirlas, y no bastante convencido de que su verdadero interés está en esa resistencia.

Imposibilitado el cuerpo para [illegible] nar contra sus propias apetencias, y no bastante fuerte el Espíritu, aún el más convencido, para oponerles la resistencia que se requiere, precisa de un [illegible] superior que lo fortalezca, para vencer en la lucha. Eso hizo decir al [illegible] en la Oración Dominical, dirigiéndose al [illegible] Padre: "Mas líbranos de [illegible] tación".

Sólo de lo Alto puede venir la fuerza de resistencia contra las tentaciones que sufre el hombre, y, por lo tanto, a lo Alto debe dirigirse para conseguir esa fuerza que le falta.

¿Y qué son las tentaciones? Preciso es determinar bien lo que ellas son, porque no todas las personas se hallan acordes en ese punto, y es muy conveniente conocer la verdad en ello, para mejor así pertrecharse de elementos de combate apropiados que aseguren la victoria.

Son muchas las personas que toman por sólo agente de tentación al llamado Demonio, Espíritu del Mal, etc., y eso no es lo cierto.

En primer lugar, que el Demonio [illegible] generalmente es considerado, [illegible] existe. En verdad [illegible] no formando él [illegible] enemigo de [illegible] y permanece [illegible] pugnando [illegible]. El Demo-

mo es, y así debe ser considerado, un símbolo, y está en cada ser. Todos, de este modo, llevarán el Demonio consigo, como llevan el Angel que debe vencerlo.

El Demonio, así, sería lo pasado de cada ser, que lo atrae hacia lo que fué, y también lo presente, si el ser está encenagado aún en los lodazales del vicio y de la maldad, que lo incitan a persistir en su error y aun a hundirse más en la charca inmunda.

Es lo que podríamos llamar la naturaleza inferior de cada uno, que lo inclina hacia abajo, en contraposición a la naturaleza superior, que lo llama hacia arriba. Esa incitación a realizar lo infernal es la tentación con la que a cada momento se halla el individuo frente a frente.

Tampoco proviene siempre la tentación, como muchos se figuran, de espíritus desencarnados, inclinados a lo bajo, o abiertamente al mal, y que quieren conducir a los terrenales a seguirles en el camino del error y de la maldad, no: tampoco viene la tentación de ahí, con la frecuencia que se supone, ni son tampoco necesarios esos entes para tentar a los individuos; les bastan a éstos sus hábitos ancestrales, sus atavismos milenarios las formas de pensamientos malévolos que crearon en la sucesión del tiempo y que los siguen por doquier. Con eso tienen bastante para que jamás les abandone la tentación.

¿Queréis algo más tentador que un hábito viciosos? Llegais a convenceros de lo perjudicial que os es el vicio, queréis acabar con él, os decidís a ofrecerle batalla y conseguir alguna pequeña victoria al principio, mas el entretanto, no se descuida de tomar precauciones y en ellas entra el agujonear continuamente el alma de su dueño con su recuerdo vivaz, ofreciéndole la visión halagadora de todos los placeres experimentados con él, consiguiendo, con esa pertinaz sugestión, trastornarlo a hacerle una pequeña concesión, para no barrer con todo de una vez, creyendo que un esfuerzo y muy pronto recuperará el terreno perdido. Pero el hábito con esa pequeña concesión se vigorizó y con más bríos se apresta al combate, en el cual obtiene una tras otra triunfo, hasta quedar como antes completamente dueño del campo.

Es tarea de titanes conseguir éxitos definitivos y definitivos en la lucha contra los atavismos, para desalojar los viejos y malos hábitos contraídos durante siglos de sus posiciones ventajosas, y el hombre, por sí solo, no se basta, precisa el auxilio de lo Alto, y en lo Alto enseñó a confiar el Redentor para triunfar contra la tentación.

Pero para conseguir el triunfo necesario es preciso que el ser se persuada antes que le conviene alcanzarlo, porque entonces fortalecerá su voluntad, que ese convencimiento no es otra cosa que la fe que el Divino Maestro decía que era precisa para transportar montañas.

Teniendo el individuo el convencimiento de que entra en el propio interés el deshacerse de los vicios que lo dominan, entonces, dirigiéndose a lo Alto, obtendrá el auxilio que precisa para vencer.

Y ese auxilio le dará el conocimiento de lo que debe combatir y de la manera de hacerlo, y con el conocimiento indicado, la resolución firme de no hacer concesión alguna al vicio a combatir.

Sobre todo, eso: no hacer concesión alguna al **reprobo**, pues las concesiones quitan energía espiritual, disminuyen la eficacia del auxilio y acaban por obligar a abandonar el campo, entregándose, con armas y bagajes, al enemigo que se quiso extirpar.

De ahí la recomendación del Maestro: "Orad y vigilad". Orando, el interesado se pone en comunicación con lo Divino, de donde le ha de venir toda la energía para vencer; y vigilando, se descubren las asechanzas del enemigo, para no dejarse sorprender por él. Y es preciso no dejarse sorprender ni en las cosas más mínimas.

Para no ser sorprendido, vigilando siempre, es necesario comprender que cualquier apetencia que venga de improviso, por la visión de algo que os agrada, pero que no es indispensable usar de lo apetecido, o bien sólo a su debido tiempo y en la correspondiente proporción, constituye una tentación que conviene resistir.

Es de suma necesidad, para salir victorioso en la tarea de extirpar vicios, malos hábitos y perniciosas inclinaciones, fijarse un programa bien meditado, de ejecución posible, y no dejar jamás de cumplirlo. Si con una buena disposición para cumplir el programa adoptado os dirigís a lo Divino que hay en vosotros, a ese Padre de vosotros mismos que existe en lo más recóndito de vuestro ser, cuando llevados de vuestros hábitos ancestrales, o muy arraigados en vosotros, os

asalta una apetencia que trate de haceros faltar a cualquier disposición del programa regenerador, por inofensiva que parezca esa apetencia, no la satisfaga, permaneced fieles a la regla que os impusisteis y triunfaréis.

En todos los objetos que os rodean, en la comunión con vuestros semejantes, en el ejercicio de vuestras profesiones, en todo absolutamente en todo lo que intervengáis o os rodea, y aún estando en la más completa soledad, encontraréis la tentación acechándoos, la tentación en la cual debéis procurar no caer.

Es sólo no cayendo en las pequeñas tentaciones que se consigue vencer las grandes; no despreciéis, pues, las pequeñas y procurad vencerlas, que esa victoria será el pedestal de vuestra victoria suprema y definitiva.

Decid continuamente: "¡Padre, no me dejeis caer en la tentación!". Dirigiéndoos al **Padre**, que está en vosotros mismos, y si poníis de vuestra parte todo el esfuerzo y buena voluntad de que sois susceptibles, creed que no caeréis y triunfaréis contra las asechanzas de todo atavismo, de toda sugestión viciosa.

El mal está en cada ente y el remedio también. Sepa cada uno comprender su mal y el remedio para extirparlo facultativo eso de cada uno, está el vencer en las facultades superiores de todo Espíritu. Sólo sucumben en los abismos de la tentación los descarriados, los que se complacen en vivir encenagados en el vicio; pero triunfan todos los que, "vigilando y orando", quieren de veras triunfar.

Angel Aguarod.

DIOS

Por el Sr. Angel Lozano

Dios no obra nunca por capricho, y todo en el universo está regido por leyes en que se revela su sabiduría y bondad.—*San Luis.*

Es innegable que es pretensión muy grande la de querer profundizar y comprender lo que llamamos Dios; pero recordemos aquí lo que nos dice Gakya:

"Dios es el ser que contiene todos los seres; es el espacio, los mundos, el presente, el pasado, el porvenir; es el movimiento en la materia; palpita en todo lo que vive, se mueve en todo lo que piensa en el Universo. ¡Sí! Dios es todo eso."

Todo cuanto acaece, todo cuanto se opera, cuantas transformaciones se operan en el espacio del Universo tienen lugar por su voluntad, conjunto de la voluntad de todos los seres de todos los mundos y de todos los espacios.

Dios no crea espíritus malos, sino espíritus sencillos, ignorantes, es decir, igualmente aptos para el bien como para el mal. Los que llegan a ser malos lo son por su voluntad. La existencia del mal, en la libertad que cada uno tiene de escoger su camino, es necesaria para que así cada cual tiene el mérito de sus propias obras.

El vicio y la ignorancia aprisionan al espíritu; la virtud y el saber lo libertan; por eso se va hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

Dios colma de dones a cada uno de los espíritus por El creados, por medio de las facultades que a cada uno concede, y por lo tanto, a cada uno corresponde aumentar esos dones, trabajando con fe y amor en la obra grandiosa de la redención humana.

¡Qué clarividencia en sus consejos, qué calma, qué tranquilidad de alma se observan en las acciones de todos aquellos seres que, luego de librar serias controversias en su fuero interno, entre la Razón y la Conciencia, lograron llegar triunfantes a la meta anhelada, proclamando, con sencillez y irrebatibles razonamientos, a todos los vientos, que Dios es uno, el Único, Creador, el Unico Juez Supremo, [illegible] Fuente Universal [illegible] y por lo tanto [illegible]

[illegible] amar a la [illegible] Dios en su nece-

sarios para afrontar los sarcasmos y dicterios de una humanidad envilecida e ignorante como es la en que nos toca actuar en la presente encarnación!

Mas esta tranquilidad de alma, este amor a la Verdad, este valor moral, no son fruto de una sola vida, no; son el fruto, llegado a la madurez, de muchas vidas, fruto sembrado quién sabe en qué existencia pasada, germinando en otra u otras más, y, llegado en la actual su momento, hace eclosión, florece con los hermosos colores de la Verdad, presentando a los ojos atónitos de sus semejantes el fruto sazonado de la Bondad, del Amor, de la verdadera Justicia, llevados hasta el sacrificio, aceptado con placer y sin ostentación.

Y esta conducta, esta renunciación altruísta a los groseros placeres de la materia, este cumplimiento estricto de las verdaderas leyes morales de Dios, son nacidas de la firme convicción adquirida por el espíritu, en la lucha cruenta con sus propias imperfecciones, de que él sólo es el generador de sus males, de sus dolores, tanto físicos como morales, y al adquirir esta convicción, esta certeza, vuelve sus ojos al Creador y entonces éste, siempre Justo, siempre lleno de Amor por sus criaturas, hace que llegue hasta ellas el premio conquistado por sus merecimientos, premio consistente en esa tranquilidad de espíritu con que son afrontadas las luchas materiales, sin enconos ni agravios, perdonando siempre las ofensas, volviendo bien por mal, amor por odio, gratitud por desprecio.

Esta tranquilidad, promisora de una mayor en la verdadera vida del espíritu, cuando éste se halla libre de la materia, tiene por base la justa y sabia Ley de Reencarnación, por la que le es permitido al espíritu borrar sus faltas, pagar sus deudas, hasta extinguirlas por completo, expiando con su propio sufrimiento lo que hizo sufrir a otros.

No es esto más que los resultados de nuestro pasado y los medios que la misericordia de Dios ha puesto a nuestro alcance para perfeccionarnos con las facultades propias del espíritu. ¡Bendigamos a Dios y aceptemos con paciencia y resignación las pruebas que venimos a cumplir en esta vida, por duras que sean, pues ellas significan el principio de nuestra futura felicidad! Todas las religiones aceptan, lo mismo que el Espiritismo, el principio de la suerte buena o mala que le cabe al alma después de la muerte; es decir, de las penas y de los goces futuros. Pero en lo que existen divergencias es en la naturaleza de esas penas y de esos goces, y, sobre todo, en qué momento pueden merecer las unas y los otros, según las distintas ideas de Dios, que enseñan las diferentes religiones existentes en el mundo. Cada raza, cada pueblo, posee una religión, la que se adapta al grado de adelantamiento moral e intelectual en que actúa.

Hay que creer en Dios, pues creyendo en El hallará consuelo el ser que padece injusticias y tener confianza de que su bondad nos alcanza en todos los momentos; pero eso de pedir y tener fe en que Dios nos perdone sin tomarnos el trabajo de reparar las faltas cometidas, eso no debemos esperarlo ni pedirlo, porque lo hecho, hecho está, y de nuestros errores tendremos siempre que dar cuenta antes o después de nuestra muerte.

¿Qué mejor que recogerse en sí mismo y preguntar a nuestra conciencia, que es el fiel espejo en el que podemos apreciar nuestra lealdad espiritual, poniendo en evidencia nuestras fallas morales?

No hay que buscarlo a Dios con nuestra mirada, sino buscarlo con nuestras obras; no basta querer ser buenos, es menester serlo. Nuestra conciencia, siempre nos advierte cuál es el camino que debemos seguir; pero nos faltan las fuerzas, o, por lo menos, nos lo imaginamos, para poder marchar solos por el áspero sendero de la virtud y muchas veces, por no escuchar los consejos de nuestra conciencia, volvemos a recaer en el mal al dejarnos arrastrar por el estruendo del mundo, el escándalo, el vértigo de la orgía y el delirio de la embriaguez, hasta conseguir la lenta destrucción de la materia, impidiendo, con esta manera de proceder, que el espíritu aproveche su tiempo, desarrollando su fuerza de voluntad y llevándolo a otra nueva existencia más penosa, puesto que a los anteriores debe sumar los nuevos errores. No tenemos que ser egoístas, puesto que sabemos que tenemos un alma y que existe un Dios. A Dios materialmente no le vemos; pero lo sentimos en nuestra alma y conocemos su presencia por esa inefable alegría de que se sentirá inundado todo nuestro ser cuando ejecutamos una acción buena y sana, demostrándonos así lo hermoso, lo grande y rica que es el alma.

El alma es un mundo que llevamos dentro de nosotros y al que muchos no se asoman nunca por atender al tumulto de la vida, a la debilidad de la materia, a las seducciones de este mundo.

Hay que asomarse a nuestra propia alma ejercitando los ojos de nuestra conciencia para ver todos sus tesoros. ¡Qué paz, qué sosiego, qué floridos campos, qué eternos verdores, qué luz se goza desde allí...! ¡Cuán lejos se han quedado los ardores de la fiebre y el ruido de la locura del mundo en el jardín que se tiene ante la vista! Todo nos habla de la inmortalidad del espíritu; todo murmura palabras de esperanza; todo impulsa hacia el bien; todo dice que hay una mansión de justicia, que hay un descanso para los buenos, que hay un premio para las virtudes, que hay un Padre que nos aguarda para hacernos conocer el por qué de esta triste vida y satisfacer todas nuestras ansias de Bondad, de Verdad y de Hermosura.

No es la misericordia de Dios lo que hay que admirar, sino su Justicia. ¿Por qué no creer en Dios para combatir en nosotros ese materialismo que nos abruma? Para hacernos sentir toda la grandeza de libertad del espíritu humano es El quien nos puso en nuestras almas sentimientos filiales y nobles que ningún pueblo, ninguna raza, ningún ser ha negado; El, el Dios de todos los tiempos, el Dios de quien por ley natural han hablado siempre todas las almas puras, aún en medio del error y de la ignorancia.

Seamos buenos y entonces veremos a Dios en el acto, sonriéndonos en el fondo de nuestras almas.

Hay a veces demasiado fango en nuestras conciencias para ver reflejada la luz de Dios, y es que Dios no se satisface con palabras; quiere obras.

"Dios — nos dice Allan Kardec — da al espíritu el libre albedrío; le deja toda la responsabilidad de sus actos y de las consecuencias de estos. Dios, por intermedio de nuestro guía espiritual, nos advierte los tropiezos y caídas." Y mientras se niegue la existencia de Dios y la posibilidad de verle con los ojos del alma, no se obtendrá la paz espiritual buscada que lo levantemos en el fondo de nuestras conciencias, purificándolas por medio de nuestras obras; entonces no se podrá negar que Dios asome al fondo de nuestro ser nuestras desviaciones y pequeñeces. Por eso es sufrir de modo cierto

tra conciencia para que adquiramos el conocimiento de que es El el juez de nuestros hechos, y entonces veremos que Dios conoce nuestras obras; en la inefable alegría y calma de que se sentirá inundada nuestra alma, comprenderemos la utilidad de nuestra labor. Entonces, ¿qué nos importa la opinión humana en comparación de esa paz sublime, de esa delicia sin nombre, que se experimenta al mirar dentro de nuestras conciencias?

Si Jesús padeció por las culpas ajenas y prefirió morir por dar a los hombres el alto ejemplo de amor, de humildad y de fe en Dios, ¿por qué no pedirle también a Dios que sostenga nuestros espíritus en las batallas de la vida, llevando nuestra vida de expiación con resignación para ser buenos y hacernos dignos de El?

Hay algo más fuerte que la calumnia; hay algo más poderoso que la injusticia; hay algo superior a la ira de la humanidad: ¡Existe Dios!

Y cuando desencarnemos tendremos que rendirle estrecha cuenta de nuestras acciones, buenas o malas, porque El es el que pone a nuestro alcance los elementos necesarios para nuestra salvación y purificación.

¿Quién podrá negar que hay una fuerza misteriosa que todo lo gobierna, que todo lo infiltra, como guiada por una mano oculta, como fiel reflejo del Dios creador?

Dios estima mejor el acto del pobre que parte con un semejante su único pedazo de pan, que no la del rico, que sólo da lo superfluo. El mérito del bien está en la dificultad y no hay mérito en hacerlo sin trabajo y cuando nada cuesta.

Dios no obra nunca por capricho, y todo en el Universo está regido por leyes en las que se revelan su Sabiduría y Bondad.

Nuestra fisonomía es un espejo; en ella se reflejan los bienes morales y mentales que tengamos para ofrecer a nuestros hermanos, y, por tanto, nuestra mayor preocupación debe ser que ese espejo se halle siempre perfectamente limpio para que Dios nos ayude a cumplir nuestra misión en la vida.

Con el dolor y nuestros sufrimientos, llevados con resignación nuestras vidas, y como el salvaje, elevándose el espíritu

Lo que le hace decir Amado Nervo,

alma, refiriéndose a la necesidad del dolor:

"Los dolores nos hacen crecer de tal manera y nos dan un concepto tan alto del Universo, que después de sufridos no los cambiaríamos por todas las alegrías de la tierra, porque el dolor ennoblece, y el consuelo, la alegría, son bellacos; que parece sombrío y que es luminoso; por el dolor me he sentido un poco dignificado; no vale huir del ruido del mundo si llevamos a la soledad el tumulto interior de nuestras pasiones".

Animémonos unos a los otros y llegaremos a poseer la felicidad, más tarde, en nuestras almas.

Hagamos desaparecer nuestro egoísmo, nuestros vicios y pasiones.

Libertad, Fraternidad, Igualdad, esos sean nuestros ideales.

Por este lema, puesto en acción por sus adeptos, el Espiritismo es acogido con respeto y estudiado por todos aquellos a quienes atormenta la duda y la incredulidad en que los han sumido otras creencias o filosofías y que al estudiarlo encuentran en él la lógica del raciocinio y la comprobación de hechos reales y naturales.

Desde que se estudia nuestra filosofía, la ciencia humana, analizando hechos, ha comprobado su veracidad, viendo en ellos grandiosos horizontes de investigación sobre el misterio del alma, tan compleja y tan simple a la vez, como todas las creaciones del Ser Supremo.

Dejemos a la Ciencia que estudie, que analice el alma humana; por ese estudio, por ese análisis, yendo del efecto a la causa, nos dirá la última, la única solución: **Dios.**

La Variedad en la Unidad

El contenido de la palabra Espiritismo es por demás vasto y complejo.

Desde luego, se observan en él los tres aspectos fundamentales: Científico, Filosófico y Moral, cada uno de los cuales involucra una cantidad de cuestiones a resolver sobre las cuales puede haber diversidad de pareceres.

Y es natural la existencia de tal diversidad de opiniones, toda vez que el Espiritismo es, o ha de ser, una escuela absolutamente racionalista. No es, no debe ser una escuela cerrada, refractaria a las innovaciones que la observación y la experiencia determinen. El criterio individual debe primar sobre todo, no cabiendo, por lo tanto, en dicha escuela los maestros infalibles, ni los dogmas indiscutibles.

Es, pues, pueril e infundada la extrañeza de muchos ante la diversidad de criterios existentes en la filosofía espírita, puesto que responde a su propia naturaleza.

Creo que esto es tan natural, que si todos los espiritistas opinasen exactamente igual, daríamos por definitivamente cerrada la puerta a todo ulterior progreso, y temeríamos seriamente por la suerte del Espiritismo.

La vanidad en la unidad es lo que vemos por doquier se fija nuestra mirada. La unidad vital de los seres humanos se determina en una múltiple variedad de fuerzas especiales.

Los colores fundamentales de la luz forman, reunidos, la unidad; flúido luminico; los seres ejecutan todos, conscientes o inconscientes, su cometido, formando la unidad total: Universo.

No deben, por lo tanto, mirarse con menosprecio las diversas tendencias y fases del Espiritismo.

Yo las creo convenientes y útiles por un medio fehaciente para contralorear los principios de Verdad que se podrían llamar fundamentales de la filosofía espírita; para eliminar errores, supuesto el caso de que los contenga, y para llegar a la posesión de nuevas verdades, pues sería insensatez pensar que ha terminado el ciclo evolutivo del progreso, que hemos llegado al término final del camino de la perfección.

Lo que importa sobremanera es no confundir las diversas fases entre sí, pues

esto ocasionaría lamentables y funestas perturbaciones.

Renovar, es progresar; pero renovar con lógica sensata, emanada de un estudio bien profundo de esta evolución, las leyes que las rigen y dentro de las que se encuentran los diversos fenómenos espíritas y si son éstos inmutables; pero en este estudio cabe diversidad de criterios en su forma interpretativa. No es posible admitir que todos estén obligados a someterse a una regla de concepto interpretativo, con anterioridad prefijada. En esto, en la interpretación de los hechos, puede existir una gran variedad de criterios, sin que por ello se pierda la verdadera unidad.

Kardec mismo dice: "La variedad de los médiums, dentro de su misma facultad, son muchísimos; no todos son iguales, a pesar de partir de un origen común y, por lo tanto, no puede aplicarse el mismo método de estudio para unos y otros, y esta variedad, tan notable, y estas diferencias interpretativas es la causa, dentro de un desconocimiento de algo tan fundamental, de las muchas divergencias que existen en el campo experimental."

Es preciso, además, que todos nos proveamos de una fuerte dosis de tolerancia, respetando las opiniones diversas, con lo que, además de dar una palmaria muestra de humildad y amor fraternal, podremos invocar con justicia el derecho a que se nos respete.

Manuel H. Eivas

¿PROGRESAMOS?

He aquí una pregunta que en los momentos actuales de la humanidad se hace difícil de contestar.

Si tendemos nuestra mirada por el planeta que habitamos, envuelto en discordias sangrientas, en luchas económicas, que si no producen derramamientos de sangre, provocan dolores más acerbos, pues al sufrimiento de la materia, provocado por el hambre y la miseria, se une el dolor moral de sentir humillado el espíritu, escarnecido, vilipendiado, en sus más puros y caros sentimientos por un egoísmo frío y brutal que todo arrasa, todo avasalla, en aras del bienestar material, único, de seres que disponen a su albedrío de los medios de producción y subsistencia creados por la humanidad entera, de los que se apropian y acaparan en detrimento de la mayoría, diríamos que no progresamos, que, por el contrario, retrogradamos a épocas pretéritas, épocas de barbarie e ignorancia, por las que ya había pasado la humanidad y que pudiéramos suponer no volverían más.

Mas, estudiando detenidamente este punto, mirándolo desde el punto de vista de la lógica y de la razón más puras, llegamos a la conclusión de que, aunque no lo parezca, la humanidad sigue su progreso ascensional hacia la perfección moral, que dará por tierra con todos los males físicos y morales que la atormentan.

Al formular la pregunta con que encabezo el presente artículo, no he querido referirme al progreso material de la Tierra, cada día mayor, sino al que, como adeptos de una filosofía sana y verdadera, debemos prestar mayor atención: al progreso moral de la humanidad, de la que formamos parte, con la cual somos solidarios, y a la cual estamos ligados muy estrechamente, más de lo que creemos o suponemos, y a la que debemos nuestra ayuda, nuestro trabajo sano, ayudándola, con la enseñanza de las verdades que adquirimos, a salir del caos en que está sumida, curando sus dolores morales, llevando a sus espíritus el consuelo que antes halló el nuestro y confortándolos, haciendo renacer en ellos la energía, la fuerza de voluntad necesaria para soportar las duras pruebas a que todos nos hallamos sujetos, que no podemos eludir, y que, tarde o temprano, hoy o mañana, hemos de cumplir, y, por esto mismo, hoy mejor que mañana, debemos, para nuestro propio bien, cumplirlas.

Duras son, por cierto, las pruebas que la humanidad actual sobrelleva. No sólo materialmente, sino moralmente.

Las catástrofes naturales, terremotos, maremotos, tempestades, pestes, asuelan por doquier nuestro planeta, cual si qui-

sivera resquebrajarse o hacerse añicos para hundirse en el Cosmos de donde la sacó el Creador. Unase a esto las guerras y los cataclismos provocados por nosotros mismos, sus habitantes, y se contemplará un cuadro aterrador y pavoroso aún para el espíritu mejor templado para la lucha.

Sin embargo, no hay que desmayar ante tal cuadro, no hay que dejarse dominar por el pesimismo; debemos afrontar la lucha con serenidad, con todas las energías morales de nuestro espíritu, y sembrar nuestras verdades, hacer conocer nuestro modo de juzgar y ver las cosas del mundo terrenal, muy distintas de las conocidas y practicadas hasta hace pocos años; debemos llevar a conocimiento de nuestros hermanos, y demostrárselo, que sus sufrimientos son justos, que de la forma cómo los soporten depende su bienestar futuro en un mundo mejor, enseñándoles que ellos hicieron sufrir lo mismo que sufren, cumpliendo así con esto las justas leyes de expiación y reparación de las que simbólicamente nos habla Jesús en sus hasta hoy mal comprendidas parábolas.

Digamos a nuestros hermanos que "las muchas moradas que hay en la casa de mi Padre", de que nos habla en una de esas parábolas, no son la Tierra, ni el Cielo, el Limbo, ni el Purgatorio o el Infierno, sino el Universo entero, donde todos y cada uno ocupamos el lugar que nos corresponde según nuestras obras; digamos también que el espíritu es inmortal, que su estada en la Tierra es transitoria y sólo lo suficiente para llenar una misión, elegida por uno mismo, o impuesta por Dios según los casos; que esta misión es la resultante de hechos anteriores y, por lo tanto, justa, lógica y necesaria al propio progreso moral y no al ajeno, aunque indirectamente contribuyamos a él, y, todos juntos, al progreso universal, y que el sufrimiento de hoy nos dignifica y eleva.

Para aquellos que esto lean y duden sobre el hecho de que sufriendo progresa la humanidad, diré que, hoy por hoy, y quizá por mucho tiempo, tal será la regla a que ha de sujetarse el ser humano, desde que el Ser el creador del mal, el generador del dolor y, como tal, por el dolor ha de regenerarse y purificarse hasta neutralizar el mal por el espíritu y gozar del bien que anhela y busca.

¿Que de más justo que aquel que se goza en la guerra, que la ansía, que vive de ella y para ella, sea mañana una víctima de la guerra y sufra las miserias y los dolores que ha hecho sufrir, hasta que la abomine y se convierta en un adalid en contra de las matanzas en masa? ¿Que de más justo que aquel otro que pasó su vida atesorando bienes materiales, guardando celosa y egoísticamente su fortuna, acrecentándola a costa de sufrimientos y miserias de sus semejantes, en otra u otras encarnaciones, tenga que sufrir los tormentos del hambre, las humillaciones de la pobreza, con todos sus dolores y necesidades, hasta que borre de su "debe" la deuda contraída y mire las cosas y la fortuna materiales como un medio de atender su subsistencia y la de algún otro semejante, y no como un fin de opresión y miseria ajenas, llegando hasta soportar estoicamente sus dolores engendrados por la escasez, y aun hallando dentro de su escasez los medios de remediar o aliviar otros dolores?

Como estos ejemplos podría enumerar todos y cada uno de los casos, individuales y colectivos, que, solos o unidos, constituyen los problemas en que se halla envuelta la humanidad, en todas sus fases, en todas sus esferas, en todas sus formas.

Pero volviendo a la pregunta, de la que me he apartado un tanto, diré que la humanidad progresa moral y materialmente, aunque el segundo de estos progresos es más rápido y mayor que el primero, debiendo ser todo lo contrario, esto es lógico.

Contemplando el mundo en la actualidad, aplicando el aforismo incontrovertible de que "**no hay efecto sin causa**", arribo a la conclusión de que la generación humana actual es una generación que anteriormente ha sido materialista, positivista, egoísta, en sumo grado, y como tal, se halla hoy en el mundo para echar tierra sobre su egoísmo, su positivismo, su materialismo de antaño, lo que hace lógico que debe padecer lo que mas sufrir: guerras, hambres, pestes, humillaciones y demás calamidades, frutos de su conducta anterior, hasta que por sí misma se cure, a fuerza de sufrimientos y de dolores, y se convierta en altruista, amorosa y espiritualista.

En el comienzo de esta tarea se halla. Las pruebas las muchas iniciativas que fluidas van se plasman en todas partes del mundo a favor de la infancia, la generación de mañana, de las madres, sus hacedoras materiales de esta generación

de los desamparados, de los huérfanos; iniciativas todavía impregnadas de egoísmo materialista, pero cada día que pasa y cada nueva iniciativa que aparece en el plano terráqueo se advierte que lleva un átomo más hacia el camino del amor y de la fraternidad humana.

Es aquí donde el Espiritismo tiene un ancho campo donde desenvolver su obra de redención y pacificación humanas, difundiendo sus enseñanzas sanas, aplacando odios, apoyando iniciativas de amor, enseñando al espíritu encarnado el por qué de sus tribulaciones, despertando su conciencia para que las comprenda justas y al comprenderlas justas las acepte con resignación y paciencia, y al comprender las suyas, compadezca las de su semejante y le ayude a sobrellevarlas consolándolo en su aflicción, con lo que progresaría moralmente y contribuirá al progreso colectivo.

He ahí la obra que debemos llevar a término aquellos a quienes Dios ha tenido la bondad de hacernos conocer los primeros pasos de la Nueva Redención de que nos habían los guías del maestro Allan Kardec.

No la desconozcamos. No seamos egoístas; difundámosla a los cuatro vientos. No temamos el ridículo ni la burla; pues tanto el uno como la otra, tarde o temprano caerán sobre el que nos ridiculice y nos burle. Tengamos por ejemplo al calumniado y despreciado Jesús de Nazareth. Recordemos sus sublimes palabras: "¡Perdónalos, Señor; no saben lo que hacen!".

A. C.

Evolución de los Seres

(Traducido de "O Pensamento", de San Paulo para "El Esperitismo.)

La evolución es el trabajo que el espíritu ejecuta durante su permanencia en la materia, con el objeto de adquirir en múltiples reencarnaciones la perfectibilidad que lo conducirá a la purísima fuente del Bien, de donde proviene.

La evolución es la ley del progreso y todos los seres tienen que cumplirla forzosamente, aunque su cumplimiento lo haga en forma muy lenta.

El alma más excelsa tuvo su juventud y su radio de evolución en épocas anteriores, en tanto que otras la sobrepasaban en perfección, de igual manera que hoy ella sobrepasa a sus hermanas más jóvenes.

El ser más rudimentario ascenderá un día a las cimas alcanzadas por el genio, y otras almas todavía por nacer ocuparán su lugar en la escala de la evolución.

Los senderos de la Naturaleza son iguales para todos y cada uno de sus hijos, ella le proporciona sucesivamente la infancia, la juventud y la edad madura.

En el período infantil, el alma no posee noción del bien ni del mal, para ella el bien es lo que está de conformidad con la voluntad divina, lo que contribuye al progreso de su alma, lo que tiende a un mismo tiempo a fortalecer la naturaleza superior del ser humano y educar la inferior, reprimiendo sus impulsos subalternos.

El mal es lo que retarda la evolución, es lo que aprisiona el alma en las gradaciones inferiores de la animalidad, como la crisálida a su envoltura grosera; es lo que lleva al hombre a igualarse al bruto, es lo que debe hacer a un lado para poder evolucionar hasta alcanzar a Dios.

Antes, pues, que el ser humano pueda distinguir el bien del mal, es necesario que descubra la existencia de una ley, y no puede descubrirla sino deseando todo lo que lo atrae en el mundo externo y poseyendo todos los objetos apetecibles.

La experiencia, amarga o dulce se encarga de enseñarle si sus deseos estaban o no de acuerdo con la ley.

Tomemos como ejemplo el deseo de un alimento apetecible y veamos cómo el ser humano puede deducir la existencia de una ley natural, puesto que el alimentarse es una ley necesaria para el mantenimiento del cuerpo material.

En los primeros momentos, el alimento satisface el apetito y agrada al paladar; de esto proviene un placer, porque el he-

cho de alimentarse se armoniza con la ley.

Deseando aumentar este placer, muchas veces el ser humano come con exceso y entonces sufre las consecuencias por transgredir la ley. Lección provechosa y perturbadora para su naciente intelectualidad al aprender en carne propia que el exceso en el placer genera el dolor.

Después de cumplir muchas veces su deseo hasta el abuso y de sufrir en cada vez sus penosas consecuencias, el ser humano aprenderá por fin la lección de la moderación hasta llegar a poner sus hechos corporales en concordancia con la ley física de la materia.

Entonces descubre, por propia experiencia, que ciertas condiciones lo afectan sin que le sea posible dominarlas y que solamente la observancia de la ley puede asegurarle la felicidad física.

Sus exteriorizados deseos son siempre retribuídos con el placer o el dolor, según fueren orientados a favor o en contra de las leyes de la naturaleza, y su experiencia, gradualmente acrecentada, comienza a guiar sus pasos, influyendo en sus relaciones.

La Naturaleza nada nos impide, y, al final de todo, sus lecciones son excelentes porque aseguran nuestra evolución y conducen al alma a la conquista de la inmortalidad.

Para que el alma se vuelva perfecta es necesario que su ambiente moral se expurgue hasta llegar a la absoluta perfección, y esto no se consigue en una sola existencia; es necesaria la reencarnación en distintos lugares y condiciones y cada etapa de progreso sólo podrá ser cumplida en el lugar en que vivimos y entre las personas con las cuales hemos tenido relación.

Dicen las Escrituras que el ser humano será castigado en el lugar en que hubiere delinquido. En las vidas anteriores el ser humano estableció lazos con otros seres y contrajo deudas con ellos; estas afinidades preexistentes determinarán, por lo tanto, el lugar de su nacimiento y de su familia. Fué, para otros, un motivo de sufrimiento o de felicidad, siendo esto un factor más para fijar las condiciones de una nueva reencarnación. Si su naturaleza pasional ha sido bien disciplinada, turbulenta o desarreglada, esto le será tomado en cuenta en la constitución física del cuerpo que ocupará.

Si todas las almas en la tierra estuviesen en el mismo grado de evolución no sería de admirar que el progreso fuese igual en todas ellas. Pero tenemos en torno nuestro simultáneamente con seres elementales, espíritus muy elevados, nacidos con cualidades superiores, tanto morales como intelectuales. Un raciocinio simple nos llevará a admitir que estos espíritus evolucionaron en otras vidas antes de su nacimiento en la vida actual en que laboramos, y causa admiración ver que un planeta que ofrece condiciones tan distintas pueda convenir al propio tiempo a las almas rudimentarias como a las elegidas.

La Antigua Sabiduría nos enseña que el alma progresa a través de mundos innumerables y también renace muchísimas veces en cada uno de esos mundos hasta el completo agotamiento de las posibilidades de evolución que en ellos existen, y los propios mundos, de acuerdo con esta enseñanza, forman una cadena evolutiva, desde el mineral hasta el ser humano.

Sin la ley de evolución, ¿cómo explicar los niños llamados (equivocadamente) prodigios? Esos niños que admiramos por su talento prematuro y por cualidades solamente adquiridas después de larga práctica, ya vinieron a la Tierra muchas veces y aprendieron lo que para nosotros es una novedad o, por lo menos, cosas de ejecución difícil.

No hay prodigios, sino progreso, porque la Justicia Divina es imparcial y da a cada uno según su merecido. El hecho de nacer una criatura con aptitudes para este o aquel arte, y otra hallar dificultad para aprender las cosas más rudimentarias nos prueba de manera convincente el grado de evolución de esas criaturas.

Convenzámonos de que al volver a la Tierra traemos con nosotros el bagaje de los conocimientos adquiridos en pasadas vidas y de ahí la diferencia de inteligencia y aptitudes de cada individuo.

Todo evoluciona en la Naturaleza, todo se transforma, y por la ley de la evolución ningún esfuerzo, ni el más insignificante, se pierde; cada uno de ellos produce un efecto determinado, eficaz y completo.

Así, la evolución, aunque lenta y quebrada por frecuentes interrupciones, marcha siempre hacia adelante, haciendo brotar en cada alma la Vida Divina que, sin cesar, va impeliéndola hacia su progreso, volviendo al humano un ser

sublime, inmortal, y ascendiente siempre hacia un fin noble y glorioso, pudiendo entonces encarar el futuro lleno de esperanzas promisoras, por más humilde que sea su puesto en la evolución, pues es esta la escala que conduce a la Divinidad y por ella llegaremos hasta la cumbre.

Es cuestión de tiempo más o menos largo.

Procuremos por medio, no solamente de palabras, sino principalmente de buenas acciones y buenos ejemplos expurgar de nuestro yo toda la materialidad que nos arrastra hacia el abismo del vicio.

Conocedores de la ley del progreso, procuremos dominar nuestros pensamientos, que son los más importantes factores del ambiente fluídico humano, porque manifiestan la evolución de las energías del yo en la materia mental; materia cuyas modalidades más sútiles forman el propio sello de la individualidad.

Por el pensamiento el ser humano queda sabedor que aquello en que piensa no le pertenece exclusivamente; que sus pensamientos no le afectan a él únicamente, sino que en cada momento de su vida pone en libertad en la atmósfera humana ángeles buenos o malos, por cuya creación es el único responsable y cuya influencia le será tomada en cuenta.

No nos olvidemos, por lo tanto, de dominar nuestros pensamientos, fortaleciendo solamente aquellos que nos pueden conducir al progreso que anhelamos.

Que el Angel de Paz proteja vuestros hogares.

María Justina Lima.

Como ser buen Espiritista

(De "Psiquis", de La Habana)

Están muy equivocados los que piensan que sólo basta creer en el espíritu para ser espiritista. El espiritismo no es sólo un estudio del "Más Allá", es una doctrina moral y sana que induce al hombre a ser siempre mejor; es fuente inagotable de bien, y el que en ella ha bebido una vez se siente dispuesto a emprender obras buenas que redunden siempre en beneficio de la Humanidad.

Cuán equivocados están los que para darse el título de espiritistas se han concretado a asistir a alguna sesión y a dar más o menos crédito a las palabras del espíritu que por el médium se comunica: si esto fuera todo ¡cuán pobre sería el espiritismo! Afortunadamente no es así y tenemos pruebas convincentes de ello cuando vemos a cada paso hombres que, dándose perfecta cuenta de la hermosura y grandeza del ideal espírita desean practicarlo tal y cómo debe ser, como lo practicó el sublime maestro Jesús.

Para un verdadero espiritista no puede pasar desapercibido el dolor ajeno, y donde se encuentre éste estará siempre el sincero espiritista, que llevará el bálsamo consolador de sus palabras dulces y cariñosas, que asomarán a sus labios impulsadas por los latidos de su buen corazón; dondequiera que el dolor se halle, sea éste producido por una causa o por otra, y sea quién sea el que por el dolor se vea abatido, tendrá a su lado solícito y cariñoso al verdadero espiritista que, impulsado por sus elevados sentimientos y cumpliendo con un deber evolutivo, acudirá a arrancar de las garras del dolor al hermano que sufre.

El verdadero espiritista es bueno en todos los terrenos; es buen hijo, buen hermano, buen amigo, buen marido y buen padre. En su vida pública y en su vida privada se comporta siempre bajo las normas de la moral más pura; es enemigo acérrimo de los vicios, de los fatales vicios que arrastran tras sí a las almas débiles, inútiles para defenderse de las tenazas que los aprisionan. Con su palabra y con sus hechos demuestra siempre estar dispuesto al sacrificio por sus semejantes, que son sus hermanos. Vive al margen de la civilización y de la cultura, y con sus conocimientos emprende campaña para sacar del obscurantismo y de la ignorancia a los que en ellas se encuentran sumidos. Procura dar luz a todo el que de ella carece.

Hace despertar las conciencias dormi-

das y las encamina por los senderos hermosos que conducen al bien. Siembra en todos los corazones la semilla fructífera de la esperanza en el porvenir, que es el triunfo, pues en el porvenir es donde, con la evolución incesante, se llegará a comprender con toda su brillantez, la grandeza y la magnitud de la causa suprema. En el terreno doctrinal procura atraer a todos los que están preparados para recibir las revelaciones del Más Allá, y los pone en comunicación directa con los moradores invisibles del espacio, haciendo caer de sus ojos la venda que les cubría, y enseñándoles con todo su esplendor la sublime verdad de la supervivencia del alma y su comunicación fácil y sencilla con los que aun no han abandonado su envoltura carnal. En fin, procura por todos los medios a su alcance derramar por todos los ámbitos del planeta, la savia generosa de sus buenos sentimientos para que éstos engendren y fructifiquen, y vayan preparando para el futuro la realización del más bello y más hermoso ideal: la Fraternidad.

A la luz de la Nueva Revelación

Desde San Pablo (Brasil), ciudad de su residencia, el hermano Angel Aguarod, nuestro asiduo colaborador, nos envía, los primeros capítulos de una obra espiritista, inédita, debida a su caracterizada pluma, y ha tenido la gentileza de honrarnos al decidir que su primera publicación se haga en las columnas de nuestra modesta revista.

No somos nosotros, los llamados a juzgar dicha obra. Nuestros lectores, y con ellos todos aquellos que conocen la labor fructífera y tesonera en favor de nuestro ideal, sostenida en largos años por el fecundo escritor, son los llamados a gustar las bellezas y enseñanzas que fluyen de ella, bellezas morales y enseñanzas sinceras y eruditas de la verdadera filosofía espírita, expuestas en palabras sencillas y al alcance de todas las inteligencias, como es la característica de toda la obra de propaganda del hermano Aguarod.

Así, pues, nuestras columnas se verán engalanadas con este trabajo, que comenzaremos a publicar a partir del próximo número, correspondiente al mes de junio.

Agradecemos el honor que se nos dispensa y nos congratulamos al poder ofrecer a nuestros lectores las primicias de esta obra, que ellos sabrán apreciar en su justo valor.

EL ESPIRITISMO Y LA CIENCIA

(De "Lumen", de Tarrasa)

Entrar en el análisis del subconsciente es navegar en un mar sin fondo, sin orillas. Quien, como nosotros, haya leído y meditado lo más esencial que a este propósito se ha escrito, se hará la siguiente reflexión:

Inexistente el alma, declarado el pensamiento producto del cerebro, afirmado como verdad indiscutible que nada hay en la inteligencia que primero no haya pasado por los sentidos, al comprobar que vemos a distancia sin necesidad de la vista, que oímos sin que sonido alguno hiera nuestro tímpano, que leemos en el pensamiento ajeno, que adivinamos el porvenir, que, en una palabra, los hechos psíquicos rompen por todas partes las barreras de ese cerebro — fetiche que se gún la ciencia clásica produce la vida psíquica, — se encuentran los sabios con que esa alma que habían negado... les hace falta. Y ¿qué han hecho? ¿Proclamar su error? No; nada de eso, pues la ciencia oficial es muy tarda en sus rectificaciones. Como el alma no existe para muchos sabios, porque los hechos comprobados no caben en su concepción clásica del cerebro-órgano intelectual, **han creado una entidad, una concepción equivalente en poder, en facultades, y no sabemos si en esencia,** al alma del espiritualismo, y le han dado un nombre: la subconsciencia, y puesta la etiqueta, sin saber a punto fijo qué se designa con ella, se han quedado tan tranquilos.

Sí, en efecto, nuestra conciencia, que

es única, tiene dos fases: una, la ordinaria, que podríamos llamar superficial, que es la adquirida en el curso de cada existencia, que se ha formado con la experiencia aportada por los sentidos, desde el nacimiento a la muerte, y que obedece a las leyes de la psico-fisiología clásica. Pero como el alma, con las facultades que conocemos, no sólo existe, sino que existió antes de esta vida y adquirió una experiencia que no se puede perder y si sólo obscurecerse con las limitaciones que la vida en el cuerpo le impone, resulta que además de la conciencia superficial, la de la experiencia de esta vida, hay otro aspecto de la conciencia, profundo, oculto, potente, que es la suma de las innumerables adquisiciones anteriores, más la actual, y que se manifiesta a causa de su presencia, emerge en esos chispazos de luz, de genio, de potencialidad admirable... ¿cuándo? Pues, precisamente cuando se hace más o menos autónoma de la limitación orgánica en que vive, recobrándose, como en el sueño, en el éxtasis, en el trance, en el sonambulismo o en la posesión medianímica, en que puede relajar, ya que no romper, los lazos que la tienen fija en el cuerpo.

Es entonces que esas conciencias ocultas, con su sorprendente fenomenología, aparecen; **pero como resultado de las facultades propias y experiencia acumulada del alma**, sin que ello autorice para crear una entidad aparte, como lo hacen los sabios refractarios a reconocer el error materialista. Tal es la conclusión a que hemos llegado, después de leer mucho y experimentar no poco. Repitámoslo: los fenómenos subconscientes (telepatía, lucidez, clarividencia, desdoblamiento de la personalidad, xenoglasia, proyección de la personalidad, teleplastia, telequinesia, inspiración, etcétera, etcétera), aparte de los que son producidos por la acción de desencarnados, que no son pocos, cuando derivan del propio ser vivo, no son otra cosa que momentos de emancipación del alma, de las limitaciones de la vida orgánica; y el valor, la importancia de los mismos son directamente proporcionales al grado de autonomía momentáneamente alcanzado por el alma encarnada y al del progreso realizado por el espíritu en sus vidas anteriores a la actual. A mayor facultad de descentralización del yo, o sea: a más potentes facultades medianímicas, y a mayor elevación del espíritu, mayor y mejor fenomenología llamada subconsciente.

En una de las sesiones del profesor Flournoy, de Ginebra, su médium escribe la frase siguiente: "En este 21 de mayo, certifico a todos aquellos a cuyo conocimiento pueda llegar, que soy Bournier, cura de Chessenaz. — Firmado: Bournier". Las investigaciones de Flournoy, hechas en los archivos del Ayuntamiento de Chessenaz (Alta Saboya), le prueban: 1º la existencia real de un cura Bournier, muerto desde hace más de un siglo, y 2º la identidad de la escritura y de la firma del cura con la frase escrita por el médium en trance. Sin admitir la real supervivencia del cura Bournier, que ha querido dar una prueba decisiva de que sigue existiendo, ¿cómo, de qué manera, el médium ha podido leer en los polvorientos archivos de un municipio que no conoce, y verlo tan bien que ha podido recordar y reproducir idénticamente la firma del cura, su letra misma, y todo ello sin que su conciencia normal se haya enterado? Puro misterio. Es la casualidad, se dirá. No creemos pueda convencer a nadie tal explicación. Pero sea, y aquí que otra casualidad no menos portentosa se produce: En la misma sesión en que se obtuvo el dictado anterior, se obtiene otro de un vecino del mismo pueblo, contemporáneo y amigo del cura Bournier: el síndico Chaumontet. Después de las debidas investigaciones de Flournoy, se comprueba que su escritura y su firma son idénticas a las de Chaumontet cuando vivía.

En un notable caso de medimunidad intelectual comunicado por el profesor Santolíquido, jefe de Sanidad Pública de Italia, se relata, entre otros muchos, el episodio siguiente: En octubre de 1906, en que su vida estaba totalmente entregada a una obra de reorganización sanitaria, durante una sesión planteó a la entidad que se comunicaba una cuestión muy distinta de sus trabajos habituales, recibiendo la respuesta siguiente: "Responderé a tu pregunta; pero antes dime, ¿cuándo quieres dejar listo tu proyecto de defensa marítima contra la peste?" Esta respuesta era tanto más inesperada y fuera del pensamiento consciente del profesor cuanto que sabía que su proyecto, de una importancia capital, estaba acabado. Júzguese de su sorpresa al comprobar que la entidad comuni-

cante tenía razón, puesto que el documento principal del expediente, por un olvido inconcebible de un empleado, no había sido enviado a su destino. Para explicar este hecho fuera de la hipótesis espírita, o sea, con las supuestas facultades subconscientes del cerebro, son necesarias las siguientes complicaciones que hace resaltar Geley:

1.° - El profesor ha de haber recibido indicios sutiles, que han escapado a su atención consciente, del olvido cometido por un empleado.

2.° - Estos indicios sutiles han de pasar a la conciencia profunda del profesor, y, sin conocimiento de su conciencia habitual, registrarlos.

3.° - La subconsciencia del médium ha de poder leer esto, sin que su conciencia normal se entere, en la subconsciencia del profesor.

4.° - En posesión de estos datos, la subconsciencia del médium ha de adivinar la verdad sin que su conciencia normal se entere de lo que sabe su subconsciencia, y exponerla por el mecanismo de la mesita parlante, y, de una manera consciente, entonces, hacerla llegar a la conciencia consciente del profesor.

La inverosimilitud es tal que uno se admira que esto pueda ser tentado por hombres de ciencia. Y, observación capital: esta subconsciencia que debe saberlo todo, poderlo todo, sin límites de tiempo ni espacio, que puede ver lo pasado, lo presente y lo porvenir... se engaña siempre, sin una sola excepción, en los millones de hechos observados, respecto a su verdadera naturaleza.

Como dice Geley, la personalidad comunicante tiene iniciativas, voluntad, espíritu crítico; comunica lo que quiere y no lo que se quiere hacer comunicar y para explicarse el hecho es forzoso admitir la existencia de una inteligencia aparte, libre y reflexiva. ¿Por qué y cómo, aún otra vez, esta inteligencia libre y reflexiva, tan vasta como lúcida, si fuera emanada del propio cerebro, se engañaría siempre y únicamente sobre su naturaleza e identidad?

No creemos necesario insistir sobre la fragilidad de la hipótesis de la subconsciencia como explicativa de los hechos espíritas, es decir, **de la última resistencia opuesta por la ciencia oficial** al reconocimiento de la verdad espírita. "Todo esto no es más que hipótesis, y no nos hemos de engañar por el espejismo de las palabras, que no hacen más que disimular nuestra ignorancia. Comprendo cuán frágil y ridículo es todo esto", dice Richet en la obra antes mencionada.

"¿Cuál puede ser la causa de hechos tan extraordinarios? — se pregunta el psicólogo Boirac. — Pues es bien sencillo: es efecto de la sugestión subconsciente. Pero esta sugestión, ¿cómo se explica? También es sencillo: es una consecuencia de la sugestibilidad, propiedad del cerebro. Así se cree explicar los hechos rebozando su nombre, jugando con palabras, como los escolásticos creían explicar el sueño producido por el opio, diciendo que el opio... tiene virtudes dormitivas".

Ribot, uno de los más refractarios a todo lo que huela a animismo, en su obra "La vie inconsciente", dice que el hecho de que en nosotros exista una vida subterránea que aparece al pasar, y jamás totalmente, **permite afirmar que el conocimiento de nosotros mismos es no sólo difícil, sino imposible, y hemos de proclamar nuestra absoluta impotencia para conocer integralmente nuestra personalidad.**

Con razón dice Lodge que constatar un hecho no es explicarlo. Cuando una piedra cae, demuestra la existencia de la gravitación; pero no nos dice nada de lo que la gravitación es.

Y frente a la ignorancia nebulosa y orgullo de esencia imperdonable de muchos sabios, que se cubre de palabras que suenan bien, la hipótesis espírita, clara, sencilla, lógica, razonable, concorde con todos los hechos, como en su observación y estudio está fundada, como una verdadera ciencia, fué formulada tal cual es hace más de medio siglo. Ella ha vencido todas las dificultades, ha ayudado y se ha ayudado de la ciencia; la ha levantado de la rutina en que yacía, haciéndole aceptar progresivamente nuestras afirmaciones. Tenemos la seguridad que de esta última prueba, más débil que todas, triunfará decisivamente. Y los espiritistas se han de convencer de que el triunfo de nuestras doctrinas, ha de ser en, con y por la ciencia.

Dr. Humberto Torres

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

(Traducido de "Luce e Ombra", de Roma, para EL ESPIRITISMO).

(Continuación)

Caso II. — Extracto del volumen III, pág. 295, de "Anales del Espiritismo en Italia" el siguiente episodio:

"El señor F. Scifoni, uno de los espiritistas italianos más estudiosos de los primeros tiempos, se dirige al director de la indicada revista en los términos que siguen:

"El 17 de junio de 1863, poco después de media noche, me hallaba, según costumbre, en mi escritorio, absorbido por mi labor. Tomando un pequeño descanso, vino a mi memoria el recuerdo de haber leído en los periódicos espiritistas o magnéticos algunos experimentos de evocación del espíritu de personas vivas sumergidas en el sueño. Sabía, además que un amigo mío había intentado muchas veces este experimento, obteniendo buenos resultados, y esto me dió aliento para intentarlo yo a mi vez.

"Vivía en mi domicilio desde hacía tiempo un joven romano, el señor Vicente Tanni, quien tenía su lecho en mi dormitorio, que está contiguo al escritorio. La puerta se hallaba entreabierta, y lo sentía respirar ruidosamente, como de costumbre, y aquí debo hacer notar que por mucho ruido que yo hiciese nunca lo había despertado, ni aun siquiera que se moviera; tan profundo era su sueño que durante el día muchas veces bromeábamos juntos con este motivo.

"Quise entonces intentar el experimento con él, y traté de concentrar mi pensamiento, en la misma forma que cuando con el magnetismo se desea provocar el éxtasis en el sonámbulo. Evocado su espíritu, me puse en actitud de escribir, y mi mano estampó estas palabras:

"—Aquí estoy; ¿qué deseas de mí?

"Hecha la pregunta y obtenida en breves minutos la respuesta, escribo esta petición:

"—Querido Tanni, deseo pediros una gracia. ¿Querríais darme una prueba fehaciente de la realidad de las comunicaciones espíritas, despertándoos por unos minutos y llamándome por mi nombre?

"Mi mano escribió:

"—Sí.

"Vuelvo a repetir que yo me hallaba en mi escritorio y él dormía en la habitación contigua. Del sitio donde está el escritorio a la pared que lo divide del dormitorio, hay cuatro metros. Mantenía un profundo silencio, atento, escuchando si hacía algún movimiento; pero nada interrumpía su sueño profundísimo. Como continuara sin advertir nada, evocó mi espíritu guía, y mi mano escribe:

"Espera todavía.

"Espero; mas nada obtengo... Desilusionado, pensaba ya en continuar mi interrumpido trabajo, cuando de improviso oigo que Tanni se incorpora y me llama claramente por mi nobre. Sorprendido, contestó:

"—¿Qué desea?

"—¿Está levantado usted todavía?

"—Sí. ¿Qué quería?

"—Nada. (Con algo de incertidumbre). ¿Qué hora es?

"—Las doce y treinta y cinco.

"—¡Ah! Creí que fuera ya día.

Dicho esto volvió a dormirse profundamente.

"Emocionado con la bellísima experiencia, ruego a mi espíritu guía me explique si el retardo en obtener la prueba pedida, era debida a alguna causa extraña o a la poca firmeza en la concentración de mi pensamiento, y me contesta, escribiendo con diferente carácter de escritura:

"Sí, vacilaba bastante tu pensamiento; pero así y todo, puedes darte por satisfecho."

De querer aceptar al pie de la letra el desarrollo de los hechos en el caso relatado, debería decirse que el episodio de comunicación medianímica entre seres vivos en el contenido ha sido obtenido mediante la intervención de una entidad espiritual; pero como tal circunstancia no es demostrable y como una hipótesis así hecha no es necesaria, para la interpretación de los hechos, no es del caso insistir en ello, presuponiendo, en cambio, que la concentración del pensamiento en el experimentador ha bastado, como en la práctica basta para crear una condición de "transporte psíquico" entre el experimentador y el durmiente, condición indispensable en esta clase de experimentos.

Caso III. — Lo copio del "Light" (1898, pág. 175), y es un caso muy instructivo de "voluntad sugestionante" y de "lucidez" desarrollada en una distinguida escritora norteamericana. Su informador es Mr. Harrison D. Barret, director del "Banner of Light", y presidente de la National Spiritualists Association, de Estados Unidos. El informe es extenso, y como el experimento que aquí estudio, está contenido en un pequeño parágrafo, extracto un largo fragmento del informe, dado el valor teórico que presentan los hechos. Mr. Harrison D. Barret, escribe:

"...trátase de una señora joven a la cual el informante tuvo el honor de ser presentado últimamente. La facultad de clarividencia se ha desarrollado en ella espontáneamente, sin que ella conociera nada de cuanto el ocultismo enseña a este respecto. La misma facultad existe en otros dos miembros de su familia, aunque con menos potencia; mas como las creencias de estos últimos son contrarias a tal suerte de manifestaciones, las rechazan sistemáticamente.

"La señora de quien me ocupo tiene por costumbre proyectar sus facultades perceptivas en dirección hacia su hermano político y una hermana que residen en Midlands, y comportándose así ella los percibe en las situaciones y lugares en que se hallan en ese momento, situaciones y lugares que luego le son confirmados con regularidad por carta. Una vez percibió a su cuñado subido en una escalera de mano y que ponía en la pared una rimera de clavos, en los cuales colgabe otros tantos cuadros. El hecho la sorprende, puesto que sabía que su cuñado no poseía los cuadros que estaba viendo; pero cuando ellos le escriben, vino a saber que su cuñado había realmente colgado en la pared aquellos mismos cuadros, llegados a su poder por una herencia.

"Dicha señora, también, por medio de la sugestión mental, obtiene que un miembro de su familia suspendiese una carta que estaba escribiendo, la hiciese a un lado y escribiese otra que le dictó mentalmente. Y la escribió esta segunda carta, desde la fecha hasta la firma, la cerró en el sobre, al que puso la dirección y franqueó, sin vacilación alguna. Luego vuelve a continuar la redacción de la carta que había suspendido. Entonces la señora se apoderó de la carta que le había dictado mentalmente. Todo esto ocurre sin cambiar una sola palabra, y tres horas más tarde la señora reveló lo sucedido a su esposo, quien se manifiesta enfadado y pide se le devuelva la carta escrita por imposición sugestiva; pero ya era tarde porque la misma había sido depositada en el correo.

"...Cuando proyecta sus facultades a distancia, lo hace en grado de hacer sentir su influencia a las personas visualizadas, trasmitiéndoles sus propios pensamientos y sugiriéndoles cumplir una acción determinada. Así, por ejemplo, les sugiere que vengan a buscarla a una hora preestablecida, cosa que nunca deja de efectuarse. Cuando transmite órdenes mentales, percibe los pensamientos de las personas con las que se halla en comunicación, como si ellas conversaran de viva voz con ella; no está segura del buen resultado del experimento, hasta que esto no ocurre. La proyección de sus propias facultades perceptivas en dirección al sujeto, determina un "circuito" de retorno que vuelve hacia ella, y es de este modo que es advertida del buen o mal resultado de la experiencia...

"...Cuando desea comunicarse con una persona distante, comienza por suprimir toda comunicación con el ambiente exterior que la rodea, cerrando sus ojos y tapándolos con las manos. Hecho esto concentra intensamente su pensamiento sobre la persona que desea ver, evitando cuidadosamente dejarse sorprender por un momento de distracción. En el momento que ella pensase en el ambiente en que se encuentra la persona a visualizar, o en la asociación que ella ma-

na le sugiriese, el experimento fallaría. Algunas veces obtiene su deseo de inmediato; pero otras debe mantener su estado de concentración alrededor de veinte minutos. Hasta que no ve la persona en quien pensó se abstiene de transmitir su mensaje; cuando la videncia se produce, ella **siente** que se encuentra en su presencia. Alguna vez se ha probado de tocarla; inmediatamente se la vió reaccionar. Generalmente, las personas sobre las cuales proyecta su pensamiento, tienen conocimiento de su presencia o, por lo menos, piensan en ella .. No apercibe el ambiente donde se halla, a menos que no se proponga verlo, como no percibe los lugares que debe recorrer para encontrar la prsona buscada. En virtud de esta última circunstancia, el que esto escribe, obtiene de ella que intentará visualizar las particularidades de los lugares atravesados, de las calles recorridas, de las personas encontradas.

El esfuerzo mental realizado por ella en tales circunstancias, la extenúa sensiblemente y algunas veces se queja de dolor de cabeza. Viviendo sola, ella busca la compañía de sus parientes recurriendo a su facultad de vidente, la cual es talmente desarrollada en ella que quizá se produce espontáneamente la videncia sin intención alguna de su parte. Esto le sucedió algunas veces mientras dirigía su carruaje; esto le resulta un inconveniente bastante grave, puesto que durante tal estado permanece ignorante de todo lo que la roden, de tal modo que por dos veces el caballo se desvió yendo a topar con las malezas que circundaban el camino, entre las cuales se cayó, despertándose bruscamente a la vida normal de manera poco placentera. Ella es de opinión que en tales condiciones de clarividencia se determina la proyección a distancia del propio "doble", y esto por la razón de que ve su propio cuerpo viviendo inerte en la butaca.

"Ella, por lo demás, percibe repetidas veces el "doble" de otras personas vivientes, algunos de los cuales habían venido a visitarla a su habitación, como también percibe y se comunica con el espíritu de los fallecidos, distinguiendo fácilmente los fantasmas de los vivos de los de los difuntos por el grado distinto de opacidad con que se le aparecen los fantasmas de los vivos resultan menos nítidos que los de los muertos. Como ... su recuerdo de los experimentos que cuanto se realizan evidentemente durante una "condición secundaria" de la sensitiva".

He ahí el interesante caso relatado por el director del "Banner of Light", quien lo comenta brevemente en los siguientes términos:

"Este caso demuestra de manera resolutiva que el "contralor mediumínico" consiste en la transmisión telepática del pensamiento, y no en el hecho del espíritu comunicante, el cual se encarna temporalmente en el organismo del médium. Lo mismo dícese de los fenómenos de "obsesión" y "posesión", que, tomando por base el caso expuesto, deberán considerarse determinados por el hecho de que el sujeto está poseído de una idea fija antes que poseer una idea. Lo que quiere decir que la mentalidad del sujeto hallándose temporalmente en condiciones de ideación negativa, resulta fácil presa de una idea sugestionadora de origen extrínseco, idea que puede dominarlo y obsederlo, degenerando en una representación monoideística. Este caso demuestra, de igual manera, que al decir "presencia de un espíritu", no implica precisamente que él se encuentra efectivamente presente. Y ante la uniformidad de las leyes naturales tendería a hacer presumir que las manifestaciones espíritas sean consecuencia de una proyección de fuerzas o de pensamientos de la entidad comunicante, conforme a cuanto se comprueba en el caso expuesto".

Tales las consideraciones razonables e instructivas que el narrador deduce del interesante caso referido, cuyo valer teórico aparece notabilísimo, no ya porque se involucran en él modalidades nuevas de exteriorización, sino por el completo desarrollo que asumen en el caso algunos episodios. Y para comenzar por el incidente que se observa directamente, no se puede negar que el hecho de obtener por medio de la transmisión del pensamiento que una persona suspenda una carta que está escribiendo para comenzar otra que le es dictada por una voluntad extraña a la que la persona sugestionada se apresta de haberse convertido en un instrumento ciego de una voluntad ajena, no se puede negar, digo, que un complejo hecho de tal naturaleza resulta muy raro en los casos de los fenómenos mediúmicos y psíquicos.

[illegible] episodio análogo al [illegible] está inserto en el libro

del profesor Flournoy "Esprits et Médiums", pág. 90. En ese caso la señora Poll sueña que hacía una visita a su amiga la señora Zora, dotada de mediumnidad escribiente, para someterle un cierto razonamiento. En ese mismo momento, la señora Zora, que todavía se hallaba levantada y absorbida su atención por el trabajo, se siente presa de un deseo irresistible de escribir automáticamente, y obedeciendo a ese deseo se manifiesta su amiga, la señora Poll, quien le dicta un extenso razonamiento que resultó idéntico por su contenido, aunque no en la forma, al razonamiento onírico.

Desde el punto de vista del paralelismo entre los fenómenos anímicos y los espíritas, tales episodios resultan altamente sugestivos, en cuanto sirven para hacer más inteligible las modalidades con las cuales se exteriorizan las comunicaciones medianímicas con los fallecidos, ya que si la voluntad de un ser viviente puede dictar una carta, palabra por palabra, sirviéndose del cerebro y de la mano de otro, o puede transmitar a la distancia el contexto de un extenso razonamiento, nada impide que se deban acoger como legítimas y verdaderas las explicaciones dadas en tal sentido por las personalidades de los fallecidos, quienes afirman que transmiten sus mensajes obrando telepáticamente por su sola voluntad sobre el cerebro y la mano del médium.

Hago notar especialmente el valor teórico de los pasajes que voy a transcribir.

Dice el observador:

"Cuando transmite órdenes mentales, ella percibe los pensamientos de la persona con la cual se halla en transporte, como si la misma conversara con ella de viva voz".

Y observa más adelante:

"Generalmente, las personas sobre las cuales proyecta su pensamiento, son conscientes de su presencia, o, por lo menos, **piensan en ella**".

Y, últimamente, observa:

"Ella es de opinión que en tales condiciones de clarividencia se determina la proyección a distancia del propio "doble" y esto por la razón de que ve su propio cuerpo yaciendo inerte en la butaca".

Los pasajes citados inducen a presumir que en la sensitiva en estudio la facultad de transmisión telepática del pensamiento se alterna muy a menudo con fenómenos de "bilocación" o proyección a distancia del propio "cuerpo fluídico". En tal caso, por este motivo, no es menester aceptar al pie de la letra las impresiones de la vidente de que las personas por ella visualizadas conversan con ella de viva voz. Estas, indudablemente, nunca lo harán de tal manera, pues no existen ejemplos de tal naturaleza en toda la casuística de este género, aun cuando sea cierto que las personas que sufren el impulso telepático son a menudo conscientes de **una presencia o piensen** en aquel momento en la persona con la cual están en transporte. Debe presumirse, por lo tanto, que la conversación de que se trata ocurre entre las personalidades integrales subconscientes de los protagonistas y como esto no se diferencia para el vidente, el cual desenvuelve igualmente su diálogo con la persona visualizada, es natural que en él se produzca la ilusión de una conversación de viva voz, ilusión o alucinación tan viva e infaltable que constituye la regla en tales experimentos, y el mismo William Stainton Moses, se sometía a ella. Este, un día, se decidió a solicitar a su "espíritu guía" **Imperator**, una explicación a este respecto con motivo de un incidente de esta clase en el cual recordaba haber conversado de viva voz con personas visualizadas por él en un cortejo fúnebre, y que no estaban presentes. Le preguntó a su guía:

"—En tal circunstancia (de desdoblamiento fluídico), ¿podré ser visible a los presentes? Recuerdo haber hablado a alguna persona del entierro".

"Imperator" le contestó:

"—Tú no eras visible para los ojos humanos, si bien la proximidad de tu espíritu podría impresionar la mentalidad de alguno de los presentes, el cual **pensaría en ti**, como decís vosotros. Esto se verifica a menudo por efecto de la voluntad de los espíritus quienes atraen el pensamiento de aquellos con los cuales se hallan en transporte... Refiriéndonos a tu caso observo que así, si en el sepelio no se hallaban personas con las cuales estabas vinculado espiritualmente por leyes de afinidad, no hubieses podido hacerte visible a ninguno, aunque nosotros mismos lo hubiésemos deseado. Tú aseguras haber dirigido la palabra a alguno de los que estaban en el cortejo, obteniendo de él respuesta; **pero, en realidad, ejercitaste la facultad espiritual de trans-**

misión y lectura de pensamiento, facultad de la cual se valen los espíritus para conversar entre ellos. Tú te hallabas en condición transitoria de desencarnado, y por ésto ejercitaste las facultades espirituales, facultades que en muy raras circunstancias son ejercitadas entre los vivos en forma de clarividencia. **En resumen: tú no conversaste realmente con persona alguna;** pero no por esto deja de ser cierto cuanto afirmas". (W. Stainton Moses: "**Insegnamenti Spiritici**", página 85).

Esta fué la respuesta de "**Imperator**", y me parece que con ella se alcanza a explicar satisfactoriamente en qué consiste la ilusión de los clarividentes en tales circunstancias: ellos conversan telepáticamente con la personalidad integral del individuo visualizado y su condición de "espíritus encarnados" hace que caigan en la ilusión de conversar humanamente, vale decir, de viva voz.

Concluyo haciendo resaltar cómo la vidente en cuestión, además de visualizar a distancia las personas con quien era vinculada por casos afectivos, además de percibir el pensamiento y trasmitirles esos pensamientos y voluntad propios, no percibía también los fantasmas "desdoblados", — cómo, por otra parte, percibía los fantasmas de los fallecidos, distinguiendo unos de otros por la opacidad de sus "cuerpos etéreos". Entonces, tal visualización simultánea de espíritus de vivos y de fallecidos demuestra una vez más que "Animismo" y "Espiritismo" no resultan más que dos aspectos complementarios del mismo fenómeno, merced a los cuales se contempla el espíritu humano en sus dos fases: encarnado y desencarnado. Por lo tanto, surge cada vez más evidente que el primero de tales aspectos es la mejor confirmación del segundo, o, en otros términos, que el Espiritismo carecería de base sin el Animismo.

(Continuará)

Los más grandes genios humanos han partido de las tinieblas de la abstracción para llegar a las luces de la intuición.

* * *

El intuitivo es, necesariamente, la más perfecta expresión del ser humano; el sello que liga el mundo visible a los mundos superiores. Obra, pues, siempre por tu interior.

Noticiario

ASOCIACION DIOS Y PROGRESO. — REPARTO DE ROPA

Cumpliendo su cometido, y de conformidad a lo resuelto por la comisión directiva, el taller gratuito de costura efectuará el 19º reparto de ropas el domingo 30 de mayo, a las 16, en el local social, calle Carlos Calvo 216.

TALLER DE COSTURA DE LA ASOCIACION DIOS Y PROGRESO

Donaciones recibidas por Tesorería durante los meses de mrazo y abril

EN EFECTIVO

Suma anterior

Suma anterior	$	126.—
Lola Carrega	"	3.—
Rosa Piazza	„	3.—
Damián Aparicio	„	2.—
Lola Carrega	„	3.—
Enrique Campazzo	„	1.—
Damián Aparicio	„	2.—
Total	$	137.—

DONACIONES DE GENEROS

Catalina Locacio, 3 metros de bombasí; Paquita Bandera, 5 metros de cefir; Tarantino, 4 metros de bramante; señora de Zino, 4 metros de bramante; Adela Hipólito, 6 metros de género; Francisca de Laterraca, 1 pieza de bramante; Pascual Américo, 12.50 metros de bombasí; Ester Cabiro, una máquina de coser nueva marca "Cabiró", valor 185 pesos.

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Tafiahuana 1075.
Constancia, Tucumán 1649.
Parrer, Chivilcoy.
Nuestro Faro, Lincoln.
La Mediumidad, Capital.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Estrellita del Tandil, Tandil.
La Unión, Rivadavia 4017.
La Fraternidad Cristiana, Rosario de Santa Fe.
Ramos de Violeta, Clarac, Prov. de Bs. Aires.
Mendo Cuyano, Mendoza.
Legión Karma, B. Blanca.
Revista Metapsíquica Experimental, Belgrano 2035.
Resplandor de la Verdad, Penaxio.
Vida y Luz, San Salvador 5597, Capital.
Mensajero de la Estrella, Rosario de Santa Fe.
La Idea, Belgrano 2953.

Uruguay

Alma, Montevideo.
Libre Pensamiento, Montevideo.
Caliban, Montevideo.
Nueva Era, Montevideo.

Chile

La Revista Psíquica, Valparaíso.

Brasil

O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, San Paulo.
O Teosofista, Río de Janeiro.
O Asiro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz de Alem, Beja.
Pharo, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.

Méjico

Luz de Oriente, Aparato 47, Xalapa, Ver.
Fraternidad, Mérida.
El Siglo, Ap. Postal 1500, Méjico.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espiritista, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Revista del Trabajo, Guatemala.
Atlántida, Barranquillas.
Iris de Paz, Quezaltenango.

Cuba

Psiquis, Habana.
El Progreso, Habana.
Laboremos, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.

España

La Luz del Porvenir, Valencia.
Lumen, Tarrasa.
Hacia la Idealidad y el Amor, Barcelona.

Portugal

Luce e Caridad, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Vía Varese 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA
LA CARREGA
Av, General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda
Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, $ 2.— y	$	0.80
El Libro de los Médiums, $ 2.— y	"	0.80
El Evangelio según el Espiritismo $ 2.— y	"	0.80
El Génesis, $ 2.— y	"	0.80
Obras Póstumas, $ 2.— y	"	0.80
¿Qué es el espiritismo?, $ 1.50 y	"	0.80
Los siete tomos precedentes juntos, edición moderna, $ 18.— y	"	12.—
Los siete tomos juntos, edición económica	"	4.70
Caracteres de la Revelación Espiritista	"	0.15
Colección de Oraciones Espiritistas, $ 1.20, 0.60 y	"	0.30

Obras de León Denis

Después de la Muerte, $ 2.60 y	$	1.60
En lo Invisible, $ 2.60 y	"	1.60
El Gran Enigma, $ 2.60 y	"	1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, $ 2.80 y	"	1.80

Obras de C. Flammarion

Excursiones al Cielo, $ 2.— y	"	1.20
Lo Desconocido y los Problemas Psíquicos, edición de lujo, $ 2.— y	"	1.20
Urania, edición de lujo, $ 2.50 y	"	1.50
Dios en la Naturaleza, edición de lujo, $ 2.50 y	"	1.50
Mundos Imaginarios y Mundos Reales, edición de lujo, $ 2.50 y	"	1.50
Narraciones de lo Infinito, edición de lujo, $ 2.50 y	"	1.50
Noches de Luna, edición de lujo $ 2.50 y	"	1.50
Estela	"	1.50
La Muerte y sus Misterios. Parte I: Antes de la Muerte, $ 3.—; parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3.—; parte III: Después de la Muerte	"	1.50

Obras de Q. López Gómez

La Mediumnidad y sus Misterios, $ 2.60 y	$	1.50
Doctrina Espiritista, $ 2.50 y	"	2.50
Los Fenómenos Psicométricos, $ 2.80 y	"	1.70

Obras de varios autores

Aksakof: Animismo y Espiritismo, 2 tomos, $ 8.— y	$	5.50
Alfieri: El marino (anón.), $ 2 y	"	1.—
Alonso Gainza, Matilde: Leila	"	1.65
Amigó y Pellicer: Roma y el Evangelio	"	1.30
Aymerich: El Hipnotismo Prodigioso, 2 tomos	"	5.—
Bassols: Impresiones de un Loco	"	1.—
Blanco Coris, J.: Por qué soy espiritista, $ 2.50 y	"	1.30
Santa Teresa Médium	"	1.20
Flor de Luz	"	1.50
Bonnemére: El Alma, $ 2.25 y	"	1.50
Bourdin A.: Cosmogonía de los Fluidos	"	0.60
Entre dos Mundos	"	0.60
Corchado, Manuel: Historias de Ultratumba	"	0.50
Crookes: La Fuerza Psíquica, $ 1.40 y	"	0.80
Delanne: La Evolución Anímica	"	1.50
Katie King, Historia de sus Apariciones	"	1.30
D'Espérance: Al País de las Sombras, $ 4.— y	"	2.50
Domingo Soler A.: Las Memorias del P. Germán, $ 2.80 y	"	1.70
Ramos de Violetas, 2 tomos $ 5.40 y	"	3.—
Artículos y Poesías, $ 1.30 y	"	0.80
Te Perdono, 2 tomos, $ 6.60 y	"	4.20
Sus más Hermosos Escritos	"	3.—
Fernández Colavida: El Infierno o La Barquera del Júcar	"	1.50
Gautier Teófilo: Espírita	"	0.50
González Soriano: El Espiritismo es la Filosofía	"	1.—
Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades espiritistas	"	0.50
Huelva Templado: Luz y Vida	"	1.30
La Lucha de un Espíritu	"	0.50
Los Críticos y los Fines (Cosmogonía)	"	0.50
Las Páginas de la Existencia de un Espíritu (Anón.)	"	0.15
Mateos: Estudios sobre el Alma	"	1.30

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n	1.50	En ¼ página: Por un mes		$ m/n	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—	" " tres meses		"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—	" " seis meses		"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—	" " un año		"	60.—
3 × 8	" un mes	"	2.—				
3 × 8	" tres meses	"	6.—	Media página: Por un mes		"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—	" tres meses		"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—	" " seis meses		"	35.—
6 × 8	" un mes	"	3.—	" " un año		"	65.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—				
6 × 8	" seis meses	"	18.—	Página entera: Por un mes		"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—	" " tres meses		"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—	" " seis meses		"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—	" " un año		"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—				
15 × 4	" un año	"	50.—				

Para la la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

Cada paquete contiene una verdadera perla maciza de finísimo oriente

EIRAS y LAZORRACA

CARLOS CALVO 216 (sótano)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. 3784, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Año V N. 49
Junio 1926



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**. *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

Tiene Vd. Tos, Catarro, Bronquitis o Resfrío?

TOME

SOLUCIÓN UROLA

Remedio empleado con mucho éxito en las enfermedades del pecho (laringe, bronquios pulmones,) costipados, tos, catarros, bronquitis crónicas, influenza, gripe y tuberculosis incipiente.

Pídalo en las Farmacias

Sólo cuesta $ 2.50 el frasco

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene (Certificado No. 9435 - Venta Libre

AÑO V — BUENOS AIRES, JUNIO DE 1926 — NUM. 49

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 5.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod. — *Cerebro*, por el Dr. Angel Lozano. — *Intima* (poesía), por María Esther Sosa Soler. — *Tras de la Cruz el Diablo*, por Amalia Domingo Soler. — *¿Qué es moral?*, por Manuel Eiras. — *Taller de Costuras de la Asociación Dios y Progreso* (notas gráficas de su 1º reparto gratuito de ropas). — *¡Quiero ser médium*, por A. G. — *Un caso de locura curado por conversión del espíritu obsesor*, por el Dr. Humberto Torres. — *Notas del Exterior*, por X. X. — *Comunicaciones medianímicas entre los vivos* (de "Luce e Ombra", de Roma), por el Prof. Ernesto Bozzano (continuación). — *Revistas de Canje*.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

I

ESO NO REZA CONTIGO

Juan, nuestro héroe nació de familia pobre, pues que su padre, labrador, era dueño de una modesta hacienda, a la cual, empleándose en las labores de la misma, con él, todos los miembros de la familia, sin ocupar jornaleros, conseguía hacerla producir lo estrictamente necesario, unos años con otros, para las necesidades del hogar.

Los hermanos de Juan, si eran laboriosos, no tenían el buen sentido que desde muy niño fué la característica de nuestro héroe. Por eso mientras los hermanos se entregaban, primero, a los juegos infantiles, propios de la edad, con otros niños del pueblo, y, después, a los devaneos de la juventud, Juan gustaba ya en su más tierna infancia, convivir con personas de saber y de virtud, y cuando mayor, abandonaba la compañía de los mozos del pueblo, para hacer prácticas sus virtudes cristianas, entregándose al cumplimiento de las obras de misericordia que estaban a su alcance, como visitar y cuidar a los enfermos, dar buenos consejos, visitar a los presos de la cárcel del pueblo, etc.

Aunque no muchos años, frecuentó Juan la escuela del lugar y pudo aprender a leer, escribir y contar lo indispensable para las necesidades que podrían venirle en el desempeño de sus quehaceres campestres, si algún día conseguía tener casa propia, de la cual tuviera que ser el gobernante.

Tenía una inclinación muy marcada, ya desde su más tierna edad, a asistir a las funciones religiosas y, sobre todo, a la enseñanza del catecismo, por el párroco,

y a los sermones que se predicaban en la iglesia.

Con todo eso consiguió alcanzar una buena instrucción cristiana, superior, no ya a la de los niños y de los jóvenes de su edad, si que también muy superior a la que poseían la mayoría de los habitantes del lugar, ya entrados en años.

Pero Juan no fué nunca hablador; temía incurrir en imprudencia con su palabra, siendo en ella algo torpe y tardío.

En vista de estos inconvenientes, y dejándose dominar por la inclinación al silencio, sediento, al propio tiempo, de una mayor perfección moral, queriendo imitar a los santos más sensatos y perfectos, cuyas vidas había leído, hízose voto a sí mismo y a Dios, de no hablar más que lo indispensable, aquello de lo cual no pudiese prescindir. Bien percatado de las enseñanzas del Divino Maestro, se formó el decidido propósito de cumplirlas lo más rigurosamente posible; quería ser el hombre de las obras, no de las palabras; pensó que con las obras no faltaría jamás y con la palabra podría faltar muchas veces, y es lo que precisamente tenía empeño en que no ocurriese; quería, a todo trance, no faltar nunca, conscientemente.

Tomando, pues, como guía de su vida las enseñanzas del Redentor y el ejemplo de los santos varones del Santoral, que le habían cautivado, pasó al cumplimiento de su voto; y eso lo hizo ya en la edad infantil, cuando otros niños no piensan sino en jugar.

Por efecto de no ser niño de palabras y creyendo que con la palabra jamás conseguiría defenderse convenientemente de las injusticias que con él se cometieran, y que tampoco podría con probabilidades de éxito, combatir errores ni defender verdades, se resignó a ser únicamente hombre de obras, dejando las palabras para los que tuviesen el don de la verbosidad.

Cuando de niño asistía a las lecciones del catecismo, en la Iglesia, empezó a usar, para sí, una frase que si la hubiese exteriorizado, le hubiera hecho alcanzar alguna celebridad, por lo original de la misma; pero se limitaba a pronunciarla sólo para sí.

Habiéndose hecho el propósito de obrar siempre con entera rectitud de conciencia, en todos los casos, de conformidad con la doctrina nazarena, eso en toda circunstancia, había determinado no aceptar jamás doctrina o enseñanza alguna que él comprendiese opuesta a los atributos divinos y a los preceptos predicados y legados por el Redentor. Ocurriese lo que ocurriese, él no habría de separarse de la pauta que se trazara, aunque ello lo condujese al tormento o al patíbulo.

Escuchaba las lecciones del catecismo, dadas por el párroco, con la mayor atención, y todo cuanto en la doctrina expuesta por el padre cura era reflejo fiel de las enseñanzas de Jesús, no sólo lo respetaba, sino que se imponía a sí mismo el deber de practicarlo, en cuanto se relacionase con su estado y condición. Lo que le parecía que discordaba, lo rechazaba, en su interior, diciendo: "Eso no reza conmigo". He ahí la frase que lo hubiera hecho célebre, si la hubiera pronunciado en alta voz, tantas veces como la pensaba, alcanzando el oído de las gentes. Y así en toda ocasión que se exponía algo con lo cual no estaba conforme, que pudiera hacerle torcer sus resoluciones acatándolo, o que era censurado o apostrofado injustamente, callaba ante los demás, dando ejemplo de sumisión, y para sus adentros pronunciaba su frase sacramental: "Eso no reza conmigo".

Por eso, cuando el cura se detenía a enseñar a sus oyentes los dogmas del infierno, del purgatorio y del perdón de los pecados por el sacerdote, callaba ante los otros, pero hablaba a su conciencia, y con asentimiento de ésta, decía para sí: "Eso no reza conmigo". El concebía a Dios como siendo la Perfección Suma, la Suma Bondad, y no podía admitir que ese Dios, que es la misma Perfección, y siendo por lo tanto justo y misericordioso, condenase a sus hijos, fruto de su infinito amor, a penas horribles por toda la eternidad.

De este modo sostenía su criterio independiente, opinando a su manera, en todas las cuestiones, y no se enemistaba con nadie, porque no exteriorizaba con la palabra la interioridad de su pensamiento.

Así fué Juan creciendo, hasta que llegó un momento decisivo para su vida, cuando contaba 14 años. Una serie de lluvias torrenciales, que durante unos días se produjeron en la comarca, determinaron en el término municipal de la población de nuestro amigo, una formidable inundación, de la cual resultó quedarse el padre de Juan sin casa ni hogar, pues todo se lo llevó la corriente, se perdieron los ganados y cosechas y los campos que

daron imposibilidades de recibir ningún cultivo inmediato.
yo inmediato.

Ante esta calamidad, que colocó a la familia de nuestro protagonista en situación angustiosísima, el jefe de la misma reunió a sus deudos, y presa de la mayor aflicción, ponderóles la situación dificilísima en que habían quedado e hizo ver a la esposa y a los hijos que no les quedaba otro remedio sino trasladarse a la ciudad próxima y allí entregarse a la mendicidad. Esa era la única solución que el buen hombre halló de momento a su desesperada situación. Los hermanos de Juan obedecieron al padre y todos juntos, con exclusión de nuestro héroe, formando caravana, se fueron a la ciudad para mendigar el sustento.

Pero Juan, no quiso seguirles; se ocultó en el momento de la partida y, separado de los suyos, meditó, y de la meditación sacó la consecuencia, basada en las enseñanzas bíblicas que había recibido, de que no debía mendigar, pues Dios dijo que el hombre debía ganar el sustento con el sudor de su rostro. Por eso, cuando este elevado pensamiento le vino a la mente, pensando también en la decisión del padre de convertir a sus hijos en mendigos, dijo: "Eso no reza conmigo". Yo debo trabajar para cumplir el mandamiento divino, porque el trabajo dignifica; soy aún un niño, sí; pero gozo de una perfecta salud y estoy acostumbrado a las labores del campo; en vez de mendigar un mendrugo de pan o una moneda iré a pedir trabajo a los colonos de la comarca y Dios permitirá que lo encuentre".

Y efectivamente, encontró trabajo; primero, para apacentar un rebaño, y, luego, en las faenas de una granja. Por su esmerado comportamiento y por su laboriosidad, nuestro joven protagonista [illegible] el aprecio de sus amos; pero no [illegible] de pasar por pruebas rudas, pues [illegible] se echó no pocas veces en él, [illegible] ajenas, compañeros envidiosos [illegible] ocasiones, a él atribuyéronlas [illegible] que no habría de defenderse, y se [illegible] de esos sus perversos camaradas [illegible] acusado de faltas y delitos por ellos [illegible]

[illegible] muchísimas veces a tener [illegible] prosperar, jura el mundo [illegible] "Eso no reza conmigo", que [illegible] siempre trabajar para todos los [illegible] y en las ocasiones en que [illegible] él pudo actuar, que si eran desagradables, pudiérale ser atribuida toda o parte de la culpa.

El, en cualquier circunstancia, daba una ojeada interna a la propia conciencia, para cerciorarse de si ella le acusaba, y como nunca halló acusación alguna por parte de ésta, siempre, al terminar este examen rápido, pronunciaba silenciosamente, sólo para sí: "Eso no reza conmigo", y quedaba impasible.

Esto le valió, en más de una ocasión, perder el trabajo; pero como se convirtió en esclavo del deber y la fama de su laboriosidad se hizo pública, muy pronto hallaba ocupación nuevamente.

Sus padres, por fin, se enteraron del proceder del hijo, y con los padres los hermanos, y no satisfaciéndoles la vida mendicante, volvieron al lugar y también se entregaron nuevamente a las labores agrícolas, colocándose donde pudieron, y en su día volvieron a trabajar sus tierras.

Mas volvamos a nuestro Juan. Cuanto más crecía en años, más aumentaban sus virtudes, las cuales eran bien puestas a prueba por las burlas de que era objeto por los jóvenes del pueblo, y, principalmente, por sus compañeros de trabajo; pero él guardando silencio con la boca, formulaba interiormente la consabida exclamación: "Eso no reza conmigo", y con la mayor tranquilidad, sin hacer caso de nada ni de nadie, cuando se le hacía víctima de injusticias, proseguía su vida de virtud, haciendo cuanto bien podía, hasta a sus mismos burladores, detractores o calumniadores. Siempre recordaba aquellos preceptos evangélicos: "Amad a vuestros enemigos, devolved bien por mal; a quien te obligue a ir cargado mil pasos, vé con él dos mil mas", etcétera.

Mas llegó un día en que debía aún sufrir una prueba más decisiva que las anteriores, que Dios para sus elegidos no escatima jamás las pruebas rudas, aunque éstas tengan que conducir a un fin trágico.

(Continuará)

Combatir el lujo es obra de regeneración individual y social. La sociedad, como el individuo, que se dejan seducir por el brillo de los diamantes y las tentaciones de la moda llevan la degeneración en las entrañas y la tuberculosis moral en el alma.

CEREBRO

Por el Dr. Angel Lozano

Entre nuestros más remotos antepasados a la cabeza se la reputaba sagrada, y lo demuestra, como lo hizo notar Eteneo, la costumbre que aún perdura de jurar por ella **(Neque per caput tuun juravis,** dice el Evangelio, según Mateo, V. 36), y de adorar asímismo como sagrados hasta los estornudos que provienen de ella, de donde se deriva la costumbre de augurarle felicidad al que estornuda. "Se os saluda cuando estornudáis, explica Aristóteles, para haceros ver que se honra a vuestro cerebro, sede del buen sentido y del espíritu".

La cabeza es además, la afirmación de la personalidad y la expresión de la belleza corpórea; converge en ella la seducción estética del cuerpo entero. Una estatua sin cabeza es un pedazo de mármol desfigurado, inerte, mudo. Y esto bien lo sabían los cristianos iconoclastas, quienes para restarles a las magníficas estatuas grecoromanas, espléndidas de belleza en su desnudez, todo el prestigio de su seducción las mutilaban decapitándolas. Y el pensamiento, que tiene su orígen en la cabeza ¿qué otra cosa es sino la afirmación espiritual de la persona humana? Todos los hombres de ciencia: clínicos, anatomistas, antropólogos, neurólogos, alienistas, psicólogos, etc., que se han ocupado de ese conjunto sensorial, se han visto obligados a confesar que él es en gran parte insondable y, en general, difícil y arduo su estudio.

Va casi para medio siglo que el profesor Murri, en una de sus doctas, profundas y educativas lecciones, tratando de un caso de avariosis cerebral, tuvo ocasión para preguntarse: Qué es el cerebro? Y si algún erudito tuviese la ocurrencia de recoger en sus momentos de ocio bienhumorado las diversas, variadas, múltiples y contradictorias definiciones de "este órgano misterioso"— según lo denominó aquel mismo insigne clínico — habría para muchos largos cuartos de hora, a pesar de la aridez del tema y aún rindiendo el debido respeto a la autoridad de los doctos y a la solemne majestad de la ciencia.

Spencer, "Principio de Psicología", ha comparado el cerebro a un piano mecánico que puede reproducir un indefinido número de aires.

Max Nordau, en su "Psicología del genio y del talento" dice:

"A pesar de todo cuanto Heriberto Spencer puede alegar contra las comparaciones y las imágenes destinadas a explicar los fenómenos psicológicos, no dejan de ser éstas un buen medio para hacer que claramente comprendan hasta los profanos una materia tan difícil; no vacilo, pues, en emplear un ejemplo grosero y por eso mismo más fácilmente comprensible para explicar lo que se entiende por actividad no organizada y por actividad organizada de los centros cerebrales. La actividad organizada es, comparada a la actividad no organizada, lo que el repertorio de una caja de música con relación a la ejecución que realiza un artista; la caja de música reproduce, en cuanto se le da cuerda, nota a nota, las piezas de un repertorio, pero no puede, naturalmente, servir para tocar otra cualquiera pieza distinta; el artista, por el contrario, interpretará cuantas piezas musicales se le presenten, y si para ello tiene condiciones, podrá también inventar nuevas piezas y no limitarse a ejecutar composiciones ajenas".

¡Vaya un piano y una caja de música!

"Hasta el mismo ejemplo de toda una orquesta — ha manifestado el profesor Muigazzini, de la Universidad de Roma, en la "Prolusión inaugural del año académico de 1911", sin aludir a los citados autores — resulta una palidísima imágen comparada con el trabajo simultáneo que se produce en nuestro cerebro mientras conversamos, etc. Para él, el cerebro, es un intrincado hilo de Ariadna... La superficie de los hemisferios cerebrales es semejante a un tablero de ajedrez".

Taine, "L'Intelligence", hace de él, en cambio, una especie de imprenta que trabaja sin cesar y guarda en reserva infinitos clichés.

Benedikt, nos dice, en "Ipnotismo e Suggestione" que el cerebro humano puede ser comparado también a una placa fotográfica, y, por extensión, todo el sis-

tema nervioso a un cronómetro con campanillas.

Pierre de Boisnot y **Veratti**, aludiendo a la fotografía de las funciones cerebrales nos dicen, el primero, refiriéndose al fenómeno psicológico de las alucinaciones, expresa en su obra "Des Allucinations": "Tout en admettant la part correspondant aux éléments sanguins et nerveux dans sa production, il est évident qu'il se passe autre chose, lorsque l'image photographique sur la rétine, trasmite au cerveau redevient invissible comme sur la plaque". (Aún admitiendo la parte que corresponde a los elementos sanguíneos y nerviosos en su producción, es evidente que sucede algo más; lo mismo la imagen fotográfica sobre la retina se transmite al cerebro, que queda invisible como en la placa.)

Agustín Alvarez, en su obra "La creación del mundo moral", escribe, diciendo: "El sistema nervioso central es la placa sensible en que se revelan la memoria, la conciencia y la imaginación".

Y así, como todas estas comparaciones, podríamos citar innumerables sobre nuestro cerebro.

Richet disertando sobre el órgano que es sede de la conciencia, llegó a esta conclusión: "Rien n'est plus mysterieux, plus profondément inconnu". (Nada existe más misterioso; más profundamente desconocido.)

Ball siempre y en todo profundo, sentencia: "Si la fisiología hubiera dicho su última palabra acerca del mecanismo de las funciones cerebrales, si conociéramos a fondo la física y la química del pensamiento, podríamos, sin duda alguna, formular con cierta precisión las condiciones necesarias para la realización del trabajo intelectual. Pero, ¡cuán distantes estamos aún de ese ideal!

Después de las consideraciones negativas que anteceden, no sorprenderá saber que no ha sido posible hasta ahora establecer científicamente dónde tiene su sede la capacidad intelectual.

Esquirol había opinado que ni las dimensiones ni la forma de la cabeza, ni las dimensiones ni la forma del cerebro tienen que ver con la imbecilidad ni con el talento superior.

Broca, en 1861, declara: "Nadie ha pretendido, ni aquí ni en ninguna otra parte, que haya una relación entre el desarrollo de la inteligencia y el volumen o el peso del encéfalo; por lo que me concierne he protestado con todas mis fuerzas y en diversas ocasiones contra semejante absurdo", y como éstos citaré otros tantos hombres de ciencia, como **Grasset**, **Morton Prince** y **Lugano** quienes, en sus trabajos, dicen: el primero: "El hombre no puede pensar sin su cerebro"; el segundo: "El cerebro humano, aunque mediocre, es un instrumento muy importante para pensar, y todo lo que puedo decir acerca de él es que es lo mejor que podemos tener"; y el tercero: "Nadie duda hoy que la conciencia está enteramente ligada a procesos orgánicos de fenómenos psíquicos, tanto normales como patológicos".

(Continuará)

INTIMA

Por María Esther Sosa Soler

En la sombra interior de mis vergeles
se encendieron las luces de una aurora...
y un cordaje de liras se escuchaba
que en himno azul desparramó sus notas.

Sentí un arrullo en su presión alada
y en tenue y dulce palpitar de alondras;
hallé un alivio en mi nostalgia amarga
y luz de vida se encendió en mis sombras.

Vibró en el alma aquel concierto extraño
que rompe en el dolor y le sofoca
— aquel dolor de la tristeza mía
que en la plegaria de mi canto asoma. —

...Esa tristeza tan intensa y suave
que ríe en el canto y en el canto llora...
¡no sé por qué esa dualidad suprema
que engendra mi alma en su expresión más honda!

¡Qué continuo el pesar que me domina
en el silencio de mi vida lóbrega!
¡Cuánta amargura en mi interior yo siento
que en densa bruma y soledad se abona!

...Y aunque hoy, acaso, aquel rumor extraño
música y luz en mi vergel desiora;
absorta en el dolor, triste y sombría
mi alma sonríe y en su sonrisa llora...

TRAS DE LA CRUZ... ¡EL DIABLO!

Por Amalia Domingo Soler

I

Siempre he tenido costumbre de respetar las opiniones religiosas y políticas de todos en general y de cada uno de por sí, pero esto no es un óbice para que ciertas demostraciones de los creyentes me llamen más o menos la atención cuando las hacen en público.

He creído y creo que en todo pueblo civilizado debía existir la libertad de cultos; que junto a la mezquita de los hijos de Alá, debía levantarse la pagoda de los hindúes; que cerca de la sinagoga de los judíos, debían esculpir los cielos las torres de las catedrales católicas; más lejos, en el templo evangélico, debían entonar sus salmos los discípulos del reformador Lutero, levantando sus torrecillas todas las iglesias, santuarios y monasterios que necesitan todos los creyentes de las diversas religiones, pero que estos devotos, sólo dentro de sus templos rezaran y cantaran y se santiguaran para librarse de todo mal.

Era yo muy niña, y recuerdo perfectamente que me causaba profundo disgusto ver en las tardes de los domingos a centenares de mujeres cantando el Santo Rosario por las calles más céntricas de Sevilla. Veía yo en aquel acto una verdadera profanación; me parecía que la oración no debía pronunciarse en público, sino en secreto; aún más: yo creía que al elevar el pensamiento a Dios, perdía la plenaria del alma cristiana la mayor parte de esa purísima esencia que emana del sentimiento espiritual, su delicadísimo perfume, si se traducía en frases y éstas las pronunciaba el creyente. Entre Dios y el hombre siempre he creído que no debía haber la comunicación hablada. Si Dios todo lo ve, y ler eternamente en el pensamiento de sus hijos, porque para él no hay nada oculto, no hay antes ni después, no hay ayer ni mañana, no hay más que el presente de su eterna sabiduría, ¿a qué hablar, a qué pedir, a qué gritar, pidiendo misericordia, si Dios tiene que ser justo?

Si esto me ocurría cuando era muy niña, por razón natural, conforme he ido adquiriendo más conocimientos filosóficos, más inútiles, más insulsos me han parecido las oraciones que se confunden con los gritos de los muchachos callejeros y otros mil ruidos que hay en las vías públicas de las grandes poblaciones.

Ahora que con el uso del tranvía, cuando se sale va uno siempre acompañado, poco menos que en familia, he tenido ocasión de observar la costumbre que tienen muchas personas de santiguarse y rezar una breve oración al sentarse en el coche o al pasar ante algún templo religioso.

Los sacerdotes murmuran algunas palabras, sacan un breviario y se ponen a leer con la mayor devoción.

Nunca me han parecido el tranvía ni el tren lugares apropósito para lecturas ni prácticas religiosas, puesto que éstas parece que reclaman silencio, sosiego, recogimiento y absoluta soledad; pero, en fin, cada cual lee y medita donde mejor le acomoda; mas lo que no he podido borrar de mi memoria, fue una escena que presencié hace tiempo, en un tranvía del Paseo de Gracia de Barcelona.

Era por la mañana, temprano, y entre los pasajeros que fueron tomando asiento me llamaron mucho la atención dos señoras de mediana edad y una joven, bellísima por cierto.

Las tres llevaban ricos trajes negros de seda brochada, y elegantes sombreros con grandes luces; las tres sostenían entre sus manos un libro de misa con tapas de marfil y un rosario de nácar, con gran cruz de oro afiligranado. Las tres al subir se santiguaron, y la joven llevó su devoción hasta el extremo de abrir su libro, leyó una breve oración besando la cruz de su rosario, mirando después a su familia y cambiando con ella una alegre y maliciosa sonrisa.

Cada cual reza donde se le antoja, pero no sé porque las manifestaciones religiosas de aquella muchacha bellísima, me hicieron recordar el vulgar adagio, "Tras de la cruz el diablo".

Al poco rato se paró el tranvía y subió un hombre joven, que por su desgracia era jorobado; su cabeza grande y cuadrada quedaba medio oculta entre las dos enormes corcovas que desfigura-

san por completo su pecho y espalda. Pobremente vestido, parecía que iba de viaje, pues llevaba un maletín, una gran cartera pendiente del cuello por medio de una correa, amén de un grueso rollo de papeles y un pequeño lío de ropa envuelto en un pañuelo de hierbas.

Pequeño de estatura, y rechoncho, las piernas correspondían naturalmente a su figura, y eran cortas, muy cortas; y como llevaba las dos manos ocupadas, al querer sentar, si no es por una buena mujer que le tomó el maletín y el rollo de papeles, se hubiera caído redondo al suelo, mas ella le ayudó a sentarse, quedándose con el maletín que era lo que más le estorbaba.

El tranvía iba lleno; las plataformas de bote en bote, y nadie se rió del jorobado ni se dió por entendido de los apuros que pasó el pobre hombre para colocarse; sólo la joven devota, la que se santiguó, la que leyó una oración y besó la cruz bendita de su rosario, fué la que descaradamente miró al jorobado, cambió señas de inteligencia con su familia y lanzó una ruidosa carcajada que quiso ahogar tapándose la boca con el libro de misa y haciendo muecas y visajes. Las señoras que la acompañaban, una de ellas secundó su risa, mientras la otra, seriada y violenta, les hacía señas que contuvieran su imprudente hilaridad.

Todos los pasajeros miraron a la joven sorprendidos, mas ninguno la secundó; todos fueron más humanos y más compasivos que la devota que se santiguó al entrar. Al pobre jorobado no le fué desconocida la risa burlona de aquella mujer sin corazón; y alargando cuanto pudo la cabeza, la miró de una manera tan significativa, relampagueó en sus ojos el fuego de la ira con tanta violencia, que parecía que las llamas del odio quemaban su semblante. Tanto la miró, tal esfuerzo hizo para enviarle rayos de su cólera, que la muchacha, a pesar suyo palideció, y a poco rato bajó del tranvía seguida de las señoras, cuyo semblante estaba rojo como las amapolas. Fué una escena muda, pero terrible; nadie dijo una palabra; todos respetaron el infortunio y la justa indignación del pobre ofendido, que a toda persona medio sensible debía inspirar profunda lástima.

II

¡Qué contraste formaba el libro de misa y el rosario bendito, con su preciosa cruz afiligranada, con la burla y chacota de aquella mujer sin corazón, que se reía de lo que debe inspirar más respeto en este mundo: un desgraciado!

¡Qué cerca de ella iba el genio del mal, (si el mal pudiera tener forma tangible), cuando a pesar del rezo y de haberse persignado haciendo la señal de la cruz, pudo más la perversión de su alma, y se rió despiadadamente ante la defectuosidad física de un infortunado; en tanto que una pobre mujer del pueblo, cargada con dos chiquillos pequeños se apresuró a evitar su caída, y después le ayudó a bajar, hablándole afectuosamente, bajando ella primero con el maletín y el rollo de papeles!

¡Cuán cierto es que los que más gritan Señor... Señor... son los que están más lejos de cumplir su ley!

El recuerdo de aquella desventurada no se borra de mi memoria, como tampoco la mirada de odio implacable que sobre ella lanzó el pobre jorobado.

¡Quién sabe las funestas consecuencias que tendrá algún día aquella risa sin piedad, y aquella exhalación de encono de una alma herida en sus fibras más sensibles...!, que harta desgracia pesa sobre aquel que tiene un defecto físico que atrae las miradas de todos.

¡Pobre religión la que no consigue inculcar en sus adeptos el respeto al infortunio y la compasión al defectuoso!

¡Pobres mujeres que os santiguáis al emprender un pequeño viaje, creyendo que con esto apartáis el peligro de vosotras! No basta gritar: ¡Señor!... ¡Señor!... Es necesario rendirle culto con las buenas obras, porque de no hacerlo así, tras de la cruz que formáis con vuestros dedos, está el diablo de vuestra mala intención y de vuestra falta de caridad, que os arroja al hondo abismo de la burla, y hay risas que se convierten en ríos de lágrimas con el transcurso del tiempo y de los siglos. No siempre el espíritu es dueño de venir a la Tierra con una envoltura perfecta; no siempre la existencia se desliza entre flores y aromas.

La belleza física que se pone un momento, no es un patrimonio eterno; el organismo humano es de frágil arcilla;

un paso mal dado, un leve resbalón destruye a veces los atractivos del cuerpo más gallardo y gentil. Sobre el cutis más delicado extiende la lepra sus manchas y sus pústulas. Sobre los ojos más hermosos caen las nubes de las cataratas; la belleza física se destruye más fácilmente que un vaso de cristal en manos de un pequeñuelo.

¡Pobre mujer que te reíste del jorobado! ¡Quién sabe de qué modo volverás a la Tierra!

¿QUE ES MORAL?

Por Manuel Eíras

¿Existe una moral precisa y definida, como ley, como necesidad de observar, para llegar al progreso que el espíritu debe de buscar y hallar en sus sucesivos reencarnaciones?

¿Podríamos definir como moral? ¿Por cual de tantas reglas de moralidad como existen entre las diversas razas, y aún entre las mismas, por pertenecer a distintas nacionalidades, estados o provincias que intregan a una nación o confederación, hemos de aceptar como la verdadera moral?

Por ello resulta uno de los problemas más difíciles a resolver de que se llegue a una definición precisa a gusto y paladar de todos y a los intereses individuales o colectivos del medio ambiente en que se desarrolla.

Vemos así que mucho se ha discutido y se discutirá más aún con respecto a este tema y que no se llegará a una definición exacta de interpretación de cuál es la verdadera moral a observarse, hasta que el espíritu, encarnado por sus múltiples evoluciones en sus repetidas encarnaciones, llegue a obtener la sensibilidad necesaria para conservarla y asimilarse estos conocimientos y poder llegar por el progreso de su espíritu y la fuerza adquirida, a poder dominar y sobreponerse por su voluntad a los defectos de que pueda adolecer su espíritu y a la pujanza e inclinaciones de la materia, hallándose éste encarnado.

Esta es la razón de la diversidad interpretativa que existe sobre moralidad, por cuanto de acuerdo a los progresos alcanzados por el espíritu éste lacrea; los pueblos, crean y sostienen una conducta moral que les es necesaria al medio ambiente en que se desarrollan y es por esto que vemos que lo que en el país que habitamos, nos resulta una gran inmoralidad lo que se hace en otros; en ellos a la inversa, es considerado la nostra. Pero no por ello juzgándose en sus verdaderos valores todo acto del ser humano, vemos y observamos bajo el crisol de la verdadera conducta moral del espíritu encarnado, que es quien debe observar lo que hay de bueno o malo dentro de estas interpretaciones.

Vemos así que en algunas razas, y en el norte de nuestra república, sucede que el caudillo o jefe de una tribu obsequia como presente de alta distinción y estima al extranjero que ha merecido su confianza, con una o varias de sus mujeres y que se considera como uno de los mayores agravios su rechazo; esto, indudablemente, que para el medio ambiente en que actúan esos seres y las modalidades de vida material creadas por ellos, es muy moral; pero considerado bajo el sentimiento espiritualista es muy inmoral, por cuando nadie tiene el derecho de disponer de otra persona, ya sea consciente o no, para un acto de esta naturaleza.

Observemos otro de los temas o costumbres muy discutidas: la ley del divorcio. Ley ésta en práctica en muchos países, para mí es otra inmoralidad; considerando la obra que todo ser viene a desarrollar al plano Tierra, teniendo en cuenta las luchas que debe de sostener con la ley de simpatía y antipatía, de atracción o repulsión, que forma parte de la labor integrante que le toca desarrollar al espíritu para su progreso, considerando que el acaso o casualidad no existen y que todo tiene su razón de ser; que actos como este no pueden bajo ningún concepto considerarse como casualidad, sino que la unión de dos seres se efectúa bajo una corriente de atracción o simpatía (salvo casos

donde media el interés, a pesar de hallarse una corriente repulsiva para este acto y que merece un estudio aparte del presente) y que, por lo tanto, encuadrado este acto o unión de dos seres para la lucha unidos, para que, por esta familiaridad, con el continuo contacto de ideas y sentimientos, esos dos seres puedan comprenderse mejor como espíritus, pueda vencerse una antipatía o avversión que exista en ellos; por esta causa es que lo considero inmoral, porque considerándolo bajo esta faz, el ser encarnado debe de luchar con los inconvenientes que pueda tener su cónyuge; tratar el más superior de ellos de corregir al otro, or recíprocamente, al comprender los defectos de que puedan adolecver. Esto para aquellos divorcios por incompatibilidad de carácter o defectos físicos o morales que puedan reconocerse a una de las partes; en lo más, prima el celo o la bigamia y poligamia. Bajo esta consideración y analizado en la misma forma que lo anterior, vemos que el espíritu encarnado, al tomar cuerpo físico, su misión no es la de buscar placeres para la materia, porque su misión es otra: vemos, pues, que es una inmoralidad proceder de esta forma y largo sería enumerar los diversos actos colectivos e individuales que se ejecutan y todo ello de acuerdo a su progreso evolutivo o alcanzado.

Seré, quizás, demasiado arbitrario en mis conclusiones a este respecto; pero es el caso que, y esto perdóneseme que me atreva a ello, al declarar que, existe una moral, una verdadera regla de conducta, que no puede, que no debe de tergiversarse, porque entonces si esto ocurriese, restaríamos el verdadero valor del progreso que el espíritu está llamado a cumplir y para el cual debe estar libre de toda imperfección.

Claro está y como llevo expuesto, todo está de acuerdo al progreso que el espíritu haya alcanzado y a la capacidad de éste para interpretarla y practicarla.

Por esto se observa que muchos, a sabiendas del mal que hacen, lo ejecutan por convencionalismo, por cobardía o por capricho; saben bien ellos cuál debe ser su conducta, mas en ellos, aún existe un gran número de imperfecciones que restan al espíritu la fuerza necesaria para obrar a la inversa, y otras veces, por indolencia o capricho del espíritu ejecuta actos que él en otro momento, serenamente, lejos de la influencia de ese defecto o imperfección, la valora y juzga en su verdadero valor.

La moral pues, es única e incontrovertible. Observemos y practiquemos estas dos parábolas de Jesús: "No hagáis a otro lo que no quisiérei para vosotros", y "Considerad a vuestro prójimo como a vosotros mismos", y en su observancia tendremos la verdadera moral que al ser le corresponde y por añadidura, comprendiendo lo que somos y lo que seremos y de que la misión de todo ser encarnado es buscar la indipendencia de su espíritu para toda atracción de la materia y al hallarla tendremos sin dilación alguna, sin temor a equivocarnos, cuál debe ser nuestra conducta de moral.

MAXIMAS INDUES

Las heridas causadas por el hierro pueden curarse; pero las causadas por la lengua son incurables.

* * *

Nunca te llenes de vanidad por las riquezas o la gloria; cuenta tus buenas acciones mejor que tu dinero.

* * *

No hay destino tan humilde en el que uno no pueda crearse deberes que por la perseverancia lleguen a constituir admirables virtudes.

Como vivimos por medio del alma, hemos de decir que por su virtud vivimos bien, del mismo modo que viendo, gracias a los ojos, vemos bien por la calidad de los mismos.

* * *

Cuanto más modesto seas y más te dediques a tus semejantes, aliviándolos en la medida de tus fuerzas, más pronto abandonarás el planeta Tierra.

* * *

La mejor manera de ser feliz es amando mucho y perdonando mucho.

* * *

La razón da buenos consejos cuando las pasiones enmudecen.

* * *

Espera de tus hijos lo que obtuvieron de ti tus padres.

* * *

Todos lloran al nacer; nadie llora al morir. ¿Será porque nuestra verdadera patria no es la tierra?

Taller de Costuras de la Asociación Dios y Progreso



Las ropas confeccionadas, expuestas antes de dar comienzo al 19o. reparto

¡QUIERO SER MEDIUM!

Por A. G.

He ahí, en esas tres palabras, el porqué de muchas desilusiones y fracasos.

No hay uno solo de los asiduos concurrentes a las sesiones espiritistas, sea en sociedades, centros o grupos familiares, que no abrigue, públicas o secretamente, el deseo de ser médium.

Todos oímos, a menudo, en las sesiones a los espíritus guías que todos somos médiums. Supongo — esto no lo aseguro — que todos hemos leído en las obras fundamentales la misma afirmación, y aún algunos, los que leen y les agrada instruirse, saben que Jesús, por boca de sus discípulos, predijo, que todos los humanos verán y oirán, y se comunicarán con los desaparecidos momentáneamente de su lado, así como con los seres que pueblan el mundo del Más Allá, estableciendo mutuas y provechosas relaciones para unos y otros.

De todo esto nace el deseo, casi diría el capricho, cuando no la obsesión, de ser médium.

Nada habría que objetar a tal deseo, si él obedeciera a un fin generoso y altruísta, y nos conformáramos con poseer lo que Dios tuviera a bien concedernos.

Casi sin pensar, y al correr de la pluma, he señalado las causas más frecuentes del fracaso de los aspirantes a médiums.

No se me negará, y aquellos que hayan trabajado activamente en sesiones de experimentación afirmarán lo mismo, que continuamente llegan a dichas sesiones nuevos concurrentes, cuyo fin, casi diría el único, es el de desarrollar la mediumni-

Taller de Costuras de la Asociación Dios y Progreso



La concurrencia que asistió al 19o. reparto gratuito y parte de los pequeños favorecidos

dad, y lo que es más, la mediumnidad parlante o la curativa.

Si sienten efluvios fluídicos — ¿quién, más o menos, no los percibe en una sesión? — ya se creen dotados de la mediumnidad, y ellos mismos, sin más ni más, se erigen en médiums, pretenden ser superiores a los demás concurrentes y que se tenga para ellos consideraciones y tratamientos distintos a los demás concurrentes.

Esto no es posible que suceda en comunidades o grupos en donde debe reinar la más perfecta igualdad en el trato, la más exquisita fraternidad en las relaciones mutuas, la mayor tolerancia y el máximo desprendimiento, a objeto de formar un todo homogéneo de fuerza psíquica propicia al mejor éxito de los trabajos a efectuarse por la agrupación.

De entre estos trabajos, uno de los más importantes, no hay que dudarlo, es el de desarrollar la mediumnidad que pudiera existir entre sus componentes y que, aunque latente en todos, sólo podrá exteriorizarse y desarrollarse en aquellos a quienes la Justicia Divina haya destinado para esa misión delicada de sacrificio y de renunciamiento.

Porque esta es la misión del médium: renunciamiento a muchos placeres de la vida material y sacrificio de su propio yo, de su propia personalidad, psíquica y hasta material, en aras al bien de sus semejantes, desencarnados o encarnados.

¿Cuántos de aquellos que dicen ¡quiero ser médium! se hallan dispuestos a renunciar a un goce material o sacrificar cinco o diez minutos de su descanso en bien de un semejante?

Muy pocos; casi podría afirmarse que ninguno.

Y aún de esos pocos, que en un momento dado sacrificarían su descanso o un goce material, ¿tendrán el suficiente valor para sobrellevar una vida entera de esta clase?

Suponiendo que sí, que tuvieran ese valor, ¿saben ellos si son de los elegidos para la mediumnidad que tanto ansian?

¿Han tenido en cuenta aquello que dijo Jesús: "Muchos serán los llamados y pocos los elegidos"? ¿Han pensado, si son de los elegidos, en que la elección no la han de hacer ellos, sino quien los eligió?

No. Nada de esto han tomado en cuenta. Sólo desean satisfacer un deseo, como se satisface un capricho de la vida material. Estamos tan ciegos, tan pagados de nuestra suficiencia, tan envanecidos con nuestra pomposa sabiduría, tan acostumbrados a comerciar con los sentimientos, personas y cosas del mundo de la materia que, del mismo modo nos creemos con derecho a hacer igual cosa con las cosas del para nosotros ignorado mundo astral.

¡No sabemos gobernar nuestro mundo material y queremos gobernar el espiritual!

¡Vanas pretenciones! ¡Ilusiones terrenales!

Pero no divaguemos y sigamos con lo que a la mediumnidad y a los médiums atañe.

¿Con qué fin se desea la mediumnidad? ¿Por qué siendo tantas y tan variadas las manifestaciones de ésta, sólo se desean la de posesión parlante o la curativa?

Forzosamente he de ser pesimista para responder a estos interrogantes.

Tanto la mediumnidad parlante como la curativa, por sus propias modalidades, están llamadas a despertar la atención de los humanos, ignorantes o sabios, crédulos o incrédulos, felices o desgraciados, sanos o enfermos.

Son un a modo de anticipo de los tiempos futuros y felices que aguardan a la humanidad, llamándola a la reflexión, al estudio y al mejoramiento para alcanzarlos, y, por lo mismo, porque su misión es la de servir de propagadores de la verdad sobre los destinos humanos, agrupan a su alrededor grandes cantidades de seres que buscan esa verdad presentida o un lenitivo a sus dolores físicos o morales, creándoles un ambiente de popularidad, en el que entra por mucho el fanatismo.

Esa popularidad, a la que creen llena de halagos, es la que hace nacer ese deseo malsano, esa ambición que se traduce en la frase: ¡quiero ser médium!, para exhibirse ante las multitudes, grandes o pequeñas, pronunciando oratorias más o menos buenas, sin control, de reales o supuestos seres elevados del mundo astral, a los que dicen tener a su lado de continuo y dispuestos a hacer cuanto se les viene en gana solicitar a sus evocadores. A esto, llegan la mayoría de los médiums. Y, tarde o temprano, así también reciben su merecido.

En la mediumnidad curativa, se ve otro deseo más egoista, más innoble: la de crearse un medio de vida material fácil, explotando el sufrimiento físico de la humanidad.

Tanto en una como en otra mediumnidad lo que ciega a quienes ambicionan ser médiums son: la vanidad y el dinero.

Y como tanto una cosa como otra no cuentan en el Más Allá, ese deseo no se cumple y muchos de los que ambicionan ser médiums, se quedan con eso, con el deseo. Y pueden dar gracias a Dios si la cosa queda ahí; si además del deseo no alcanzan una obsesión que los lleve a una casa de salud, malogrando facultades que, bien encaminadas, podrían rendir grandes frutos en beneficio, no de ellos, sino de la humanidad.

Mas no toda la culpa de esto es de aquellos que desean ser médiums. Al fin y al cabo muchos de ellos anhelan eso por ignorancia de lo que es un médium, cuál es su objeto y lo que se debe hacer para obtener esa gracia divina.

Suponen, con fundamento o no, que ser médium es igual que ser médico, abogado o cualquier otra ocupación con qué ganarse el sustento material.

Aún en esto van equivocados, pues para ejercer cualquier ocupación u oficio es necesario antes pasar aprendizajes más o menos largos, y a menudo dolorosos, y para ser un buen profesional u obrero, además, del aprendizaje, hay que sentir vocación y amor por la profesión u ocupación elegida para ganarse el sustento.

Esto mismo sucede en la mediumnidad. Hay que nacer con la vocación de médium; mejor dicho, es necesario que haya sido destinado para ello, por quien concede esa facultad, facultad que, por otra parte, se desarrolla por sí sola, sin necesidad de estudio, espontáneamente, no habiendo nadie en el mundo que pueda contenerla o limitarla, más que El, que la concede.

Lo único que los humanos podemos hacer con los médiums es procurar que no se malogren.

Esta es la gran labor de los que dirigen sociedades, centros y grupos, no la de hacer médiums a la fuerza de seres

que dicen sentir esto o lo otro; esto o lo otro que todos los concurrentes sienten en la sesión y aún fuera de ella, pues, si bien es cierto que todos somos médiums, no todos estamos destinados a ser médiums activos en esta encarnación.

Hay que tener presentes las enseñanzas de Kardec; existen médiums positivos y médiums negativos y, por desgracia nuestra, la inmensa mayoría somos de la segunda categoría, con lo cual debemos conformarnos, contribuyendo con nuestros mejores deseos y pensamientos, a la educación y desenvolvimiento de las facultades del médium positivo; unos con nuestros consejos, otros con sus fluídos y todos aportando con la mejor voluntad, el granito de arena que, unido a otros muchos, formarán la montaña donde se cimente el Espiritismo racional y puro sin pasiones, sin rencores, lleno de amor y esperanza, en un futuro más armonioso y sin dolores físicos y morales.

Antes he dicho, que no toda la culpa de las mediumnidades malogradas es de los que quieren ser médiums y también que hay una gran labor a realizar por los que tienen a su cargo la dirección de las sesiones de experimentación, labor que es descuidada y en la que no se pone en práctica las muchas enseñanzas que podemos recoger de las mismas sesiones, recibidas en todo momento y en todas partes.

Es práctica constante — yo diré mala práctica, — aceptar en las sesiones de experimentación, a todo aquel que dice ser médium, sin mayor estudio, sin mayor investigación sobre si la facultad es real o no, y esto es un mal grave, pues viene a trastornar la buena marcha de los trabajos emprendidos por el grupo, dispersando energías psíquicas y obligando a los guías a una vigilancia mayor para evitar posibles trastornos, probables supercherías.

Sabido es que cada grupo posee afinidades fluídicas homogéneas y de acuerdo con esta homogeneidad se desenvuelven sus trabajos, su parte de labor en el concierto universal. ¿Por qué no se tiene en cuenta esta circunstancia capital?

Un médium, bueno o malo, un concurrente nuevo, puede traer serios trastornos en la cadena fluídica, pues llegan rodeados de su propio ambiente fluídico, el cual hay que trabajarlo hasta que se amolde al del grupo, y recién incorporarlo al trabajo cuando sus fluídos se hayan modificado, creando la afinidad necesaria.

Con esto quiero significar que antes de incorporar a los trabajos serios un componente nuevo, debe ser sometido a un estudio minucioso sobre su capacidad intelectual, su moralidad, su firme deseo de emprender un trabajo sereno y metódico, y de entre estas cualidades debe darse preferencia a la segunda, que es la más grata y la mejor para obtener buenos resultados en los trabajos con los espíritus, cosa que no se hace o se hace en forma superficial, no prestándole mayor importancia a este estudio.

Si de entre los concurrentes surge un médium, hay que instruirlo, hacerle saber una, diez, veinte, cien, mil veces, todas las que sean necesarias, hasta que se haga carne en él, que la facultad que posee no es suya, que es prestada y que así como se la han concedido más pronto se la retirarán si abusa o hace mal uso de ella, que esa misión impone una vida de moralidad intachable, de honradez acrisolada, de sacrificio; que la mediumnidad no es algo con lo que se puede comerciar, vendiendo comunicaciones o tratando de adivinar acontecimientos a realizarse, formulando augurios o presagios para el porvenir; que no debe envanecerse con las comunicaciones que obtenga y que todas las que reciba debe someterlas al libre examen de aquellas personas que por su versación, su práctica o su buen sentido, puedan valorarlas y apartar lo bueno de lo malo, lo verdadero de lo falso, pues en el Más Allá, como en la Tierra, hay de todo como en la viña del Señor.

No nos apuremos por ser o hacer médiums. No se aflijan los dirigentes de grupos por tener pocos médiums.

Contentémonos con lo que Dios nos dé. Los dirigentes de grupos, con los pocos médiums que tengan, tratando de mejorarlos con sus enseñanzas, haciéndolos útiles para el trabajo a que están destinados, que con sólo esto harán buena obra.

Y a los hermanos que anhelan ser médiums, me voy a permitir darles un consejo: Dejen que las cosas sigan su curso; si su misión es ser médiums productivos, lo serán cuando deban serlo y cuando Dios lo crea oportuno y conveniente a sus fines. Mientras tanto, preparen su espíritu y su materia para recibir el pre-

...gracia, inestimable para nosotros en ...grandeza, de la que deben ser ...usos guardadores y de cuyo uso han de dar estrecha cuenta a quien se la con...

...umpio ...uo en el se vierta el ansiado maná, éste no se enturbie.

Acuérdense siempre de las parábolas: "A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César" y "Lo que de gracia recibiéreis, de gracia dadlo".

Un caso de locura curado por conversión del espíritu obsesor

Por el Dr. Humberto Torres

Tomamos de "Lumen" el siguiente artículo de su colaborador Dr. Humberto Torres, en el cual relata un caso de curación de locura, obtenida por repetidas evocaciones del ser obsesor. Dicha curación, como en el mismo artículo se lee, llamó grandemente la atención de los médicos que asistían al paciente en el manicomio de Nueva Belén (Barcelona), quienes hasta hoy no se explican la curación espontanea y repentina de un enfermo ante el cual todos sus recursos científicos habían sido vanos e inútiles.

Dejamos la palabra al colaborador de "Lumen". He aquí cómo se expresa:

Nada tan obscuro aún, como capítulo

Nada tan obscuro aún, como el capítulo interesante de las neurosis y de las psicosis. La medicina actual, todavía modelada por la concepción materialista del hombre, apenas ha progresado en este terreno, a pesar de los grandes perfeccionamientos en los medios de investigación. Nos hallamos, en neurología, como 50 años atrás, en el mismo sitio que la dejaron Charcort, Berheim y sus discípulos. Si en vez de buscar una lesión anatómica cerebral, la mayoría de las veces inexistente, se les acudiera pensar, a los neuropatólogos, que siendo la locura una perturbación de la inteligencia, y siendo la inteligencia función del alma, en ésta, independientemente del cuerpo, puede encontrarse la causa de una vesanía, a la vez que darían una prueba de buen sentido, les sería posible obtener un crecido número de éxitos en dolencia tan rebelde como la que nos ocupa.

Ya vendrá día en que tal ocurra, y ...que recientemente se ...respetables, desde un punto de vista puramente médico, tema tan interesante. Queremos anticiparnos, aportando un caso personal, de entre muchos que poseemos, demostrativo de los grandes beneficios que con el tiempo ha de prestar el conocimiento del espiritismo a la medicina.

Se trata de un hombre sano, bien constituído, de buenas costumbres, propietario de tierras, de unos 35 años, residente en un pueblo de la provincia de Tarragona, España. Soltero, casó, a la edad antes mencionada, con una señorita de la provincia de Lérida, a la que conoció casualmente. Vivió el matrimonio completamente feliz durante sus primeros años, con dos hijos que completaron su dicha. A los cinco años, aproximadamente, de casado, el marido empezó a sufrir cambios de carácter inexplicables, pues ningún motivo familiar ni económico había para su constante irritación y excitabilidad. Volvióse taciturno, agrio, agresivo, y en pocos meses su perturbación mental llegó a tal grado que, para su conveniencia y seguridad de la familia, especialmente de su esposa, a la que había aborrecido más que a nadie, hubo necesidad de recluirle en el manicomio de Nueva Belén, de Barcelona.

El enfermo seguía allí semanas y semanas sin mejora apreciable. Un día, con motivo de celebrar una reunión familiar espírita, y pedir auxilio espiritual para el enfermo a sus protectores, uno de los médiums presentes se sintió bruscamente poseído de una agitación extrema, crispada la boca, apretados los puños en actitud amenazadora hacia nosotros. Es...

...ba por el canal de dicho médium, porque le habíamos interrumpido en su trabajo de persecución del enfermo en cuestión, al que quería matar a toda costa, aun siendo pariente suyo, porque se había casado con una mujer hereje que no creía en la religión; pero siéndole imposible perseguir a la esposa porque encontraba para ello dificultades inexplicables para él, se vengaba en el marido, más frágil, más dúctil a sus influencias, al que hacía responsable de haber llevado a aquella casa solariega tan católica, mujer tan enemiga de la religión como la esposa del enfermo, a la que, de este modo, hería y perjudicaba indirectamente. Nos dijo ser un sacerdote desencarnado años ha, tío del enfermo, que desde el espacio seguía velando por los fueros de su religión, y amenazando y chillando, hecho una fiera, nos prometió no parar hasta terminar su obra, o sea matar al enfermo, al que tenía ya tan suyo, que creía poderlo conseguir en poco tiempo.

Hicimos al desgraciado observar las reflexiones que son del caso, demostrándole que el mal, no lo hacía al enfermo (a quien nada podía ocurrir más que lo que fuera justo) sino a sí mismo, que en su alma cargaba con nuevas responsabilidades que habría de saldar en el día de mañana. A partir de aquel día, empezó una lucha tenaz entre el espíritu obsesor y nosotros, llamándole con frecuencia, obligándole a meditar sobre su triste estado y haciéndole ver lo profundamente equivocado que andaba. Eran verdaderas luchas a brazo partido, las primeras de las cuales apenas dieron resultado alguno en el obsesor, que seguía fiero como nunca, ni en el enfermo de locura, que continuaba con sus exaltaciones y arrebatos intermitentes.

Por fin, gracias a los auxilios de los guías del obsesor, que en algunas sesiones se incorporaron en otro médium e hicieron tales reflexiones al espíritu rebelde que llegaron a impresionarlo visiblemente, pudimos atenuar su furia primero, hacerle dudar de sí mismo y de lo que hacía, después, y, en suma, provocar su arrepentimiento, tan cordial y sentido, que, arrasado en lágrimas, arrodillóse ante el médium de que se servía, pidió misericordia y perdón al Padre, en una escena enormemente dramática y conmovedora, imposible de olvidar.

Pues bien, el enfermo en cuestión, recluído en Nueva Belén siguió en el esta...

...do de su enfermedad mental un completo paralelismo con el estado moral del espíritu obsesor; arrebatado y plenamente loco en el período de furia persecutoria; algo más tranquilo al iniciarse un poco de calma en el alma de quien lo perseguía, mejorando sensiblemente a medida que nuestras reflexiones hacían penetrar la luz en aquel pobre espíritu animado de malos instintos, y con notable curación completa del enfermo, súbita, inesperada, inexplicable para los médicos que asistían al internado en el manicomio, el mismo día y casi a la misma hora en que su desdichado obsesor lloraba pidiendo perdón por el mal que en su extravío sectario había causado al enfermo, quien, tras unos días de prudente observación, fué dado de alta por hallarse curado, restituyéndose al seno de su familia.

Tal es el caso sumariamente expuesto, lleno de un gran interés médico y filosófico. Demuestra hasta qué grado pueden influir sobre nosotros los desencarnados si no les oponemos las necesarias resistencias fluídicas; demuestra que el "más allá" es una continuación del "más acá", adonde llevamos nuestro lastre, denso, fluídico o étereo, incluso con nuestros prejuicios más absurdos que a primera vista parece habrán de desconocerse al traspasarse la frontera; demuestra la utilidad práctica de la oración, que no es un sentimentalismo verbal, sino una fuerza real que actúa y puede modificar sensiblemente el estado de los seres a quienes se dirige; demuestra hasta qué punto la medicina, como las ciencias todas, se beneficiarán en el día de mañana, cuando sea práctica extendida y criterio generalmente aceptado lo que hoy es sólo patrimonio de un reducido número de seres a quienes les ha cabido la inmensa fortuna de adelantarse a los tiempos que seguramente vendrán.

Huye del lujo y del despilfarro, como de la peste; vive con sencillez, consagrado al cultivo del árbol de la humildad, de la modestia y de la caridad, y serás feliz.

* * *

Si por las obras se conoce el artífice, decidme la magnitud del que ha creado el Universo, y con él desde el infusorio hasta el hombre.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

El 18 del pasado mes de Abril, tomaron posesión de sus cargos los hermanos elegidos en Asamblea General para regir durante el período reglamentario los los destinos de la Federación Espírita Mejicana, siendo electo presidente de su mesa directiva y director del órgano oficial de la institución el hermano Enrique Velázquez

—Continúan con buen éxito los trabajos iniciados para dotar de un edificio propio a la Federación Espírita Mejicana, contribuyendo con sin igual desinterés los Centros federados a este fin.

Según informa "Pharol", de Pelotas (Brasil) en el estado de Paraná se ha desarrollado un médium curativo que llama poderosamente la atención de adeptos y profanos por lo asombroso de las curaciones que ha realizado.

Este médium, de nombre Santa Ana, es apellidado "El hechicero" por el vulgo y la prensa profana del Estado de Paraná, la que se ocupa extensamente de él, relatando sus curas, a las que califica de milagrosas, llegando algún periódico, en su deseo de magnificarlas, a compararlas con las efectuadas por Jesús.

Santa Ana para sus curas opera por medio de pases magnéticos y tomas de agua corriente magnetizada.

Leemos en la prensa italiana que el sabio profesor de neurología y psiquiatría de la Universidad de Milán, señor Cazzamoli se halla trabajando en el perfeccionamiento de un aparato inventado por él, al que denomina "Receptor-auscultor" para registrar por medios gráficos las ondas cerebrales.

El profesor Cazzamoli, demostró por el método experimental la propiedad ingénita que tenemos de emitir ondas cerebrales, sin conductor material, a través del espacio. Según resulta de sus trabajos estas ondas cerebrales son oscilaciones electromagnéticas de un tipo similar a las ondas hertzianas de la telegrafía sin hilos.

El aparato inventado es de un mecanismo delicado y complejo, el que, adaptado al oído del experimentador, registra las varias modalidades de los fenómenos telepsíquicos, captando las ondas electromagnéticas en sus infinitas variedades, pero siempre en correlación con el estado psíquico del médium.

Este aparato, destinado no sólo a interceptar automáticamente las ondas cerebrales sino también reproducirlas en forma gráfica, está llamado a producir una gran sensación entre los sabios materialistas, pues representa el más poderoso argumento para rebatir las concepciones biológicas y fisiológicas de la ciencia oficial.

Por ahora, el descubrimiento del profesor Cazzamili, afirma las dos conclusiones siguientes:

1.° — En circunstancias especiales el cerebro humano emite ondas cerebrales, pudiendo el experimentador y el receptor cambiar pensamientos e impresiones.

2.° — Las ondas cerebrales son interceptadas por un aparato receptor-auscultor, sin necesidad de conductor material alguno.

Para sus experimentos el profesor Cazzamoli eligió sujetos nerviosos cuyas facultades mentales pueden ser sobreexcitadas; alucinados, neuróp atas hipnotizables, epilépticos, y principalmente una médium, la señora Maffi, célebre por sus facultades de clarividencia.

Los sujetos sometidos a la experimentación ignoraban en absoluto la clase de estudios de que eran objeto, y eran puestos frente a un cuadro receptor común de telegrafía sin hilos, y al caer en estado hipnótico o se les provocaba una sobreexcitación en sus ideas el profesor Cazzamoli declara que se escuchan en el auscultador sonidos semejantes a los de las llamadas radiotelegráficas, sonidos que cesan cuando los sujetos retornan a su estado normal, recomenzando una vez vuelven a ser sobreexcitados o hipnotizados.

Las radio-ondas-cerebrales fueron captadas por el profesor Cazzamoli con receptores de ondas cortas no mayores de 4 a 10 metros, y a este respecto el renombrado sabio escribe:

"El descubrimiento de la emisión por el cerebro de ondas de pequeño diáme-

tro contradice el cálculo de Lasareff; pero encuentra un apoyo en el desenvolvimiento vertiginoso de los conocimientos en materia de radiología. Marconi recordaba recientemente en una sesión de la Royal Society of Arts, que los rápidos progresos de la radiotransmisión habían hecho concentrar las investigaciones científicas sobre las ondas de gran potencia. Se despreció las ondas cortas, las que, sin embargo, habían sido usadas en las clásicas experiencias de Hertz y del propio Marconi. Fué en 1916 que este último dió comienzo al estudio de las ondas cortas. Se sabe hoy que esas ondas permiten la trasmisión (principalmente de la voz humana) a una distancia mucho mayor y que tienen la extraña propiedad de preferir la sombra a la luz. Con su utilización no hay necesidad de estaciones ultrapoderosas, se consume menos energía y hay mayor seguridad y rapidez en la transmisión".

Termina el sabio formulando esta pregunta:

"¿Quién sabe cuántos aspectos puede presentar la irradiación de la energía nerviosas? Las ondas cerebrales podrán cruzarse en el espacio con un poder de transmisión distinto para cada individuo y para cada estado psicofísico, de acuerdo a las necesidades del fin que se tenga en ejecución. Puede suceder hasta que se hallen en perfecto acuerdo en el caso particular de cerebros emisores y receptores, como sucede en la transmisión de pensamiento y en la simultaneidad de percepciones, opiniones, etc."

En San Paulo (Brasil), bajo los auspicios del Círculo Esotérico de la Comunión de Pensamientos, fué fundada una Academia Libre de Estudios Filosóficos, la cual inauguró sus cursos el 15 de Marzo último.

La Academia está dirigida por el eminente médico-psiquiatra Dr. Ulises Pariahos, y la enseñanza comprende las siguientes materias: Filosofía, dictada por el Dr. Berto Condé; Psicología experimental, por el profesor Antonio Vidal; Etnografía y Etnología, por la profesora Sra. Violeta- Odette C. de Mello; Historia de las Religiones, profesor Braulio Prego; Psico-fisiología, doctor José Lopes.

Estas clases son dictadas dos veces por semana y, según leemos en "O Pensamiento" son muy concurridas, no solamente por los elementos espiritualistas sino también por profanos, ocupándose la prensa del Estado del funcionamiento de esta Academia, con palabras elogiosas y halagadoras para fundadores y catedráticos.

Nuestro hermano Angel Aguarod, presidente de la Federación Espírita de Río Grande del Sur, salió en los primeros días del mes de Mayo en jira de propaganda espírita. Dará conferencias en varias poblaciones de aquel estado y visitará los centros espiritistas. Esta jira se prolongará posiblemente hasta fines de junio o mediados de julio.

Dicha Federación continúa su obra de propaganda, dando conferencias dominicales en las prisiones de Porto Alegre, y obsequiando a los hermanos privados de la libertad que en ellas se albergan con folletos y opúsculos en los que se enseñan nuestros postulados.

X. X.

No es más pobre el que posee menos.

No es la bajeza la humildad: "quien se humilla será elevado".

* * *

Haz que el motivo esté contenido en la acción y no en el resultado. No seas uno de esos cuyo motivo para la acción es la esperanza de la recompensa.

* * *

No dejes que tu vida se gaste en la inacción; sé aplicado, cumple con tus deberes, abandona toda idea de las consecuencias y ten por igual el resultado, sea éste bueno o malo.

* * *

Mejor es que venga la virtud acompañada de la pobreza, que la riqueza con la violencia; la fragilidad con la salud, que la glotonería con las enfermedades.

La tranquilidad de la conciencia es consecuencia inmediata de las buenas obras.

* * *

¿Cuál es el fin de la sabiduría? Saber creer. ¿Cuál es el origen de muchos errores? Creer saber.

* * *

Aprende a dar a cada uno lo que te toca y a ofrecerle algo más.

* * *

A un hombre de talento se le puede juzgar y conocer más fácilmente por las preguntas que hace que por las contestaciones que da.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

Traducido de "Luce e Ombra", de Roma, para EL ESPIRITISMO.

(Continuación)

El caso en estudio demuestra además que la facultad supernormal, gracias a la cual los sensitivos perciben a distancia, y perciben y conversan con entidades espirituales de vivos y muertos, resulta la misma facultad espiritual que los mismos sensitivos ejercitarán normalmente después de sobrevenida la crisis de la muerte; facultad existente, preformada, en estado latente, en el secreto de su subconciencia, a la espera de surgir y ejercitarse en un ambiente espiritual; así como las facultades de orden material existen preformadas, en estado latente, en el embrión humano, en espera de surgir y ejercitarse en el ambiente material. El paralelismo es perfecto y es así cómo la naturaleza procede en cada caso de manera idéntica, vale decir, preformando en cada ser, y preservándolas en estado latente, las facultades de percepción a ejercitarse en una futura fase de vida (sirva, como ejemplo, la transformación de la crisálida en mariposa); de esto, pues, proviene la reafirmación de la interpretación expuesta, la cual está basada en procesos científicos de análisis comparados. No me cansaré nunca de repetir tan patente e incontrastable verdad, en la esperanza de que su frecuente reafirmación sirva para hacerla triunfar más rápidamente sobre el misoneísmo humano, haciéndola asimilable para algunas eminentes mentalidades, detenidas imperturbablemente por preconceptos de escuela.

SEGUNDA CATEGORIA

Mensajes medianímicos entre vivos en los cuales el agente y el percibiente se hallan distantes uno del otro.

En términos generales, también para esta segunda categoría puede afirmarse que los diversos y variados casos que la integran no representan, en el fondo sino una parte de las modalidades con las cuales se exteriorizan los fenómenos telepáticos o, por lo menos así debe afirmarse, de conformidad al significado atribuído a los fenómenos telepáticos por los primeros observadores de estos fenómenos. Y, desde cierto punto de vista, tales conclusiones pueden aceptarse aun en estos tiempos, a pesar de que debe reconocerse que una fenomenología telepática cuyos límites son tan extensos, no puede entenderse tan genérica, tan comprensiva como para que no pueda generar perplejidad y confusionismo en cada uno que intente el análisis comparado de los fenómenos en estudio. Y esto por razón que en ella se comprenden numerosas variedades de manifestaciones notablemente distintas, y alguna vez opuestas entre sí. Así, por ejemplo, existe una diferencia radical de exteriorización entre los fenómenos telepáticos propiamente dichos, en los cuales el agente transmite al percibiente su propio pensamiento bajo formas sensoriales, distintas, y los fenómenos telepáticos en los cuales el sensitivo, en virtud de una facultad psico-dinámica subconsciente entra directamente en comunicación con la subconciencia de la persona lejana, de manera que resulta agente y percibiente al propio tiempo. Por lo tanto, en homenaje a la claridad, si no se quiere excluir episodios similares de la categoría de los fenómenos telepáticos, será útil considerarlos aparte, y en base a la modalidad por la cual se exteriorizan, denominarlos "casos de clarividencia telepática". Hago notar que el profesor Hyslop había propuesto una diferenciación ulterior en este último grupo, según la cual cuando la "clarividencia telepática" además de referirse al conocimiento del pensamiento actual del sujeto lejano, se refiera al conocimiento de un pasado, cual si le fuese dado al clarividente de compenetrar en los recónditeces de la memoria ajena y seleccionar los informes deseados entre medio del montón infinito de recuerdos latentes; en este caso el profesor Hyslop proponía que se designasen estos casos con el apelativo de "casos de telemnesia", (es decir de lectura a distancia en la memoria latente de terceros), término bien apropiado, pero que no fue acep-

pado, y que merece, por lo contrario, ser acogido y conservado por la innegable utilidad que tiene en el análisis comparado de los hechos. Debo hacer resaltar todavía cómo, a propósito de los episodios designados con tal nombre, el profesor Hyslop se pregunta si en circunstancias similares se trata efectivamente de un fenómeno de "lectura seleccionadora" en la subconciencia extraña o, si, en cambio, trátase de "un diálogo entre dos personalidades integrales subconscientes, y se contesta observando que la solución más lógica de este enigma sería acoger esta última teoría, que es mucho menos inverosímil que la primera ("Journal of the American" S. P. R., 1917, pág. 522). Como se ve, tal opinión del profesor Hyslop concuerda con cuanto se hizo notar a este propósito en el precedente capítulo, y esto en base a circunstancias de hechos que sugerían la hipótesis propuesta por el profesor Hyslop, hipótesis que será ulteriormente considerada y avalorada en el "Subgrupo C".

Esto establecido y anticipándome sobre las conclusiones finales, observaré que si la hipótesis de la "clarividencia telepática" tiene fundamento (por cuanto los fenómenos de tal naturaleza se realizan más raramente de cuanto se supone), no puede afirmarse igual cosa para la hipótesis de la "telemnesia", la cual sirve únicamente para designar una clase de fenómenos considerados probables, y con reservas, por pocos observadores, pero que en realidad no existen.

Dejando de lado esto, paso a exponer los casos, observando que la presente categoría resulta constituida por manifestaciones que se diferencian notablemente entre ellas, de manera que parece indispensable subdividirla en los subgrupos siguientes:

Subgrupo A. — Mensajes inconscientemente transmitidos al médium, por personas sumergidas en el sueño.

Subgrupo B. — Mensajes inconscientemente transmitidos al médium, por personas en estado de vigilia.

Subgrupo C. — Mensajes conseguidos por expresa voluntad del médium, a los cuales son aplicables las hipótesis de la "clarividencia telepática" y de la "telemnesia".

Subgrupo D. — Mensajes transmitidos al médium por voluntad expresa de la persona agente.

Subgrupo E. — Casos de transición en los cuales el viviente que se comunica mediánimicamente es un moribundo.

Subgrupo F. — Mensajes mediánimicos entre vivos, transmitidos con ayuda de una entidad espiritual.

SUBGRUPO A.

Mensajes inconscientemente transmitidos al médium, por personas sumergidas en el sueño.

Caso IV. — Lo copio de la "Rivista di Studi Psichici" (1898, pág. 143). Este caso fué originalmente publicado en la autorizada revista psíquica rusa "Rebus" y se halla ampliamente documentado y testificado. El señor K. Gorki, escribe al director de la revista citada, en los términos siguientes:

"Honorable señor: Interesándome vivamente por los fenómenos mediánimicos, abrigaba, desde hacía mucho tiempo, el íntimo deseo de poderlos practicar experimentalmente. Luego de algunas tentativas inútiles, tuve el buen acuerdo de procurar obtener algunos resultados, formando un pequeño círculo de conocedores. No se obtuvieron manifestaciones físicas, pero, en compensación se desarrolló entre nuestro grupo, un excelente médium psicógrafo, con el cual se obtuvieron interesantísimas comunicaciones. Y he aquí que, después de un mes, más o menos de experiencias, se efectuó un caso parecidísimo al narrado por usted en su opúsculo: ¡se manifestó el espíritu de un hermano mío ausente!

(Continuará)

El hilo de la vida se aflojaría si no estuviera mojado con algunas lágrimas.

* * *

Como brilla el sol después de horrible tempestad, así brilla el espíritu cuando ha logrado destruir en sí las brumas de mundanales pasiones.

* * *

No asciende el que se ensalza a sí propio, porque éste "humillado será".

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Nuestro Faro, Lincoln.
La Mediumnidad, Capital.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Estrellita del Tandil, Tandil.
La Unión, Rivadavia 4017.
La Fraternidad Cristiana, Rosario de Santa Fe.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Legión Karma, B. Blanca.
Revista Metapsíquica Experimental, Belgrano 2055.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
Vida y Luz, San Salvador 5537, Capital.
Mensajero de la Estrella, Rosario de Santa Fe.
La Idea, Belgrano 2935.

Uruguay

Almas, Montevideo.
Libre Pensamiento, Montevideo.
Calibán, Montevideo.
Nueva Era, Montevideo.

Chile

La Revista Psíquica, Valparaíso.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, San Paulo.
O Teosofista, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Bejs.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.

Méjico

Luz de Oriente, Apartado 47, Xalapa Ver.
Fraternidad, Mérida.
El Siglo, Ap. Postal 1500, Méjico.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espiritista, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Revista del Trabajo, Guatemala.
Atlántida, Barranquillas.
Iris de Paz, Quezaltenango.

Cuba

Psiquis, Habana.
El Progreso, Habana.
Laboremos, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.

España

La Luz del Porvenir, Valencia.
Lumen, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridad, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Varese 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA

LA CARREGA

Av. General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda

Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, $ 2.— y $ 0.80
El Libro de los Médiums, $ 2.— y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo $ 2.— y ..... " 0.80
El Génesis, $ 2.— y ..... " 0.80
Obras Póstumas, $ 2.— y .... " 0.80
¿Qué es el espiritismo?, $ 1.50 y " 0.80
Los siete tomos precedentes juntos, edición moderna, $ 18.— y " 12.—
Los siete tomos juntos, edición económica ..... " 4.70
Caracteres de la Revelación Espiritista ..... " 0.15
Colección de Oraciones Espiritistas, $ 1.20, 0.60 y ..... " 0.30

Obras de León Denis

Después de la Muerte, $ 2.60 y $ 1.60
En lo Invisible, $ 2.60 y ..... " 1.60
El Gran Enigma, $ 2.60 y .... " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, $ 2.80 y .. " 1.80

Obras de C. Flammarion

Excursiones al Cielo, $ 2.— y . " 1.20
Lo Desconocido y los Problemas Psíquicos, edición de lujo, $ 2.— y ..... " 1.20
Urania, edición de lujo, $ 2.50 y " 1.50
Dios en la Naturaleza, edición de lujo, $ 2.50 y ..... " 1.50
Mundos Imaginarios y Mundos Reales, edición de lujo, $ 2.50 y " 1.50
Narraciones de lo Infinito, edición de lujo, $ 2.50 y ..... " 1.50
Noches de Luna, edición de lujo $ 2.50 y ..... " 1.50
Estela ..... " 1.50
La Muerte y sus Misterios. Parte I: Antes de la Muerte, $ 3.—; parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3.—; parte III: Después de la Muerte ..... " 3.50

Obras de Q. López Gómez

La Mediumnidad y sus Misterios $ 2.60 y ..... $ 1.60
Doctrina Espiritista, $ 3.50 y .. " 2.50
Los Fenómenos Psicométricos, $ 2.80 y ..... " 1.70

Obras de varios autores

Aksakof: Animismo y Espiritismo, 2 tomos, $ 8.— y ..... $ 5.50
Alfieri: El marino (anón.), $ 2 y " 1.—
Alonso Galinza, Matilde: Leila .. " 1.65
Amigó y Pellicer: Roma y el Evangelio ..... " 1.30
Aymerich: El Hipnotismo Prodigioso, 2 tomos ..... " 5.—
Bassols: Impresiones de un Loco " 1.—
Blanco Coris, J.: Por qué soy espiritista, $ 2.50 y ..... " 1.30
Santa Teresa Médium ..... " 1.20
Flor de Luz ..... " 1.50
Bonnemére: El Alma, $ 2.25 y . " 1.50
Bourdin A.: Cosmogonía de los Fluidos ..... " 0.60
Entre dos Mundos ..... " 0.60
Corchado, Manuel: Historias de Ultratumba ..... " 0.50
Crookes: La Fuerza Psíquica, $ 1.40 y ..... " 0.80
Delanne: La Evolución Anímica " 1.50
Katie King, Historia de sus Apariciones ..... " 1.30
D'Espérance: Al País de las Sombras, $ 4.— y ..... " 2.50
Domingo Soler A.: Las Memorias del P. Germán, $ 2.80 y ... " 1.70
Ramos de Violetas, 2 tomos $ 5.40 y ..... " 3.—
Artículos y Poesías, $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 tomos, $ 6.60 y " 4.20
Sus más Hermosos Escritos . " 3.—
Fernández Colavida: El Infierno o La Barquera del Júcar .... " 1.50
Gautier Teófilo: Espirita ..... " 0.50
González Soriano: El Espiritismo es la Filosofía ..... " 1.—
Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades espiritistas ..... " 0.50
Huelbes Temprado: Luz y Vida .. " 1.30
La Lucha de un Espíritu ..... " 0.50
Los Orígenes y los Fines (Cosmogonía) ..... " 0.50
Luis: Páginas de la Existencia de un Espíritu (anón.) ..... " 0.15
Mateos: Estudios sobre el Alma .. " 1.30

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**, *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

ZUCARSINE

UNA MILAGROSA MEDICINA

Cura la Sequedad Intestinal y los Desórdenes Digestivos

Es Purgante Laxante, Digestivo y es dulce como el azúcar

Para Niños es ideal — Para Mayores es el preferido

Exijan a su farmacéutico estos remedios, no admitan otros. Si el efecto no es prodigioso, se devolverá en esta casa el importe pagado.

Los Médicos Eminentes los Recetan

DEPOSITARIO:

Laboratorio Químico Farmacológico SILVANO

1201 HUMBERTO 1o. 1207 U. T. 0394, Buen Orden BUENOS AIRES

AÑO V — BUENOS AIRES, JULIO DE 1926 — NUM. 50

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación). — *Cerebro*, por el Dr. A. Lozano (continuación). — *El Espiritismo y la adivinación*, por Alejandro M. Barroero — *El conocimiento del Espiritismo*, por Manuel Eiras. — *El Nuevo Mesías*, por A. G. — *¿Es el Espiritismo una religión?*, (de "El Siglo Espírita", de Méjico), por Adalberto Nava. — *Notas del Exterior*, por X. X. — *Comunicaciones medianímicas entre los vivos* (de "Luce e Ombra", de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) — *Revistas de canje*.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(*Continuación*)

Se alteró la paz pública en la nación; se desencadenó, después de una revolución cruenta, una guerra civil asoladora; fueron llamados a las armas todos los hombres válidos, de tal a cual edad, en la que se comprendía Juan. Se enteró éste del llamamiento del ramo de guerra; vió que le alcanzaba la disposición gubernamental, pero pensó en Dios, en sus mandamientos, que imponen "no matar" y "amar a los otros como a sí mismo"; recorrió las páginas del Año Cristiano y vió de cuántas abnegaciones y heroísmos, por mantenerse fieles al Cristo fueron capaces muchos confesores de la fe; recordó su pasado y se afirmó en su convicción, que hasta entonces no había faltado aún a los preceptos del Divino Redentor, que obligan a no matar, a amar al hermano, a devolver bien por mal, a sacrificarse por los demás, a dar la vida por la verdad.

Comparando entonces las conclusiones de toda esa meditación y estudio con lo que significaba el llamamiento a las armas, no le convencieron ni las advertencias y consejos que por ahí se le daban para que obedeciese al llamamiento bélico, pues que podría acabar muy mal no obedeciéndole.

El a nada de eso hizo caso y siguió con su tema, esperando, impasible, el curso de los acontecimientos. Declarados rebeldes los que no acudieran al alistamiento, nuestro protagonista fué encontrado y preso, y conducido entre fuerza armada al calabozo de un cuartel.

Allí todavía se le tentó, ofreciéndole eximirlo de la pena en que había incurrido, si se decidía a reunirse a sus compañeros para combatir a los rebeldes que se batían en el campo. Juan,

oyendo todo eso, decía para sí: "Eso no reza conmigo", y permanecía en la misma actitud; y resuelto a no tomar un fusil, se atrevió a contestar únicamente, cuando por fuerza tuvo que hacerlo ante el tribunal militar: "Soy cristiano y quiero cumplir fielmente los preceptos cristianos que mandan "no matar". Hagan lo que quieran de mí. Yo debo obedecer a Dios y no a los hombres, cuando éstos quieren obligarme a faltar el mandamiento divino". Son las únicas palabras que se pudo conseguir arrancarle para justificar su terquedad.

Fué por fin, encerrado en un hediondo calabozo y allí permaneció muchos días, recibiendo escasa y mala alimentación y durmiendo en el duro y húmedo suelo; pero todo eso era la gloria para Juan. Transcurrióle el tiempo sin apercibirse, entregado a continuos éxtasis, durante los cuales bien puede decirse que estaba fuera de este mundo, gozando de las delicias del Paraíso.

Por fin, si el Espíritu se mantenía fuerte, el cuerpo decaía sensiblemente, hasta que, no pudiendo más, en medio de un sueño tranquilo y delicioso, entregó su alma al Creador, siendo recibido con inmenso regocijo por los Espíritus de luz, que festejaron en el cielo el triunfo, en tierra, de un alma valiente y buena.

El Espíritu en su vida eternal lucha y más lucha, procurando vencer todas las resistencias, siendo él a su vez, vencido innúmeras veces; mas como en esa lucha continua se fortalece, cada caída o reincidencia constituye una experiencia más que aprovecha en la batalla siguiente, y cuando ya alcanzó una grande fortaleza, templado en las rudas batallas en que intervino, tórnase intrépido y aborda las situaciones más peligrosas, buscando una victoria decisiva que lo haga acreedor a un notable ascenso en su carrera espiritual.

Juan, nuestro héroe de la historia narrada, en la existencia anterior a aquella en que le conocimos, había llegado a aquel estado de fortaleza de alma en que el Espíritu se cree ya en condiciones de lanzarse a una prueba decisiva. Así resuelto por él antes de reencarnar, se preparó convenientemente, mediante el consejo y dirección de sus superiores jerárquicos, espirituales, a quienes acudió, y una vez preparado para la reencarnación y elegido la familia a propósito para su prueba, reencarnó, y en esa existencia debía al mismo tiempo servir de ejemplo a sus consanguíneos, que tampoco le eran extraños al tomar un lugar entre ellos. Ya habían actuado juntos todos los miembros de su familia carnal, en anteriores existencias; se debían unos a otros mutuos favores y servicios señalados; pero sobre todo, a Juan, todos le eran deudores, pues en varias existencias les sirvió de maestro y fué su bienhechor.

El ejemplo mayor debían recibirlo los componentes de esa familia en la última existencia transcurrida, pues que si bien en las anteriores habían contemplado al Espíritu de su deudo Juan distinguiéndose de los demás, por su generosidad, abnegación y altruismo, consagrado enteramente al servicio del prójimo, nunca había llegado a vencer en una prueba como aquella que, por resistirse a obedecer el mandato de los poderes del Estado, perdió su vida carnal.

Juan fué durante varias existencias, un buen discípulo de Cristo, aunque sufrió repetidas caídas, prevaricando algunas veces respecto a la observancia de votos contraídos. Aprendió, con el desenvolvimiento de la razón, a comprender las sinrazones de los hombres, y, con esta enseñanza, los absurdos de su propia religión. Creyó en Dios, le adoró; creyó en Jesucristo, se hizo esclavo de los preceptos cristianos, esforzándose por cumplirlos; pero las batallas que tuvo que sostener su Espíritu entre el dogma y la razón, fueron sumamente rudas, y en más de una ocasión estuvo tentado a desertar su puesto y renegar de una iglesia, que, diciéndose cristiana, en tantos puntos diverge de la doctrina y mandamientos de su excelso Fundador.

Sin embargo, de tantas y tantas cavilaciones y dudas y de la convicción que llegó a alimentar de que los hombres habían prostituído la doctrina del Redentor, no se sintió nunca animado a romper con la Iglesia; pero continuó instruyéndose en sus principios, en sus misterios, en sus dogmas, en todo lo suyo, y llegó así a determinar que, no teniendo que ganar nada para su progreso espiritual, escandalizando a las gentes con una disidencia ruidosa, que podría promover, debía optar por la prudencia. Se resolvió, pues, a ser prudente, y, en consecuencia, a defender la doctrina para del Redentor, practicándola lo mejor que pudiese; pero guardando silencio sobre

todo aquello en que de la Iglesia él disintiese. Esta conducta le evitó ir a la hoguera en tiempo de la Inquisición, proporcionándole, en cambio, innúmeras ocasiones de ser útil a sus semejantes perseguidos.

No traduzca, el lector, en hipocresía, la conducta observada por Juan; nada de eso había en su Espíritu; sus propósitos eran santos, y cuando existe el espíritu de santidad en el proceder de un ser, cualquier modalidad que adopte en la expresión de sus sentimientos está limpia de toda hipocresía.

Durante várias existencias, Juan estuvo animado del mayor empeño para ser cristiano práctico, un verdadero discípulo de Cristo.

Y así le vemos aparecer en la última existencia planetaria. Por eso, bien pertrechado su Espíritu, aunque animando un cuerpo niño, de los atributos divinos, y del conflicto existente entre algunos de esos atributos y varios dogmas sostenidos por la Iglesia, dejó de aceptarlos cuando los enseñaba el párroco de su pueblo en las lecciones que daba del catecismo o se predicaba en el púlpito, diciendo para sí: "Eso no reza conmigo".

Y por las resoluciones adoptadas antes de reencarnar, que hallaron en él un espíritu fuerte, un alma sumamente templada, pudo vencer en todas las situaciones delicadas que se le ofrecieron, hasta dar su vida por su fe en Cristo; pero fe razonada, hija de la propia convicción, mediante la cual, teniendo que optar entre el mandamiento divino y las órdenes humanas, optó por obedecer a Dios.

La victoria, pues, de Juan, en su última existencia, fué completa; pero lo fué, no por virtud de milagro alguno, ni por la gracia divina descendida especialmente sobre él, mientras era negada a otros muchos, sino por su preparación, alcanzada en el potro del sufrimiento, en pruebas cruentísimas, y entregado a servicios menores; así, gradualmente, aumentando progresivamente la rudeza de las pruebas y la importancia de los servicios, por método racional, después de innumerables ensayos, consiguió vencer, despreciando la vida, cuando fué menester, para guardar incólume, en la práctica, la integridad de su fe.

No piense nadie alcanzar las cumbres de la perfección como por asalto. Eso no es posible. El progreso sólo se realiza paulatinamente, y las adquisiciones intelectuales y morales sólo se confirman laborando con perseverancia para encarnarlas en sí en la obra viva. Sin acción nada se afirma definitivamente en el Espíritu, y, por lo tanto, quedan excluídos del proceso efectivo, que determina un ascenso en el ser, toda improvisación, toda sorpresa.

No por improvisación ni por sorpresa se escalan las alturas espirituales; éstas sólo se alcanzan por el conocimiento y por la acción, que traduzca en obra ese conocimiento. Eso es lo que procuró hacer nuestro héroe en sus últimas existencias terrestres; por eso, en la que conocemos, le vemos vencer en toda la línea y ser un ejemplo vivo para los que le acompañaron en su peregrinación terrestre, que de mucho le sirvió.

La Bondad Divina es muy grande, la Omnipotencia de Dios no puede ponerse en duda; pero ni esa Bondad tan grande, al punto de ser infinita, ni la Omnipotencia, que no permite diques a su manifestación, pueden hacer que se tuerza la Ley Eterna, la cual ordena que el Espíritu sea hijo de sus propias obras, y que el progreso de que es susceptible, lo vaya conquistando por etapas y por grados, a través de varios ciclos, en los cuales se realizan todos los esfuerzos para llegar a la Suma Perfección, volviendo al seno de Dios, purificados, del cual, en un momento de la eternidad salieron individualizados para realizarse a sí mismos y volver, hechos partes, a su Inefable Origen.

II

Autoeducación

Por mucho que el hombre adelante en el camino de su perfección, no podrá vislumbrar, en este mundo, el término de su carrera. El así ser considerada la evolución del ser ha hecho decir a los idealistas que el progreso del Espíritu es indefinido, infinito, que jamás se alcanza la estación de parada.

Aceptemos ese vislumbre del futuro, abrumador para la inteligencia humana, precisamente para poder mejor obligar a los que se preocupan del porvenir de su alma a tener ese porvenir en cuenta en el presente histórico de cada momento que transcurre para ella, en la marcha, sin descanso, de lo existente.

(Continuará)

CEREBRO

Por el Dr. Angel Lozano

(Continuación)

Pero veamos lo que nos dice sir **Oliver Lodge**, hombre de ciencia, de valer y eximio electricista, al par que espiritista de los más experimentados. Procurando explicar el inexplicable fenómeno de que el pensamiento puede sobrevivir a la disgregación post-morten del cerebro, en su libro "The Humane Survivance", afirma que "el estudio de los fenómenos eléctricos nos enseñan que una descarga eléctrica, por más que pareciera que debiera ser inseparable del cuerpo conductor, se encuentra, sin embargo, en el espacio que circunda a ese cuerpo" y deduce de ahí, por analogía, que "la conciencia no puede ser localizada en el cerebro, y, por consecuencia, sobrevive sin él".

Bien; para definir esto comenzaré haciendo un breve estudio sobre la atención porque entre las funciones activas del espíritu no hay ninguna que lo conmueva tanto y de un modo tan íntimo como la atención, y de ahí que sea considerada como la función consciente por excelencia.

Cuando tratamos de fijar nuestra atención esto se ejecuta por medio de una suma de energías; pero estas energías son aportadas por los tejidos celulares; por eso en los seres debilitados, por cualquier causa que sea, trabajos mentales, esfuerzos musculares, etc., no pueden ser realizados con buenos resultados.

Ahora para averiguar de dónde nacen estas energías, existen infinidad de teorías. Yo opino, simplemente que la atención es una manifestación del alma, la que actuaría sobre el cerebro, dire así, y para explicarlo mejor presentaré a mi vez una comparación. El cerebro sería una especie de dínamo con su vasta red de cables y derivaciones, portadores de fluido eléctrico a una caja distribuidora de energía que serviría para hacer funcionar otros tantos órganos, etc. Ahora bien, este dínamo no funcionaría sin el excitante, que sería la chispa (sensación) aportada por el alma; el manipulador de tan perfeccionado mecanismo eléctrico.

La manifestación del espíritu originaría los estados de atención, memoria, voluntad, etc., que parecen provenir de los centros superiores (los idiotas están privados la mayor parte de su vida de la facultad de la atención); diríamos que la atención es un estado específico del alma y que cuando esta última es débil, es posible que empiece a establecerse el desacuerdo entre el alma y la materia y así sucede que cuando ciertos espíritus atrasados, valiéndose de esa debilidad, toman soberanía sobre nuestra alma, van sembrando la discordia; en esta forma a la atención le falta la energía necesaria para concentrarse, las ideas no están coordinadas y entonces, como es natural y lógico, no existe razonamiento sino que se formulan a merced de un automatismo sin control, pues falta la mano enérgica del propulsor en la plena posesión de sus facultades. Hasta cierto punto, el individuo es consciente de esta situación y trata por todos los medios de remediarla; pero se encuentra impotente, la chispa excitadora sería la sensación que despertaría las actividades que se hallan en estado latente en el seno del espíritu. Por eso las sensaciones, repetidas una y mil veces, son el dinamismo que se expande como un reguero desde el cerebro al periespíritu y entonces en éste establece asociaciones, crea conflictos, conmueve la personalidad, orienta las determinaciones seleccionando siempre la que considera mejor para cumplir los destinos reservados al espíritu, ya sea la idea de un crimen o de un placer, etc.

¡Cuántas veces nuestro pensamiento intelectual se degrada y debilita cuando la voluntad es nula, cuando el yo se halla absorbido por las impresiones sensoriales, que es el momento psicológico en el cual la personalidad moral se perfila en todo su poder!

El alma se va perfeccionando a medida de sus encarnaciones. Esta se perfecciona por las luchas que ha experimentado y su experiencia cada vez va siendo mayor y así es como vemos almas más pulidas, más templadas, que saben dominar la materia, y entonces esa alma se siente más atraída hacia lo sublime, lo hermoso, que es el bien, el amor al prójimo,

ete. Indudablemente, que el alma necesita también una materia sana, que su cerebro no esté debilitado, para poder afirmarse la idea, la fuerza de alma, que diríamos, de los hombres de genio, de los sabios. No diremos con los materialistas que la naturaleza les ha dotado de mayor cantidad de materia cerebral o mayor cantidad de substancia gris, puesto que no está en proporción la masa cerebral con la inteligencia, ni ésta en proporción tampoco con la substancia gris, pues hasta ahora no se ha podido resolver esto, siendo puras hipótesis todo lo que hasta hoy se ha dicho o escrito, que no es poco.

Los médicos sabemos que en un trabajo, ya sea éste pensando o bien haciendo que concentre la atención nuestro cerebro, acude a éste una mayor cantidad de sangre de la normal.

Pero si toda la masa encefálica contribuye al proceso de todas las facultades psíquicas, el desarrollo, la fuerza y la excelencia de esta debería estar en relación directa al volumen de aquélla lo que se ha experimentado que no sucede.

El macrocéfalo nunca ha sido un portento de genio, tal es así que el vulgo usa el calificativo de "cabezón" para designar a los imbéciles. Y sabiéndose, como se sabe, que la capacidad craneana continúa siendo la misma que hace 6000 años, según resulta del examen comparativo hecho entre los cráneos de las momias egipcias y los de la época actual, la cerebración debiera, **a fortiori**, haber permanecido estacionaria, y ello en razón del axioma de que la dinámica funcional es resultante inmediata del desarrollo del órgano.

Y entonces, ¿cómo se explican los prodigios del genio humano sucediéndose gloriosos en la sucesión de los siglos? De todo esto resulta que tanto la psicología como las disciplinas cardinales y auxiliares de ella no han alcanzado aún el desarrollo y la penetración científica necesarios para resolver los múltiples, complicados y obscuros problemas de la psiquis humana.

Pero podemos explicarnos la causa por la cual siendo el cerebro la verdadera sede de las emociones sus efectos repercuten sobre el corazón, que es simplemente una bomba expelente y aspirante. Toda sensación nuestra, violenta o no, un mayor impulso, como hemos dicho ya, a la circulación sanguínea cerebral, a cuya actividad le debemos la reparación de la destrucción de los elementos orgánicos y el desgaste de las fuerzas; la sangre venosa se lleva los productos de la descomposición y la arterial conduce los elementos de reconstitución, y con ellos nuevas energías.

El elemento de trabajo de la circulación produce, a su vez, un mayor trabajo del corazón, cuyo trabajo excita mayormente sus ganglios nerviosos haciéndoles palpitar más o menos fuertemente y produciendo sensaciones angustiosas de variada intensidad, según la sensibilidad de los individuos. Cierto es que este es un fenómeno de los más simples y de más fácil interpretación, y que es el más común, el más universal y, al mismo tiempo, el más atrayente, y que ha despertado siempre de un modo especial la atención de los doctos. El movimiento mental, para decirlo con Leonardo de Vinci, perdura envuelto en el más impenetrable misterio. Y el profesor Mingazzini, en su recordado estudio, ha confesado al respecto:

"Estamos obligados a llegar a una conclusión en verdad ingrata; a pesar de tantos progresos inesperados sobre el conocimiento de la estructura del mecanismo y de las funciones del encéfalo, ellos **nos han negado hasta ahora**, toda vislumbre para comprender de que modo tienen origen y se desarrollan los procesos de la psiquis".

Moebius ya había confesado: "Todo lo más que nosotros podemos hacer es avanzar hasta la puerta del alma, por la cual vemos salir una fuerza elemental: observamos los efectos de esta fuerza, pero lo que está detrás de la puerta nos queda escondido".

Un profesor argentino nos ha dicho, apropósito de este estudio: "Uno de los más graves errores de la Filosofía estriba en haberse propuesto estudiar en serio el fenómeno del pensamiento. ¡Hay nada más absurdo que pretender interpretar el misterio de los sesos!"

(Continuará)

Tras el crimen, la expiación y permanencia en mansiones sombrías, en mundos atrasados.

Tras la virtud, la ascensión gloriosa a mundos de luz y bienandanza.

* * *

Cultiva la modestia.

El Espiritismo y la Adivinación

Por Alejandro M. Barroero

Muchas son las personas de toda condición social, que, crean en Dios o no; practiquen una religión, cualquiera que sea ésta, que, al propio tiempo, abrigan la creencia de que existe algo más superior a su capacidad de comprensión, que puede llevarlos, con su conocimiento, a un mayor grado de bienestar y tranquilidad material.

Esta creencia íntima, este deseo natural del espíritu encarnado, ha hecho que en todas las épocas, surgieran seres que — explotando estas creencias, estos deseos de mejoramiento, y aprovechándose de la ingenuidad, cuando no de la ignorancia, de quienes se acercan a ellos, — se titulan poseedores de dotes sobrenaturales, capaces de cambiar el curso de los acontecimientos del mundo físico, de curar toda clase de males, tanto morales como físicos; de derramar la felicidad y la abundancia donde existe la escasez de fortuna y la desdicha, de convertir en un edén paradisíaco el hogar más desavenido, y arreglando, según ellos, todos los entuertos habidos y por haber en este mundo terrenal.

Nada diría, ni una gota de tinta gastaría en ocuparme de tan desdichados seres, que en sí mismos, en su conducta, llevan su propio castigo, si para consumar sus despojos, sus fechorías, no tomaran como escudo para sus maquinaciones cosas tan dignas de respeto como la Ciencia o el Espiritismo, titulándose "profesores de ciencias ocultas", o "médiums de poderosas facultades clarividentes o inspirados", con cuyas afirmaciones buscan dar un matiz de seriedad y ocultismo ante los ojos de quienes acuden a sus titulados "consultorios" o "gabinetes".

Pero si, estos "profesores" no valen las gotas de tinta que llevo gastada hasta aquí, al ocuparme de ellos, no sucede lo mismo con los pacientes, que acuden a su "ciencia" en busca de la salud, de la tranquilidad, o del bienestar que les falta.

Estos pobres seres, estos hermanos equivocados, me merecen el mayor respeto, la mayor conmiseración, y a ellos dedico este mi primer trabajo en la revista, procurando abrir sus ojos a la luz de la razón, en lo que concierne al Espiritismo y a los médiums, no haciéndolo con respecto a la Ciencia, por cuanto ésta, por sí sola, por medio de los hombres que la cultivan, habla a todos aquellos que quieren oirla, puesto que la Ciencia nada oculta; lo que investiga, lo que adquiere, una vez comprobado, lo hace público; la humanidad lo aprovecha, bien o mal, y sus cultores continúan perfeccionándola, buscando nuevas cosas, nuevos adelantos, nuevos progresos. Podrá ocultar a los profanos sus métodos de investigación, lo que es lógico para que éstos no perturben la labor paciente y perseverante de sus laboratorios; pero sus conquistas, sus investigaciones, sus conclusiones definitivas, sus resultados positivos pasan con su divulgación a ser patrimonio de la humanidad.

Por lo que hace al Espiritismo, comenzaré diciendo que siendo, como es, la ciencia del alma, nada tiene de oculto para aquellos que deseen conocerlo; sólo requiere buena voluntad, observación y estudio metódico y razonado.

Sus profesores son la humanidad entera, con sus desigualdades aparentes, sus dolores físicos y morales, sus distintos pueblos y razas, que no son otra cosa que la manifestación visible del mayor o menor adelanto moral de los espíritus — almas — que los componen.

Esto por lo que respecta a las colectividades; en cuanto a lo individual, cada uno de nosotros lleva en sí su propio maestro, su propio mentor, y a él es a quien debemos pedir lecciones y consejos. Este profesor es: **la conciencia.**

Si quienes concurren a los "gabinetes y consultorios" de los pretendidos "profesores de ciencias ocultas" o "médiums ultrapoderosos" antes de hacerlo consultaran su conciencia y razonaran lo que ésta les dicta, llegarían a la conclusión de que ningún ser extraño, sin pagarle o pagándole, puede decirles cuál es su suerte en este mundo, ni en qué forma se desenvolverán los acontecimientos de su vida, ni cuándo sucederá tal o cuál cosa que pueda afectarles moral o materialmente, ni si tal o cual persona accederá o no a sus deseos; ninguna cosa, en fin, que pueda influir en una o en otra forma en las actividades que han de cumplir en su paso por la vida material.

Esto, que conocemos los adeptos al Espiritismo, hace que seamos los espiritistas los primeros en combatir esa plaga de embusteros y embaucadores que, titulándose espiritistas, explotan y estafan a sus semejantes, aprovechando su falta de conocimiento sobre lo que es Espiritismo, lo que son médiums y qué misión tienen los médiums, no sólo dentro del Espiritismo, sino dentro de la humanidad.

Más antes he expresado que el Espiritismo es la ciencia del alma y que sus profesores somos nosotros mismos, en lo que se refiere a la parte práctica o experimental. Por lo tanto, como se ve, nada hay de oculto en el Espiritismo.

Si prácticamente nada tiene oculto, teóricamente se halla al alcance de todo el mundo, hasta del más ignaro de los seres humanos. Nada nuevo ha inventado, ni teorías ni aparatos. Es tan antiguo como el alma. Creado por Dios el primer espíritu, nació con él Espiritismo. Su fin es la Perfección Absoluta del espíritu. Su moral, la del Bien eterno. Los maestros de esta moral: Sócrates, Platón, Jesús de Nazareth, Francisco de Asís, Allan Kardec, todos aquellos filósofos, en suma, que revolucionaron con sus enseñanzas "públicas y gratuitas", las ideas de sus contemporáneos, enseñándoles el camino en un planeta Tierra, más justo y más en concordancia con el fin del espíritu, plasmados todos en la sublime frase del héroe del Gólgota: "Amaos los unos a los otros".

Para esto, para que aprendamos a amarnos los unos a los otros, para que seamos buenos, para que aprendamos que somos hermanos, para que no nos odiemos, para que nos ayudemos mútuamente en este mundo de expiación, es que Dios ha puesto a nuestra disposición "médiums".

Estos, los "médiums", son personas físicamente, como el común de los mortales, que se ganan su alimento diario con las mismas o mayores fatigas que lo ganamos todos, y que su personalidad psíquica, su alma, su espíritu, hallándose menos sujeta en ciertos momentos a los lazos de su materia, permiten que los espíritus de los que vivieron antes, la tomen momentáneamente, no para predecir lo que va a suceder a uno u a otro, ni como se va a arreglar un negocio más o menos limpio, ni lo que va a suceder en el mundo, sino para enseñarnos lo que sufre el alma al desencarnar por sus imperfecciones, por sus faltas, sus vicios, su desprecio a la Ley de Amor y de Justicia.

Esto cuando por su intermedio nos hablan las almas de aquellos que han padecido nuestros propios defectos actuales, ocultos a los ojos de todo el mundo, pero no a los del Creador, que, precisamente, para que nos corrijamos, nos envía a esos seres para llamar la atención de nuestro espíritu, por medio de nuestra propia conciencia, la que, al juzgar y conocer los sufrimientos de quien ha tenido sus mismas taras, se conmueve y busca de enmendarse, cambiando su modo de conducirse, mejorando su conducta de relación con sus semejantes.

Cuando los "médiums" sirven de medio de comunicación a seres ya evolucionados, tampoco éstos los utilizan para adivinar o predecir sucesos o arreglar asuntos terrenales. Sus palabras son para enseñarnos la moral más pura, aconsejarnos lo que debemos hacer para que nuestra alma no sufra las penurias de los seres que se manifestaron antes que ellos; pero nunca, entiéndase bien, **nunca**, han vaticinado el porvenir de nadie, ni han aconsejado a ningún encarnado la forma de resolver un negocio material, de cualquier naturaleza que éste sea.

No les preocupan para nada los negocios materiales; para ellos no tienen importancia alguna; si se ocupan de la materia, lo hacen sólo desde el punto de vista espiritual: de que es una cosa necesaria al espíritu encarnado para su progreso, y acuden, con sus fluídos sanos, o con sus consejos, a ayudar a que esa materia, ese cuerpo, se mantenga sano y en las mejores condiciones posibles, para que llene debidamente su misión.

Cuando así proceden, cuando con sus fluídos alivian una materia, cuando con sus consejos curan una enfermedad, cuando un "médium" sirve de intermediario para estos fines, nada cobran, nada exigen por este servicio.

¡Guay del "médium" que a tal se atreva! Siendo la mediumnidad un don de Dios, y no siendo Dios un comerciante no permite que nadie comercie con lo que El da. Sus mensajeros, esos seres que se prestan al Bien por el placer del Bien en sí, bien lo enseñan. Su enseñanza es siempre la misma, es la que puso en práctica el Galileo; es aquella que dice: "Dad de gracia lo que de gracia recibiéreis".

Por esto, porque los verdaderos "médiums" saben esto, porque son conscientes de su misión, sagrada, porque está en el fondo de su conciencia la importancia

de ella, es que no se prestan al feo papel de adivinadores de vidas ajenas, ni de predictores de sucesos futuros y demás "trabajos" que ofrecen, a tanto por consulta, los pseudo-espiritistas y los "profesores de ciencias ocultas", con títulos adquiridos, según ellos, en el desconocido Oriente o en pretendidas Universidades del Occidente.

Tengan presente los que utilizan y gastan su dinero en pagar tales servicios de adivinación, magia, ciencias ocultas, falso espiritismo, etc., que es tan grande la ciencia de estos "profesores" que por ella no son capaces de adivinar si el cliente les va a pagar o no la consulta y que, para prevenirse, les exigen el pago por adelantado, de la mentira con que los van a engañar.

Sepan que el Espiritismo no se ocupa de esas cosas, las que combate, condena y repudia.

El Espiritismo les enseñará, sin cobrar nada, y sin siquiera la pretensión de que los aprendan, que son seres encarnados que están en el mundo terrenal cumpliendo una misión por ellos pedida al encarnar; que esta misión está llena de vicisitudes, de penurias, de dolores; que unos y otros son el resultado de actos de encarnación pasadas en las que han hecho sufrir lo mismo que sufren a otros semejantes a ellos; que eso es muy justo que les suceda, porque para pagar esa deuda de dolor hay que sentir en sí mismo el dolor ajeno; les enseñará también que esa misión han de cumplirla sin vacilaciones, con paciencia, con resignación, con la tranquilidad que da al espíritu la conciencia que sabe que es justo lo que en el mundo le sucede a cada uno, tanto moral como físicamente; les dirá cómo han de hacer para ordenar su misión por sí mismos, por el estudio de sus vidas, presentándoles los ejemplos de otras vidas iguales a la suya; los preparará, en fin, para llevar su cruz alegres y confiados, los hará sanos de espíritu y de materia, fuertes ante la adversidad, serenos ante el peligro y justos, buenos y cariñosos para sus semejantes.

Muchas más cosas les dirá y enseñará el Espiritismo, por medio de sus obras, por boca de sus "médiums", de labios de sus adeptos más experimentados, sin que les cueste un centavo, sin rodeos, sin misterios, sin tapujos, sin que se les pida otra cosa más que buena voluntad para leerlos o escucharlos.

Porque tal es la misión del Espiritismo. Luchar contra el error, en cualquier forma que se presente, contra el absurdo, los fanatismos, las supersticiones, de cualquier clase que sean y abrir los ojos del alma a la luz de la Verdad, enseñando al ser encarnado lo que fué, lo que es y lo que está llamado ser, por medio de su conciencia y razonando el por qué de todas las cosas.

La adivinación es sombra que entenebrece el espíritu humano; el Espiritismo, es luz que lo ilumina y lo conduce a su verdadero destino.

Por tanto, la elección no es dudosa; combatamos la adivinación y propaguemos con toda nuestra alma, con toda nuestra fe de convencidos, la luz del Espiritismo que él, estudiado y practicado razonadamente, nos llevará a la redención ansiada.

El Espiritismo es la Nueva Revelación que hará feliz al ser encarnado.

El Conocimiento del Espiritismo

Por Manuel Eiras

La idea clara y precisa que nos formamos de la vida futura, da una fe indestructible para el porvenir, y esta fe tiene inmensas consecuencias sobre la moralización de los hombres, porque cambia completamente el punto de vista desde el cual se contempla la vida terrestre. Para el que se coloca, con el pensamiento, en la vida espiritual, que es indefinida, la vida corporal sólo es un pasaje, una estancia corta en un país ingrato. Las vicisitudes y las tribulaciones de la vida corporal, sólo son incidentes que sufre con paciencia, porque sabe que son de corta duración y deben ser seguidos de un estado más feliz; la muerte nada tiene de horrible; ya no es la puerta de la nada, sino de la libertad que abre al desterrado la entrada de una morada de felicidad y de paz.

Sabiendo que mora en un pasaje temporal y no definitivo; que la lucha y el

esfuerzo redundará en su propio beneficio toma los pesares de la vida con más resignación y de esto resulta una calma en su espíritu que dulcifica su amargura.

Con la simple duda sobre la vida futura, el hombre dirige todos sus pensamientos a la vida terrestre; incierto del porvenir, todo lo dedica al presente; no entreviendo otros bienes más preciosos que los de la tierra, es como el niño que nada ve más que sus juguetes, y para procurárselo lo hace todo; la pérdida del menor de sus bienes es una tristeza penetrante, un desengaño, una esperanza perdida.

Tomando su punto de vista de la vida terrenal, en cuyo centro está colocado, todo a su alrededor toma vastas proporciones; el mal que los alcanza, así como el bien que les incumbe a otros, todo adquiere a sus ojos, una gran importancia.

De la misma manera que a aquel que está en el interior de una ciudad todo le parece grande, tanto los hombres que están elevados, como los monumentos, pero que transportándose a una montaña todo lo encuentran pequeño, los hombres y las cosas, así sucede con el que mira la vida terrestre bajo el punto de la vida futura, la humanidad, así como las estrellas del firmamento, se pierden en la inmensidad, entonces se apercibe que grandes y pequeños están confundidos como las hormigas sobre un terrón de tierra.

Por esto la importancia que se da a los bienes terrenales están siempre en razón inversa de la fe en la vida futura.

Se dirá que si todos pensáramos de la misma manera, nadie se ocuparía de las cosas de la tierra y todo se paralizaría. No; el hombre busca instintivamente su bienestar y aun con la certeza de permanecer poco tiempo en el puesto, quiere estar lo mejor posible; no hay nadie que encontrando una zarza a su paso no la quite para no pincharse.

Así, pues, los deseos de buscar el bienestar, fuerzan al hombre a mejorar todas las cosas, impulsado por el instinto del progreso y de la conservación que está en las leyes de la naturaleza.

Trabaja, pues, por necesidad, por gusto y por deber, y en esto cumple las miras de la Providencia, que con este fin le ha colocado en la tierra.

El que considere sólo el porvenir, no da al presente sino una importancia relativa, y se consuela con gusto de las contrariedades del presente, pensando en el destino que le espera en el futuro. Dios no condena los goces terrestres, sino el abuso de estos goces en perjuicio de las cosas del alma; contra este abuso se precaven los que se aplican estas palabras de Jesús: "Mi reino no es de este mundo". El que se identifica con la vida futura, se parece a un hombre rico que pierde una pequeña cantidad sin ninguna emoción; el que concentre sus pensamientos en la vida terrestre, es como un hombre pobre que pierde todo lo que posee y se desespera.

El Espiritismo ensancha el pensamiento y abre nuevos horizontes; en vez de esa vista estrecha y mezquina que le concentra en la vida presente, que hace del instante que se pasa en la tierra el único y frágil eje del porvenir eterno, enseña qu esta vida sólo es un anillo en el conjunto armonioso y grandioso de la obra del Creador, enseña la solidaridad que reune todas las existencias de un mismo ser, todos los seres de un mismo mundo y los seres de todos los mundos; da también una base y una razón de ser a la fraternidad universal, mientras que la doctrina de la creación del alma en el momento del nacimiento de cada cuerpo, hace que todos los seres sean extraños unos a otros. Esta solidaridad de las partes de un mismo todo explica lo que es inexplicable, si se considera desde un so lopunto de vista. Este es el conjunto que en tiempos de Cristo no hubieran podido comprender los hombres y por esto reservó sus conocimientos para otros tiempos.

Perdona mucho a los demás; a ti, nada te perdones.

* * *

Para merecer un mundo superior el espíritu que desencarna en la tierra, se hace preciso que deje en ésta, hasta el último girón, el ropaje de sus impurezas.

* * *

No está más cerca de Dios el hombre que más inteligencia revela, sino el más virtuoso.

* * *

derrochado a sus expensas, lo que forzosamente ha de dar como consecuencia vidas obscuras, de dolor, de humillación y de miseria.

EL NUEVO MESIAS

Por A. G.

Como ya se habrán enterado los lectores por la prensa diaria, el Congreso Teosófico reunido en Madras (India Inglesa) en sus últimas sesiones ha consagrado al hindú J. Krishnamurti como un Mesías venido al mundo terrenal para redimir a la humanidad de sus yerros y encaminarla hacia la perfección.

Los adeptos de la Estrella de Oriente aguardaban ansiadamente esta consagración y es de suponer se aprestan a seguir las enseñanzas que este hombre imparta como la Buena Nueva.

Sin que con lo que a continuación expongo quiera abrir controversia con nadie, ni emitir una opinión definitiva, voy a permitirme hacer algunas consideraciones, basadas en las enseñanzas históricas, en la más rigurosa lógica y en las comparaciones entre la época en que vivió Jesús y la actual, sobre este suceso, que ha de apasionar a los humanos.

Comenzaré diciendo, que todas las comparaciones son ingratas, y nuestros hermanos de la Orden de la Estrella de Oriente, comparan a Jesús con Krishnamurti, alegando como una razón, hasta ahora la única que conozco, " de que a la señora Annie Bessant, secretaria de la Sociedad Teosófica y continuadora de la obra de Mme. Blavastky, le fué revelada la venida del nuevo Mesías, quien había tomado cuerpo en el niño hindú J. Krishnamurti; que éste debía pasar por las cuatro iniciaciones de Jesús, tener doce apóstoles, como el Maestro, y que a los 30 años iniciaría la prédica de sus enseñanzas morales a la humanidad, la que, al recibirlas, avanzará vertiginosamente en su progreso".

Según afirma la señora Bessant, esta reencarnación del espíritu de Jesús en los actuales tiempos **ha sido adelantada** por la Justicia Divina "con el fin de hacer inútiles las nuevas guerras cuya amenaza se cierne sobre el continente de la quinta superraza", la que hoy habita la Tierra.

Y, siguiendo a la señora Bessant en sus comparaciones, sus discípulos, nos dicen que Krishnamurti, a los doce años de su edad, dió a la publicidad una obra filosófica cuyo lema es: "A los pies del Maestro". Esto los lleva a asegurar que Jesús ha reencarnado en Krishnamurti, pues el Rabí de Galilea, a igual edad, contendía con los sabios en el Templo, dejándolos asombrados con su sabiduría, **espontánea y natural**, y el Mesías de hoy, también ha asombrado con su temprana obra.

Antes de entrar al fondo de mi humilde trabajo, antes de exponer los antecedentes históricos que me llevan a no aceptar el Mesías con que se quiere obsequiar a la humanidad, haré notar que no puede existir parangón entre Jesús y Krishnamurti, ni material ni espiritualmente, en sus primeros años.

Jesús, hijo de un carpintero y una mujer del pueblo, no ha tenido mayor instrucción que la común en aquellas épocas, en las que el pueblo se debatía en la ignorancia, la superstición y el temor. Educado por sus progenitores en la religión de Moisés, predicó una nueva, la que lleva su nombre. Su venida al mundo estaba predicha por los Profetas; mas ninguno de éstos aseguró en ningún momento, que estaba o estaría en este o en el otro cuerpo; sólo afirmaban que por sus obras, por sus hechos, se le conocería. Jesús, desde su más temprana edad, atrajo sobre sí la atención de sus contemporáneos; mucho antes de los 30 años, un niño, ya había realizado buena parte de su misión. ¿Quién consagró a Jesús en la Tierra? Se consagró por su propia obra. Venía consagrado por la Justicia Divina; no necesitaba, por tanto, de la consagración de los hombres. Cumplía y cumplió su misión en la Tierra de acuerdo a las instrucciones de su Padre Espiritual, de Dios. Venía a dar una nueva ley, la ley de Amor, a los hombres, y la dió hasta lo último, hasta sellarla con el sacrificio de su vida material. Su muerte material, fué lógica; combatía con sus enseñanzas el mal ensoberbecido, poseedor de todos los recursos terrenales. Mientras las enseñanzas de Jesús tuvieron pocos adeptos, fué despreciado, tenido por loco, mirado con desdén; cuando sus doctrinas hicieron camino, cuando la plebe, de la que El era salido y a la que amparaba y defendía, intuitivamente comprendió que su prédica

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

"DIOS Y PROGRESO"

Fundada en 1900

FESTIVAL ARTISTICO

A BENEFICIO DE SU TALLER DE COSTURA

A REALIZARSE EL 7 DE AGOSTO DE 1926

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

1 Sinfonía por la orquesta.
2 El cuadro social bajo la dirección del Sr. Antonio Hernandez (hijo) pondrá en escena la comedia en un acto y un cuadro titulada:

ALLA EN EL BAJO UNA NOCHE

SEGUNDA PARTE

1 Sinfonía por la orquesta.
2 El sainete cómico en un acto y dos cuadros titulado:

EL BARRIO DE LOS JUDIOS

BAILE

era sana, era justa, y le ofrecía un porvenir menos doloroso moral y materialmente, comenzó a seguirlo, formando multitudes que se trasladaban de un punto a otro para escuchar sus verdades, el mal entronizado lo tomó en cuenta, tembló y, valiéndose de sus más arteros recursos, lo sacrificó creyendo matar sus ideas. ¿Murieron éstas? No. Podrán haber estado adormecidas en la conciencia de los humanos durante lapsos de tiempo más o menos largos; se las habrá tergiversado, se habrá pretendido cubrir con su nombre muchas infamias, habrá corrido mucha sangre, creyendo defenderlas, se habrá comerciado con ellas, mixtificando el sentido de sus enseñanzas; pero siempre, siempre, entiéndase bien, sus ideas fulgen, claras, sencillas, sublimes, a través de todos los tiempos, de todas las edades, a pesar de todos los crímenes, de todos los comercios, de todas las mistificaciones, de todas las infamias, de todos los que toman su nombre para embaucar a sus semejantes.

¿Y cómo no ha de ser así si El, el predicador de la Ley de Amor, al morir, al expiar, al sellar con su sangre material su postulado, lo hace con aquellas palabras sublimes: "**Perdónalos, Señor, no saben lo que hacen**"?

¿Cuál es la obra de Krishnamurti hasta la fecha?

Aparte de la obra de que hago mención más antes, no conozco ninguna otra. Los pocos datos que poseo sobre su vida material, en nada lo indican como un elegido de Dios para guiar a la humanidad.

Su infancia, nada nos dice, nada nos revela. Hijo de hindúes, cuando quedó huérfano, fué recogido por la señora Bessant en virtud de la revelación que dice haber tenido. Esta, siguiendo esas inspiraciones, lo educó, lo hizo cursar estudios en las Universidades y colegios más famosos, preparándolo para la misión que se asegura viene a cumplir.

¿Se quiere que sea una prueba de esa misión la publicación de su libro "A los pies del Maestro"?

Yo no puedo aceptar tal cosa como prueba. A lo sumo sería una prueba de ser un espíritu muy adelantado intelectualmente, un genio, un prodigio, como dice el pueblo, como Mozart, como Miguel Angel, como tantos otros que en el mundo han sido o habido, pero que no han hecho otra cosa de notable, sino llamar sobre ellos la atención sobre su precocidad.

Y se me ocurre una pregunta: ¿Si viene con una misión tan grande, tan ex-

celsa, para qué le hacen falta los conocimientos de la ciencia terrenal?

Por lo menos, Jesús no las necesitó, ni para sus curas, ni para sus controversias con los sabios de su tiempo, ni para sus enseñanzas morales al pueblo. Su sabiduría era de otra clase a la de los humanos. Era la de su Padre.

La ciencia de Dios es más grande y se me antoja una falta de respeto a la Omnisapiencia del Creador el educar en la virtud, en la moral y en el saber humanos, a un enviado por El.

En cuanto a que le fué revelado a la señora Bessant la venida de este Mesías, no dudo que sea cierto. En todas partes del mundo, tanto en los "ativas" teosóficos, como en los centros espiritistas está anunciada una Nueva Revelación. Lo que no está anunciado, por lo menos en los centros espiritistas, que yo sepa, no se hecho tal anuncio, es la forma en que se hará tangible, ni cuándo tendrá lugar, ni en qué parte del mundo ocurrirá. Puede ser que los hermanos de la Estrella de Oriente, más felices que nosotros, los espiritistas, hayan obtenido esa primicia, cosa que no puedo asegurar pues sus métodos para comprenderlos y descifrarlos es necesario saber un idioma extraño y exótico de estudio y de trabajo son secretos y como el sánscrito y un conocimiento muy extenso de religiones y de costumbres tan misteriosas como las que se practican en la India inglesa, cuna de la Teosofía.

El Espiritismo, con sus enseñanzas claras, sintéticas, cimentado en las enseñanzas de Jesús mismo, recopiladas por sus Apóstoles, nos aconseja que no creamos en los que se titulan Mesías o enviados de Dios.

Entre la luz que sobre este punto emana de los Evangelios, y la obscuridad, el ocultismo, con que se rodea al Mesías Krishnamurti, me quedo con los primeros, con los Evangelistas, y hago a un lado las revelaciones de la señora Bessant y los trabajos secretos y misteriosos de los tattvas teosóficos.

Por lo menos, aquellos tienen para mí el valor de ser la fuente de donde nacen todas las filosofías, todas las religiones, que se conocen en el mundo civilizado, y la escuela teosófica es amalgama del budismo y del cristianismo, poseyendo más de aquél que de éste.

La Teosofía, nacida en la India, hija de la filosofía Vedanta, y de la religión de Buda, en sus últimos tiempos ha tenido que desechar mucho de una y otra para aceptar y reconocer la superioridad espiritual de la filosofía y de la religión de Cristo.

* * *

¿La filosofía cristiana que nos enseña sobre la venida de un Nuevo Mesías?

Leamos los Evangelios. Ved lo que dicen a este respecto:

"Y respondiendo Jesús les dijo: Guardáos que no os engañe alguno. Porque vendrán muchos en mi nombre y dirán: Yo soy el Cristo, y engañarán a muchos".

"Y se levantarán muchos falsos profetas, y engañarán a muchos. Y porque se multiplicará la iniquidad, se enfriará la caridad de muchos. Mas el que persevere hasta el fin éste será salvo".

"Entonces si alguno os dijere: Mirad: el Cristo está aquí o allí, no lo creáis. Porqué se levantarán falsos Cristos y falsos profetas y darán grandes señales y prodigios, de modo que, si puede ser, caigan en error aún los escogidos".

"Ved que yo os lo advertí antes".

"Porque de igual manera que un relámpago nace en Oriente y se ve hasta en Occidente, así ha de ser la venida del Hijo del Hombre".

"**Más de ese día, ni de esa hora, NADIE LO SABE, ni los ángeles del Cielo; sino SOLAMENTE el Padre**".

"Ved ahí, pues, porqué no **sabéis a qué hora ha de venir** vuestro Señor".

Esto lo podéis leer en el Evangelio, según Mateo, en su capítulo 24, versículos 4, 5, 12, 13, 23, 24, 25, 27, 36 y 42, ratificado en el de Marcos, capítulo 13, versículos 5, 6, 21, y 22.

Pero aun antes de esto, el mismo evangelista Mateo, en el capítulo 7, versículos 15 y siguientes, nos dice:

"Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con vestidos de ovejas y dentro son los lobos robadores".

"Por sus frutos los conoceréis. ¿Por ventura se cogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?"

"Así, todo árbol bueno lleva buenos frutos; y el mal árbol lleva malos frutos".

"No puede el árbol bueno llevar malos frutos, ni el árbol malo llevar buenos frutos".

"Todo árbol que no lleva buen fruto, será cortado y metido en el fuego.

"Así, pues, por los frutos de ellos los conoceréis".

De acuerdo con estas sanas enseñanzas, ¿cuál es la obra ejecutada por el ungido Mesías? ¿Los que lo ungieron, tuvieron

presentes estos versículos, tan aleccionadores, tan elocuentes, de los Evangelistas?

No se puede afirmar que los hayan tomado en cuenta, pues si lo hubieran hecho no se habrían suplantado al Creador, consagrando a un hijo del hombre como enviado de Dios, sólo por el hecho de que un ser humano también, sujeto, como todos, al error y al engaño, tanto del plano astral como del terrenal, haya tenido una revelación que, por otra parte, no es nuevo, pues ya la encontramos en los Evangelios.

Verdad es que vendrá, como digo antes, una Nueva Revelación; pero también es verdad que nadie sabe cómo, cuándo y en qué forma se desarrollará ésta. Sólo podemos afirmar que vendrá cuando los "tiempos sean llegados". ¿Llegaron estos? Sólo el Supremo Hacedor lo sabe.

Voy a salir del terreno del misticismo para estudiar desde el punto de vista de la Historia de la Humanidad si los momentos actuales son los más propicios para la venida al planeta Tierra del Enviado de Dios.

¿Dónde se ven los signos ciertos de que "los tiempos han llegado" para que esto suceda?

Yo no los hallo por ningún lado. A lo sumo, sólo encuentro que nos hallamos en los comienzos de una era de preparación espiritual para una eventual venida de un Enviado de Dios, tal como la que se efectuó antes de la venida de Cristo.

Porque hemos de confesar que Dios, en su grandiosa Creación, no adelanta sucesos, no obra espasmódicamente, sino sujetándose a un método por El creado, perfecto en sus fines, armonioso, justo, lógico; método por nosotros ignorado, pero del cual vemos los resultados en esa evolución grandiosa de perfeccionamiento, en la que nosotros somos actores, voluntarios o involuntarios; muchas veces sin suponerlo siquiera.

Y la evolución de la humanidad, ¿qué nos enseña?

Hojeemos su historia, que es la fuente de donde extraeremos la enseñanza útil para el momento presente.

El pasado, nuestro lejano pasado, nos enseña que la preparación espiritual del mundo y de la humanidad para recibir las enseñanzas morales y filosóficas de Jesús, tuvo su iniciación en el siglo VI antes de su venida, siglo que señaló, una etapa verdaderamente progresista en la evolución del pensamiento humano. En tal época, en Egipto, perduraba la tradición hermética y Lao-Tsen, en China; Buda, en la India y Zoroastro, en Persia, difundieron sus enseñanzas filosóficas.

Esto por lo que hace al lejano Oriente.

En Occidente, Thales de Mileto, funda la Escuela Jónica (540-548) y Pitágoras ve la luz planetaria en el año 584. Esta es una época brillante de la historia de la civilización griega; sin embargo, su período de mayor brillantez comienza a partir de la victoria que los griegos obtienen sobre los persas en el siglo V.

Los filósofos hindúes del período Védico, fueron, sin duda, el génesis de todas las antiguas civilizaciones; los griegos, artistas por excelencia, embellecieron y vulgarizaron la filosofía védica y mientras en la China, Persia, India y Egipto escasean los filósofos, en Grecia se advierte la existencia de gran número de ellos que se prolongan en una continuidad asombrosa, sentando nuevos principios y fundando escuelas cada vez más avanzadas.

Alejandro el Grande funda en el año 331 (a. C.) Alejandría, ciudad que, bajo el gobierno de los Tolomeos, llegó a convertirse en el mayor centro intelectual del mundo. La filosofía griega había espiritualizado todo el Oriente con su brillante y elevada ética y el Imperio de Roma cultivaba las enseñanzas griegas, y las escuelas pitagóricas y otras de iniciación esotérica fueron intensos centros de propaganda y de espiritualización.

En Judea, los fariseos, alrededor del año 180 (a. C.) añadieron a sus prédicas religiosas la creencia en la inmortalidad para los elegidos. En las márgenes del Mar Muerto existía la orden de los Esenios, profundamente iniciados en el esoterismo, y la Kabala, redactada dos siglos antes de la Era Cristiana por Akiba, fué completada por su discípulo Jochai, resumía la doctrina sustentada por los Esenios y preparaba el camino para la de Jesús.

En el año 20 (a. C.), nace Philon (el Platón judío), fundador de la escuela judaica de Alejandría, que precedió de doscientos años la neoplatónica de Ammanius Saccas, donde brilló el filósofo Plotino y cuya influencia debe haber sido mucha, puesto que, procurando conciliar el Antiguo Testamento con el Platonismo, fué la predecesora del Neoplatonismo y del Cristianismo Filosófico de los Padres.

Gobernaba en tales fechas el Imperio

Romano, César Augusto, época que señala el período más brillante de la historia romana, debido a la protección que aquel gobernante dispensó a las artes y las letras. Y al propio tiempo que fomentó esas ramas del saber humano, trató de reformar, moral y religiosamente, su inmenso imperio, con más de 120.000.000 de habitantes, siendo Cicerón quien mejor hizo conocer a sus conciudadanos, las bellezas de la filosofía griega, mezcla de peripatetismo, platonismo y estoicismo, y mientras que en Roma, los intelectuales practicaban el estoicismo, cuya moral era severa, los pueblos orientales aguardaban la llegada de un Mesías. Los historiadores Tácito y Suetonio, dicen: "Una antigua y constante creencia estaba esparcida en Oriente, de que un hombre se presentaría en Judea y obtendría el imperio universal".

Tan firme era esta creencia, que cuando Juan el Bautista aparece, la muchedumbre corre al desierto, creyendo que fuera el Mesías esperado. Los sacerdotes eran los detentores de la doctrina secreta y Zacarías, padre de Juan el Bautista, era sacerdote. Juan el Bautista anuncia la venida de Cristo y la pureza de la vida de Juan era señal cierta de su elevada misión. Pero Cristo se hallaba tan por encima de él, en su elevación espiritual, que Juan no se creía digno de "arrodillarse y desatar las correas de sus sandalias".

Si para la venida del Mesías la humanidad pasada necesitó una preparación filosófica espiritual y moral de seis centurias, la actual hubiera necesitado también una preparación espiritual adecuada, de una duración quizá menor, pues los que hoy formamos la humanidad, algo hemos de haber progresado en nuestras varias encarnaciones.

¿Se ha producido tal preparación espiritual y moral?

La historia de los siglos anteriores al que vivimos, nos enseña que nada o muy poco ha progresado espiritualmente el ser humano. Los pocos filósofos espiritualistas que ha habido, han difundido sus ideas poco menos que en el vacío, siendo escuchadas sus lecciones de moral y ética, con profunda indiferencia, cuando no con la burla y el sarcasmo.

A partir del siglo XV, la humanidad sólo crea doctrinas positivistas, destinadas a satisfacer las sensualidades de la materia, envileciendo el espíritu con sus egoísmos, sus vicios, su corrupción y vive en un ambiente fluídico pesado y denso, generado por la radiación de sus pensamientos torpes y groseros.

Siendo así, ¿cómo puede ser que un maestro espiritual tan elevadísimo como sería un Mesías, quiebre las leyes magnéticas de atracción y repulsión, viniendo a un mundo que se debate en un ambiente fluídico como no puede dejar de ser el nuestro, lleno de tinieblas?

La razón que se aduce, de que vendría a enseñar a los humanos nuevas normas de moral, no me parece una razón valedera para justificar una nueva encarnación de Jesús, porque el ser humano que anhele su progreso espiritual, tiene aún mucho que aprender antes de que llegue a alcanzar la perfección moral enseñada por Cristo.

Por ahora, y posiblemente por largo tiempo, tendremos que conformarnos con los espíritus ya evolucionados que bajen a la Tierra a encarnar, para ser nuestros maestros en Moral, Filosofía, Ciencia, Arte, y preparar en esa forma la venida del Mesías, que está predicho, vendrá al mundo a separar el "trigo de la cizaña".

Y de esos precursores le hacen falta muchos a la humanidad, porque el campo está muy inculto y descuidado y muy poco trigo tiene; en su mayor parte está cubierto de maleza.

Lo confieso, con dolor de mi alma, cuando ojeo los hechos de la humanidad en que vivimos: Muchos precursores nos hacen falta; pero, precursores de verdad; precursores que despierten con sus enseñanzas la conciencia, no de unos pocos, sino de todos los humanos; verdaderos precursores dignos de un Mesías, como lo fueran los Profetas de Cristo, que preparen a la humanidad para recibirlo.

Hoy por hoy, mi alma, mi conciencia, me dicen que no los hay; que los que tal carácter invocan son falsos profetas y falsos Cristos, aquellos mismos de que nos hablan los Evangelios.

"Los tiempos" podrán estar más o menos cercanos; pero, a mi pobre entender, todavía "no han llegado".

Tengamos en cuenta que Jesús, en su última encarnación, "echó al surco la simiente"; cuando vuelva a la Tierra, lo hará "para recoger la cosecha".

¡Y ésta se halla aún lejana! ¡Recién comienza la semilla a despuntar sus brotes a flor de tierra!

¿Es el Espiritismo una Religión?

De "EL SIGLO ESPIRITISTA" de México

Por Adalberto Nava

La palabra "religión" encierra, sobre todo, la idea de "religar". Las religiones siempre han sido "ligas" de sus adeptos desde dos puntos de vista. Primero: el de profesar una misma creencia en algo que no puede ser demostrado por los medios de que dispone el hombre. Segundo: El de estar unidos los creyentes, en defensa y en contra de los otros creyentes de ideas distintas.

Con ese carácter de "ligas", las religiones siempre tienden al exclusivismo y, tácita o expresamente, adoptan el lema de "el que no está con nosotros está contra nosotros".

Las religiones, además, han sido y son verdaderas "ligas", ataduras del pensamiento, del criterio, don precioso concedido al hombre y que es el mejor reflejo de la divinidad presentida por nosotros. Todas las religiones tienen algo impuesto a la creencia "por revelación", y que el adepto debe creer, sin deliberar ni discutir.

Ese atributo de "liga" es, pues, el que principalmente caracteriza a toda religión. Y es curioso que, al tomar la actitud de exclusivistas, las religiones han producido el efecto contrario al fin que perseguían al ser formadas, y que siempre ha sido el de hacer feliz a la humanidad. Ese exclusivismo constantemente ha originado la tendencia a la supremacía y consecuentemente, las divisiones, el odio. Han producido cruentas guerras en todos los tiempos y han contribuido poderosamente a que se cumpla en el mundo la leyenda de Caín.

Y las religiones, a pesar de lo bello y moral que todas tienen, en lugar de consolar la dicha de la humanidad le han producido los mayores males.

Esa es la causa de que, para el pensador, para el filósofo, para el investigador, para el hombre de buena fe y de buena voluntad, para todo el que sinceramente desea que disminuyan los dolores en este planeta, la idea de religión, y la palabra misma, están totalmente desacreditadas, por culpa de la desvirtuación a que las han llevado los sectarios y los adeptos mismos.

Veamos ahora el Espiritismo.

En los círculos espíritas, a nadie se le dice "entra", ni "si entras, debes creer tal cosa"; a nadie se le dice "si no crees, sal de aquí"; "si no crees y sales de aquí, llevas contigo nuestra maldición, que te cubrirá de males y de penas eternas". A nadie se le tacha el entrar con dudas, o con incredulidad, o con desconfianza, pues éstos son estados anímicos, lógicos y necesarios para el que no ha tenido demostraciones ni pruebas.

En los círculos espíritas no existe el exclusivismo. Se predica el amor universal, sin excepciones.

Se profesa, sin imposición, la idea de la existencia de Dios, como explicación "lógica" y única de una primera causa, de un poder supremo, que "lógicamente" debe existir como creador y motor de lo creado, puesto que lo creado existe y se mueve. Pero si entra un ateo, no se le expulsa, ni se le execra, ni se le obliga a variar su criterio: ya lo cambiará él mismo voluntariamente, mediante la investigación, el estudio y la reflexión.

No existe en el Espiritismo, la amenaza de las penas eternas para el que no cree, y ni aún para el malvado, pues la idea de progreso infinito excluye tal amenaza.

Por medio de él se investiga, sin sacar prematuras conclusiones, y menos se cae en el atrevimiento de definir cosas demasiado altas, lo cual sería presuntuoso para los humanos. Se estudia prudentemente, siempre con el temor de que nuestro humano criterio yerre. Por eso no se ofrecen los espiritistas a imponer su creencia ni su modo de entender las cosas.

La mejor propaganda del Espiritismo, es la que irradia de la frase de Allan Kardec: "El Espiritismo no impone creencias: invita al estudio".

No existiendo, pues, en el Espiritismo, la "liga" del pensamiento, ni la "liga" de los adeptos, en contra de los que no lo son, no habiendo en él la imposición de ninguna creencia ni la exclusión de los que creen eso o aquello, ¿conviene al Espiritismo el nombre de "religión"?

Sin duda que no. Y menos debe darse le con el descrédito que tal palabra lleva.

El Espiritismo no es más que "investigación científica" de algo que antes no había constituído formal estudio para la humanidad. Y es ciencia tan mesurada y prudente, tan exenta de presuntuosidad, que no establece primero los principios, sino que los induce poco a poco de hechos no aceptados, desde luego, sino plenamente comprobados por la experimentación reiterada, y cuando ya no dejan lugar a dudas.

Es camino para el investigador. Y principalmente, es el mejor campo para el libre pensamiento honrado, que tiende a descubrir y escoger, sin trabas ni yugo, lo mejor para la humanidad.

Por tanto, no se debe aplicarle el nombre de religión, que no le conviene, y que desvirtuaría la pureza de sus bases y tendencias.

Es ciencia, y, como tal, no está vedada a nadie ni rechazar a nadie, pues la ciencia nunca ha podido ser exclusiva en ningún tiempo ni en ningún pueblo.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

En la Sorbona, en París, realizóse un Congreso Psicológico cuyas sesiones tuvieron lugar en los días 22 al 29 de mayo último, bajo la presidencia de Mr. D'Arsonval, miembro de la Academia de Ciencias Médicas y Presidente del Instituto Psicológico Internacional.

Los trabajos presentados a este Congreso fueron divididos, para su estudio, entre las siguientes comisiones:

Primera: Científica. — Bases Científicas del Espiritismo.

Segunda: Filosófica. — Definición del Espiritismo.

Tercera: Sociológica. — Educación y Feminismo desde el punto de vista espiritualista.

Cuarta: Moral y Religión. — Base única de las Morales y Religiones.

Quinta: Misticismo y Arte. — La Gran Jerarquía, el Espiritismo y el Arte.

Sexta: Supervivencia del alma. — Concepción científica de las influencias telepáticas.

Séptima: Política Espiritualista. — Plan de evolución social de la Humanidad.

Tomaron parte en los trabajos gran cantidad de personalidades notables por su versación en las materias que sirvieron de estudio al Congreso, produciéndose hermosos y alecionadores debates.

En San Juan de Costa Rica fundóse en el mes de febrero último la Sociedad de Psicología Experimental, siendo elegido presidente el hermano Daniel González Víquez.

Dicha sociedad se propone estudiar todos los aspectos de los denominados fenómenos sobrenaturales, incluyendo, para su estudio, la concepción espírita.

El órgano oficial de la Sociedad llevará por nombre "El Estudio".

Con el fin de construir la "Casa Espirita" en Borinage (Bélgica), nuestro colega "La Vie d'outre tombe" inició una subscripción entre los espiritistas belgas.

La "Casa Espírita", una vez construída, será la sede oficial de la Federación Espírita de Borinage, que próximamente celebrará el 20.° aniversario de su fundación.

En Lisboa (Portugal) fundóse un Centro Espiritista denominado "V. Z. Pastalaqua" en recuerdo a la bondad espiritual y moral de este hermano, desencarnado hace algún tiempo.

Por iniciativa de Mrs. Cadwallader, directora de nuestro estimado colega de Chicago "Progressive Thinker", los espiritistas de los Estados Unidos han presentado al presidente Mr. Coolidge un memorial pidiendo que les sea concedido, de acuerdo con las leyes que rigen en aquel país, la libre práctica de sus creencias, así como la suspensión por parte de las autoridades policiales y judiciales de la persecución que éstas llevan a cabo contra los médiums, una vez probada la posesión de verdaderas facultades, de cualquier orden que sean, incluso las curativas. Fundan su petición en la libertad de pensamiento y culto, estatuidas en la "Constitucional Chart" de los Estados Unidos de Norte América.

Noticias privadas que nos llegan de Francia, nos dan la grata nueva de que en dicho país el Espiritismo se propaga rápidamente, siendo muy concurridas las conferencias y sesiones experimentales que se efectúan en las sociedades y centros espiritistas.

Tanto los experimentos como las conferencias, según nuestro informante, están a cargo de verdaderas eminencias en las ciencias y en las letras.

Los días 12 a 18 del pasado junio fueron designados por la Société Psychique Internationale de París para la celebración del Cuarto Congreso Internacional.

Este Congreso tiene por fin estudiar bajo el término "Psiquismo" todas las fuerzas y facultades del ser humano, habiendo designado seis comisiones de cinco miembros cada una, con objeto de reunir los distintos resultados de las investigaciones y examinar todas las hipótesis susceptibles de explicar las observaciones que se presenten a su estudio.

La primera comisión, encargada del estudio de la personalidad humana, tratará los siguientes temas: Composiciones psicológicas de la personalidad: consciente, inconsciente, subconsciente; perturbaciones de la disasociación de la personalidad: sueños, escritura y dibujos automáticos; estados de consciencia patológica: personalidades secundarias; medios de investigación psicológicos: hipnotismo, magnetismo, sugestión, psicoanálisis y pansexualidad; sugestión en la vida social; fortalecimiento de la síntesis psicológica; educación de las facultades superiores del espíritu, su poder e influencia de la autosugestión en la curación moral y orgánica.

La comisión segunda estudiará: La personalidad humana en sus relaciones con los reinos animal y vegetal; la hipnosis: estados espontáneos, trance medianímico; estados provocados: sueño hipnótico, magnético y sugestivo; fuerzas que obran sobre el ser humano: **vitales**, magnetismo humano y animal (transfusión vital); **mentales**, sugestión verbal en sus diferentes aspectos — impuesta, razonada e indirecta, — sugestión pedagógica; **impresionantes**, terapéutica de la emoción.

Tendrá a su estudio la tercera comisión: La personalidad humana en sus relaciones con los reinos vegetal y mineral; acción de la radiación humana sobre los microbios y las plantas; telekinesia (desplazamiento de objetos sin contacto, apportes, levitaciones); fotografía psíquica o sobrenatural.

Estudiará la comisión cuarta: La personalidad humana en sus relaciones con el espacio y el tiempo; exteriorización de las fuerzas psíquicas, telepsiquia espontánea y voluntaria, desdoblamiento, ectoplasmia; criptestesia, lucidez, intuición, inspiración, previsión del porvenir.

La quinta y sexta comisiones estudiarán la personalidad humana en sus relaciones con el Universo, de acuerdo al programa siguiente:

Quinta comisión. — Estudio de las vibraciones atómicas, moleculares y celulares; el campo magnético terrestre, el campo eléctrico atmosférico, las radiaciones y ondas luminosas, caloríficas, etc., las radiaciones y ondas provocadas (ondas eléctricas de radiotelegrafía, etc.); detección de estos campos de fuerza, radiación y ondas.

Sexta comisión. — Otras influencias universales: influencias astrales, orientación, metales; agentes físicos y naturismo (helioterapia, cronomaterapia, aeroterapia, termoterapia, radiumterapia y radioterapia, etc.).

Actuaba como secretario de este Congreso el conocido psiquista M. Henri Durville y la comisión organizadora está compuesta por los señores Carlos Lancelin, doctor Juan Martinie, E. Coué, señora Iv. Lacombe, doctor Bonnaymé, Mauricio Garçon, Carlos Bleck, Fabio Champville y muchos otros estudiosos, lo que hace esperar que las sesiones de este Congreso serán interesantes e instructivas.

En nuestro número anterior dábamos noticia de que en Paraná (Brasil) se había desarrollado un médium curativo que llamaba la atención de adeptos y profanos, por su poderosa facultad y por haber curado enfermos completamente desahuciados o reputados incurables.

Esto parece no haber sido del agrado de la Sociedad de Medicina de Curityba, la que en una de sus últimas reuniones, acordó presentar acusación judicial contra dicho médium Manuel Santa Anna da Cruz, denunciándolo como embaucador y charlatán, pidiendo sea detenido por la policía y sometido a la justicia.

Enterado Santa Anna de esta resolución de la Sociedad de Medicina, manifestó que su fe era inquebrantable y continuaría aliviando males físicos aunque

lo metan a la cárcel y lo cierren bajo siete llaves.

La Sociedad Inglesa de Investigaciones Psíquicas ha designado presidente al profesor Heans Driesch.

Según leemos en "Revue Metapsychique", el profesor Driesch es uno de los más afamados filósofos alemanes, al par que un destacado docente que ha tenido la entereza de reconocer la metapsíquica como ciencia, y enseñarla en sus obras, a la espera de poderla enseñar oficialmente en el programa de estudios que rige su cátedra.

En Estados Unidos se verá pronto en los tribunales de Boston, un juicio interesante.

Mr. Houdini, un escritor yanqui, publicó en los diarios de aquel país una serie de artículos pretendiendo demostrar que los fenómenos mediamímicos son simplemente trues de prestidigitación, cuando no combinaciones preestablecidas entre los titulados médiums y otras personas para engañar y estafar a los incautos.

Como en sus escritos Mr. Houdini, escamoteador de profesión, llegara hasta la calumnia y la injuria, los médiums norteamericanos, patrocinados por la Massachussets Association of Spiritualist y representados por el Rev. F. A. Wiggin, de la United Spiritualist Church, le han iniciado un pleito, solicitando una indemnización de 100.000 dólares por los daños y perjuicios emergentes de sus calumnias.

Será un juicio muy interesante, pues Mr. Houdini tendrá que probar lo que afirmá en sus artículos, y, probablemente, los médiums, dada la idiosincrasia de las leyes norteamericanas, deberán demostrar ante los jurados que la Naturaleza tiene sus misterios y hace aparecer y desaparecer los seres y las cosas que usa para sus fines por métodos que Mr. Houdini desconoce en absoluto.

Está llamando poderosamente la atención de los estudiosos de Francia el médium clarividente M. Pascal Fortuny, quien en una serie de sesiones celebradas en el Instituto Metapsíquico Internacional de París ha dado numerosas pruebas de su facultad, leyendo el pensamiento de los presentes, relatando escenas pasadas e individualizando personas lejanas y cosas mantenidas en el más riguroso secreto por los experimentadores.

Comunicaciones mediánimicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

(Traducido de "Luce e Ombra", de Roma, para EL ESPIRITISMO)

(Continuación)

"Nuestra familia se compone de mi señora madre, el que subscribe, mi hermana y mi hermano, el mayor, quien, por razones de empleo, se hallaba viajando hacia una de las más lejanas ciudades de Siberia. Como tuviéramos necesidad de la partida de bautismo de nuestra hermana y no pudiéramos hallarla entre los documentos familiares, resolvimos dirigirnos por carta a nuestro hermano preguntándole por dicha partida, suponiendo que él pudiera haberla guardado en otro lugar distinto del que acostumbrábamos para archivar los papeles familiares. Pasaron los días sin que se obtuviera contestación a la carta, por lo que le telegrafiamos, siendonos devuelto el despacho por no haller al destinatario. Mientras tanto, el día en que debíamos presentar a las autoridades respectivas el aludido documento se aproximaba, por lo cual nos urgía su hallazgo.

"A la noche nos sentamos alrededor del trípode, como de costumbre; pero preocupados y afligidos por la falta de noticias de nuestro hermano. El lápiz del médium escribía rápidamente sobre el papel y fueron dictadas varias comunicaciones interesantes, cuando de pronto, el lápiz se paró bruscamente en la mitad de una frase y luego, después de un minuto, más o menos, vuelve a escribir, pero con caracteres casi ilegibles y en una forma insegura. No alcanzamos a descifrar estas últimas frases; pero cuando inquirimos la identidad del espíritu que se manifestaba, el médium escribe el nombre de mi hermano. Un te-

ser indecible invade nuestros ánimos al pensar que fuera muerto y que tal era el motivo porque no habíamos obtenido respuesta a la carta ni al telegrama. Interrumpimos la sesión, permaneciendo mudos y angustiados. Pasados algunos instantes y repuestos un tanto de la impresión, el médium vuelve a tomar su lápiz y pronto comenzó a escribir con la acostumbrada celeridad algunas líneas, de entre las cuales no pudimos leer claramente más que esta frase: "**La partida de bautismo se halla en un escondrijo secreto en el interior de mi cofre**". Ninguno de nosotros había pensado en revisar en aquel mueble antiguo en el cual, en seguida que lo abrimos, hallamos en el escondrijo indicado el documento que necesitábamos.

"Grandemente abatidos y afligidos, pensamos que suponíamos que la comunicación provenía de nuestro amado hermano, ya existente entre los vivos, cerramos la sesión y nos fuimos apesadumbrados a nuestras habitaciones, oprimidas nuestras gargantas por el llanto.

Mas al día siguiente el telégrafo nos comunicaba una agradabilísima novedad. El hermano nos telegrafiaba lo siguiente: "**La partida de bautismo se halla en un escondrijo secreto, en el interior de mi cofre**".

"... Algunos días más tarde recibimos una carta suya que aclaró las cosas. Habiendo regresado una noche (era la misma noche de la famosa sesión) fatigado y afligido por no haber podido escribirnos, llamó un sirviente y le encargó expidiera el telegrama antes *(transcripto)*; después como lo repetiera el camarada se acostó, cayendo en un profundo sueño. La preocupación del día lo acompañó en el sueño y soñó que él, en persona, había venido a darnos la respuesta que ansiábamos, lo que lo tranquilizó. Este sueño le había quedado tan impreso en la memoria, que al siguiente día tenía la firme convicción de que nosotros habíamos obtenido en la noche anterior la anhelada noticia.

"Al conocerse con poner en su conocimiento este caso ciertamente notabilísimo de comunicación mediadínica por parte de un vivo, me hago responsable por la verdad de cuanto expongo y lo refrendo con mi firma, la cual va unida a la de los asistentes a la sesión. (Firmado): **Kirchdorf Krutiz Gerki** — **M. Jaroslawseff.** — Señora **E. Jaroslawseff.** — **N. Jaroslawseff.** — **K. Martynoff.** — **S. Polatileff.** — Gobierno de Saratoff".

Como explicación del episodio relatado, la única hipótesis contraria a la que lo considera un genuino ejemplo de comunicación mediadínica entre vivos, sería la de presuponer que la facultad sobrenatural del médium hubiera descubierto, por la clarividencia directa (telestesia), el documento escondido en el compartimento secreto, pero tal hipótesis queda excluída por la circunstancia de que la frase con la cual fué indicado mediadínicamente el sitio en que se hallaba el documento, resultó idéntica a la otra frase telegrafiada por el hermano lo que demuestra que el autor del telegrama fué también el agente transmisor en el caso telepático-mediadínico. Conclusión resolutiva, la cual fué ulteriormente robustecida por la circunstancia de que el hermano ausente se había acostado aquella noche presa del disgusto de no haber podido escribir a su familia, estado de ánimo que indudablemente contribuyó a determinar la producción del fenómeno de transmisión telepático-mediadínica durante el sueño, hecha comprobable por la otra circunstancia de que el hermano había sabido de haber ido en persona a dar la información tan esperada.

Establecido esto, falta considerar el episodio desde el punto de vista del análisis comparado entre los fenómenos de comunicación mediadínica entre vivos y los análogos de comunicación con fallecidos. De acuerdo con esto, hago resaltar la circunstancia del médium que, en el mismo momento de una frase, interrumpe bruscamente el mensaje espírita en curso para dar comienzo a otro que resultó proveniente de una entidad viviente, y la hago resaltar, porque en las comunicaciones mediadínicas con los fallecidos se encuentra con frecuencia análogas interrupciones con introducción de otras personalidades espirituales. También en las experiencias con la médium Piper se encuentran numerosos casos parecidísimos que no difieren, si es no igual, en cuanto al procedente, por sus modalidades con que se exteriorizan, más allá de cuanto los términos de confrontación ordinarios para el análisis comparado de los hechos. De igual manera, tales casos presentan formas características que trá- [illegible] aparecen muy interesantes, indicare casos preferentemente.

(CONTINUARÁ)

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Tucumán 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Nuestro Faro, Lincoln.
La Mediumnidad, Capital.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Estrellita del Tandil, Tandil.
La Unión, Rivadavia 4017.
La Fraternidad Cristiana, Rosario de Santa Fe.
Ramos de Violeta, Claras, Prov. de Bs. Aires.
Legión Karma, B. Blanca.
Revista Metapsíquica Experimental, Belgrano 2035.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
Vida y Luz, San Salvador 5537, Capital.
Mensajero de la Estrella, Rosario de Santa Fe.
La Idea, Belgrano 2035.

Uruguay

¡Alma!, Montevideo.
Libre Pensamiento, Montevideo.
Calibán, Montevideo.
Nueva Era, Montevideo.

Chile

La Revista Psíquica, Valparaíso.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, San Paulo.
O Teosofista, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.

Méjico

Luz de Oriente, Aparato 47, Xalapa Ver.
Fraternidad, Mérida.
El Siglo, Ap. Postal 1500, Méjico.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espiritista, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Revista del Trabajo, Guatemala.
Atlántida, Barranquillas.
Iris de Paz, Quezaltenango.

Cuba

Psiquis, Habana.
El Progreso, Habana.
Laboremos, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.

España

La Luz del Porvenir, Valencia.
Lumen, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridad, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Varese 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA

LA CARREGA

Av. General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda

Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, $ 2.— y	$	0.80
El Libro de los Médiums, $ 2.— y	"	0.80
El Evangelio según el Espiritismo $ 2.— y	"	0.80
El Génesis, $ 2.— y	"	0.80
Obras Póstumas, $ 2.— y	"	0.80
¿Qué es el espiritismo?, $ 1.50 y	"	0.80
Los siete tomos precedentes juntos, edición moderna, $ 18.— y	"	12.—
Los siete tomos juntos, edición económica	"	4.70
Caracteres de la Revelación Espiritista	"	0.15
Colección de Oraciones Espiritistas, $ 1.20, 0.60 y	"	0.30

Obras de León Denis

Después de la Muerte, $ 2.60 y	$	1.60
En lo Invisible, $ 2.60 y	"	1.60
El Gran Enigma, $ 2.60 y	"	1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, $ 2.80 y	"	1.80

Obras de C. Flammarion

Excursiones al Cielo, $ 2.— y	"	1.20
Lo Desconocido y los Problemas Psíquicos, edición de lujo, $ 2.— y	"	1.20
Urania, edición de lujo, $ 2.50 y	"	1.50
Dios en la Naturaleza, edición de lujo, $ 2.50 y	"	1.50
Mundos Imaginarios y Mundos Reales, edición de lujo, $ 2.50 y	"	1.50
Narraciones de lo Infinito, edición de lujo, $ 2.50 y	"	1.50
Noches de Luna edición de lujo $ 2.50 y	"	1.50
Estela	"	1.50
La Muerte y sus Misterios. Parte I: Antes de la Muerte, $ 3.—; parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3.—; parte III: Después de la Muerte	"	3.50

Obras de Q. López Gómez

La Mediumnidad y sus Misterios $ 2.60 y	$	1.60
Doctrina Espiritista, $ 3.50 y	"	2.50
Los Fenómenos Psicométricos, $ 2.80 y	"	1.70

Obras de varios autores

Aksakof: Animismo y Espiritismo, 2 tomos, $ 8.— y	$	5.50
Alfieri: El marino (anón.), $ 2 y	"	1.—
Alonso Gainza, Matilde: Leila	"	1.65
Amigó y Pellicer: Roma y el Evangelio	"	1.30
Aymerich: El Hipnotismo Prodigioso, 2 tomos	"	5.—
Bassols: Impresiones de un Loco	"	1.—
Blanco Coris, J.: Por qué soy espiritista, $ 2.50 y	"	1.30
Santa Teresa Médium	"	1.20
Flor de Luz	"	1.50
Bonnemére: El Alma, $ 2.25 y	"	1.50
Bourdin A.: Cosmogonía de los Fluidos	"	0.60
Entre dos Mundos	"	0.60
Corchado, Manuel: Historias de Ultratumba	"	0.50
Crookes: La Fuerza Psíquica, $ 1.40 y	"	0.80
Delanne: La Evolución Anímica	"	1.50
Katie King, Historia de sus Apariciones	"	1.30
D'Espérance: Al País de las Sombras, $ 4.— y	"	2.50
Domingo Soler A.: Las Memorias del P. Germán, $ 2.80 y	"	1.70
Ramos de Violetas, 2 tomos $ 5.40 y	"	3.—
Artículos y Poesías, $ 1.30 y	"	0.80
Te Perdono, 2 tomos, $ 6.60 y	"	4.20
Sus más Hermosos Escritos	"	3.—
Fernández Colavida: El Infierno o La Barquera del Júcar	"	1.50
Gautier Teófilo: Espírita	"	0.50
González Soriano: El Espiritismo es la Filosofía	"	1.—
Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades espiritistas	"	0.50
Humbes Temprado: Luz y Vida	"	1.30
La Lucha de un Espíritu	"	0.50
Los Orígenes y los Fines (Cosmogonía)	"	0.50
Luis: Páginas de la Existencia de un Espíritu (anón.)	"	0.15
Mateos: Estudios sobre el Alma	"	1.30

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES

			DIMENSIONES		
3 ⅛ × 3	Por un mes	$ 1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ 7.—
3 ⅛ × 5	" tres meses	" 4.—	" "	" tres meses	" 20.—
3 ⅛ × 7	" seis meses	" 7.—	" "	" seis meses	" 32.—
3 ⅛ × 15	" un año	" 12.—	" "	" un año	" 60.—
5 × 3	" un mes	" 2.—			
5 × 5	" tres meses	" 6.—	Media página:	Por un mes	" 6.—
5 × 8	" seis meses	" 10.—	" "	" tres meses	" 20.—
5 × 15	" un año	" 18.—	" "	" seis meses	" 35.—
7 × 3	" tres meses	" 5.—	" "	" un año	" 65.—
7 × 5	" un mes	" 2.—			
7 × 8	" seis meses	" 12.—	Página entera:	Por un mes	" 12.—
7 × 15	" un año	" 22.—	" "	" tres meses	" 32.—
15 × 4	" un mes	" 5.—	" "	" seis meses	" 60.—
15 × 8	" tres meses	" 14.—	" "	" un año	" 110.—
15 × 15	" seis meses	" 25.—			
15 × 30	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

EIRAS y LAZORRACA

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Tratados Ocultistas, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Talleres Gráficos "La Plume" calle Lima, La Madrid

AÑO V N. 51
Agosto 1926



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**. *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

ZUCARSINE

UNA MILAGROSA MEDICINA

Cura la Sequedad Intestinal y los Desórdenes Digestivos

Es Purgante, Laxante, Digestivo y es dulce como el azúcar

Para Niños es ideal — Para Mayores es el preferido

Exíjan a su farmacéutico estos remedios, no admitan otros. Si el efecto no es prodigioso, se devolverá en esta casa el importe pagado.

Los Médicos Eminentes los Recetan

DEPOSITARIO:

Laboratorio Químico Farmacológico SILVANO

1201 HUMBERTO 1o. 1207 U. T. 0394, Buen Orden BUENOS AIRES

AÑO V — BUENOS AIRES, AGOSTO DE 1926 — NUM. 51

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923 por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCION POR AÑO
En Capital e Interior ..... $ 2.—
En Exterior ..... „ 3.—
Número suelto ..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, Avenida

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación). — *Cerebro*, por el Dr. A. Lozano (continuación). — *El Espíritu y la Vida Humana*, por Regelio Eiras. — *Moral de los Idealistas*, por José Ingenieros. — *Fe y Esperanza*, por Manuel Eiras. — *Perder el tiempo*, por A. G. — *La Clave Intima* (poesía), por María Esther Sosa Soler. *Henry Ford y la Vida*. — *Notas del Exterior*, por X. X. — *Una aparición*. — *Preso en sus propias redes* (traducido de "Light", de Londres, por William Barrett). — *Comunicaciones del Más Allá: La evolución del Progreso*. — *Muertos*, por C. E. E. — *Comunicaciones ouidánicas entre los vivos* (de "Luce eOmbra", de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación). — *Revistas de Canjes*.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

Estuvo en lo cierto quien dijo que el hombre es hijo de sus obras y que la modelación de su individualidad inmortal, en su mayor parte, y en lo capital sobre todo de la misma, deberá ser resultado de su acción, **pero de su acción consciente**; porque si bien, sin conciencia del valor de la propia actuación se progresa y aprovecha el Espíritu, lo cierto es, que las adquisiciones o desenvolvimientos efectivos de lo superior, en cada uno, sólo se consiguen por la acción consciente del individuo, impulsada por una voluntad obediente a una buena orientación.

Vemos con todo eso, que el Espíritu para alcanzar, y avanzar bien y con rapidez, necesita educarse. Sin educación, el individuo no puede desenvolverse, no puede progresar, no puede desdoblar sus propias potencialidades, haciéndolas pasar en sus manifestaciones, de cualidades latentes a actuales. Pero la educación recibida por la acción ajena produce su fruto benéfico en el período que en cada especie planetaria precede, en el hombre, al pleno desarrollo de su razón; cuando esta facultad superior de la criatura humana alcanzó regular desarrollo no basta la educación que pueden proporcionar los padres o los preceptores, es indispensable la autoeducación, y es indispensable la autoeducación, porque es potestativo por el imperativo de la Ley Divina, ejerciendo su acción sobre el Espíritu, que este tenga que formarse a sí mismo, aprovechando lo que encuentra en sí mismo, aprovechando lo que encuentra en el, uniéndolo a los conocimientos

que le llegan del exterior o por el vehículo de la intuición y de las experiencias que le porporciona el actuar en la vida.

Educarse a sí mismo, aun siendo por imposición de la Ley, ¿no es una cosa hermosa y digna, por poner al individuo en la condición nobilísima de poder un día decir, con espiritual dignidad: lo que soy, después de Dios, me lo debo a mí mismo?

Y eso llegarán a poderlo decir todos los seres, pues no habiendo sido hecha la Ley para un determinado número, sino para todos, al igual que muchos Espíritus que desde la Eternidad consiguieron modelarse a sí mismos; de conformidad con los dictados de la Ley Suprema, todos alcanzarán ese desiderátum de los Espíritus conscientes que aspiran a tan elevada realización.

Impónese, pues, la autoeducación a todos los Espíritus que razonan.

Más para aprovechar en esa importantísima tarea, evitando eclipses y caídas, es preciso que el hombre se convenza que tiene que ser él quien debe educarse, que él debe ser el agente principal, por no decir el único, de su propia educación.

No es fácil llegar a este convencimiento, y cuando se llega, menos fácil es aún persistir en el empeño que para sí mismo se forjó. Hay infinidad de agentes, externos unos, internos otros, que conspiran contra el sujeto que comprende que debe educarse él mismo, y consciente de este deber se decidió a poner manos a la tarea.

Por eso es preciso, antes de tomar una decisión de la naturaleza del asunto de que nos ocupamos, que se estudie mucho y que se medite más, y después de tomadas todas las providencias y con un plan bien definido, de conformidad con la razón y las propias posibilidades, entregarse en los brazos de la propia voluntad, para obedecerla sin regateos.

Una de las cosas que con facilidad conducen al fracaso, es ver muy lejos y ansiar llegar al término de lo entrevisto con una marcha vertiginosa, sin antes haber procurado salvar los inconvenientes más próximos y allanar el terreno para que siga poco a poco ofreciendo un transitar más expedito y seguro. Fracasan muchos por descuidar lo que tienen próximo y a su alcance y andar irreflexivamente en dirección de lo que está distante y es inaccesible, por el momento, para todo aquel que antes no salvó los primeros escollos, que despejándolos, habrían de dejarle paso franco para ir más allá.

Por eso es bueno, y de necesidad, puédese decir, formularse un programa mínimo para el desarrollo de su ente espiritual: desarraigo de malas pasiones, vicios y defectos y desarrollo de buenas cualidades y virtudes.

Convencido el hombre del camino larguísimo que tendrá que recorrer en su marcha hacia la perfección, es de resultados eficaces que fije un punto de parada ocasional, en el camino a recorrer, a manera de estación, que no se precisa ir más allá del lugar en que está situada, hasta haber llegado allí por el mismo pie, para recapitular de nuevo y preparar una nueva etapa del eterno viaje.

Porque el progreso del ser humano y de todos los seres, sea cual fuere la denominación que se les aplique, se realiza por etapas.

Pues bien, para formar el programa mínimo a realizar por un individuo, no obstante tener en cuenta la más alta concepción del progreso espiritual que haya podido concebir, es preciso que se fije un punto de llegada, siendo ese punto la estación de nuestra referencia. En ese trayecto, etapa tal o cual del viaje, se forman, escalonados, varios cuestionarios o sumarios, que encierren o contengan los defectos mayores o vicios que es preciso extirpar del propio ser y las buenas cualidades o virtudes que deben substituirlos; y así como en el orden moral, hágase lo mismo en relación a las órdenes intelectual y físico y a los servicios que deberán ser prestados al semejante, en el hogar o fuera de él, a la sociedad, a la patria y a la humanidad, en fin, en cualquiera de sus manifestaciones.

(Continuará)

"La marcha de los espíritus es progresiva y nunca retrógrada; se elevan gradualmente en la jerarquía y no descienden de la altura a que han llegado. En sus diferentes existencias materiales pueden descender como hombres, pero no como espíritus. Así, el alma de un potentado de la tierra puede más tarde animar al más humilde artesano y viceversa, porque los rangos entre los hombres están con frecuencia en razón inversa de los sentimientos morales. Herodes era rey, y Jesús carpintero".

CEREBRO

Por el Dr. Angel Lozano

(Continuación)

El profesor Sergi nos dice: "Tenemos conciencia de los pensamientos; pero no sabemos cómo nacen ni cómo surgen de improviso, porque su producción es secreta y no tiene necesidad de ser revelada; antes, por el contrario, serviría de obstáculo al procedimiento complejo del pensar; pero, como dice Moebius, el avanzar sobre este tema es llegar a las puertas del alma. Pues bien, los espiritistas llegan hasta allí; yo lo creo más razonable, y no diré con los materialistas que los hombres de genio son los que tienen mayor substancia gris o mayor masa encefálica, sino que Dios les ha dotado de un alma más favorecida que la del común de los hombres y la solución se encuentra en la preexistencia del alma, en la pluralidad de existencias, pues el hombre de genio es un espíritu que ha vivido más largo tiempo, que ha progresado más que los otros, que cuando reencarna trae la experiencia de otras encarnaciones; con esto no queremos decir que los espíritus de los genios han de ser por esto perfectos y que no estén exentos de fallas sino que estos espíritus vienen por la voluntad de Dios a encarnar, y que por sus conocimientos son capaces de hacer adelantar a la humanidad con el fin de favorecer a un progreso.

"Por eso creo, con Allan Kardec, que la ciencia sin el Espiritismo es impotente para poder explicar ciertos fenómenos por las leyes solas de la materia, y que por haber hecho caso omiso de lo espiritual ha tenido que detenerse en la solución de numerosos problemas, como también el Espiritismo sin la ciencia, careciendo del apoyo y de la comprobación de esta última, podría engañarse.

"La diferencia que hay entre el hombre y la máquina, es que la inteligencia que hace mover esta última se halla fuera de ella, mientras que la que hace mover al hombre está en él mismo, pues la materia tiene una vitalidad independiente del espíritu, y el espíritu una vitalidad independiente de la materia, y de esto resulta que la vitalidad descansa sobre dos principios diferentes, como lo asegura Allan Kardec, cuando escribe:

"Qué el principio universal procede del elemento cósmico universal? Será sólo una transformación, un modo de ser de ese elemento, como lo son la luz, el calor, la electricidad".

Este último autor también nos dice: "Si fuese así, el principio espiritual sufriría las vicisitudes de la materia, se extinguiría con la desagregación, como el principio vital; el ser inteligente tendría una existencia pareja con la del cuerpo, y al morir volvería a la nada o, lo que es lo mismo, al todo universal, lo cual sería la sanción de la doctrina materialista.

"Las propiedades sui géneris que se reconocen en el principio espiritual prueban que éste tiene existencia propia e independiente, porque si procedieran de la materia, no tendrían esas propiedades.

"Y puesto que la inteligencia y el pensamiento no pueden ser atributos de la materia, se deduce por conclusión, partiendo de los efectos a las causas, que estos dos elementos espirituales son los dos principios constitutivos del Universo.

El elemento espiritual individualizado constituye lo seres llamados espíritus, como el elemento material individualizado constituye los diversos cuerpos de la naturaleza orgánica e inorgánica. Admitido el ser espiritual, y no pudiendo tener su origen en la materia, ¿de dónde procede? ¿Cuál es su punto de partida? Aquí ya faltan los medios de investigación, como en todo lo que se refiere al origen de las cosas".

Diremos aquí ahora algo más sobre la materia y de la unión de ésta con el espíritu. El espíritu está en el cuerpo, que es al mismo tiempo instrumento de aquél, y la materia, después de haber evolucionado cierto tiempo, sufre su desgaste como cualquier *maquinaria*; se desorganiza, y descompone, y, por fin, muere; y entonces: ¿qué hará el espíritu? Lo abandona, pues habiendo cesado en su función la vida material, ya no es necesaria su presencia; en lo sucesivo sería inútil el espíritu.

El espíritu necesita una envoltura intermediaria, que es el periespíritu, que forma en cierto modo parte integrante del espíritu y que proviene de la naturaleza etérea; es el vehículo del pensamiento para transmitir sus voliciones a las diferentes partes del organismo que funcio-

na bajo el impulso de su voluntad y para coordinar en el espíritu las sensaciones producidas por los excitantes exteriores; de esta manera el flúido periespiritual es, pues, el lazo de unión entre el espíritu y la materia. Una vez muerta la materia, el flúido periespiritual se desprende de ésta como se había unido, el espíritu recobra su libertad y sabemos que este flúido periespiritual lo toma el espíritu del medio ambiente, del flúido universal, y participa a la vez de la electricidad, del flúido magnético y éste, es, por otra parte, el agente y percibiente de las sensaciones externas. Estas sensaciones periespirituales están localizadas en el cuerpo material y en todos los órganos que le sirven a modo de conductores y de esta forma es como podemos explicar los trastornos ocasionados por causas externas tales como la tempestad, las descargas eléctricas, etc., que actúan sobre el periespíritu, y como éste es el conductor y percibiente de sensaciones, éstas son percibidas por el espíritu. Y así en esta forma, se explica lo fácilmente que puede ser trastornado y sugestionado proyectando hacia él las vibraciones moleculares que se hacen sentir en todo el ser llegando en esa forma al sensorio común que es, pues, el mismo espíritu.

Ahora al recibir el periespíritu las sensaciones las transmite al cerebro, punto de partida de todas las sensaciones.

Sabemos experimentalmente por la ablación de los hemisferios cerebrales que esta función es inherente sólo al ser humano, pues el animal está desprovisto de toda función psíquica; las sensaciones conscientes y los movimientos inteligentes están abolidos para él. Los signos de actividad intuitiva que presenta el animal son variables, según el grado de la escala zoológica a que pertenece; es decir, según el grado de desarrollo e importancia que tiene su cerebro.

Una rana a quien se extraiga la masa encefálica de su cerebro procederá en sus actos en igual forma que otra cuyo cerebro esté intacto; se posará en forma idéntica sobre la tierra; tumbada de espalda, se enderezará rápidamente, si se la hostiga saltará, si se la echa al agua nadará, y todos sus movimientos estarán perfectamente coordinados, orillará los obstáculos y mantendrá su equilibrio de un modo perfecto; si se coloca sobre una plancheta de madera que se incline gradualmente, subirá por ella y pasará por encima de su borde de un lado al otro de la plancha, sin caerse, (experimentos de Goltz llamados "de los ejercicios acrobáticos"); si se le acaricia la piel del lomo creará de placer.

Sin embargo esta rana se diferencia mucho de una normal. Primeramente se hace notar el hecho de que si no se la incita a moverse permanece indefinidamente inmóvil; todos los movimientos que ejercita son, pues, actos reflejos, reglamentados de un modo inmediato por las impresiones de origen periférico; no toma por sí misma ningún alimento, aunque se depositen a su alrededor y aunque la deglución se efectúe perfectamente cuando se le introduce en su boca una partícula alimenticia, se muere de hambre en el seno de la abundancia; todo deseo, toda necesidad, todo instinto han desaparecido.

Un pichón sin cerebro permanece inmóvil, somnoliento, con los ojos cerrados, la cabeza y el cuello encogidos entre las plumas; se mantiene en equilibrio sobre sus patas, como en el estado normal; si se le empuja, bate las alas para recobrar su equilibrio, si se le pellizca una de las patas ejecuta movimientos de defensa con el ala correspondiente a la pata pellizcada; si se le tira al aire, vuela, evitando los obstáculos; un ruido intenso le hace estremecer; pero si se le deja tranquilo, vuelve a caer en su estupor, de tiempo en tiempo, sin embargo, se sacude, se alisa las plumas y luego vuelve a quedar dormido; lo mismo que la rana sin cerebro, no come y se muere de hambre si no se le alimenta artificialmente, pero haciéndolo puede conservársele la vida durante meses, y hasta un año.

En los mamíferos la extirpación del cerebro no es compatible con la supervivencia artificial más que en los animales jóvenes.

Después de tal mutilación, los conejos y los caballos presentan esencialmente los mismos fenómenos que los animales inferiores. El equilibrio del cuerpo se conserva, pero la motilidad está muy debilitada; sin embargo, la marcha y el salto se ejecutan aún ordenadamente; si se excita violentamente un nervio sensitivo, pellizcando la cola, por ejemplo, el animal grita y escapa impetuosamente, marchando siempre hacia adelante, como si estuviera ciego.

Saber si la visión se ha conservado o ha desaparecido en ellos es difícil de establecer; parece, sin embargo, demostrado que el funcionamiento de los órganos de

los sentidos queda alterado de una manera considerable.

Goltz ha logrado conservar la vida a dos perros después de la extirpación de la mayor parte de sus hemisferios cerebrales practicada en varias secciones. Estos animales tenían un aspecto sin expresión; aunque la motilidad no estuviera completamente anulada, sus movimientos eran torpes e irregulares; se desplazaban sobre una superficie lisa y eran incapaces de servirse de sus patas para tomar un hueso y roerlo; indiferentes a cuanto pasaba a su alrededor, sus sentidos estaban profundamente embotados; cuando se proyectaba sobre ellos, en la obscuridad, la luz de una linterna sorda, estornudaban y cerraban los ojos; mas es sin embargo, dudoso que fuesen capaces de guiarse por la vista; no eran completamente sordos, ya que un ruido intenso los despertaba, experimentaban la mayor dificultad para alimentarse por sí mismos y mordían frecuentemente en el vacío al lado de la escudilla en que se les colocaba el alimento junto a sus hocicos; la sensibilidad cutánea estaba muy disminuida, pero no anulada, cuando se les pellizcaba una pata, los animales la retraían y procuraban morder. "Estos dos animales — dice Goltz, — eran esencialmente máquinas reflejas, que vivían, comían y bebían; los dos habían conservado la sensibilidad cutánea y ejecutaban movimientos con todos sus músculos. El fenómeno de déficit más importante era la pérdida de todas las manifestaciones o expresiones en las que imperan la razón, la memoria, la reflexión o la inteligencia".

Para los animales superiores, mono y hombre, es probable, por lo que sabemos de las funciones cerebrales, que si la supresión del cerebro fuera compatible con la vida, la motilidad y la sensibilidad general y especial estarían completamente abolidas y apenas quedarían vestigios de las reacciones apropiadas a un fin, que existen después de la ablación del cerebro en los animales inferiores. En efecto, cuanto más vamos elevándonos en la escala zoológica, más intensa aparece la unión funcional entre los centros cerebrales y los centros nerviosos periféricos, de tal modo que no se pueden suprimir los unos sin desordenar gravemente el mecanismo de los otros. Sea como quiera, vemos que los animales descerebrados, quedan reducidos al estado de autómatas, conservando ciertas de las funciones orgánicas, que quedan intactas, diversas facultades que se pueden clasificar bajo los títulos de equilibración, coordinación de los movimientos y expresión emocional, que existen en la protuberancia.

Debo hacer constar que en todos estos animales no se ha hecho la ablación total del cerebro sino en su mayor parte.

No obstante todos estos estudios de antropología y fisiología, ya se refieran al grandor o pequeñez del cerebro o a la mayor o menor cantidad de substancia gris que éste pueda contener, para establecer por ello el mayor o menor grado de inteligencia de un ser son puras hipótesis y no existen en ellos la menor garantía de seguridad de predicción de una gran inteligencia del espíritu, que sería puesta en evidencia por intermedio de la materia.

Es indudable que para que el espíritu se manifieste en toda su plenitud le es necesario evolucionar en un cuerpo material sano e íntegro en todos sus órganos constitucionales, lo que hará que sus actos formen un todo lógico y armónico, como extrinsecación de sus pensamientos, de su razón y de su voluntad.

Mas, si por el contrario, se alberga el espíritu en una materia cuyo cerebro no funcione normalmente o se halle entorpecido su funcionamiento, sea por paralizaciones parciales o por extirpaciones más o menos extensas de sus partes constitutivas, tendremos posiblemente el mismo cuadro clínico que hemos presentado en las experimentaciones efectuadas por Goltz en los animales y que expongo más antes.

La única diferencia consistiría en que mientras en los animales la ablación de su cerebro los lleva a la indiferencia e inmovilidad absolutas mientras no se les excita obligándolos a ejercer actos meramente instintivos, en el ser humano sólo existiría esta insensibilidad en lo que se refiere a los órganos materiales, pues el espíritu mantiene siempre su personalidad predominante sobre la materia enferma o incompleta en su funcionamiento, materia que podría influir sobre las manifestaciones de aquél, haciendo que éstas fueran faltas de lógica y armonía, sufriendo de falta de conciencia, de alucinaciones, de falta de contraste en sus actos, de locura, en una palabra.

(Continuará)

El Espíritu y la Vida Humana

Por Rogelio Eiras

Amantes de la verdad, tanto como sus más diligentes y celosos investigadores, nos duele sobremanera que el Positivismo quiera arrogarse el derecho de haberla descubierto, al considerar el número de seres que sustentan sus teorías. Es cierto, por desgracia, que esas ideas materialistas predominan en una cantidad respetable de personas, pero esto no es motivo para admitir como verdad dichas ideas si tenemos en cuenta que sus adeptos, ajenos a las cuestiones filosóficas, instigados por fines poco elevados y viviendo en un siglo de verdadero sensualismo, han admitido con relativa facilidad, cuantas doctrinas tiendan a justificar sus materiales aspiraciones.

Reconocemos la importancia de la Somatología, o ciencia del cuerpo, en todas sus ramas; admiramos los prodigiosos descubrimientos que todos los días nos ofrece, pero, no podemos conformarnos, porque la razón nos lo impide, con las injustificadas pretensiones, de ciertos directores, que, esperando hallar con la punta de su frío escalpelo el espíritu y no encontrándolo, declaran dogmáticamente que todo ser racional no es más que materia organizada, pues el simple análisis de los actos propios del ser humano nos demuestra que existen manifestaciones que, por su naturaleza, son ajenas en su esencia a todo principio orgánico.

¿Cómo podríamos explicarnos manifestaciones tales como el pensamiento, la voluntad, la vida en sí, sin admitir como base la existencia de una fuerza inteligente que domine y gobierne la materia, la cual, por el simple hecho de ser puramente orgánica, es incapaz de producir la más simple demostración de inteligencia?

Por el contrario, la lógica nos enseña que la vida aún en su más ínfimo grado, proviene de un principio inmaterial.

El musgo, pólipos, infusorios y los seres microscópicos, cuya vida ocupa el ínfimo grado en la escala vital, verifican sus operaciones en virtud de la espontaneidad, la cual, no puede proceder de los movimientos de la materia, o de la combinación de las fuerzas físicas y químicas. Estas transformarán la materia hasta el mayor grado de complejidad posible; pero, nunca podrán comunicarle el principio interno, inmanente, que constituye la vida. La materia, por esencia, es siempre ciega, fatal y continua, y en cuanto principiara a vivir, lo cual es un absurdo, perdería su esencia.

Por fin, para poner de manifiesto la poca solidez de los fundamentos en que los materialistas basan sus teorías, bastará decir que todos se esfuerzan en demostrar que la vida procede del organismo; para ello, crean un círculo vicioso, pues parten del organismo para explicar la vida, y necesitan de ésta, para demostrar los movimientos del organismo.

Por las razones expuestas, es forzoso aceptar como verdad concluyente que la base esencial de la vida es el espíritu, o sea la fuerza inmaterial, el cual, poseyendo los atributos de la inteligencia y la conciencia, es el ejecutor de todos los actos de la vida, ya sean estos exclusivos del mismo, o sea espirituales, o bien demostrativos por intermedio de la materia.

Las relaciones entre el espíritu y la materia se establecen por medio del periespíritu, o fluído universal, el cual, siendo materia fluídica, establece la unión entre el espíritu, exclusivamente inmaterial, y el cuerpo humano, exento de espiritualidad.

Establecida la unión de ambos, el espíritu desarrolla su acción, ejerciendo su voluntad sobre la materia, luchando con las imperfecciones de la misma y, por medio de esas luchas, ir evolucionando, para poder llegar a la perfección, finalidad que todo espíritu está obligado a buscar.

El espíritu, siendo consciente, tiene perfecto conocimiento de sus actos, y los verifica libre de toda influencia extraña a su voluntad; teniendo la facultad de la reflexión y la razón, es responsable de todas sus determinaciones, ya sea en el orden moral o material.

Demostrado el papel preponderante que el espíritu desempeña en la vida humana, debemos darle a la materia el valor real que ella tiene, o sea, el de ejecutante de la voluntad del espíritu en todos los actos materiales; por lo tanto,

el espíritu está obligado a velar por su conservación y perfeccionamiento, a fin de que le sea más útil para el desempeño de su misión como ser encarnado en la tierra.

En conclusión, la vida humana se define con los siguientes factores: un principio inmaterial, inteligente y consciente de los actos que ejecuta, una materia orgánica que responde con sus movimientos a la voluntad del espíritu, y una materia fluídica cuya misión es la de servir de lazo de unión entre el espíritu y la materia.

MORAL DE LOS IDEALISTAS

Por José Ingenieros

Cuando pones la pron visionaria hacia una estrella y tiendes el alma hacia tal excelsitud inaccesible, afanoso de perfección y rebelde a la mediocridad, llevas en tí el resorte misterioso de un Ideal. Es asceta sagrada, capaz de templarte para grandes acciones. Custódiala: si la dejas apagar, no se reenciende jamás. Y si ella muere en tí, quedas inerte: fría muerte humana. Sólo vives para esa particula de ensueño que te sobrepone a lo real. Ella es el lis de tu blasón, el penacho de tu temperamento. Innumerables signos la revelan: cuando se te anuda la garganta al recordar la cicuta impuesta a Sócrates, la cruz izada para Cristo o la hoguera encendida a Bruno; cuando te abismas en lo infinito leyendo un diálogo de Platón, un ensayo de Montaigne o un discurso de Helvecio; cuando el corazón se te estremece pensando en la desigual fortuna de esas pasiones en que fuiste, alternativamente, el Romeo de tal Julieta y el Werther de tal Carlota; cuando tus sienes se hielan de emoción al declamar una estrofa de Musset que rima acorde con tu sentir: y cuando, en suma, admiras la mente preclara de los genios, la sublime virtud de los santos, la magna gesta de los héroes, inclinándote con igual veneración ante los creadores de la Verdad o de la Belleza.

Todos no se extasían como tú, ante un crepúsculo, no sueñan frente a una aurora o cimbran en una tempestad; ni gustan de pasear con Dante, reir con Molière, temblar con Shakespeare, crujir con Wágner; ni enmudecer con David, la Cena o el Panteón. Es de pocos esa inquietud de perseguir ávidamente alguna quimera, venerando a los filósofos, artistas y pensadores que fundieron en síntesis supremas sus visiones de ser y de eternidad, volando más allá de lo Real. Los seres de tu estirpe, cuya imaginación se puebla de ideales y cuyo sentimiento polariza hacia ellos la personalidad entera, forman raza aparte en la humanidad: son idealistas.

Definiendo su propia emoción, podría decir quien se sintiera poeta: el Ideal es un gesto del espíritu hacia alguna perfección.

FE Y ESPERANZA

Por Manuel Eiras

La esperanza, este sueño del infinito, es el genio protector de la vida humana, el bálsamo de los afligidos, el refugio saludable de las almas dolientes.

La fe, fuente que alimenta esa esperanza y que fortalece al espíritu en las pruebas de la vida de aquellos que han sabido a comprender la inmortalidad del espíritu, la necesidad de la perfección de éste, para poder alcanzar el progreso de la lucha en sus imperfecciones y la falta de conocimientos.

Kant, el evangelista de la razón, ha proclamado a la dulce y bienhechora esperanza como el elemento más poderoso de la felicidad del hombre sobre la tierra.

Esta hija de la imaginación y de la razón, es la divinidad protectora de las ilusiones del corazón, esas realidades de los mundos felices que promete a las almas convencidas de las verdades psicológicas, donde reina la felicidad y las alegrías más puras, es la llama purísima que mantiene el alma en deliciosas concepcio-

PERDER EL TIEMPO

Por A. G.

Algunas veces, muchas por desgracia, me ha sucedido hallarme incidentalmente con hermanos en creencias, a quienes el vaivén de la vida material ha distanciado de las reuniones de estudio o experimentación, y a los que no veía desde hacía tiempo.

Como es natural, luego de los saludos de estilo, vienen las preguntas sobre asuntos más o menos materiales, para arribar, por último, a la que desde el primer momento está pugnando por salir a flor de labio, a la espera de una coyuntura favorable para formularla.

Tal coyuntura muy rara vez se presenta, pues el hermano distanciado parece que la presintiera en mí, y, procurando eludirla, no aborda el tema que pudiera conducirme a ella.

Mas, a pesar de su pasiva obstinación en no rozar el asunto, llega el momento en que no puedo contenerme, y, a boca de jarro, sin preparación alguna de mi parte, formulo el temido interrogante:

—Y, hermano, ¿por qué no concurre a las sesiones de estudio y experimentación?

En el primer momento, como tomados de sorpresa, los interpelados callan. Luego, ensayan disculpas más o menos aceptables, hasta que, por último, confiesan:

¿Para qué quiere que vaya? ¿A perder tiempo?

Protesto. Argumento que no es perdido el tiempo que corre en las sesiones, pues en ellas siempre hay algo nuevo que aprender algo más que observar, algo más que ratificar, confirmando nuestras creencias o nuestro modo de apreciar la vida.

Son inútiles todas las argumentaciones. Las oyen como se oye llover bajo techado y cansados de escucharme, concluyen por decir:

—¿Para qué voy a ir? En las sesiones que se llaman de estudio se discuten cosas fuera de lugar o que no están al alcance de la inteligencia de los concurrentes, lo que hace que uno se aburra sobremanera, y en la experimentación siempre son los mismos mediums, que toman las mismas posesiones, de seres igualmente atrasados, y cuando llega el momento de los guías, éstos, si no son siempre los mismos, sus ideas, sus consejos, sus palabras sus conferencias, son también, por lo general, monocordes. Quien oye una vez a un guía o dos, puede decir que los ha escuchado a todos. Por esto es que no voy. No vale la pena. ¡Es perder el tiempo!

¡Perder el tiempo! Esta es la suprema razón que dan la mayoría de los hermanos conocedores de nuestra filosofía para restar su concurrencia a las sesiones.

Que tal asegure un profano, uno que no haya asistido a sesiones de experimentación, puede aceptarse, porque quién no sabe es como quién no ve.

El profano puede asistir a las sesiones de estudio, una, dos, tres o más veces, y asiste, más que nada, por curiosidad, por ver algo nuevo, muchas veces ilusionado en que va a ver cosas sorprendentes, milagrosas, como aquel que va a un espectáculo de magia o prestidigitación, y su desencanto es grande al ver que sólo hay personas como él, que discuten más o menos razonablemente temas vulgares, algunas veces, o temas sobre cosas y hechos que no conoce y que su espíritu, por eso mismo, porque no los conoce, porque no sabe por qué causas pueden producirse, las rechaza como absurdas e ilógicas para él.

Para el profano, comprendo que sea perder el tiempo el asistir a una sesión de estudios psicológicos.

Pasaré por alto lo mucho que podría escribir para demostrar que ni aún el profano pierde el tiempo asistiendo a nuestras reuniones; baste decir que en ellas encuentra un ambiente diferente al en que vive y escucha opiniones muy distintas a las que tiene sobre muchas cosas de la vida material, que lo hacen por lo menos reflexionar, para establecer que no pierde su tiempo.

Y si el profano no pierde su tiempo, ¿lo pierde el iniciado?

Sería un contrasentido si tal cosa sucediera.

Un iniciado, un adepto, un conocedor de nuestra filosofía, no pierde, no puede perder su tiempo, con su asistencia a las sesiones.

nes más ideales y le hace mirar frente a frente el porvenir como un puerto de salvación.

La esperanza es un encanto en todas las situaciones, pues, ¿quién es el que no tiene algún deseo que satisfacer?

El alma extraviada en estos sueños de imaginación libre y errante, debe de tener la razón por guía y la concieneia por sanción.

El hombre, desterrado sobre la tierra, no debe nunca perder de vista las esperanzas racionalistas, que en las horas tristes de la vida le enseñan el porvenir bajo los más risueños colores, permitiéndole arrastrar su destino en toda su realidad, moral y científicamente.

Pero la esperanza suele ser a menudo obscurecida por el materialismo neantista, que siembra la duda y la desesperación, que cubre de ruinas todas las concepciones del Más Allá, haciéndonos esclavos tan sólo de los goces materiales.

La esperanza en la vida futura, tal como está considerada por el Espiritismo, constituye una seguridad para el verdadero investigador al garantizarle por efectos irrefutables cuál debe de ser la conducta del ser encarnado para poder alcanzar la felicidad que aquélla nos ofrece.

La esperanza de los católicos en el paraíso forman una ilusión inverosímil de imposible realización, en vista del pequeño número de elegidos.

Son pues, promesas ilusorias, con las cuales los ignorantes y los cándidos se dejan fácilmente sugestionar, que no pueden engañar al hombre ilustrado y dedicado al análisis de los hechos, acostumbrado a compararlas con las diferentes reglas que sirven de base a la armonía universal.

El Dios de los católicos sería, según sus enseñanzas, tan injusto como absurdo, pues, en su bondad y misericordia infinitas castigaría al hombre, débil criatura, con penas inauditas y con tan bárbara crueldad que el pensamiento lo rechaza horrorizado.

Esta contrariedad insensata de bondad infinita constituye una anomalía, una inconsecuencia que repugna al buen sentido; son dos situaciones irreconciliables y contrarias al raciocinio.

Si tal divinidad existiera, no solamente no tendría nada de divino, sino que sería aún más imperfecto, más cruel que los hombres más criminales, más atrasados y más salvajes.

No es, pues, extraño que esta enseñanza absurda y contraria a la razón, haya llevado al hombre serio y reflexivo hacia la idea de la nada, y en esa situación anormal rechace en bloque todas las creencias espiritualistas. Esto es, por tanto, un reto lanzado al raciocinio, a las luces de la sociedad moderna, y a la ley del progreso.

El eterno principio activo no puede maldecir su propia obra, pues, ¿cuál es el artista bastante insensato para destruir la propia obra maestra que le ha inmortalizado? Como tales pensamientos son contradictorios a la razón no merecen ningún argumento para destruirlos; ellos caen por sí mismos ante la realidad.

La verdadera fe no consiste en hacer abstracción de la razón, en creer los dogmas absurdos; pero sí en creer en las verdades probadas y admitidas por la razón.

El amor de la eterna justicia, manifestado por el amor a nuestros semejantes, constituye su principio eterno, que debe servir de base a todas las creencias espiritualistas.

La solidaridad, la beneficencia, deben ser comprendidas y practicadas hasta que nuestros ideales se engrandezcan y nuestras aspiraciones se depuren. El amor exclusivo a las riquezas y a los placeres, constituye un obstáculo al adelanto moral y social de los pueblos y de los individuos. El egoísmo de cada uno para sí, el odio de clase, el acaparamiento de la fortuna, separan a los hombres, cuando con la unión íntima, fraternal y solidaria podrían ayudarse aumentando así el bienestar de cada uno.

¿Qué importa que la vida sea sombría a ciertas horas, si el corazón queda ligado al ideal superior, esta síntesis de todas nuestras aspiraciones y de todos nuestros deseos, la que jamás debemos perder de vista?

Con la razón y el buen sentido, todo se hace más fácil para el alma convencida de las grandes verdades psicológicas. Poco nos importan las nubes negras del curso ordinario de nuestra vida si el alma ilustrada se inspira en los dulces fulgores de la esperanza consoladora.

¡Que ella sea, pues, siempre nuestro consuelo y nuestro sostén!

"La razón sería infalible si no estuviera falseada por la mala educación, por el orgullo y el egoísmo".

Si estuviera verdaderamente compenetrado de cuál es su deber, no faltaría a una sola sesión y a las de estudio menos que a cualquier otra.

Porque es aquí, en estas sesiones, donde es más necesaria la presencia de todos los que conocen nuestra filosofía, para aportar su grano de arena al edificio del Espiritismo.

Es en estas sesiones donde más falta hace la unión de todos, a fin de preparar el ambiente fluídico necesario para que los profanos que a ella concurren salgan, si no convencidos de la bondad de nuestras ideas, por lo menos con el deseo de iniciarse en ellas, de estudiarlas, de convencerse por sí mismos sobre si lo que el Espiritismo enseña y proclama es lógico, razonable y útil para el ser humano, poniendo en práctica una de las virtudes más gratas: la Caridad. Y practicar la caridad, no es perder el tiempo.

Porque caridad, en una de sus mejores acepciones, es enseñar al que no sabe, disipar tinieblas, desvanecer errores, decir cuál es el verdadero destino del ser humano, de dónde viene y adónde va, cuál debe ser la verdadera vida en la materia y la forma en que deben relacionarse los seres mientras se hallan en la tierra; en suma, hacer una obra de sana prédica y de elevada moral, procurando hacer de nuestros hermanos seres sanos, de cuerpo y alma, capaces de llevar a término su misión con provecho para sus semejantes y para sí mismos.

Esta obra, obra silenciosa y sin honores, a veces llena de sinsabores, es la que hemos y debemos de ejercitar los que conocemos el Espiritismo, cada día, cada minuto de nuestra vida, no dejándola en manos de unos pocos, de aquellos que, por su buena voluntad, se hallan al frente de nuestros grupos, de nuestras sociedades, de nuestra prensa.

Si ellos, por voluntad de sus hermanos, se encuentran donde están, no es para que ellos solos lo hagan todo. Ellos podrán indicar una obra a ejecutar, un camino a seguir, pues esa es su misión; pero los demás hermanos que se agrupan a su alrededor deben seguirlos, ayudarlos, aportar su contributo a la obra, unos con su presencia, otros con sus conocimientos, todos con su mejor voluntad, puesta su fe en Dios y con la firme convicción de que se ha de triunfar en la obra empezada.

Haciendo esto, ¿se pierde el tiempo? A mí me parece que no. Se me ocurre que habiendo tanto qué hacer, por lo contrario, aún nos faltaría.

Esto, por lo que hace a la vida material visible.

En lo que respecta a la vida espiritual, creo que tampoco perdemos el tiempo, si asistimos a las sesiones.

Las mismas posesiones monocordes de esos seres atrasados que se comunican siempre en los mismos médiums, nos están diciendo a gritos cuál es la obra que debemos llevar a término.

Esas posesiones siempre iguales, — iguales aparentemente, — nos están diciendo a gritos, que no queremos oír, que nuestra vida material, nuestra conducta es idéntica a la de los seres que se comunican y que con sus lamentos, con su desesperación, con su triste vida espiritual que nos relatan, nos enseñan lo que nos espera a nosotros si no cambiamos de modo de ser, de vivir, si persistimos en el error y seguimos aferrados a nuestros vicios, a nuestro egoísmo, a nuestra sensualidad sin límites, haciendo que predomine la materia sobre el espíritu, trabando el progreso de éste en su marcha hacia la Perfección.

¿Aprender todo esto, compenetrar en toda su grandeza esta enseñanza, es perder el tiempo?

Y ahora veamos si es perder el tiempo escuchar a los guías las mismas oratorias, los mismos consejos, las mismas advertencias.

Cuando en las sesiones se producen las mismas manifestaciones, se escuchan los mismos consejos y se imparten idénticas enseñanzas, es porque existe un mismo ambiente fluídico; es porque los concurrentes a las sesiones tienen las mismas imperfecciones que muestran los seres en sufrimiento que se comunican, y, como es lógico y natural, los guías, al comunicarse, dan los consejos, las advertencias, las enseñanzas tendientes a corregir esas imperfecciones.

Esto lo sabemos todos, y por lo mismo que lo sabemos, está en nosotros, los encarnados, el variar las manifestaciones espirituales.

Mejoremos el ambiente fluídico de nuestras sesiones, mejorándonos nosotros, y veremos cómo desaparece la monotonía de las comunicaciones, cómo progresan nuestro médiums, cómo nuestros guías nos dan enseñanzas más elevadas;

LA CLAVE INTIMA

POR

MARIA ESTHER SOSA SOLER

Paleta de un artífice, el crepúsculo
se ahonda en el jardín líricamente
dando a las rosas pálidas el ósculo
de un suave miserere ...

En la llama rojiza que destrenza
la agonía del astro, languidece
una apoteosis, sugestiva, trágica,
sangrienta de claveles...

...Ha de venir la hora en que mi espíritu
hacia puertos incógnitos navegue
donde la paz preciosa y anhelada
para su curso encuentre...

Ha de venir la hora apetecida
en que mi juventud lánguida cierre
los poemas que dicen de mis ansias
y que en su seno duermen...

Y en esa hora acariciada al vuelo
de la ilusión que me acompaña siempre,
quiero se encarne mi dolor en una
maravilla de sol y de claveles!

pero tanto unas como otras estarán de conformidad siempre con lo que llevemos a la sesión a que concurramos.

Hagamos esto; tengamos la fuerza de voluntad de hacer a un lado el lastre de nuestras imperfecciones y veremos cómo no perdemos el tiempo.

Por más que, si miramos bien, si alguien pierde el tiempo en las sesiones, son los seres del espacio que vienen a hablar y enseñar a sordos que no quieren oír y a ignorantes que no ponen nada de su parte para aprender.

No digamos que perdemos el tiempo en las sesiones; digamos que no queremos aprovecharlo y estaremos en lo cierto.

Y al decir esto, acordémonos que tiempo que no aprovechemos hoy, lo hemos de lamentar mañana, y que trabajo que hayamos de hacer hoy y no lo hagamos, se nos acumulará para más adelante y entonces la tarea será doblemente pesada.

Henry Ford y la Vida

Damos a conocer a nuestros lectores las opiniones que sobre la vida abriga el renombrado millonario Henry Ford, recogidas por un periodista inglés en una conversación tenida con aquél en la posesión donde se ha retirado a descansar, después de más de cuarenta años de labor febril en la organización de sus colosales empresas industriales.

He aquí cómo se expresa Mr. Ford:

"Creo que ya he aprendido a trabajar. Ahora quiero probarme para ver si también soy bueno para descansar.

"De este modo es cómo explica sus intenciones. El espíritu de Henry Ford no ha envejecido. Las canas no pesan sobre su alma de hombre sano; al verme me recibe con un ruidoso saludo:

—"¿Cómo se halla usted, Hunt? ¿Viene de Inglaterra, verdad? ¿Qué tal andan las cosas por allá?

"Le respondí que mal, sobre todo para los obreros, pues nuestra conversación se efectuaba en los momentos agitados en que se prologaba la última huelga general.

—"Aquel país tiene quince millones de habitantes de más — continué.—Los obreros se han llevado la peor parte pues durante muchas generaciones han estado mal alimentados y explotados sin compasión.

—"Vea — respondió él a esto, — yo no creo que sea del todo conveniente cambiar las actuales circunstancias de la vida por otras demasiado fáciles. El hombre está en la tierra para adquirir experiencia y formarse por medio de ella; sí, lo único que vale en esta vida es la experiencia, el conocimiento perfecto de nuestros semejantes y el cálculo de todo aquello de que son capaces. Yo no estoy de acuerdo con el sistema que quiere mejorar a los hombres poniéndolos poco menos que en cajas forradas con algodón para que no vayan a hacerse daño en algún barquinazo del mundo. Dios permitió la existencia de los peligros para tener a los perros alerta y las dificultades para estimular la actividad de los hombres. Todas esas cosas, en una palabra, no tienen otro objeto que hacernos adquirir una profunda experiencia de la vida...

—"Es que... yo no he entendido bien qué es lo que usted llama experiencia.

—"Pues bien, se trata de la experiencia para la próxima vida. Todo hombre está aquí para eso. Y mientras más adquiera, más lejos podrá ir.

—"¿Usted habla de una vida futura después de ésta?

—"Eso mismo.

—"¿Entonces habla usted de reencarnación?

—"Veamos antes de seguir hablando: ¿Cree usted en la metempsicosis?

—"Claro que sí. Y cada vida que vivimos debe ser un poco de experiencia que se agrega a nuestra experiencia total. Todo lo que está sobre la tierra rodeándonos bajo nuestra voluntad, está también para servir a algún bien, para acumular experiencia, que puesta al lado de la ya adquirida, servirá para un uso ulterior, y más valdrá mientras más sea aquella a la cual fué agregada. No hay una partícula de nuestro ser, un pensamiento, una experiencia, un deseo que no continúe en el tiempo. La vida es eterna. Es decir, que la muerte no existe.

—"Esto es ir contra las enseñanzas de la religión que, según creo, usted ha practicado siempre.

—"No pienso así. Y pienso más bien que en lejanos tiempos, muy lejos de nosotros por el camino de los siglos, los hombres sabían algo que no nos han legado, algo del misterio o del enigma de la vida. Estoy absolutamente seguro de esto. Y creo además que esto que nosotros llamamos religión y de la cual hablamos en términos de creencia y de fe, era antes una ciencia definida; que se evidenciaba en términos de hechos y de conocimientos. Las cosas que ahora son para nosotros insolubles problemas: de adónde vamos después de muertos, eran antes cosas que cada uno sabía perfectamente. Todo, en una palabra, todo aquello que se relaciona con el secreto de la existencia, era conocido...

"Al oírlo hablar así, lo confieso, yo estaba confundido y apenas supe decirle:

—"¿Usted afirma, señor, que los hombres de antes sabían lo que era el alma y el espíritu, y que en materia de religión no se contentaban con creer, sino que "sabían"?

—"Eso mismo. Y espero que algún día alcanzaremos sabiduría suficiente como para comprender la vida eterna del

universo y lo que pasa en otros planetas.

—"Al llegar aquí le interrumpí:

—"¿Entonces usted cree que hay vida en los otros planetas y que algún día podremos pasar a alguno de ellos?

"El aprobó con un gesto mis palabras.

—"La tierra no es más que un puente entre las vidas pasadas y las futuras. Actualmente no sabemos nada de los otros planetas, nada, a no ser que en ellos existe la vida. De esto estoy seguro.

—"Quisiera yo saber cómo ha llegado a estas conclusiones.

—"Todo hombre debe encontrar una respuesta para estas grandes cuestiones si quiere llegar a hacer algo bueno y de utilidad. Yo me acuerdo que cuando era todavía un niño me planteaba estas preguntas terribles, cuando en la religión oía hablar de la vida y de la muerte. Se me hacía dudar de tal forma, que resolví pensar por mi propia cuenta. Durante muchos años he estudiado éstas hasta encontrar la solución que me co
Ahora ya no tengo inquietudes.

—"¿Sabe usted lo qué es?

—"¿Qué?

—"Un místico muy parecido a los de la India.

—"Posiblemente, pero no me interesan las definiciones. Tal es lo que la razón y no la fe me hacen creer y estoy satisfecho.

"Y del mismo modo que hasta hace un momento Henry Ford ha estado hablando de "saber" va a hablar ahora de "servir".

—"Servir — dice — es el deber esencial de todo hombre en este mundo. Servir al prójimo, hacer algo para uno mismo y todo andará bien. Yo creo que hay entidades o pequeños átomos servidores de la vida; no interesa el nombre que se les dé y se les puede dar cualquiera; pero lo cierto es que están en el ambiente, andan en la atmósfera, y cuando una persona hace cualquier cosa por un semejante, estos pequeños auxiliares de la vida vuelan a su vez en ayuda del hombre que ha cumplido con su deber. El elemento vital nos rodea, él observa y alimenta nuestro espíritu cuando éste se lo merece; lo único que nosotros tenemos que hacer es dirigir nuestras existencias por un buen camino; cuidemos y esto y todo aquello que necesitemos vendrá a nuestras manos. Y tengamos en cuenta que a pesar de lo que se diga, nuestra época va entrando por ese buen camino; no es posible detener el progreso, no se puede dar marcha atrás a esta máquina asombrosa de la vida.

"Algunas veces pensamos que las épocas pasadas fueron mejores que las nuestras y pretendemos volver a ellas, pero esto no es posible. Volveremos quizás a las viejas costumbres; pero esto no impedirá que avancemos hacia nuevas épocas cerebrales. Mi mujer y yo sabemos esto perfectamente. Usted sabe que he comprado la casa donde nací; actualmente esta casa se encuentra idéntica a lo que era cuando mi madre vivía en ella. Mi mujer y yo pensamos que nada sería más grato que instalarnos en la vieja casa tranquila, tomar nuestro almuerzo según las viejas prácticas, sin domésticos que nos contemplen, simplemente nosotros y nuestros hijos. Y bien; probamos varias veces de hacer esa vida, pero las chimeneas antiguadas llenaban de humo la pieza; la vida sencilla no ha de ser precisamente la que hacían nuestros abuelos de acuerdo a las costumbres de su tiempo; con nuestras costumbres también podemos llegar a la sencillez. Si los viejos hábitos son encantadores a la distancia, sólo a la distancia, no tenemos porqué ir hacia atrás en estas cosas y estacionarnos en ellas si aún no hemos dado con la perfección. Es esto lo que buscamos y no una relativa comodidad o una relativa poesía, que, más que en las cosas, existe en nosotros".

"Acuérdate de que los buenos espíritus no se presentan sino a los que sirven a Dios con humildad y desinterés y que repudian a todo el que busca en la vía del espacio un apoyo para las cosas terrenas; también se retiran del orgulloso y del ambicioso. El orgullo y la ambición serán siempre una barrera entre Dios y el hombre, porque son un velo echado sobre los resplandores celestiales, y Dios no puede servirse del ciego para hacer comprender la luz". — **Vicente de Paúl.**

* *

"La influencia de los padres sobre el espíritu de los hijos es muy grande, pues los espíritus deben contribuir a su progreso recíproco. El espíritu de los padres tiene la misión de desarrollar por medio de la educación el de sus hijos, lo que les impone una tarea. **Si faltan a ella son culpables**".

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

La Sorbona y el Instituto de Medicina de París se ocupan actualmente en la investigación de las experiencias realizadas por el comandante Darget sobre fotografía del pensamiento humano.

Dicho comandante del ejército francés, adicto a notable psicólogo y criminalista, ha despertado fuertemente la atención de los centros científicos de esa población con experiencias por el resultados de fotografía del pensamiento, experimentos que hasta el presente han dado resultados positivos, habiendo logrado con las placas impresionadas en reposo, bastante concluyentes y casi de una perfección que el hombre de ciencia que desee realizar todas las emociones y pensamientos, aun los relacionados con "actos" que se desean ocultar o disimular.

Mr. Darget dio cuenta a sus experimentos sobre impresiones en 1892, y el hecho es decisivo, que así revelen en desprendida un fluido vital humano, es que aparentemente una asistencia de persona diferente del sujeto consultado en el verdadero propósito que rodea el exterior del cráneo, las que la fotografía, reproduciendo la placa la imagen clara de un objeto en el que se halla presente con alguna intensidad.

Siguiendo sus trabajos el comandante Darget, en presencia de seis personas, con ello pensar intensamente durante seis minutos en una botella, obtuvo en la placa la reproducción fotográfica del objeto pensado, y con de las personas presentes a la experiencia, pensando en el busto de Beethoven durante quince minutos, impresionó una placa cubierta en papel negro y mantenida sobre su frente con el fin de recibir el rayo del hecho del aludido sujeto.

Con estas experiencias se han interesado también distintas compañías extranjeras de otra parte y demostrado por los experimentadores franceses, hasta el caso de comprobar la fotografía a una de las señoras de estas compañías, quien trataba de recordar pensando en algo que no le era agradable, pensamiento que ella tuvo imposible borrar, hasta después de cuatro días el artículo, todo lo que es más curioso es que la señora ella verdadera.

En la calle Serrano Alcalde E. J. de Río de Janeiro fue inaugurado el Instituto Espírita de Psicología. El primero así fundado por el profesor señor Manuel Nemayer.

En la sesión inaugural, a la que asistieron numerosos hombres de ciencia abogados, periodistas y literatos, en un discurso con de la palabra por explicar el fin de la fundación de aquel centro de altos estudios psicológicos de experimentación.

En un número anterior dábamos noticia de que los espiritistas de Estados Unidos presentarían al presidente Mr. Coolidge un memorial pidiendo que el Espiritismo sea la religión oficial de todas las naciones con las demás filosofías y religiones practicadas en aquel país, de conformidad a lo estatuido por la Constitución Nacional, la que asegura la más amplia libertad de pensamiento y de conciencia.

Este petición era debida a la persuasión que internacionalmente ejercen la prensa y la justicia yanquis contra todas y cualquiera especialidad se persona de combatir los embaucadores que allí actúan en todas partes, tomó el apoderado del Espiritismo para escribir su folleto.

Dicho memorial le fue presentado a Mr. Coolidge por Mr. Alfred H. Terry, quien el mismo presidente una hermosa placa anotaría, que fue poseído interesadamente por muchos colegas y fue hacer el Light, de donde procedemos los siguientes párrafos.

"Señor Presidente: Hoy se dice. El mundo cuelga sobre el espiritismo un interrogante de una cruel imposible cuando es cabal que ella es legítima. Tal es el peso en hoy. Vengo ante usted a pedirle al Espiritismo se haga un gran reconocimiento de verdad o de imposible para participar de la gracia. En la historia contra los profetas se encuentra de que pueda ser el espíritu libre cuando usurpado descrédito. El Espiritismo es en Dios en la inmortalidad del alma en la posibilidad de la comunicación entre el cielo y la tierra. El mundo [illegible] la sobrenatural. El mundo [illegible] hombre. Se aventura [illegible] y pensamiento entre los [illegible]

[illegible] Existe en este país una Asociación Nacional Espírita, una Alianza Espírita Nacional. Del Génesis a la Revelación, la Biblia presenta numerosos ejemplos y pruebas del mundo de los Espíritus y de sus relaciones con nosotros. Está ahí la roca sobre la que reposa nuestra [illegible]. Hablo aquí en nombre de todos los sostenedores del Espiritismo y [illegible] de todos los negadores. Una ley no [illegible] impedir que nuestros mediums ejerzan sus dones: dialogar con los desencarnados, curar los enfermos, probar el [illegible] de nuestras creencias, el contacto de nuestras almas con las de nuestros [illegible] desaparecidos. Ciertamente, existen falsos espiritistas y hay fraudes como en todas partes, en todas las [illegible], pero no se confunda al [illegible] con el hombre honesto, al culpable con el inocente. Podemos presentaros una inmensa lista de mediums honestos y respetables. Contra ellos toda insinuación [illegible]. Una multitud de hombres de [illegible] honorabilidad están dispuestos a garantizar la probidad de esos [illegible]. Hay algunos ilustres: El Dr. Alfredo Russell Wallace, sir Oliver Lodge, sir William Crookes, sir Arturo Conan Doyle, Camilo Flammarion, [illegible], el Profesor William [illegible], el Profesor William James, J. H. Hyslop, Federico [illegible] [illegible] no están el derecho [illegible] [illegible] No pedimos más que el derecho de practicar nuestra creencia, como practicamos en los templos. El derecho de [illegible] observa que si la [illegible] [illegible] el progreso [illegible] [illegible] las inmutables leyes de la Naturaleza y la voluntad de Dios. Ahora bien, [illegible]

[illegible]

más" que son ocultas que aun a sus enfermos de dolencias hasta hoy no bien comprendidas o mal estudiadas por la medicina.

Veremos qué sorpresas aguardan a los investigadores.

Quiera Dios que éstas sean favorables a la humanidad entera.

Fundóse en Holguín (Cuba), una sociedad de investigaciones y experimentaciones psíquicas, la que llevará por nombre "La Verdad", y será presidida por el señor F. Eloesna y dirigida por una directiva compuesta por once miembros.

Nuestro colega "Psiquis" de La Habana (Cuba), ha tenido la idea de abrir una encuesta entre los centros espiritistas de aquella isla, con el fin de conocer sus ideas sobre propaganda, modo de actuar, concepto sobre solidaridad y esfuerzos que hacen en favor de la fraternidad humana.

Las preguntas a que deben contestar los centros, son las siguientes:

1ª ¿Qué hace para divulgar mejor el Espiritismo?

2ª Fuera del público asistente a las sesiones, ¿a qué otros elementos se dirige para dar a conocer el Espiritismo?

3ª ¿De qué medios y recursos se vale para propagar nuestra doctrina?

4ª ¿Ha cambiado ideas o impresiones con algún presidente de centro, con el fin de orientarse mejor en sus trabajos?

5ª ¿Qué concepto tiene usted de la solidaridad espiritista?

6ª ¿Qué hace usted para fomentar la fraternidad universal?

La Sociedad Espiritista de Cuba se ha dirigido a los Centros Espiritistas de aquella isla proponiéndoles la creación de un organismo representativo del Espiritismo y que al propio tiempo ostente la [illegible] y sirva de lazo de unión entre todas las sociedades y centros.

La sociedad [illegible]:

1º [illegible]

[illegible]

3.º—Mantener un contacto continuo con las autoridades gubernamentales de la nación, con el propósito de solucionar cuantos problemas surjan, ya de orden legal, moral o científico, por consecuencia de la práctica y exposición del Espiritismo.

4.º—Laborar para el futuro establecimiento de una confederación entre todas las organizaciones y sociedades espiritistas de la República.

Han adherido a la idea y se solidarizan con ella los centros Rabelais, Amalia D. Soler, Arcoiris, John, Luz del Porvenir, Hermanos de Concepción, Benazart, Amalia, Marietta y Amalia, Camino del Ideal, Joaquín, Universal, Franciscos, Caridad, León Denis, Luis y Emilio, Fulton, Rosendo, Martí, Luz y Progreso, Gilberta Alcoronel, José de la Luz Caballero.

Los delegados de estas sociedades se reunieron en asamblea para tratar este asunto los días 2 y 23 de mayo último.

En Uruguayana (Brasil) funciona, bajo la presidencia del hermano Gladomiro García un centro espiritista cuyo nombre es Sendero de la Luz. Se dedicará al estudio experimental de la inmortalidad.

UNA APARICION

En el palacio de la Prefectura de Río de Janeiro, hay un empleado que tiene a su cargo el funcionamiento perfecto del servicio eléctrico, razón por la cual pasa las noches en vela.

Hace pocos días, como de costumbre, este empleado, de nombre Durao, subió a media noche para efectuar la revisión de las instalaciones.

Al aproximarse al zaguán y cuando se disponía a subir las escaleras que conducen a la Dirección General de Instrucción (del lado de la Plaza de la República), quedóse sorprendido al encontrarse frente a frente con el conserje general, Fernando Gonçalves Pires, que estaba ausente con permiso, dado el mal estado de su salud.

—Buenas noches, señor Pires — le dijo.

—Buenas noches — respondió este.

—¿Será aquí a estas horas de la noche?

—Es verdad, yo mismo vendré todas las noches a dar una vuelta.

—Así pues, está usted curado?

—Perfectamente curado.

Pensó cuidado con su salud delicada, Durao, extrañado, sin preocuparse más, subió a examinar algunas lámparas del primer piso, y pensando ir a hablar un momento con Pires. No encontrándolo, preguntó al portero de servicio si Pires había salido.

—¿Qué Pires? — preguntó el portero.

—El conserje general, con quien yo acababa hace un momento...

—¡Pero yo no le he visto a usted hablar con nadie, y usted estaba solo!

—Es chocante — dijo Durao. — ¿Cómo se explica que no nos hayan visto juntos?

—Le repito que usted estaba solo.

—Esta bien; ya no estoy sorprendido, pero es necesario creer que usted no habrá dormido. ¿Le ha visto, al menos, salir?

—¡Esta sí que es buena! ¡Pues si no ha entrado, no ha podido salir!

Durao no insistió y se fué a examinar el cuadro general de electricidad.

Al día siguiente, a primera hora, Durao supo la muerte del conserje general de la Prefectura, Fernando Gonçalves Pires.

"No es verdad que el materialismo sea consecuencia de estudios científicos, sino que el hombre deduce de esos estudios consecuencias falsas, porque parte de ahí sat de todo, hasta de las cosas mejores. Nada, por otra parte, horroriza a los materialistas más de lo que quieren aparentar, y los despreocupados son a veces más fanfarrones que valientes. La mayor parte son valientes solamente porque no saben cómo luchar el vacío, y ante el abismo que a sus ojos se abre les ofrecería un amarre de salvación se arrojarían sollozos a ella".

* *

"Todo lo que sorprende a la naturaleza no es un milagro, es contrario a la ley general".

Preso en sus Propias Redes

Traducido de "Light", de Londres

Por William Barrett

Estudiaba medicina en París Ana Kingsford, y después de escuchar una lección de medicina forense, se dirigió a su profesor pidiéndole una definición de la locura que permitiese diagnosticar tal enfermedad. El catedrático le manifestó que el estar dominado por una idea fija que ninguna razón ni prueba pueda disipar era el síntoma más inequívoco de la locura. Y como ejemplo relató el hecho siguiente:

"La semana pasada, sin ir más lejos, se me presentó a mi un caso. Se me pide a la vez que a otros miembros de la Facultad un dictamen sobre la condición mental de un individuo que en todos aspectos, menos uno, estaba tan sano como usted o yo, un hombre de buena posición y reputación, excelente escritor, y hábil en los negocios. Pero tenía una idea fija que nada podía disipar: que conversaba con su difunta esposa; y como solicitaban (creían que bajo tal sugestión influencia podría disponer su fortuna de otra manera que legándosela a ellos, con muy buen acuerdo tomaron consejo médico, y ahora el infeliz se halla en un asilo."

¿Cómo? exclamó Ana Kingsford, ¿era esa toda la prueba de su locura?

Ciertamente. ¿Qué mejor prueba podía haber? La esposa de aquel hombre había fallecido, y él creía que ella venía a hablar con él.

¿Y quiere usted decirme por qué no?

¡Hombre! Porque es difunta.

—Pero eso es suponer que el organismo físico es el todo, y no existe principio alguno que sobreviva y pueda comunicarse con los vivos.

—¡Oh! si fuéramos a admitir la posibilidad de eso, tendríamos que aceptar como verdad la hipótesis espiritista; y entonces, ¿qué sería de nosotros y de nuestra filosofía materialista que nuestra mentalidad tiene reconocida y es sagrada?

—Pues, entonces ¿quiere usted decir que ninguna razón ni prueba lo convencería de que hay un alma que no se muere y que puede conversar con los vivos?

—No: no puedo imaginar cosa alguna que me persuadiera de tal cosa. Al contrario, si yo me sintiera dispuesto a creer semejante desatino, pensaría que iba perdiendo el juicio e inmediatamente me pondría a tratamiento médico.

—Muy bien, pues, le contesto ella; es para mí evidente, según su propia definición y confesión, que ya tiene usted ganado un certificado de demente, y si yo fuese la doctora se la firmaría, pues usted admite que tiene una idea fija que ninguna razón ni prueba pueden disipar.

Comunicaciones del Más Allá

La evolución del progreso

En la evolución infinita del progreso es nuestro destino estudiar y conocer en la naturaleza de cada mundo los aspectos y modalidades del Pensamiento Creador.

En esta tarea, vuestro espíritu libre, pero encapsulado y limitado en los lazos de la materia de cada atmósfera en que ha de actuar, quedando intensificadas sus facultades de libertad y percepción restringidas el alcance de los órganos de que dispone.

En esta situación, ni le es posible [illegible] percibir más allá de [illegible]

Si vuestro aparato visual llegara a percibir una vibración más de las que debe y puede, se rompería indefectiblemente, quedando ya inútil para la visión.

Del mismo modo, si vuestro cerebro pudiera concebir una idea fuera del orden de sus percepciones humanas, se desorganizaría indefectiblemente, quedando inútil para la vida de relación.

No obstante, el hombre que se eleva y concibe algo fuera del modo de ser humano, se perfecciona y engrandece.

He aquí por qué no podemos daros, si vuestros pobres cerebros [illegible]

clara, ni siquiera aproximada, del modo de ser de la **Vida Espiritual.**

Básteos sólo saber que es tan distinta de la vida material, que se concibe el deslumbramiento que sufren las almas en el acto de la desencarnación, al extremo de perder, por un momento, **la noción de su ser.**

Y no obstante, queridos hermanos, los espíritus, pedimos y aceptamos con reconocimiento **las misiones** que se nos dan respecto de vosotros, y que nos atan por un tiempo más o menos largo, a la **atmósfera pesada y densa de vuestro mundo,** y que nos sujetan, sobre todo, a **someter nuestro pensamiento a vuestras propias ideas,** para poder dirigiros, para poder inspiraros y guiar vuestros pasos **en cuanto nos lo permite vuestra buena voluntad.**

Ya veis, hermanos queridos, cómo abandonamos nosotros, los que hemos remontado el curso de ese azaroso piélago en que batalláis, el Espacio infinito que tenemos por morada.

Nosotros, que **vivimos en el mundo de la idea,** cuya entrada majestuosa no puede trasponer el encarnado ni aún con su pensamiento, llegamos a la Tierra, plenos de conmiseración y amor, como vais vosotros, caritativos, a vuestros hospitales, como van vuestros misioneros a las regiones incultas donde predomina la barbarie, y llegamos hasta vosotros, dando gracias al Ser Supremo, porque se nos concede el beneficio de ejercitar el bien y para que nuestros hermanos de la Tierra tomen como ejemplo nuestra Caridad, buscando al enfermo, al extraviado, al desvalido, al huérfano; en fin, a sus hermanos desdichados, porque, ¡ah!, vosotros no sabéis que no son aquéllos a quienes socorráis, a quienes levantáis, los favorecidos, sino vosotros mismos, que os labráis, con vuestro propio esfuerzo, una corona espiritual más valiosa que la material del más encumbrado monarca de vuestro planeta.

MUERTOS

Por C. E. E.

Qué sublimes palabras, en las que la inspiración genial del poeta supo condensar todo un mundo de verdad. Dime, hermano, ¿por qué lloras? ¿Por qué ese torrente de lágrimas ardientes abrasan tus mejillas y transido de dolor, te inclinas de hinojos sobre un montículo de tierra, en cuya cima el emblema del Nazareno, ornado de flores y guirnaldas, convierte ese lugar en tu propio calvario? ¿Por qué diriges tu pensamiento al fondo de esa fosa donde ya no existe sino el cuerpo inerte de un ser que te fué querido en esta existencia terrenal y del que ya sólo quedan restos informes y putrefacción, a cuyo alrededor pululan millares de insectos y millones de bacterias de múltiples especies, que en su afán devorador ya pronto nada dejarán de ellos? ¿Crees acaso que si abrieras esa fosa, a pesar de todo tu cariño, podrías soportar la vista de cuanto allí encontraras? ¡Oh, no! No lleves tu pensamiento a tan lúgubre mansión, donde nada encontrarás, allí no está el ser que buscas. El ser a quien crees muerto no está muerto; eleva, en cambio, tu mirada hacia lo alto y allí, en el espacio infinito, en la mansión de luz, en donde parte la vida, allí lo encontrarás. El no está muerto, y muy posiblemente está a tu lado, junto a ti, sufriendo porque tú sufres, llorando porque tú lloras, diciendo a tu oído que él vive, que la muerte no existe, que la muerte es el principio de la vida real, que la vida terrenal no es más que una circunstancia transitoria que apenas se inicia termina; pero que al caer el cuerpo yerto, el espíritu se eleva libre de su envoltura material, para vivir la vida del espacio hasta el momento de volver a reencarnar. Eleva tu espíritu hacia Dios, que al invocarlo, te sentirás más fuerte para seguir en esta existencia por la vía más recta que habrá de conducirte hacia él. No llores a tus muertos, pues ellos viven, y como ellos sienten por ti como tú por ellos, los afligirías con tus penas; ora por ellos y la íntima satisfacción que experimentarás será la que ellos experimenten al escuchar tus oraciones.

El Espiritismo explica con pruebas incontrovertibles estas verdades y aquel que lo comprende se siente feliz; no llora a sus llamados muertos, los ama y los recuerda, pues sabe que ellos viven y que están con él.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

(Traducido de "Luce e Ombra", de Roma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación)

Hago notar, por tanto, que con la medianimidad de la Piper, los incidentes de tal naturaleza tienen casi siempre origen en el hecho de que los "espíritus-guías" de la médium, cuando advierten que la personalidad comunicante va perdiendo el contralor sobre la médium, y por consiguiente divaga, se confunde y no recuerda más, intervienen para rectificar sus palabras o para disculparla con los experimentadores, o para anunciar que debe retirarse porque le es necesario reposar.

He aquí un ejemplo de este género que extraigo del relato hecho por el profesor Oliverio Lodge, de las sesiones efectuadas con dicha médium. ("Proceedings of the S. P. R."; vol. XXIII, pág. 168):

"El comunicante era un cierto Isaac Thompson, fallecido recientemente, y por lo tanto, sus manifestaciones constituían uno de los mejores casos de identificación espírita conseguidos con la Piper. El se presenta en principio, más bien confuso, circunstancia que no debe sorprender y que constituye la regla en semejantes experimentos y esto, por la dificultad, a menudo insuperable, de pensar con cerebro ajeno; o, en otros términos, por la dificultad de sintonizar las vibraciones psíquicas especializadas de una individualidad pensante desencarnada, con las vibraciones psíquicas otro tanto especializadas — y por consiguiente, distintas — de un cerebro a ella ajena.

"En un momento dado, la personalidad medianímica de Isaac Thompson, responde a una pregunta que le fué dirigida por el doctor Hodgson en los siguientes términos:

"—Sí, comprendo... yo ejercía una profesión que se llama... no sé... en la siguiente frase de "Rector": "Pongo de que entran las drogas... (había sido farmacéutico)...

"En este punto, el mensaje es interrumpido bruscamente y fué dictada la ni parte lo mejor para ayudarlo", a la que sigue esta otra observación de "Imperator": "Tiene necesidad de descanso".

"Mientras tanto, el doctor Hodgson, dirigiéndose al comunicante Isaac Thompson, le dice: "Quedaría muy satisfecho si tuviéseis a bien transmitirme una comunicación dedicada a vuestra familia". En lugar del comunicante responde "Rector", quien hace la observación: "Volverá dentro de poco tiempo; pero, por ahora, se le ordenó que se retirara".

"Bien se nota que las dos primeras frases proferidas por "Rector" e "Imperator", diálogo que por "interferencia", provocada por la pérdida de control del espíritu comunicante, fué interceptado y reproducido automáticamente por la mano de la médium. Unicamente la última contestación (la que representa la decisión tomada por los "espíritus-guías" en seguida de las observaciones combinadas en el breve diálogo referido), resulta dirigida al doctor Hodgson".

Observo que tales formas sugestivas de dialogación del Más Allá, interceptadas por "interferencia telepática" de la mano de la médium, se encuentran en gran cantidad en las sesiones efectuadas con la Piper, así como no se observan en las celebradas con Mrs. Thompson, con Mrs. Holland y con Mrs. Verrall, y la espontaneidad dramática con la cual prorrumpen y se desenvuelven, resulta de una evidencia probatoria irresistible, en el sentido de su origen espírita, sino que, por su propia naturaleza, no es posible demostrar científicamente tal origen, y es por esto que cuando formas análogas de interrupción y dialogado se efectúan por la intervención imprevista de personalidades de seres vivos, éstas proveen buenas pruebas indirectas en favor de la originalidad espírita de las primeras, y esto en cuanto a la manifestación del comunicante vivo, si es posible proceder a su investigación, adquiriendo la certidumbre sobre la naturaleza positivamente verdadera de semejantes cambios bruscos de interlocutores medianímicos.

(Continuará)

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Tzlcabuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Nuestro Faro, Lincoln.
La Medianidad, Capital.
Flat Luz, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Estrellita del Tandil, Tandil.
La Unión, Rivadavia 4017.
La Fraternidad Cristiana, Rosario de Santa Fe.
Ramas de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Legión Karma, B. Blanca.
Revista Metapsíquica Experimental, Belgrano 2035.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
Vida y Luz, San Salvador 5537, Capital.
Mensajero de la Estrella, Rosario de Santa Fe.
La Idea, Belgrano 2935.

Uruguay

¡Alma!, Montevideo.
Libre Pensamiento, Montevideo.
Calibán, Montevideo.
Nuera Era, Montevideo.

Chile

La Revista Psíquica, Valparaíso.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, San Paulo.
O Teosofista, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o. Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz de Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espírita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espírita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.

Méjico

Luz de Oriente, Aparato 47, Xalapa, Ver.
Fraternidad, Mérida.
El Siglo, Ap. Postal 1500, Méjico.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espírita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espiritista, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Revista del Trabajo, Guatemala.
Atlántida, Barranquillas.
Iris de Paz, Quezaltenango.

Cuba

Psiquis, Habana.
El Progreso, Habana.
Laboremos, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espírita, Habana.

España

La Luz del Porvenir, Valencia.
Lumen, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.

Portugal

O Espírita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridad, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Via Varese 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA
LA CARREGA
Av. General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda
Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, $ 2.— y	$	0.80
El Libro de los Médiums, $ 2.— y	"	0.80
El Evangelio según el Espiritismo $ 2.— y	"	0.80
El Génesis, $ 2.— y	"	0.80
Obras Póstumas, $ 2.— y	"	0.80
¿Qué es el espiritismo?, $ 1.50 y	"	0.80
Los siete tomos precedentes juntos, edición moderna, $ 18.— y	"	12.—
Los siete tomos juntos, edición económica	"	4.70
Caracteres de la Revelación Espiritista	"	0.15
Colección de Oraciones Espiritistas, $ 1.20, 0.60 y	"	0.30

Obras de León Denis

Después de la Muerte, $ 2.60 y	$	1.60
En lo Invisible, $ 2.60 y	"	1.60
El Gran Enigma, $ 2.60 y	"	1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, $ 2.80 y	"	1.80

Obras de C. Flammarion

Excursiones al Cielo, $ 2.— y	"	1.20
Lo Desconocido y los Problemas Psíquicos, edición de lujo, $ 2.— y	"	1.20
Urania, edición de lujo, $ 2.50 y	"	1.50
Dios en la Naturaleza, edición de lujo, $ 2.50 y	"	1.50
Mundos Imaginarios y Mundos Reales, edición de lujo, $ 2.50 y	"	1.50
Narraciones de lo Infinito, edición de lujo, $ 2.50 y	"	1.50
Noches de Luna, edición de lujo $ 2.50 y	"	1.50
Estela	"	1.50
La Muerte y sus Misterios. Parte I: Antes de la Muerte, $ 3.—; parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3.—; parte III: Después de la Muerte	"	3.50

Obras de Q. López Gómez

La Mediumnidad y sus Misterios $ 2.60 y	$	1.60
Doctrina Espiritista, $ 3.50 y	"	2.50
Los Fenómenos Psicométricos, $ 2.80 y	"	1.70

Obras de varios autores

Aksakof: Animismo y Espiritismo, 2 tomos, $ 8.— y	$	5.50
Alfieri: El marino (anón.), $ 2 y	"	1.—
Alonso Gainza, Matilde: Leila	"	1.65
Amigó y Pellicer: Roma y el Evangelio	"	1.30
Aymerich: El Hipnotismo Prodigioso, 2 tomos	"	5.—
Bassols: Impresiones de un Loco	"	1.—
Blanco Coris, J.: Por qué soy espiritista, $ 2.50 y	"	1.30
Santa Teresa Médium	"	1.20
Flor de Luz	"	1.50
Bonnemére: El Alma, $ 2.25 y	"	1.50
Bourdin A.: Cosmogonía de los Fluídos	"	0.60
Entre dos Mundos	"	0.60
Corchado, Manuel: Historias de Ultratumba	"	0.50
Crookes: La Fuerza Psíquica, $ 1.40 y	"	0.80
Delanne: La Evolución Anímica	"	1.50
Katie King, Historia de sus Apariciones	"	1.30
D'Espérance: Al País de las Sombras, $ 4.— y	"	2.50
Domingo Soler A.: Las Memorias del P. Germán, $ 2.80 y	"	1.70
Ramos de Violetas, 2 tomos $ 5.40 y	"	3.—
Artículos y Poesías, $ 1.30 y	"	0.80
Te Perdono, 2 tomos, $ 6.60 y	"	4.20
Sus más Hermosos Escritos	"	3.—
Fernández Colavida: El Infierno o La Barquera del Júcar	"	1.50
Gautier Teófilo: Espírita	"	0.50
González Soriano: El Espiritismo es la Filosofía	"	1.—
Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades espiritistas	"	0.50
Huelbes Temprado: Luz y Vida	"	1.30
La Lucha de un Espíritu	"	0.50
Los Orígenes y los Fines (Cosmogonía)	"	0.50
Luis: Páginas de la Existencia de un Espíritu (anón.)	"	0.15
Mateos: Estudios sobre el Alma	"	1.30

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n	1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ m/n	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—	" "	" tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—	" "	" seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—	" "	" un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	"	2.—				
3 × 8	" tres meses	"	6.—	Media página:	Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—		" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—	" "	" seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—	" "	" un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	"	3.—				
6 × 8	" seis meses	"	18.—	Página entera:	Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—	" "	" tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—	" "	" seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—	" "	" un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—				
15 × 4	" un año	"	50.—				

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

Cada paquete contiene una verdadera perla maciza de finísimo oriente

EIRAS y LATORRACA

CARLOS CALVO 216 (sótano)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. 3784, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Talleres Gráficos "La Pluma" Iraola esq. La Madrid

Año V N. 52
Septiembre 1926



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**, *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

ZUCARSINE

UNA MILAGROSA MEDICINA

Cura la Sequedad Intestinal y los Desórdenes Digestivos

Es Purgante, Laxante, Digestivo y es dulce como el azúcar

Para Niños es ideal — Para Mayores es el preferido

Exijan a su farmacéutico estos remedios, no admitan otros. Si el efecto no es prodigioso, se devolverá en esta casa el importe pagado.

Los Médicos Eminentes los Recetan

DEPOSITARIO:

Laboratorio Químico Farmacológico SILVANO

1201 HUMBERTO 1o. 1207 U. T. 0394, Buen Orden BUENOS AIRES

AÑO V — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1926 — NUM. 52

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).—*Cerebro*, por el Dr. A. Lozano (conclusión) *¿Que es el Porvenir? ¿Donde Empieza y Donde Acaba?*, por Quintín López (de "Psiquis", Habana.—*¡Dar...!*, por Moratín. — *Escuchando...*, por A. G. — *Sabiduría y Bondad de las Leyes Divinas*, (comunicación medianímica). — *Notas del Exterior*, por X.X. — *No Separemos la Idea de Dios de la Vida*, por Emilio Castelar — *Notas Bibliográficas*. — *Una Pedrea*. — *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra" de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) *Asociación de Estudios Psicológicos Dios y Progreso: Balance de caja al 31 de Julio de 1926*. — *Noticias*. — *Revistas de Canje*.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(*Continuación*)

Así, con todos esos elementos se forma el programa mínimo, procurando, sobre propósitos, a conseguir, imposibles. Estos programas deben ser formados con cuestionarios de materias al alcance del individuo para el cual tiene que servir. Así, las caídas nuevas y las reincidencias son menores y los avances más seguros; porque las caídas y las reincidencias, decepcionan y desilusionan, obligando, a veces, a desistir de los mejores propósitos; pero eso no sucede cuando uno a sí mismo no se pide imposibles.

Confeccionado ya el programa mínimo, cuyos propósitos del mismo estén al alcance del individuo que tenga que cumplirlo, no hay más entonces que procurar los elementos juzgados indispensables para ese cumplimiento. Esos elementos se encuentran, parte en sí mismo, y parte provienen del exterior.

En sí mismo se hallan los vicios y malos hábitos, que hay que desterrar, las virtudes incipientes o en desarrollo que hay que desenvolver y fomentar; las experiencias que se guardan, que se deben aprovechar; y del exterior proceden todas las ocasiones que ofrecen los semejantes, para que, en relación con ellos, obremos como mandan los preceptos divinos. Todo lo propio y lo ajeno que nos afecta o puede afectarnos es elemento aprovechable para nuestra autoeducación y se debe aprovechar.

Más de nada serviría, o de muy poca cosa, el programa mínimo que uno se hubiese impuesto y el conocer y considerar los elementos propios o ajenos que pueden coadyuvar a nuestra autoeducación, si no poseemos una voluntad potente, que nos impulsa a la acción correspondiente para el cumplimiento de nuestro compromiso y nos obliga a persistir en nuestros propósitos, formando en nosotros un carácter de acero que no se doblegue para abandonar el cumplimiento del deber.

Es preciso, pues, para alcanzar éxito en la tarea de nuestra autoeducación, cultivar y fortalecer la voluntad, cosa también difícil, pero no imposible de conseguir.

Lo consigue todo aquel que se lo propone. Pero para el cultivo y temple de la voluntad, es preciso apelar a otras esferas; porque, téngase presente que es la misma voluntad quien tiene que cultivarse y desenvolverse a sí misma, y si no le viene un auxilio eficaz de lo Alto, ¿cómo podrá conseguirlo? La voluntad débil y desorientada, ¿cómo podrá formar una voluntad fuerte, que sea capaz de vencer todos los imposibles? No puede ser. Por eso, no existiendo la orientación necesaria, ni la aptitud, ni el poder en uno mismo para bien cultivar y fortificar su voluntad, es preciso acudir a la Fuente de todo Conocimiento, de todo Poder, allí donde radica la Voluntad Suprema, para recibir de Ella el auxilio indispensable para alcanzar el noble propósito de formarse una voluntad potente, invencible, para culminar, a impulso de la misma, las mayores alturas de la perfección.

¡Voluntad! ¡Cuán escarnecida eres! ¡Cuán descuidada por la humana criatura! Y, sin embargo, tú eres el motor de su progreso, el hilo eléctrico, que a través de la Eternidad ha de conducirlo, obligándolo a la autoeducación, a la cima del perfeccionamiento espiritual.

Cultivada la voluntad, o de lleno en el proceso de su cultivo, y aquella más o menos fuerte, procede que en la autoeducación se establezca un método racional y positivo para garantizar el éxito de la tarea.

Ese método es fácil de encontrar, está al alcance de todos. Sus elementos han sido objeto, en multitud de ocasiones, de la atención del hombre, sin sospechar que observaba agentes poderosos que podía utilizar para educarse a sí mismo.

Jesús dijo: "Ves la paja en el ojo ajeno y no ves la viga en el tuyo". Así es; como también es cierto que nadie se vé la propia joroba, por más que ella muchas veces sea el hazmerreír de algunos desalmados.

El ciego no se ve a sí mismo, mas puede, no obstante no verse ni ver a los demás, aguzando los otros sentidos, notar defectos y virtudes ajenas, cuando, no por otras manifestaciones, por aquellas que a él le afectan; pero puede formular muchos juicios erróneos, con respecto a los otros, por la carencia de la vista.

Todos, en el nivel que la humanidad terrestre se halla, podemos decir que son ciegos para sí y con respecto a las cualidades del prójimo: ciegos, sino de la vista física, de la razón, que les hace incurrir, esa ceguera, en los juicios más absurdos y en las aberraciones más monstruosas.

Y es que para que el hombre pueda juzgar con rectitud, necesita de un mayor desarrollo espiritual y ético del que posee; pero tiene que ejercitar esta facultad superior que se llama Razón; tiene, asimismo, que discernir, que aprender a clasificar y a practicarse en todas las operaciones de las facultades superiores que se manifiestan en el hombre común casi defectuosas, como no puede menos de ser.

En la etapa que actualmente atraviesa la humanidad terrestre, en el camino de la evolución, ve más lo ajeno que lo propio y se siente el hombre más bien dispuesto a juzgar al prójimo que a sí mismo, y esto último es por aquello: porque se fija más en los otros que en sí. Eso mismo hace el niño; y como el hombre no es más que un niño con barbas, hace lo mismo.

De ahí aquella observación del Señor y Maestro, a que hice referencia de la paja y de la viga.

Pues bien; estando eso en la naturaleza humana, de ella es preciso sacar el elemento principal para nuestra autoeducación.

Ved cómo en la Creación todo se aprueba: lo bueno, lo malo, lo mediocre, todo; nada sufre desperdicio, porque la ley natural lo tiene todo tan previsto, que en virtud de su acción inevitable, nada deja de aprovecharse, visando siempre el progreso de lo Creado.

Ahora bien; la tendencia arraigada en el hombre de observar las acciones del prójimo y juzgarlas, ¿no puede ser un elemento precioso de autoeducación?

Cuando el hombre se ha llegado a convencer que de él y no de los otros ha de esperar el auxilio para la propia modelación que se trazó para responder a esta necesidad de un programa apropiado; que supo hallar elementos aprovechables para su objeto; que fortaleció su voluntad para no mariposear sin orden ni concierto, pasando de una a otra cosa, acogiendo ahora con calor el propósito de autoperfeccionarse, ora abandonando todos los buenos propósitos para volver luego a reemprender la tarea; cuando se ha con-

seguido poner al frente de la empresa autoeducativa una voluntad potente, bien orientada y rectilínea, nada mejor que adicionar a los elementos aprovechables, para facilitar la autoeducación, el resultado de la observación de los procederes ajenos.

El observar al prójimo para criticarle, censurarle y dañarle en su fama, en su honra o en sus intereses es pecaminoso y criminal; pero el observarle para aprender en su ejemplo a conducirse mejor, no es pecaminoso ni criminal, sino laudable; y, más aun: necesario.

En la observación del prójimo están los agentes más poderosos que el hombre puede utilizar para su autoeducación.

Cuando se tiene un exquisito sentimiento de lo justo, de lo bello y de lo bueno; cuando el hombre está en la condición de no aprovechar los defectos que nota en los demás en perjuicio de quien adolece de ellos; cuando, sea como fuere que proceda el semejante, no ha de despertar en el observador ningún sentimiento de hostilidad para con él, bien puede entregarse a la tarea de observar las acciones del prójimo, de llegar al conocimiento de los menores detalles de su actuación. Entonces, todo cuanto observe en el hermano le servirá de lección. Y a ello se puede entregar sin cuidado, teniendo bien presente que no debe hacer jamás lo que halle reprensible en los otros, y sí todo cuanto halle laudable.

Teniendo presente ese precepto de anverso y de reverso, sin olvidarlo jamás, considerará al prójimo como un libro que la Providencia le pone delante para que aprenda en él la asignatura de su perfeccionamiento espiritual. No reparará en los procederes ajenos sino para extraer de ellos el mayor bien para sí mismo y para el prójimo; se considerará internado en una aula permanente, como puede ser considerado el mundo para todos los espíritus en él encarnados y para los desencarnados a él afectos, y a todos sus compañeros de clase los conceptuará maestros y discípulos, que mutuamente se enseñan por el ejemplo, piénsenlo o no.

Maestros y discípulos lo son todos los hombres, porque en el ejemplo de unos y otros todos aprenden lo bueno y lo malo, lo conveniente y lo inconveniente.

Mas al que siguiendo nuestro consejo adquiriese del ejemplo de los demás sólo aprenderá lo bueno.

Con el sentimiento de lo justo, lo bueno y lo bello desarrollado, claro está que repudiará todo lo que no revista ese triple carácter. Y así siendo, al tropezar con ejemplos opuestos a esas características, los repudiará, porque le causarán horror y dejará de seguirlos, ateniéndose al precepto de no hacer lo que se encuentre reprensible en los otros; y cuando halle ejemplos de virtud, de elevación de miras, de completa concordancia con el precepto divino, teniendo presente el consejo ya expuesto, procurará imitarle, y de este modo le habrá servido la observación de lo malo para aborrecerlo más, y la de lo bueno para amar más el bien y esforzarse en practicarlo.

Y como coronamiento de este proceder, ofrecerá a los demás y a los mismos con los cuales habrá aprendido a huir de lo malo y a ver en lo bueno un ejemplo superior, que será la recompensa de lo que de ellos aprendió. Le dieron ejemplos buenos y malos que le aleccionaron, y en buenos ejemplos que a su vez pueden observarle les devuelve con creces el valor de la lección.

Es la recompensa del ejemplo la mejor recompensa; las palabras se las puede llevar el viento, no dejando de ellas ni el eco; en cambio, el ejemplo persiste. Seamos, pues, adoradores del ejemplo y coronaremos con ello nuestra autoeducación.

(Continuará)

Hay que alimentar el espíritu con consideraciones sensatas y darle desde temprano lazos honestos, a fin de que las pasiones encuentren ya el lugar ocupado. — **Bossuet.**

* * *

"Los espíritus pueden permanecer estacionarios, pero no retroceden; su castigo consiste en no adelantar y volver a empezar las existencias mal empleadas en la esfera que conviene a su naturaleza".

* * *

"Ciertas personas tienen un poder magnético muy grande, de que pueden hacer mal uso si es malo su propio espíritu, en cuyo caso pueden estar secundadas por otros espíritus malos; pero no creáis en ese supuesto poder mágico, que sólo existe en la imaginación de las gentes supersticiosas, ignorantes de las verdaderas leyes de la naturaleza. Los hechos que se citan son naturales, mal observados y, sobre todo, mal comprendidos".

CEREBRO

Por el Dr. Angel Lozano

(Conclusión)

Veamos cómo Lafontaine nos describe este estado del espíritu, sin control sobre los órganos que le son necesarios en la materia para exteriorizarse normalmente:

"El alma no es, en modo alguno, modificada por el mal estado de su instrumento (cuerpo), sino que **rota la armonía, queda condenada a la inercia.** Cada espíritu que encarna modela su materia y ésta está en armonía con el grado de inteligencia y de moral que ha conquistado en otras encarnaciones".

He ahí una explicación clara y lógica: **Rota la armonía, queda condenada a la inercia.** Igual que la máquina: rotas las piezas vitales para su buen funcionamiento, no camina, o si lo hace lo hace en forma defectuosa.

Ahora, una vez que pasamos someramente revista a lo que sobre el alma, el cerebro y sus funciones, nos dicen los maestros de la ciencia psiquiátrica para procurar explicarnos la cerebración del hombre de genio, sin que de sus estudios saquemos una conclusión lógica que satisfaga nuestro espíritu, estudiemos lo que el Espiritismo nos dice a este respecto.

El espíritu — nos enseña — al encarnar modela su materia de acuerdo a las necesidades de la etapa de vida terrenal que ha de llenar, y al ocuparla en su comienzo cae en la turbación necesaria a la debilidad del desarrollo orgánico de la materia, turbación que va desapareciendo a medida que los órganos van adquiriendo la fortaleza necesaria para que el espíritu autónomo y consciente desenvuelva sus facultades y cumpla su cometido.

Si el espíritu trae una misión de moral y de bondad, procurará que su materia sea sana y lo más perfecta posible; a fin de que ésta con sus instintos no malogre su obra; luchará con sus imperfecciones, tanto materiales como espirituales, evolucionando de esta manera hacia la perfección de uno y otra, siendo el resultado de esta lucha un escalón más en su progreso si el espíritu ha sabido vencer sus instintos propios y devolver al Cosmos la materia que modeló más pura que cuando se apropió de ella, adquiriendo más inteligencia, más moral, purificándose, y haciendo más sublimes sus concepciones para el futuro.

Mas si este espíritu, por debilidad o por cobardía, olvida su misión y se deja arrastrar por sus instintos, sufre en su materia la atrofia natural producida por el mal uso de sus órganos, y como resultado de ello ha de reparar sus errores y olvidos y los daños que ha hecho en la materia de que ha abusado.

Si, como asegura la tesis materialista, al morir la materia desapareciese también el espíritu que la animó, no sería comprensible el porqué de esos espíritus geniales que de tiempo en tiempo asombran a la humanidad con sus exteriorizaciones sublimes en el arte, en la ciencia, en la filosofía, en todas las ramas de las actividades del ser humano.

En cambio con la Ley de Reencarnación, se conciben y comprenden genios como los de Miguel Angel, Mozart y tantos otros que, contando pocos años de edad material y sin enseñanza, ejecutaban obras más perfectas que las que llevaban a cabo sus contemporáneos con largos años de práctica y de estudios.

Para mí, esta ley es justa, razonable y lógica, pues el espíritu viviendo muchas existencias materiales va adquiriendo mayores conocimientos en todos sentidos, atesorándolos, formándose un porvenir más o menos bueno y feliz, según sus obras, sus trabajos, sus penurias, sus dolores, hasta llegar a la perfección absoluta.

De acuerdo, pues, con esta ley divina, es lógico también que cada vez que un espíritu reencarna, olvide mientras dura su reencarnación las anteriores encarnaciones, pues así se comportará libre de trabas que sujeten su acción de mejoramiento y de progreso.

Opino entonces que cuanto más adelantado esté un espíritu en su evolución, al encarnar modelará sus órganos cerebrales en conformidad a su adelanto espiritual, obrando sobre su masa encefálica en tal sentido a medida que recobra sus facultades y domina los instintos de la materia, elaborando sus pensamientos buenos o malos y exteriorizándolos por su sola y libre voluntad.

Esta exteriorización voluntaria del espíritu no es, como opinan algunos hombres de ciencia, una emanación fluídica del cerebro que se dirige hacia un objeto

determinado o una emanación del fósforo o cualquier otro componente material del cerebro, como pretenden otros, sino la manifestación inteligente del espíritu inmaterial, haciendo obrar su materia de acuerdo a su voluntad consciente y responsable de sus actos.

Termino este largo estudio creyendo dejar sentado que el ser humano no es, como lo afirman los materialistas, un conglomerado más o menos bien dispuesto, un conjunto de células orgánicas agrupadas por la naturaleza de una manera desordenada y ciega, producto de actos automáticos y sin control.

No. El ser humano no es, no puede ser esto. Es un conglomerado de células, de órganos materiales, sí; pero este conglomerado, estos órganos, son regidos, organizados, disciplinados, regidos por una entidad espiritual inmaterial a cuya voluntad responden, y a cuyo engrandecimiento y progreso contribuyen.

Si esta entidad espiritual es pura y buena, sana y buena será la materia que elija para su encarnación, pues no se concibe que un buen obrero elija malas herramientas para ejecutar su labor.

Por lo tanto, esforcémonos en hacernos más buenos, más sabios, más morales, acumulemos en nuestro Yo los mejores conocimientos terrestres y extraterrestres y disfrutaremos de cerebros y organismos sanos, que exteriorizarán nuestros más puros pensamientos, en bellas obras de amor, de altruismo, de progreso, que es la corona de flores que podremos ofrecer a nuestro Creador.

¿Que es el Porvenir? ¿Donde Empieza y Donde Acaba?

Por Quintín López

(De "Psiquis", de la Habana)

En la inmensidad del espacio brilla el Sol con tenue y difusa refulgencia. De pronto se separa una porción de su masa, que, en forma de anillo, empieza a girar en derredor del núcleo de que emana. Es la Tierra. También la Tierra brilla con tenue refulgencia y se comprende; porque lo mismo da calor y brida una chispa que una gran brasa de carbón: la diferencia queda reducida a la cantidad. Iguales causas producen iguales efectos.

Por el momento no es la Tierra otra cosa que un globo gaseoso incandescente, sin núcleo sólido, sin capa líquida, sin atmósfera respirable... Se va condensando: las leyes de la gravedad hacen que sus moléculas se agrupen y que su temperatura ascienda a proporción de ello. A nuestra vista toma el aspecto de un sol, que, con el Sol, forma una estrella doble. Esos otros puntos luminosos que vemos en su derredor, seguramente son otros soles similares a ella. Para llegar al grado de condensación en que la contemplamos, ha tenido que desarrollar, según la teoría de la mecánica del calor, unos 8.900 grados centígrados de éste.

En el foco de nuestro Sol-Tierra, aparecen manchas y erupciones gigantescas, efecto de las reacciones químicas que allí se operan. Tanto unas como otras van debilitándose, y en relación con ellas, disminuye la proporción del globo. Es que siente los efectos del frío de los espacios, no menor de 270 grados bajo cero. Este frío acabará por apagar a nuestro Sol-Tierra.

¡Hermoso espectáculo! He aquí al Sol-Tierra, antes de extinguirse por entero, desdoblándose y dando nacimiento a un nuevo cuerpo celeste. Es la Luna. La génesis de ésta es absolutamente igual que la de la Tierra. Tiene, pues, a la Tierra por madre, y al Sol por abuelo. Su bisabuela, tatarabuela y demás ascendientes, tendríamos que buscarlos entre las nebulosas celestes.

Agotados sus elementos de combustión, e influída siempre por el glacial frío del espacio, nuestra Tierra va a convertirse de gaseosa en líquida. Ved, sino, como se precipitan sobre sus núcleos, en forma de lluvia, los diferentes cuerpos que tenía en suspensión en estado vaporoso. Lluvias de platino, de oro, de hierro, de cobre, de plata, de bronce, de cinc, de antimonio, de estaño...; lluvias de sodio, de potasio, de fósforo, de mercurio...; lluvias de substancias compuestas subhídricas, óxidas, ácidas, salinas...;

lluvias en fin, de agua, que acabarán por formar los mares.

Entretanto, la superficie terrestre ha ido solidificándose: su núcleo ha ido aumentando y su volumen se ha reducido. La superficie se nos ofrece pastosa y viscosa. Ved como se resquebraja, levantándose en unas partes y hundiéndose en otras; es el efecto de la reacción de los gases internos que necesitan todavía de libertad. Esa reacción nos dejará hechos los montes, los volcanes, las hendiduras y las cavernas. En la atmósfera queda todavía mucho oxígeno, mucho hidrógeno, mucho nitrógeno, mucho carbono en estado gaseoso que cuando el enfriamiento del núcleo lo permita, se mezclarán en proporciones constantes y darán de sí el aire respirable y el agua consumible.

Por hoy hemos observado bastante. Admiremos el poder del pensamiento, que, de un salto, ha permitido colocarnos, en el tiempo, a una distancia de 710 millones de años del momento actual en orden retrospectivo, y en el espacio, en lugar apropiado desde el que pudiéramos observar lo que nos proponíamos, sin que nos causaran molestia alguna ni las temperaturas glaciales de 270 grados bajo cero, ni las incinerantes muy superiores a 1500; y admiremos también la propiedad sintética de la razón, que en un lapso de tiempo no mayor de quince minutos, ha logrado capacitarse panorámicamente de un periodo de nuestro planeta, cuyo desarrollo debió invertir nada menos que unos 500 millones de años. Esto basta para que juzguemos de la importancia de nuestro **Ego**.

Reflexionando ahora sobre lo observado, lo primero que necesariamente ha de ocurrírsenos, es que si el descenso del calor ha ido provocando las metamorfosis que hemos visto, un ascenso del mismo agente produciría los mismos efectos en sentido inverso; pero ¿llegarían éstos a reintegrar la materia galáxica de nuestro mundo al astro de que desprendióse? Difícilmente, por no decir imposible, siempre y cuando el Sol, a su vez, no emprendiera su marcha regresiva de un modo paralelo al de la Tierra. El Sol, como todo otro cuerpo celeste, no es hoy lo que era hace diez millones de años; por lo tanto no podría ofrecer para nuestro planeta las mismas condiciones de asimilación que entonces ofrecía. Y hay que tener en cuenta que las mismas causas no producen los mismos efectos, sino cuando la totalidad de las circunstancias son iguales.

La segunda reflexión que ha de acudirnos, es la de que una sola causa, una sola Ley debe regir en el Cosmos, ya que es también por lo apreciado una sola substancia, una sola virtualidad, la que adquiere diversas modalidades.

Y atendiendo a la finalidad que perseguimos: ¿Qué es el porvenir de nuestro planeta? ¿Dónde empieza? ¿Dónde acaba? ¿Podemos fijarlos en parte ni momento alguno?

Si la nebulosa de que hemos visto se formaba es un fragmento desprendido del Sol, ¿podemos decir en sana lógica, que el principio de la Tierra fué el momento preciso de ese desprendimiento? No; porque antes, ya era en la nebulosa de que fué formada. ¿Podemos llevarlo al momento de la condensación de su núcleo? Tampoco, porque este momento no representa sino una fase en su continuidad evolutiva. ¿Podemos trasladarlo, en fin, a lo que hemos dado como término de su etapa primordial? Menos todavía porque ese término no se distingue en nada del anterior ni del primero. Luego el principio de la Tierra, en lo substancial, no podemos fijarlo en parte alguna: es coeterno con la esencia. Esta verdad fundamental sólo podría desmentírsenos con la demostración de que la esencia, puede ser aniquilada.

Otra cosa diametralmente opuesta ocurrecuando no se trata de la esencia, sino de los accidentes. Entonces el principio puede fijarse en cualquiera de éstos, y aun en cualquiera de sus fases. En nuestro caso podríamos fijarlo, según de lo que quisiéramos hablar, en el momento de desprenderse su masa del Sol, o cuando dejó de ser anillo para convertirse en globo incandescente, o cuando empezó a formarse su núcleo, etc., etc., y en cada uno de estos casos, como es natural, su **pasado** y su **futuro** fueran distintos; pero nadie que discurra podrá negar que tanto el uno como el otro y como el **presente**, además de ser simples fases, como ya hemos dicho, de la continuidad evolutiva de la esencia, estaban contenidos en ésta potencialmente.

No nos apresuremos, sin embargo, a formular conclusiones: éstas nos las dará hechas la lógica, si, como esperamos, sabemos conducirnos en nuestras pesquisas.

¡DAR...!

Por Moratín

Dice Cristo: "Dad de gracia lo que de gracia recibieres", y que "Tu mano izquierda ignore lo que hace tu derecha". En estas máximas se encierra todo lo más sublime y grandioso que contiene el puro y verdadero Cristianismo.

¡Dar! ¡La palabra más hermosa que articuló el lenguaje humano! Parecen reunirse en ella todas las almas luminosas y grandes, todos los corazones magnánimos y todos los espíritus nobles y fuertes en continuo evolucionar hacia lo Infinito.

¡Dar! Palabra tan corta y que en sí lleva el cielo del principio y el fin de todas las cosas; nace de una partícula infinitesimal del soplo divino y se hace verbo en ascensión recta al Todopoderoso.

En esas tres letras se fortalece la conciencia en su más sublime apostolado, y cubiertas con el manto de humildad va como un rayo de luz rasgando las sombras del oscurantismo, en su finalidad, de este y del otro lado de la tumba.

¿Hay alguna cosa más bella para aquel que, compenetrado de las mezquindades terrestres, de la volubilidad de la vida y del eterno regocijo de su Yo espiritual, marcha con frente altiva y serena por el tortuoso camino de su peregrinación por este valle de lágrimas?

¡Cual un nuevo Lázaro, despierta y anda!

Da un consejo leal a quien lo pida; un consuelo vivificador al que llora y un alivio espiritual al que sufre. Tiende una mano amiga al que cae, un apoyo fortificante al que vacila y un mirar de compasión al desvalido. Muestra una sonrisa vivificante a la alegría, una amistad sincera al joven y un homenaje a las blancas canas del anciano. Vierte una ardiente lágrima con la desesperación ajena; blandas palabras reconfortantes al afecto y pensamientos nobles de estímulo al humillado.

Dí una frase de aliento al que comienza; un sí sincero al que ruega y una opinión franca al poderoso. Otorga un cariño al sediento, y una tabla salvadora al náufrago impotente. Estampa un beso delicado al niño, concede la flor lirial del olvido al que te ofende, y una corona de generosidad al vencido en justa lid. Ruega que le llegue la fe al que niega; por un perdón para el que odia, y por una atención para el humilde.

Da, da un corazón al que no lo tiene, un alma noble al cuerpo corrupto, y un amor a otro amor.

Da siempre, siempre, hasta después de que tus ojos materiales se cierren, hasta después que tus labios carnales enmudezcan, hasta después de que la gran sombra de la muerte corpórea venga a libertar tu espíritu de la cárcel carnal. Sigue siempre dando desde el espacio infinito tus balsámicos fluídos en continua y perenne ligación de nobles pensamientos. Da, aún más, desde el irradiar del Supremo Bien, da la intuición nítida y clara de que tu amor es una chispa divina del Omnipotente.

ESCUCHANDO...

Por A. G.

—¿Le parece justo, que en este mundo todo se vuelva dolor, sufrimiento, para los más, y goces y placeres sin cuento para los menos?

—Sí.

—Entonces, ¿usted acepta como una cosa natural y lógica las diferencias visibles entre los seres humanos?

—Sí.

—Bien; explíqueme entonces por qué usted, que acepta como naturales y lógicas esas diferencias y como justos los sufrimientos de los más y los goces de los menos, en sus ideas, en sus palabras, en sus escritos, brega porque desaparezca de la tierra el dolor, porque la igualdad humana sea un hecho real y no una ficción, y aboga por la fraternidad universal, lo que para mí resulta un contrasentido, pues aceptando aquello, in-

útil me parece bregar por lo que, hoy por hoy, me parece un sueño irrealizable.

—También a nuestros antecesores en el plano terrestre parecían una utopía los regímenes actuales que gobiernan las naciones y rigen las costumbres actuales, y, sin embargo, esas utopías se realizaron a pesar de que los sueños de muchos de sus propulsores fueron destruídos con el trágico despertar en la guillotina o el cadalso.

—Eso es cierto; pero no me explica el contrasentido entre su prédica liberadora y la aceptación de los hechos tal cual se producen.

—Según como se aprecien las cosas. Yo acepto las cosas, tal como se presentan y las considero justas porque en ellas no veo más que efectos de causas que podrán estar ocultas a los ojos del que las generó, pero que no lo son para Aquél que preside los destinos del ser humano, y no sólo del ser humano, pequeño atómo en el mundo terráqueo, sino del Universo entero.

—Cada vez lo comprendo menos. Usted me habla de efectos y de causas. Es verdad que en física está demostrado que no hay un efecto, de cualquier clase que sea, que no responda a una causa generatriz; pero eso que en física está probado como una verdad, no me parece que tenga algo que ver con la humanidad.

—¿Por qué razón?

—¡Vaya una pregunta! ¡Porque en física se conocen los elementos que componen una cosa y la combinación que se haga de esos elementos entre sí, o con otros, producen efectos conocidos o nuevos, que, estudiados, siempre nos llevan a la causa originaria.

—¡Muy bien! Aunque en física hay muchos efectos, cuya producción aun no llevó a los estudiosos hasta las causas originarias, tales como la electricidad atmosférica, de la cual poco o nada sabemos más allá de que el choque entre una nube cargada de electricidad positiva y otra negativa produce la chispa que nos deslumbra, hiere y mata, y como ese algunos más que no es el momento de citar, acepto la verdad demostrada de que no hay efecto sin causa, y, por eso mismo, porque no hay efecto sin causa, acepto las cosas tal como son, las considero justas en el momento presente; pero al propio tiempo trabajo con todo mi ardor, con todo mi entusiasmo, en encontrar las causas ocultas que originaron los efectos visibles para, hallada la causa tratar de encontrar los medios para que desaparezcan los efectos.

—Convengo con usted que en física hay mucho todavía ignorado; pero en lo que no estoy de acuerdo con usted es en lo que la ley de causas y efectos pueda tener atingencia con el ser humano.

—Usted me dirá por qué.

—Porque el ser humano lo vemos, lo palpamos, sabemos lo que es, y, por lo tanto, nada veo oculto en él que pueda originar su existencia, llena de dolor en unos, de placeres en otros.

—Ahora soy yo el que no estoy de acuerdo con su modo de apreciar al ser humano. Para mí, cada hombre, cada mujer, cada niño, que existe en la tierra representan los mayores enigmas que hay en la Creación.

—Enigmas, ¿por qué?

—Por muchas razones. Comencemos por la biológica. Se ha parado usted un minuto de su vida a preguntarse: ¿Por qué he nacido? He ahí el primer interrogante al que usted no me podrá contestar, sino con un apotegma materialista, muy lógico para la materia corporal, pero que no explica más que una parte de la vida corporal. Sigamos con los mil y un interrogantes que muy poco nos preocupamos en hacernos. ¿Por qué nacer pobre, pudiendo nacer rico? ¿Por qué siendo todos los cuerpos de formas iguales, unos padecen enfermedades que otros no sufren? ¿Y por qué siendo el acto de nacer igual para todos los seres humanos, unos nacen con inteligencia más desarrollada que otras? ¿Por qué unos nacen hombres y otros mujeres? ¿Por qué unos cuerpos son perfectos y otros deformes? ¿Por qué unos nacen blancos, otros negros y otros de diferente color? Y como estos interrogantes formularía muchos más, de los cuales podría pretender contestarse algunos, más o menos lógicamente, con las leyes conocidas de la materia orgánica, pero siempre en forma incompleta y poco satisfactoria, pues todos, aún los más empedernidos materialistas, admiten que el ser humano es algo más que eso: cuerpo orgánico, material, que es animado por algo indefinido e indefinible, que los espiritualistas denominan alma y que los materialistas suponen sea un producto

de la elaboración cerebral más o menos potente o equilibrada.

—¡Hombre!... Cierto que alguna vez en mis momentos de soledad, se me ha ocurrido alguna de esas preguntas, y cierto es también que no he podido darme una contestación satisfactoria a esos problemas, razón por la que he concluido por no prestarles mayor atención que la que puede darse a una cosa que no está a nuestro alcance resolverla.

—He ahí el primer error del ser humano. Si cuando la conciencia le plantea esos problemas, pusiera en acción todas las facultades que posee, hallaría en sí mismo todo lo que necesita para resolverlo, sin necesidad de mentores, más o menos ilustrados, pero muchas veces equivocados diametralmente en sus concepciones de la vida, refiriéndola a lo que ven, sin tener en cuenta para nada el pasado de cada uno, ni el posible futuro.

—¡Cómo, cómo! ¿Qué es eso del pasado? ¿Qué es eso del futuro posible?

—Una verdad muy grande que tenemos olvidada, y cuyo olvido nos hace más desdichados de lo que debiéramos en cada etapa que venimos a llenar en el mundo.

—Acláreme eso.

—A eso voy, y quiera Dios que sea lo suficiente claro y explícito para que me comprenda. Usted dijo, y yo lo acepté como una verdad comprobada e incontrovertible, que "no hay efecto sin causa". ¿No es cierto? Bien, pues. Nosotros somos la causa originaria de nuestra situación presente, en la que sufrimos los efectos de nuestro modo de proceder anterior. En pocas palabras, hoy sufrimos lo que hemos hecho sufrir ayer, y al sufrirlo comprendemos el dolor ajeno, y como al sentir en carne propia el mal procuramos combatirlo, trabajamos por nuestra liberación individual mejorándonos, con lo que vamos haciendo desaparecer las causas del mal. Como todos los que componemos un conglomerado humano formamos un cuerpo ligado por afinidades de causa, en mayor o menor grado, todos, inconscientemente e involuntariamente, trabajamos en la obra incesante del progreso humano, buscando de aminorar, hasta extirparlos por completo, los sufrimientos, las desigualdades; en fin todo aquello que es un obstáculo al desenvolvimiento de la verdadera vida para que fué creado el ser humano, la que está cimentada en la Justicia, el Amor y el Bien. Esto explica a usted el por qué acepto, como justo el mal presente y mi trabajo para que desaparezca en un futuro más o menos lejano.

—Todo eso es muy bonito. Pero... se me ocurre una pregunta, ¿cómo podemos ser nosotros los causantes de nuestros propios males?

—Pues muy sencillo. Nosotros, creados en principio por Dios en igualdad de condiciones, ingenuos y sencillos, más dotados de libre voluntad para hacer el bien o el mal, con la intuición de uno y otro, usando de esa libre voluntad hemos tomado el camino que más nos ha agradado. Si tomamos el camino del mal, hemos hecho mal a otros, y, al hacerlo, nos hemos hecho responsables por ese daño y por lo tanto hemos de repararlo. Para hacer esto hemos de encontrarnos con nuestras víctimas de ayer y sufrir iguales penas, los mismos dolores que ellas, ocasionados quizá por ellas mismas, hasta que entre víctimas y victimarios borremos por propia y libre voluntad los rencores, los odios que nuestros propios actos han engendrado, y para esto no tenemos una sola vida material, sino muchas, todas las que necesitemos, puesto que el tiempo no tiene límites.

—Entonces, según usted, todos y cada uno de nosotros, hemos vivido muchas veces en la tierra.

—Así es.

—¿Cómo puede ser eso, si una vez muerto nuestro cuerpo va a la tierra y en ella se disgrega hasta formar un todo con ella?

—Nuestro cuerpo sí, vuelve a la materia, de donde salió; pero nuestra alma, nuestro espíritu, aquello que animó el cuerpo no muere, sobrevive al cuerpo y al verse libre de él ve sus actos, los examina, comprende que debe hacer, y de acuerdo a esto resuelve volver a la tierra para cumplir lo que se propone; al tomar esa resolución elige el cuerpo en que ha de volver a encarnar, modelando su materia de conformidad a sus necesidades futuras y he ahí explicado el por qué unos nacen hombres, otros mujeres, unos sanos y perfectos y otros enfermos o contrahechos, aquellos ricos, estos pobres; los de más allá inteligentes, los de más acá ignorantes.

—Suponiendo que eso sea cierto, y que así sucediá, ¿por qué entonces no nos

acordamos de lo que fuimos si el alma no ha muerto, y por lo tanto, no ha perdido sus faultades?

—Por una razón muy atendible y lógica. Si en cada encarnación se acordara uno de las anteriores, no tendríamos el libre albedrío necesario para actuar en la vida material en la forma que creyéramos más prudente o conveniente. Por eso, al nacer, olvidamos momentáneamente, mientras estamos en la tierra, el pasado, pasado que se vuelve a recobrar cuando dejamos el cuerpo nuevamente y hacemos el balance de nuestros actos. Sin embargo, aún encarnados, conservamos algún recuerdo de ese pasado, recuerdo que se hace presente en los momentos de prueba o de dolor, bajo la forma que llamamos presentimientos o inspiraciones, lo que también explica las simpatías o antipatías, hacia nuestros semejantes, el placer o la aversión que nos causan ciertos hechos; en fin, muchas cosas al parecer inexplicables, misteriosas y en las que no paramos mientes.

—Ha hecho usted nacer en mí un algo que, por el momento no sabría definir con exactitud y que lleva la incertidumbre a mi inteligencia; algo de lo que usted me explica me parece aceptable; pero le pido me conceda tiempo para estudiar y pensar sobre estos temas que hasta hoy nadie me había planteado, y que, en realidad, he de confesarlo, me han interesado porque vislumbro en ellos algo de provecho para mí.

—Tómese todo el tiempo que le sea necesario, cuanto más mejor; estúdiese internamente, formúlese a sí mismo, con ánimo de resolverlos, todos los interrogantes que se le presenten a su mente y verá cómo usted mismo se los contestará en una forma tan natural y sencilla que se asombrará de no habérsele ocurrido antes ese estudio introspectivo, que todo ser humano debiera hacer y que modificaría en forma benéfica el ambiente terrenal, haciéndonos mucho más sabios y mejores de lo que somos. Por lo demás, siempre estoy a su entera disposición, cuando se le ocurra alguna duda, algo que no pueda descifrar por sí solo.

* * *

Tal el diálogo que incidentalmente puede escuchar, al salir de una sesión medianímica, sostenido entre un visitante a la sociedad y un adepto. Me pareció interesante e instructivo y como tal lo transcribo. Sólo haré el comentario siguiente: ¡Si todos los adeptos propagaran nuestra filosofía de tal forma, cómo avanzaría el Espiritismo!

Sabiduría y Bondad de las Leyes Divinas

(Comunicación medianímica)

Buscad el reino de Dios esto es, buscad la Justicia y el Bien, que lo demás vendrá de añadidura, dijo el Divino Maestro.

¡Bienaventurados los que al recibir la "Nueva Revelación", buscan en ella el Bien, el Conocimiento de sí mismos, y la abjuración de sus errores; porque de ellos será el porvenir y la vida!

"Busquen los sabios la comprobación de los fenómenos espíritas, busquen la Ley física que los determina, para negar unas veces, para dudar otras, para extraviar la conciencia humana, casi siempre; busquen los soberbios un renombre con el estudio de estas cosas"...

"Dichosos aquellos que buscan la Ley del Espíritu, la regla de la Vida, la meta de su conciencia, en estas prácticas en que, con la humildad del que desea aprender para corregirse, buscan a Dios, buscan su Misericordia y su Justicia, que es absoluta, y no el halago de sus vanidades ni de una vana curiosidad!"

Escuchad, mis amados: El hombre todo lo relaciona al mundo en que vive. Por eso, juzga de la vida eterna, según el modo de ser de los encarnados.

En la vida de la carne, no es la Justicia la que regula los actos humanos, ni las relaciones de los hombres; por el contrario, casi siempre se sobreponen "la conveniencia, el interés, el egoismo, a los dictados de la conciencia y a la equidad del deber". Pero en este mundo en que el espíritu desnudo se presenta a las mi-

radas de Dios y de sus semejantes, hay una Ley Suprema, inviolable: la Justicia, y dentro de ella la Libertad individual, no cohibida por otros fueros que por los de la Justicia.

He ahí por qué los espíritus, aunque somos libres, y en virtud de nuestra libérrima voluntad podemos obrar como mejor nos plazca, nos vemos cohibidos por esa Ley de Justicia, que ningún espíritu que aspira a su progreso y que ama el bien, se atreve a quebrantar.

Somos, por deber y por amor vuestros protectores; pero sólo podemos ayudaros en vuestras buenas resoluciones con nuestros efluvios de amor, de consuelo, de esperanza, de serenidad y de fortaleza, para que podáis escalar la cima de vuestra generación; pero no podemos de ningún modo atentar a vuestra libertad, cohibir vuestro libre albedrío, ni por consecuencia el de aquellos espíritus que, atraídos por vuestras flaquezas y debilidades, se atraviesan en vuestro camino, interrumpiendo muchas veces, nuestra labor, y haciendo inútiles nuestros esfuerzos.

Por eso no quitéis jamás los ojos de vuestra conciencia, de vuestro propio corazón. Velad sobre vuestras imperfecciones, conoceos a vosotros mismos y no fiéis jamás en nuestra protección si andáis errados, "si os dejáis apoderar del demonio de la vanidad, de la soberbia", que muchas veces se cubre de flores para penetrar en vuestras almas y hacer presa de vuestra debilidad.

Recordad siempre estas palabras, y meditadlas: "No podemos advertiros, ni protegeros, ni impedir que os dañen y mistifiquen si el espíritu de Caridad, si el deseo del Bien, si la humildad y la mansedumbre huyen de vosotros.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Una prueba más de la labor tesonera e inteligente de los espíritas brasileños la dará, a no dudarlo, las reuniones del Consejo Federal de la Liga Espíritas del Brasil, a celebrarse en los primeros días del mes de octubre.

La Federación Espírita de Río Grande del Sur, una de las entidades más activas del Espiritismo en el Brasil, ha designado ya la delegación que la representará, la que será presidida por el hermano Angel Aguarod, y se propone intervenir eficazmente en todos los trabajos del mencionado Consejo.

* * *

En Stettin (Alemania) una compañía de seguros contra incendio, alarmada por el gran número de siniestros que se producían entre sus asegurados, muchos de los cuales se suponían provocados intencionalmente, con objeto de cobrar las primas, tuvo la idea de tomar a su servicio un médium clarividente llamado Walter Mustkall, con el fin de ver si se podía poner en claro el origen de los continuos incendios.

Por extraño que parezca, dicho médium ha obtenido resultados muy buenos en su tarea, tales como el que relata un director de aquella compañía, en los términos que siguen:

"Hace poco tiempo fué destruído por el fuego un gran depósito de harinas, asegurado en nuestra compañía, y enviamos al lugar del siniestro nuestro médium-detective, quien reconstruyó meticulosamente la manera cómo fué provocado el siniestro, detallando las facciones del incendiario. Por este detalle los funcionarios lo identificaron, resultando ser uno de los empleados del almacén, sobre quien nadie sospechaba y al cual el médium nunca había visto. Arrestado este empleado, confesó su falta, la que no hubiese podido descubrirse sin la intervención del médium Mutshall".

* * *

Nuestro colega "La Revue Spirite", de París, en uno de sus últimos números, publica un artículo firmado por el señor Julio Subay en el que da a conocer que entre las numerosas personas que han reconocido la autenticidad de los fenómenos espíritas se hallan numerosos y altos empleados de las policías de Francia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos e Italia.

Como una prueba de su afirmación, publica numerosas atestaciones de aquellos profesionales, de los que entresacamos, por ser las más categóricas, las del comisario de la policía italiana, Sr. Antonio Magaldi, quien cita los siguientes casos observados por él personalmente.

1.° Armando Carcaterra, comisario de policía en Sorrento, oye derrumbarse la vajilla en el comedor, la que encuentra en su sitio, ordenada y sin rotura alguna. La luz eléctrica se extingue, produciéndose previamente un relámpago y, sin embargo, la instalación nada ha sufrido y sigue funcionando al día siguiente.

2.° Se produce una agria discusión entre mi esposa y su hermana; el fantasma de su padre aparece durante la noche, y se siente un sonoro ruido sobre una bandeja que contenía tazas y platos. "Tuvimos, dice el señor Magaldi, la percepción de que mi suegro, fallecido, quiso por medio de esa manifestación indicar su vivo disgusto a causa de la querella entre las dos hermanas".

3.° El Dr. José Cocchia, jefe de policía en Benavento, declara que a media noche siente golpes, ve sombras en su habitación; la bujía se enciende por sí misma. Al día siguiente recibió un telegrama, comunicándole la muerte de su señor padre, en la hora en que los fenómenos tuvieron lugar.

4.° El abogado Miguel Gallo, siente un ruido seco, como el que podría producir un grueso bastón sobre un mueble. Revisada la casa, encuentra un velador rasgado, lo que atribuye a rotura natural de la madera. Algunos días después, se traslada a Arpino, a casa de parientes de su esposa, y se le comunica que el padre de ésta, fallecido, Angel Torrice, evocado por la familia, declaró que se había trasladado a casa del Dr. Gallo y hecho presente por medio de un gran golpe, dejando la señal de su visita.

5.° El comisario, señor Francisco Piccarreta, manifiesta que en sus tiempos de estudiante, consultaron a la mesa, varios discípulos reunidos en estudio, respecto al texto griego que habrían de traducir en clase al día siguiente. Contestó la mesa que un fragmento de Homero, cuyo libro y versos precisó. Lo mismo que señaló, al azar, el profesor en clase. El profesor, un anciano materialista, fué enterado del hecho, y dijo: "Bien loco será aquel que crea conocerlo todo y que se imagine poseer con seguridad la solución de los misterios que nos rodean. Ninguna hipótesis es imposible, aún aquella que parezca más absurda".

Luego de presentar estos cinco casos, el señor Magaldi, dice:

"He examinado esos hechos con la severa prudencia que necesariamente empleo en el duro ejercicio de mi profesión, no omitiendo, siempre que me ha sido posible, investigar objetivamente y sin ideas preconcebidas, requiriendo confirmaciones de testigos oculares. Puedo afirmar, en conciencia, que los hechos que expongo son exactamente verdaderos; siento tener que suprimir otros a causa de algunas afirmaciones que me faltan, o a causa de ciertas lagunas debidas al alejamiento de personas protagonistas o espectadoras".

Concluye el citado profesional su atestado con las siguientes frases: "Desearía saber qué explicación puede darse a estos casos, no siendo la espiritista".

* *

En números anteriores hicimos conocer de los lectores, las gestiones de nuestros hermanos de Estados Unidos, para que se les reconociera su derecho de libre asociación y creencias, de acuerdo a lo estipulado para las ideas por la «Constitutional Chart» de aquel país, gestiones que culminaron con la presentación de un memorial firmado por varios millares de personas, al presidente Mr. Coolidge.

Hoy nos es grato noticiar que las gestiones han obtenido buen éxito, pues en la sesión del Senado de aquel país en que se trató el asunto, fué rechazado el proyecto por el que se negaba a los espiritistas derechos a asociarse y se clasificaba a los médiums como vulgares estafadores; aceptando, en cambio el proyecto de ley presentado por el senador James L. Whitley, y eficazmente apoyado por su colega Henry G. Schakno, por el que se reconoce a los espiritistas el derecho a constituir centros, consultar médiums y recibir de éstos comunicaciones del Más Allá.

El senador Whitley, en su discurso recordó que en 1914, por una ley, fué reconocido el Espiritismo en Estados Unidos y que dicha ley concedió autorización amplia para difundir sus enseñanzas, fundar centros, etc., etc., al igual que las demás filosofías y religiones que ya existían por aquel entonces en el país.

Dió a conocer también que hoy existen en la ciudad de Nueva York solamente, muy cerca de un millar de centros espíritas, estando todos bajo el contralor de la National Spiritualist Association, la que ha creado infinidad de centros en todos los estados norteamericanos, desde el Atlántico al Pacífico, y que dicho centros son sostenidos y frecuentados por centenares de miles de ciudadanos en su carácter de socios activos.

Obtenido este triunfo, sólo resta a nuestros hermanos del Norte disipar la confusión creada en aquel país, donde el Espiritismo es considerado como una religión más, haciendo conocer que nuestra filosofía es algo más grande; que no tiene sacerdotes, obispos ni papas infalibles; que no rechaza ni afirma religión alguna, procurando estudiarlas todas, aceptando de todas y cada una aquello que haya de verdad, comprobada razonable y científicamente.

* * *

"El "The International Psichic Gazette" de abril último publica una notable fotografía obtenida por una dama amiga de Lady Palmer en la capilla de Juana de Arco, Domremy (Francia).

En la fotografía se reproduce el altar y al lado de una creyente, que está sola, se ve la forma de dos Espíritus, con sus ropas sacerdotales y con sobrepellices de la época en que vivió Juana de Arco.

Mr. Conan Doyle ha examinado cuidadosamente la fotografía, llegando a la conclusión de que "no puede haber lugar para tildarla de fraudulenta".

* * *

En el Congreso Espírita, realizado en Río de Janeiro, y como uno de sus buenos resultados, quedó fundada la Liga Espírita del Brasil, con la adhesión de 256 sociedades.

* * *

Según leemos, en Inglaterra está haciendo grandes progresos nuestra filosofía, no solamente entre las clases media y menesterosa, sino que, según parece, ha llegado hasta las clases que se dicen superiores y dirigentes de aquella nación.

Y no solamente ha convencido a muchos miembros de la aristocracia, sino que ha llegado hasta hacer temblar los cimientos de las religiones positivas que se disputan la primacía en aquel país, como lo demuestra la campaña que contra el Espiritismo han iniciado los primates de las iglesias católica y anglicana.

Uno de éstos, católico, el R. P. A. Miller, ha llegado hasta afirmar, imprudentemente, que: "el Espiritismo es una religión que hay que combatirla por todos los medios, porque declara la guerra a la Iglesia Católica y tiene por objeto principal la destrucción del catolicismo y sus enseñanzas".

A pesar de esta campaña, el clero de ambas religiones se halla completamente dividido en sus opiniones y hasta hay algunos de sus miembros que se oponen a tal campaña, citándose entre ellos los reverendos Dr. John Lamond, William Reyd, C. Drayton Thomas y Sir James Marchant, que son ardientes y sinceros propagadores de nuestra filosofía, de la que explican los principales fundamentos en sus pláticas a los feligreses de sus respectivas iglesias.

Uno de ellos, el Rev. Marchant, narró a sus oyentes en una sesión pública que por mucho tiempo sostuvo conversaciones diarias con su fallecida madre, terminando su peroración con las siguientes frases, que son toda una afirmación: "Sé que ella ha estado en comunicación conmigo. Y no fué por intermedio de un médium como nos comunicamos; fué de alma a alma, y a menudo de cara a cara".

* * *

Según leemos en el "Boletín de la Federación Espírita", de Río Grande del Sur (Brasil), ha terminado en la primera quincena de Julio último, la gran jira de propaganda, encargada por aquella respetable entidad a su digno presidente, nuestro apreciable colaborador Angel Aguarod.

Como anunciáramos en oportunidad, dicha jira dió comienzo con una primera excursión de propaganda en el mes de mayo, a la que siguió otra en junio, la que se prolongó hasta casi mediados de julio, y en ambas excursiones fueron visitadas las localidades de Santa María, Bagé, San Gabriel, Cacequy, Cruz Alta, Passo Fundo, Julio de Castilhos, Cachoeira, Río Pardo, Santa Victoria do Palmar, Yaguarón, Río Grande y Pelotas.

Nuestro apreciable hermano en creencias, pronunció en todas ellas hermosas conferencias de propaganda y doctrina-

rias, aceptando en algunas, la controversia de nuestras ideas con profanos, y dando sanos y acertados consejos a los Centros por él visitados para el mejor resultado de sus trabajos y fundando otros en puntos donde no sólo no existían sino que eran recibidas con hostilidad nuestras ideas filosóficas.

En suma, los resultados de esta jira han sido provechosos para la propaganda de nuestros ideales, y el hermano propagandista fué felicitado por sus conuestros hermanos brasileños, haciendo votos porque menudeen estas jiras, anhelando verlas implantadas cuanto antes en nuestro país, donde mucha falta está haciendo una buena y metódica propaganda.

No Separemos la idea de Dios de la Vida

Por Emilio Castelar

La aplicación de la idea de Dios a la vida social nos hará hermanos.

El gran evangelio social es la reorganización de la sociedad fundada en el derecho del hombre. La sociedad será más cristiana, será más humana, cuando no haya ni tiranos en su cúspide, ni esclavos en su base; cuando grandes instituciones de caridad libre, espontánea, hayan extinguido los mendigos; cuando las escuelas fundadas para todos hayan matado esa mendicidad del alma que se llama ignorancia; cuando la guerra muera saciada ya de sangre humana, y el trabajo no sienta sobre sus hercúleas fuerzas la cadena del privilegio; y el pueblo no se vea perseguido por la sombra de las castas; y las naciones no se llamen rivales sino hermanas, asentadas en unos mismos derechos; y el pensamiento no tema las sombras que lo obscurecen; y la conciencia se sienta firme en su inviolable seguridad; y todos se amen como iguales en esencia; y nos acerquemos a la unidad que ha ordenado todas las cosas y ha infundido las ideas en todos los espíritus; y proclamemos por padre de toda esa familia humana, por único señor, a nuestro Dios que llena los cielos y la tierra.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Nuestra humilde mesa de redacción ha sido honrada con la visita de los siguientes libros que sus autores nos han enviado desde el Brasil y a quienes agradecemos su gentileza.

O Amor. — Un bien presentado libro de poesías, en el cual su autor, el señor José Estevez (Juan Sólo) ha recopilado la labor literaria más destacada de su obra poética.

Sin mayores pretensiones, nos dice en el prólogo el señor Esteves que su libro es "fruto de varias épocas y conforme a impresiones del momento", sin que él represente su actual modo de apreciar las cosas, prometiéndonos para más adelante un "nuevo libro, que subordinará a una idea constructiva, en el que cantará la vida en lo que ella tiene de esencial, que es infinitamente bella y grande".

Aunque no muy conocedores del idioma de Camoens — apenas si podríamos sostener una conversación familiar en ese bello idioma — hallamos en este bello libro algunas composiciones que nos parecen muy buenas, tales como el poema que da título al tomo: "El Amor", y las composiciones y sonetos que llevan por título "La Guerra", "Consuelo al Moribundo" "Duda y Creencia", "Una esperanza" y "Lágrima".

Nuestra humilde opinión es que esta obra es muy buena y como tal, digna de figurar entre las más morales y hermosas del idioma portugués.

"La corriente filosófica del siglo". — El Sr. Eurico de Goes, bachiller por la Facultad de Derecho de San Paulo, Profesor de la de Filosofía y Letras de R. de Janeiro, es el autor de este apúsculo filosófico, cuyos capítulos llevan los siguien-

tes lemas: "Objeto de la filosofía y ligero análisis de tres de los principales sistemas filosóficos", "La ciencia actual y la bancarrota de los principios", "La religión y el concepto de la vida, de Tolstoi", "Acuerdo entre la ciencia y la religión", "El esoterismo", "La ciencia antigua y su desenvolvimiento a través de los tiempos", "Las dos tradiciones esotéricas. La teosofía y la India", "La corriente del pensamiento en el siglo XX". "Las teorías de la vida y la necesidad de la creencia en algo superior", "El papel del hombre en el Universo, la solidaridad universal y la idea de Dios".

Como se ve la obrita en cuestión abarca puntos filosóficos interesantes para los estudiosos espiritualistas, y de cuya lectura puede obtenerse gran provecho y extraer enseñanzas útiles para el porvenir del ser humano.

Es de lamentar que algunos temas interesantes hayan sido tratados en forma sintética, algunos apenas esbozados; mas esto se disculpa tomando en cuenta que dicho trabajo tuvo su origen en una conferencia, que fué editada, — apenas algo más ampliada en su segunda edición— con fines de propaganda.

Con todo lo hallamos bueno, aunque no compartamos algunas de las opiniones vertidas por el autor.

Almanaque de "El Pensamiento", para 1927. — La empresa editora de este colega nos envía un ejemplar de su popular y acreditado "Almanaque para 1927", que cumple con éste, su 15.° año de vida.

Como los anteriores, el "Almanaque" que nos ocupa, constituye una verdadera enciclopedia de cosas útiles e interesantes para la humanidad, entre las que merecen ser citadas la "Tabla Lunar", la "Tabla de salida y puesta del sol", la "Guía Astrológica", las "Notas de Agricultura y Ganadería", la "Predicción del tiempo" el "Horóscopo para 1927" y muchas más, amén de un copioso material de lectura y gráfico, ameno e instructivo, que hacen de él, más que un pasatiempo, un libro de consultas y que explican por sí solas la popularidad y crédito que dicho anuario alcanza en el Brasil.

UNA PEDREA

Existe a una legua de Sión, sobre la margen derecha del Ródano y en el camino de Saint-Leonard, un caserío llamado Molignon que ha dado su nombre a un vino famoso.

El caserío se compone de una capilla dedicada a Santa Ana, y adonde acuden muchas peregrinaciones, y de una media docena de casas y granjas. A cinco minutos de camino, en dirección de Grimisuat, hay un chalet de madera en el que vive una familia compuesta de padre, madre y un niño de once años.

El 18 de abril del año pasado el niño se vió acometido súbitamente de crisis nerviosas, acompañadas de extraños fenómenos.

Bajo el poder de una influencia desconocida el niño se retorcía convulsivamente, poniendo los ojos en blanco, saltaba, gritaba y caía de golpe al suelo.

Simultáneamente caían en la habitación arena y piedras; los cuchillos y otros objetos que estaban sobre la mesa rodaban como empujados por misteriosa mano.

Las personas de la casa recibían piedras en pleno rostro sin saber de dónde provenían.

Llevaron al niño a la capilla de Santa Ana; pero fué peor, pues las crisis fueron tan violentas que tres hombres eran incapaces de sujetar al enfermito. Este, en cierto momento, rodó por la escalinata de mármol.

Le habían puesto al cuello una medalla benita, pero varias veces se rompió la cinta y la medalla iba a parar muy lejos.

Un capuchino de Sión, un canónigo de San Bernardo y los párrocos de Savieze y de Grimisuat visitaron al niño, recorriendo el chalet encantado; pero no consiguieron mejorar el estado del paciente.

Todo el pueblo decía que estaba "hechizado". El célebre "mago" de Heremence — de quien habla Víctor Tissot en su libro "La Suiza desconocida" — fué llamado con urgencia y llegó a las pocas horas. Instalóse en el cuarto del enfermo, rodeado de los parientes y amigos, y se puso a leer las plegarias e in-

vocaciones usuales en tales casos. Mientras leía, empezaron a caer piedras sobre su cabeza y el libro.

A partir de aquel momento, cesaron las crisis y los fenómenos que las acompañaban. La casa recobró su tranquilidad y el niño, cuya salud se había alterado grandemente, por los ataques, volvió a estar contento y sin ninguna novedad.

Comunicaciones mediánimicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

(Traducido de "Luce e Ombra", de Roma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación)

De esto nace la conclusión inevitable, de que si sucede de esta manera para las manifestaciones de los vivos, debe llegarse a igual conclusión también para las manifestaciones de los fallecidos; vale decir, que en análogas condiciones de intervenciones imprevistas de entidades espirituales, extrañas en la comunicación que se está recibiendo, debe presumirse que tales entidades resultan, a su vez, genuinamente espíritas, y así toda vez que esto sucede, existen pruebas adecuadas que permiten la identificación personal del fallecido que en dicho momento se comunica. Así, por ejemplo, deberemos considerar netamente espíritas las personalidades mediánimicas que en el caso expuesto se manifestaron en unión del comunicante Isaac Thompson, ya que si éste último procede a probar su propia identidad personal aportando una cantidad de informaciones sobre su existencia terrenal, entonces tal hecho debe convertirse en una eficaz prueba colateral, atestiguadora de la veracidad otro tanto espírita de las personalidades mediánimicas que se manifestaban junto con él, con la misión de vigilarlo y ayudarlo en el arduo trabajo de comunicarse con los vivos. En cambio, siguiendo la opinión de algunos eminentes psiquistas, tales personalidades deberían considerarse puramente sonambúlicas y sin importancia. Observo que si así sucediese, entonces, la forma de dialogado expuesta, resultaría inexplicable. En efecto, ¿por qué en el medio de una comunicación mediánimica deben intercalarse trozos de diálogos que indudablemente representan una conversación entre entidades extrañas a la comunicación en trámite, aun cuando esos diálogos demuestren un interés por el desarrollo regular de la misma? ¿Cómo obtener una explicación razonable y satisfactoria con la hipótesis sonambúlica? Nada parecido se produce nunca en los experimentos de personificaciones hipnóticas. Por el contrario, los diálogos de tal naturaleza resultan completamente aceptables y explicados por la hipótesis espírita, y de esta forma se convierten en una admirable cuanto impensada confirmación de la misma hipótesis. De cualquier modo que sea, el argumento es complicado y sería necesario un extenso desarrollo del tema para aclarar tal punto de vista, desarrollo que no es del caso emprender aquí, de modo que las observaciones expuestas deben ser consideradas como un resumen ilustrativo sobre los hechos y sobre las posibles interpretaciones de los mismos.

Caso V. — Lo copio de la revista "Luce e Ombra" (1916, pág. 40). La distinguida escritora Anita Boneschi Cercoli, escribe en estos términos al director de la citada revista:

"Varios años han corrido desde que se celebraban pequeñas sesiones espiritistas, familiares e íntimas, en casa del matemático Enrique F., entre pocos amigos y componentes de aquella simpática y buena familia. Fué en aquellas reuniones que pude desarrollar la mediumnidad, que obtuve con buenos resultados y gran complacencia mía.

"Pero ahora, los médiums conscientes, y también diré ingenuos, eran el propio dueña de casa y su joven hija, la señorita Julia, una intelectual en el más honroso concepto de la palabra. Ella había publicado un libro, premiado por el ministerio de Instrucción Pública, y publicaba en las revistas, varias novelas y bocetos literarios, donde la agudeza fina y socialmente educadora se unía con la elegancia del dialecto toscano. La es-

critora tomaba con gran interés las sesiones medianímicas, por el medio cómodo de la tiptología, y aunque el círculo no se hallara reunido hacía experimentos, con su señora madre o con quien se hallara presente, con su fácil instrumento de comunicación.

"Un día, en las primeras horas de la tarde, cuando en el verano se suele descansar, la señorita Julia F. se puso al trípode en unión de la madre y una prima huésped eventual, que, en realidad, creía muy poco en el espiritismo.

"Cuando consiguió su objeto, con el lenguaje acostumbrado, comenzó a comunicarse un ser y la médium le pidió que dijera qué espíritu era; advirtió que le contestaban:

"—Soy un prisionero tuyo... enamorado...

"—¡Está bueno! — dijo la señorita Julia, riendo ante tan inesperada declaración; — yo no acepto enamorados del otro mundo.

"—Yo no soy un muerto; soy un hombre de carne y hueso.

"—Siendo así, decidnos quién sois y dónde os encontráis.

"Entonces el gentil interlocutor manifiesta tener por nombre: "Juan...

"—¡Muy bien, Juan! — le interrumpe Julia sin dejarlo concluir. — ¡Adelante! ¡Qué ocupación ejercéis?

"—Soy ingeniero, nacido y habitante en Sicilia. He leído una novela realista tuya, publicada en el periódico florentino "La Scena Illustrata" y me ha gustado con tal intensidad tu obra, que anhelo conocerte. En atención a esto os he enviado allí unos versos. Oídlos... (Y aquí el leiano admirador comunicó con mucha precisión una especie de madrigal respetuosamente erótico, y terminó:

—"Dentro de unos días recibirás una carta mía.

"La curiosa escenita me fué relatada esa misma noche por la protagonista y yo sé bien los alegres comentarios que ella suscitó. ¡Muy bien, futura esposa, de un novio invisible, ingeniero y poeta por añadidura!...

"Y por el estilo se bromeó medio mundo a expensas de aquel espíritu burlón, como tantos que se advierten en ciertas comunicaciones poco serias. Después no se habló más de esto.

"Un día, no recuerdo cuántos habían pasado después de este suceso, se presentó en mi casa Julia F., y aunque su rostro habitualmente era muy rosado, aquel día me pareció próxima a la congestión.

"—¡Oh! ¡Qué os pasa?

"—¡Mire! — Y, me enseñó una hoja de papel que tenía en la mano. — Esta carta me fué enviada por la dirección de "La Scena Illustrata" porque quien la escribió, no conociendo mi dirección, la envió allí, rogando me fuera entregada.

"—Pero, ¿de quién es?

"—¡De él, del espíritu del Siciliano!

"Quedé, como se comprende, sumamente sorprendida.

"En la carta estaba repetido todo cuanto habíamos sabido anteriormente tiptológicamente y al finalizar estaba firmada no Juan, sino Joaquín, G. F. (1). Si la médium no hubiese interrumpido los golpes, hubiera estado exacto desde el nombre hasta la edad: 36 años.

"Debimos informarnos si realmente existía donde decía vivir y si la verdad correspondía a los datos enviados. Para obtener estos informes Julia, escribió a un pariente, vecino de aquella ciudad, solicitándole averiguara si era cierto lo escrito.

"Todo era exacto; solamente una ducha fría calmó los entusiasmos: el ingeniero-poeta era... casado, estando divorciado de su esposa. Este extraño hecho no podía quedar así; era necesario ir al fondo de la cuestión para obtener su documentación científica, y la jóven decidió contestar la carta de su apasionado admirador, revelándole de qué extraña manera ella había tenido conocimiento anticipado de sus sentimientos y de la poesía a ella dedicada.

"Profesando la religión evangelista, pues era hija de madre anglosajona, no creía absolutamente en las manifestaciones espíritas y en la posibilidad de desdoblarse; pero debió quedar sorprendida, puesto que anunció su próxima llegada a Firenza. Erotismo, curiosidad, un poco también de temor...

"—¡Qué hago con este "compromiso"? — bromeaba la vivaz escritora.

"Pero lo más serio era que la familia no quería saber nada con recibirlo en la casa y fué necesario el concurso de una

(1) En italiano Juan y Joaquín comienzan con las mismas letras: Juan, Gio... vanni; Joaquín, Gio... achino: de ahí que al cortar la comunicación en las tres primeras letras del nombre, se produjera el equívoco.—N. del T.

amiga piadosa... y curiosa por conocer a qué punto llegaba la temeridad de este espíritu vivo, para que acogiera la invitación de la médium de aceptar su presentación. Y la cosa marchó así del mejor modo (si no con regularidad perfecta), dada aquella especialísima circunstancia.

"Era un rubio simpático, más bien bajo, y gracioso, con hermosos ojos meridionales y una voz magnífica, llena, baritonal, ya acostumbrada a modulaciones simpáticas, porque, fácil y aplaudido conferencista, peroraba a menudo en asambleas agrarias, modales distinguidos, frases un tanto insinuantes, tal como:

"—¡Señorita — dijo a Julia, — usted me tiene fascinado!

"Verdaderamente, obligado como estaba, él había manifestado muy poco lisonjero preconcepto de' la escritora, y esta vez, por lo menos, se había equivocado en grande. Narró sus desventuras domésticas, los motivos de su desgraciado matrimonio, sus afectos a la vida de familia, su adoración por su querida madre y su cariño a una pequeña hermana. En breve, al cabo de pocos días, éramos buenos y cordiales amigos. Pero él no quería pararse a estudiar la manera de tener que crear cosas que hallaban su mentalidad refractaria a concebirlas. Era mucho más escéptico que S. Tomás, quien, por lo menos se rendía ante las pruebas tangibles!

Retornó a su ciudad y en años subsiguientes volvió a visitarnos; nos escribía con frecuencia por asuntos de arte o por publicaciones literarias y quien relata esto lo halló siempre un perfecto caballero, expansivo por temperamento, y selecto intelectual en todas las materias científicas menos en psicología. Sensitivo y nervioso, tal vez neuropático por las desgracias sufridas, habría sido, o será, posiblemente un buen médium.

Recordemos que en los momentos de su manifestación a la escritora, se hallaba sumergido en su sueño acostumbrado después de la comida familiar. ¡En esa forma su doble se trasladó desde Palermo hasta Firenza! En sus relaciones con Julia debía contentarse con algún pequeño paseo por Lungarni: un simple "flirt" peripatético. Se diría una graciosa revista literaria con nuestra colaboración, que continuaba su correspondencia de cuando en cuando, sin madrigales ni galanterías, como dos compañeros de arte. Firmado: **Anita Boneschi Ceccoli**".

En el caso referido se observa la particularidad de un espíritu vivo que se manifiesta durante el sueño a una persona **a quien no conoce**, particularidad sumamente rara en las manifestaciones medianímicas de esta clase, y más especialmente en las que se efectúan entre personas vivientes, ya que es notorio que las manifestaciones aludidas se realizan únicamente cuando entre los protagonistas existen lazos de afecto, o, por lo menos, relaciones personales en una graduación de conocimiento cualquiera: de parentesco, de amistad o de simple conocimiento. En ausencia de tales condiciones no podría establecerse entre dos personas el "transporte psíquico", que es condición indispensable para la exteriorización de toda manifestación telepático-medianímica. Ahora bien, si, como se observa en el caso en estudio, el agente no conocía a la persona a quien se manifestó medianímicamente, el caso resulta excepcional, por cuanto se trata de una excepción que confirma la regla, más tomando en cuenta que de las informaciones suministradas por los protagonistas surge con toda claridad que el "transporte psíquico" había podido establecerse en virtud del gran interés que en el individuo agente había logrado despertar la lectura de un trabajo literario de la médium percibiente, interés tan acentuado y sentimental, que logró inspirar al mismo una poesía en honor de la desconocida señorita, además de inducirlo a iniciar relaciones epistolares con ella. Se comprende, por lo tanto, como tal estado de ánimo (indicador de la existencia de una gran afinidad en el temperamento literario de los dos escritores) haya sido suficiente para provocar espontáneamente durante el sueño el transporte psíquico entre el admirador y la jóven admiradora. En otros términos, si los protagonistas no se conocían personalmente, resultaban, en cambio, dos almas que vibraban al unísono.

(Continuará)

"Dios no obra nunca por capricho, y todo en el Universo está regido por leyes en que se revelan su sabiduría y bondad". — **San Luis.**

Asociación de Estudios Psicológicos Dios y Progreso

Movimiento de Caja en el mes de Julio de 1926

DEBE		HABER	
1926 Julio 31		1926 Julio 31	
Saldo anterior	506.53	Gastos generales	91.02
Cuotas sociales	252.00	Revista "El Espiritismo"	103.15
Cuotas a cobrar	54.00	Impresiones	5.00
Revista "El Espiritismo"	62.50	Muebles y Utiles	400.00
Donaciones	489.35	Saldo	765.21
	1.364.38		1364.38

Buenos Aires, 31 de Julio de 1926.

Amadeo Podestá (hijo)
Secretario

Teodoro Rodriguez
Tesorero

NOTICIAS

TALLER DE COSTURA GRATUITO DE LA ASOCIACION DIOS Y PROGRESO

Tenemos el placer de anunciar que, día por día llegan a nuestro Taller buenas donaciones en efectivo y géneros, lo que nos da la plena certidumbre de que el próximo reparto de ropas, será de más alcance que los precedentes.

Nuestras buenas hermanas del Taller, se hallan atareadísimas en el corte y confección de ropas, y, por su parte, la comisión de fiestas activa, con encomiable diligencia, todo lo pertinente para que la próxima fiesta, a realizarse en los salones de la Unione e Benevolenza, en el venidero mes de diciembre, a beneficio del Taller de Costura, sea un éxito en todos sentidos.

"ACCION FEMENINA"

Ha entrado el colega cuyo nombre nos sirve de epígrafe en su 5.º año de vida.

Esta nueva etapa lo sorprende en una situación de verdadero progreso material, que le permite llevar adelante con inusitada energía la valiente campaña humanitaria y moralizadora para que fué fundado por la malograda e inolvidable Luisa Ferrer, y que continuada hoy por su directora, la señora Adela Tormo de Cassinelli, comienza a dar frutos benéficos, que prometen para lo futuro una humanidad mejor.

Nuestros saludos más sinceros acompañen al valiente colega, augurándole mayores triunfos y mejores progresos en la senda que ha elegido para su propaganda.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Una vez más nos place pedirles quieran comunicarnos sus cambios de domicilio cuando así lo hagan, así como también nos comuniquen cuando no reciban la revista.

El Correo nos devuelve una cantidad apreciable de ejemplares cada número, unos por mala dirección, y los más por haber cambiado de domicilio los destinatarios, lo que nos ocasiona un trabajo inútil y una serie de reclamaciones, que nuestros buenos subscriptores nos ahorrarían con un poco de buena voluntad de su parte.

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Nuestro Faro, Lincoln.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Revista Metapsíquica Experimental, Belgrano 2035.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
Vida y Luz, San Salvador 5537, Capital.
La Idea, Belgrano 2935.

Bélgica

Bolletin du Conseil de Recherches Métapsychiques Belgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, San Paulo.
O Teosofista, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
Boletin da Federecao Espirito do Río Grande do Sul, General Victorino 70, Porto Alegre.

Méjico

Luz de Oriente, Aparato 47, Xalapa Ver.
Fraternidad, Mérida.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espírita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espiritista, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua.

Cuba

Psiquis, Estrella 121, Habana.
El Progreso, Habana.
Laboremos, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espírita, Habana.

España

La Luz del Porvenir, Valencia.
Lumen, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Claridad, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Vía Varese 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA

LA CARREGA

Av. General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda

Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, $ 2.— y $ 0.80
El Libro de los Médiums, $ 2.— y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo $ 2.— y ..... " 0.80
El Génesis, $ 2.— y ..... " 0.80
Obras Póstumas, $ 2.— y .... " 0.80
¿Qué es el espiritismo?, $ 1.50 y " 0.80
Los siete tomos precedentes juntos, edición moderna, $ 18.— y " 12.—
Los siete tomos juntos, edición económica ..... " 4.70
Caracteres de la Revelación Espiritista ..... " 0.15
Colección de Oraciones Espiritistas, $ 1.20, 0.60 y ..... " 0.30

Obras de León Denis

Después de la Muerte, $ 2.60 y $ 1.60
En lo Invisible, $ 2.60 y ..... " 1.60
El Gran Enigma, $ 2.60 y .... " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, $ 2.80 y .. " 1.80

Obras de C. Flammarion

Excursiones al Cielo, $ 2.— y . " 1.20
Lo Desconocido y los Problemas Psíquicos, edición de lujo, $ 2.— y ..... " 1.20
Urania, edición de lujo, $ 2.50 y " 1.50
Dios en la Naturaleza, edición de lujo, $ 2.50 y ..... " 1.50
Mundos Imaginarios y Mundos Reales, edición de lujo, $ 2.50 y " 1.50
Narraciones de lo Infinito, edición de lujo, $ 2.50 y ..... " 1.50
Noches de Luna, edición de lujo $ 2.50 y ..... " 1.50
Estela ..... " 1.50
La Muerte y sus Misterios. Parte I: Antes de la Muerte, $ 3.—; parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3.—; parte III: Después de la Muerte ..... " 3.50

Obras de Q. López Gómez

La Mediumnidad y sus Misterios $ 2.60 y ..... $ 1.60
Doctrina Espiritista, $ 3.50 y .. " 2.50
Los Fenómenos Psicométricos, $ 2.80 y ..... " 1.70

Obras de varios autores

Aksakof: Animismo y Espiritismo, 2 tomos, $ 8.— y ..... $ 5.50
Alfieri: El marino (anón.), $ 2 y " 1.—
Alonso Gainza, Matilde: Leila .. " 1.65
Amigó y Pellicer: Roma y el Evangelio ..... " 1.30
Aymerich: El Hipnotismo Prodigioso, 2 tomos ..... " 5.—
Bassols: Impresiones de un Loco " 1.—
Blanco Coris, J.: Por qué soy espiritista, $ 2.50 y ..... " 1.30
Santa Teresa Médium ..... " 1.20
Flor de Luz ..... " 1.50
Bonnemére: El Alma, $ 2.25 y . " 1.50
Bourdin A.: Cosmogonía de los Fluidos ..... " 0.60
Entre dos Mundos ..... " 0.60
Corchado, Manuel: Historias de Ultratumba ..... " 0.50
Crookes: La Fuerza Psíquica, $ 1.40 y ..... " 0.80
Delanne: La Evolución Anímica Katie King, Historia de sus Apariciones ..... " 1.30
D'Espérance: Al País de las Sombras, $ 4.— y ..... " 2.50
Domingo Soler A.: Las Memorias del P. Germán, $ 2.80 y .... " 1.70
Ramos de Violetas, 2 tomos $ 5.40 y ..... " 3.—
Artículos y Poesías, $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 tomos, $ 6.60 y " 4.20
Sus más Hermosos Escritos . " 3.—
Fernández Colavida: El Infierno o La Barquera del Júcar .... " 1.50
Gautier Teófilo: Espírita ..... " 0.50
González Soriano: El Espiritismo es la Filosofía ..... " 1.—
Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades espiritistas ..... " 0.50
Huelbes Temprado: Luz y Vida .. " 1.30
La Lucha de un Espíritu ..... " 0.50
Los Orígenes y los Fines (Cosmogonía) ..... " 0.50
Luis: Páginas de la Existencia de un Espíritu (anón.) ..... " 0.15
Mateos: Estudios sobre el Alma .. " 1.30

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			DIMENSIONES		
2 ½ × 5	Por un mes	$ 1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ 7.—
2 ½ × 5	" tres meses	" 4.—	" "	" tres meses	" 20.—
2 ½ × 5	" seis meses	" 7.—	" "	" seis meses	" 32.—
2 ½ × 5	" un año	" 12.—	" "	" un año	" 60.—
2 × 5	" un mes	" 2.—			
2 × 5	" tres meses	" 5.—	Media página:	Por un mes	" 8.—
2 × 5	" seis meses	" 10.—	" "	" tres meses	" 20.—
2 × 5	" un año	" 18.—	" "	" seis meses	" 35.—
6 × 6	" tres meses	" 8.—	" "	" un año	" 65.—
6 × 3	" un mes	" 3.—			
6 × 3	" seis meses	" 18.—	Página entera:	Por un mes	" 15.—
6 × 3	" un año	" 32.—	" "	" tres meses	" 35.—
15 × 4	" un mes	" 5.—	" "	" seis meses	" 60.—
15 × 4	" tres meses	" 14.—	" "	" un año	" 110.—
15 × 4	" seis meses	" 25.—			
15 × 4	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**
de 0.20 y 0.30 cts.
EIRAS y LAZORRACA
CARLOS CALVO 216

CASA ALVAREZ
Neumáticos y Accesorios
Casa seria y de confianza
AYACUCHO 1187

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075
Teosofía, Ocultismo, Naturismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Año V N.º 51
Octubre 1926



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**. *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

ZUCARSINE

UNA MILAGROSA MEDICINA

Cura la Sequedad Intestinal y los Desórdenes Digestivos

Es Purgante. Laxante, Digestivo y es dulce como el azúcar

Para Niños es ideal — Para Mayores es el preferido

Exijan a su farmacéutico estos remedios, no admitan otros. Si el efecto no es prodigioso, se devolverá en esta casa el importe pagado.

Los Médicos Eminentes los Recetan

DEPOSITARIO:

Laboratorio Químico Farmacológico SILVANO

1201 HUMBERTO 1o. 1207 U. T. 0394. Buen Orden BUENOS AIRES

AÑO V — BUENOS AIRES, OCTUBRE DE 1926 — NUM. 53

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1925, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).—*La locura*, por el Dr. Angel Lozano — *El Espiritismo y la Ciencia.*—*¿Cual es la Misión?*, por A. G.—*Enseñanza de los Seres del Más Allá*, por Maricia. — *Una Conferencia de Sir A. Conan Doyle* — *Notas del Exterior*, por X.X. — *Los Herejes*, (de "Fraternidad y Ciencia" de La Habana,) por Aquiles Ortega — *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra" de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) — *Revistas de Canje.*

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(*Continuación*)

III

"PETRA LA TERRIBLE"

—Sosiégate, hermana mía, permanece tranquila y no quieras recordar una historia que te haría sufrir, empeorando tu estado.

—No temas, María Blanca, estoy sosegada, permanezco tranquila, no obstante la gravedad de mi estado, y el recuerdo de mi historia me tranquilizará aún más, porque daré satisfacción a mi conciencia, que me pide que si me confesé con un sacerdote, vicario de Jesucristo en la tierra, puedo confesarme también contigo, que por tu santidad, puedes ser tenida como legítima representación de su Santísima Madre entre los hombres, sacerdote?

—¿Pero para qué rememorar hechos que yo ya tengo enterrados en el panteón del olvido?

—Es un descargo de mi conciencia, mi buena, mi santa hermana.

—No me hables de bondad ni de santidad, yo no soy otra cosa que una mujer que se ha esforzado en el cumplimiento de lo que ha conceptuado sus deberes.

—Pero si has sido mi Providencia, María, y siendo mi Providencia, has sido también mi víctima; víctima que nunca se quejó de nada y tuvo para mí todas las complacencias y realizó en mi obsequio, para atraerme al buen camino, los mayores sacrificios. Cómo, pues, dejando aparte la confesión del recomendado por mí de tu bondad ejemplar y de tu santidad justificada, no confesarme con la víctima, que es mi ángel tutelar, y solicitar de ella el perdón que necesito, después de haberlo obtenido del sacerdote?

—Ya estás por mí perdonada, sin necesidad de confesión.

—Pero yo no quedo satisfecha, porque

no lo está mi conciencia. Ella me lo exige, y tú, tan benévola, que tan buena fuiste siempre para conmigo, sólo ahora también, no rehusando escucharme, aunque no ignores casi todo lo que yo puedo referirte.

—Pues bien, si tanto te empeñas, y con tal imperio lo exige tu conciencia, te escucharé; pero procura no agravar tu delicado estado, excitándote demasiado.

—No temas, adquiri suficiente calma para no alterarme demasiado con el recuerdo de un pasado que tanto pesa en mi conciencia, estando cierta que cuando haya terminado mi narración quedaré completamente tranquila, porque se me acabará de quitar el peso de que, aun a pesar de mi confesión de ha poco, se resiente mi conciencia.

—Empieza, pues, Petra querida. Te escucho.

—Como bien sabes, hermana mía, nací con mal sino, pues que con mi primer sollozo mi padre, mejor dicho, nuestro padre, dejó de existir; enfermo de grave dolencia, había llegado su hora, y en el mismo instante en que yo habría los ojos a la luz de este mundo, él se despedía de sus seres queridos para regresar a su verdadera patria.

Tan pronto empezó mi alma a poderse manifestar a través de mi tierno organismo, demuestra ser un espíritu rebelde, inclinado al mal; porque sólo lo que era malo me satisfacía y me hacía reir, mostrándome indiferente a lo bueno, y cualquiera de mis acciones, aun con mi cuerpo incipiente, era revelación de mi condición malévola.

De este modo me capté la antipatía de cuantos me trataban, y hasta mi... nuestra madre tenía el sentimiento del amor material para mí muy disminuido. Sólo tú me quisiste siempre, y fuese cual fuere mi proceder me tratabas con cariño, me evitabas reprimendas de nuestra madre y acompañabas tu protección con exhortaciones y con consejos para que no fuese mala y procurase, por el contrario, ser muy buena. Mas yo, si agradecía tu benevolencia y me sentía atraída hacia tí, como el imán al acero, no hacía gran caso de tus exhortaciones, y tus consejos no hacían huella en mí. Así fuí creciendo, y por mi rebeldía y maldad me gané el apodo de "Petra la Terrible". Cuando me llamaban con este apodo, aún más me enfurecía y llegué a odiar a todos cuantos con él me distinguía. Tú ya sé que te sentías lastimada al ver cómo era considerada por las gentes del lugar; pero no podías poner remedio a ello, y por otra parte considerabas que mi proceder justificaba la triste fama que adquirí.

Nuestra pobre madre, muerto nuestro progenitor, tuvo que ponerse a trabajar, para ganar, en lo que pudiese, el sustento de la familia, en cuya misión tú la auxiliabas, dedicándote al oficio de lavandera, tarea pesada, pero que la desempeñabas con gusto, con mucho esmero y con inimitable abnegación.

Yo fuí creciendo, y si bien, cuando tuve la edad escolar fuí admitida en la escuela de niñas, pronto se me despidió de ella, por mis travesuras; pues desde que empecé a frecuentar el aula se acabó en ella la disciplina y la más completa anarquía se apoderó de la misma.

Rechazada del colegio, no pudiendo intentar ir a otro, porque en la aldea sólo había uno, no queriendo tú que tu hermana fuese una analfabeta, te tomaste el empeño de enseñarme a leer y escribir, y así lo hiciste con la mayor paciencia, sufriendo un verdadero martirio con mi genio indómito, insoportable, y mi proceder en concordancia con ese mal genio. Así, todo cuanto sé, en letra y en labores, a ti lo debo.

Crecí, llegué a la pubertad, fuí mujer, y cuando entré en ese delicado período de la vida de la mujer, se desbordó en mí la más concupiscente sensualidad; fuí seguida por los jóvenes de la aldea y solicitada por varios, aunque no con el formal propósito de hacerme su esposa, porque me conocían y ninguno se hubiera, seguramente, desposado con "Petra la Terrible". Ellos buscaban en mí la mujer, nada más, y yo, a decir verdad, no buscaba en ellos tampoco otra cosa que el varón.

No era mi flaco doblegarme a la voluntad de ningún hombre, haciéndome su esclava, por ministerio de la ley, uniéndome en matrimonio. Los que me hacían la corte, pues, no buscaban en mí a la futura cónyuge, y yo dejándome galantear, tampoco buscaba en los hombres al futuro compañero con el cual debiera compartir, legítimamente, el lecho conyugal y el goce de la paz del hogar honesto.

(Continuará)

LA LOCURA

Por el Dr. Angel Lozano

Un manicomio es un cementerio de almas. Y así como la muerte física no tiene recato ni castidad que guardar, la locura, que es la muerte del espíritu, abandona también la honestidad debida al estado social.

En esos panteones de cadáveres que andan fuera del mundo, aunque encima de la tierra, el ser humano, para el cual nada existe, vive en soledad con otro ser que existe únicamente para él. Es la comunicación de dos fantasmas en las tinieblas.

Eugenio SELLÉS.

Muchos de aquellos pacientes que los médicos denominan locos no son otra cosa que seres encarnados dominados por otros, desencarnados, que los obsedan.

Demasiado sabemos los médicos, cuando prescribimos la reclusión de estos pacientes en una casa de salud, que su internación en ella no les devuelve la salud mental perdida; es una medida de prevención tomada para evitar los daños que su obsesión podría ocasionar a sus semejantes al propio tiempo que se ejerce sobre el paciente una extricta y prudente vigilancia científica que pueda llevarnos a la adopción de medidas terapéuticas susceptibles de una eventual y posible curación del paciente, estableciendo un régimen que fortalezca su sistema cerebral, para evitar el apoderamiento de éste por el ser obsesor que aprovecha de su debilidad para sus fines destructivos de la personalidad material a quien se adhiere.

He tenido oportunidad, como médico, de comprobar que en esta variedad de dementes — y les daré esta denominación porque es la corriente, aunque no la apropiada, puesto que su demencia no es debida a lesiones orgánicas del cerebro, sino a la debilidad constitucional del mismo que facilita que otro ser se apodere de su materia con fines de destrucción de la materia de que se apodera o de otras; — es muy raro hallar en sus centros cerebrales o medulares lesiones o traumatismos capaces de indicarnos las causas generadoras de su desequilibrio mental, si es que durante su reclusión han sido sometidos a un tratamiento adecuado que impidiera la destrucción de su sistema nervioso central. Sólo he hallado lesiones de tal índole en aquellos enfermos en los cuales, luego de haber ensayado todos los tratamientos posibles en procura de una reacción favorable, se llegó a la triste y dolorosa conclusión de que eran inútiles, y, por lo tanto, abandonados por incurables.

Bien dice Eugenio Sellés. Un manicomio es un cementerio de almas, y esta frase es dolorosamente cierta, porque las almas que se albergan en los cuerpos de los reclusos en las casas de salud, están muertas para las actividades sanas y útiles a que estaban destinadas, sin control, sin dominio sobre su cuerpo; en suma, son muertos que andan, que vegetan en la tierra, con la que no los une más que los lazos materiales, pues los espirituales están fuera de la tierra en que su cuerpo cumple sus funciones fisiológicas automáticamente.

Como galanamente lo dice el brillante escritor son seres que viven en otro mundo, en unión con otros seres que únicamente tienen existencia visible para ellos. Es la comunicación de dos fantasmas entre las tinieblas.

Esto, que pudiera parecer una paradoja, es la realidad, pues esa comunicación fantasmática representa la lucha entablada entre los dos espíritus por una materia; el obsesor, para apoderarse de ella y destruirla; el obsedido, para retener lo que le pertenece y conservarlo, quedando esa materia durante esa lucha sin más control ni dominio que el que ocasionalmente puedan ejercer sobre ella uno u otro de los contendientes, lo que nos da la clave de esas reacciones de tranquilidad y de furor que se observan en estos pacientes; según sea uno u otro el dominador ocasional de la materia.

A mi juicio, el proceder a la reclusión de estos enfermos es un error y contribuye a la agravación de su mal, pues la mayoría de ellos son conocidos, en la termi-

zología médica, bajo las denominaciones de manías, ya son estas psicosis, alucinatorias, de audición, de visión, etc., etc., y en las cuales no hallamos la menor antecedentes de herencia o de enfermedades tales como la sífilis, el alcoholismo, la epilepsia o otras, no le es posible formar un diagnóstico positivo.

Los alienados por tales manías no creen sino a las voces que los hablan, a quienes ven y de quienes dicen que les hacen daño.

Para ellos, tales visiones, para ellos reales, no son más que la presencia ante ellos del ser o seres que le persiguen o atormentan, y tales seres pueden ser espíritus que, al vivir en la tierra se extienden exteriores, han creído con el alucinado de hoy horas de crueldad y de odio. Como estas asomadas y estas ideas persisten en el espíritu desencarnado, con mayor fuerza, debido a la falta de materia que contenerse en el desencarnado sus impulsos de odio, éste procura, por todos los medios, y con toda su fuerza satisfacer en el encarnado sus ansias de venganza de pasados ultrajes o males sufridos por él ocasionados por el ser a quien persigue.

Unido por vínculos de su profesión nuestro a una de estas casas de reclusión, donde pasar colmada mi alma al contemplar esos cuadros de desequilibrio entre el espíritu y su materia, debidos o la lucha entre dos espíritus que desean dominarse en absoluto, pensé que sería el considerar lo difícil que resulta quebrar la potencia fluídica malévola existente entre esos espíritus que se odian, que luchan entre sí para destruirse, y que en su ceguedad no ven que lo único que destruyen es una materia, pues el espíritu es indestructible.

Sin embargo, esta clase de dementes podría ser curada si la medicina estudiara a fondo y a conciencia el origen de esas manías, de esas alucinaciones del espíritu, usando más que de la terapéutica, de la psicología, del magnetismo, de la sugestión, para estas enfermas lo son del alma, no del cuerpo. La terapéutica, de la psicología, del magnetismo, tratada, muy superficialmente para fortificar los órganos nerviosos, y terminar o impedir en ocasión y oportunidad, para un acceso alguna entre el espíritu que ha de servirse de aquellos órganos materiales.

Hay en día, cuando un médico diagnostica demencia, su diagnóstico implica la incurabilidad del enfermo mental. Mi humilde opinión sobre estas enfermas es que sólo son incurables los casos que en la ciencia conocemos con el nombre de "demencia precoz".

Cuando uno de estos casos se presenta en su curación, opino que no los existido tal "demencia precoz", sino una alienación mental o una perturbación mental debida a causas no tenidas en cuenta por el médico, causas ambas que le han llevado a formular un diagnóstico equivocado. La neurastenia y el histerismo, que para mí no son otra cosa que diversas gradaciones de obsesión producidas por perversión moral o de nuestros semejantes, a veces presentan en sus síntomas cierta analogía con la "demencia precoz" y llevan al médico a formular un pronóstico erróneo, razón por la cual conviene tener presente lo que para su diagnóstico nos enseñan los maestros en la materia.

Según éstos, el diagnóstico del histerismo tendrá como base los síntomas de esta afección, que, por regla general, tienen su origen latente en las contrariedades, en las emociones, en la sugestión, mientras que en la "demencia precoz", las reacciones en el sentimiento de Kraepelin se presentan sin causas evidentes, siendo su fondo mental de aspecto decisivo, la "demencia precoz", en sí no es más que una desviación sentimental de ese fondo mental.

Hay otra forma de demencia que también puede ser curada: la causada por melancolía alcohólica, cuyos períodos llegan hasta el estupor, síntoma que se presenta en formas que recuerda la estabilidad catatonia de la demencia precoz.

En estos casos, por los antecedentes, puede ser formulado el diagnóstico.

La diferenciación entre una y otra dolencia es sumamente difícil. A menudo, el período de estupor melancólico presenta muchos característicos similares a la catatonia de las demencias precoz. Existen entre los síntomas que el histérico o un obsesado precoz de su intimidad alcohólica.

En el primero de estos pacientes la expresión fisonómica no revela signos de sufrimiento físico o de dolor moral, no así en el melancólico, cuya cara es de pavorosa rigidez y horrible, no trata

EL ESPIRITISMO Y LA CIENCIA

(Continuará)

a un pronunciamiento definitivo en uno u otro sentido.

Pero hoy parece que este pronunciamiento se halla en vías de producirse, gracias a las facultades de un nuevo médium que se halla en estudio de los componente del Instituto Metapsíquico Internacional, a los que ha llamado la atención no sólo la producción de los fenómenos obtenidos por su intermedio, sino la regularidad, multiplicidad y facilidad de obtención de los mismos.

El médium en estudio llámase Luis Kahn, cuenta 50 años, y desde que tenía 3 demostró poseer una facultad sorprendente para los cálculos mentales aritméticos, pues ya a tan temprana edad efectuaba mentalmente operaciones aritméticas hasta de cinco cifras, con una facilidad y exactitud verdaderamente notables, y ha sido estudiado y observado muchas veces por grupos de experimentadores pertenecientes a la ciencia médica en general y a la psiquiatría, en particular, de toda Europa.

Actualmente sus fenómenos son estudiados en el Instituto Metapsíquico Internacional por un grupo de psiquiatras y médicos formado por los profesores Vallée, Richet, Cúneo, Gosset, Lardennois, Laignel-Lavastine, de la Academia de Medicina; Leclainche, de la de Ciencias, y Osty, director del Instituto Metapsíquico, grupo que realiza con dicho médium sesiones periódicas de investigación y de una de las cuales publicamos la copia oficial.

"Reunidos en uno de los salones del Instituto Metapsíquico Experimental, el señor Khan pide a cuatro de las personas presentes — el profesor Leclainche y su esposa, el doctor Osty y la señora de Vallée — que tomen cada uno un pedacito de papel y escriban en él lo que se les ocurra, sin decir nada, y que luego doblen el papel escrito. Dicho esto, sale del salón y pasa a un vestíbulo contiguo.

Nos distribuímos en diversos puntos del salón y cada uno de nosotros escribe lo que quiere en un pedazo de papel. Yo, por ejemplo — dice el redactor del acta, — tomo de mi cartera un papel de seis centímetros de lado y escribo en él, de espaldas hacia la puerta cerrada y a varios metros de esa puerta.

Una vez escritos y doblados los papeles, se informa al señor Kahn que todo está listo. Entra y nos hace sentar alineados en este orden: Osty, Leclainche, señora de Leclainche y señora de Vallée. Cada uno tiene su papel en la mano cerrada.

Kahn pide al doctor Osty, que tome todos los papeles, los agite en su mano para mezclarlos y dé luego uno a cada uno.

Una vez hecho esto, Kahn se acerca a la señora de Leclainche y le pide que le permita tocar el papel que tiene en la mano. Lo toma entre el pulgar y el índice, se toca con él la frente y lo desenvuelve diciendo: "ya está". Los papeles que tienen las demás personas no son, en ningún momento, tocados por Kahn. Agregaré que ninguno de nosotros, dada la semejanza de los papeles doblados, conoce el contenido escrito del papel que tiene en la mano.

Todo así dispuesto, lo que se efectúa en dos minutos, Kahn se coloca a un metro y medio, más o menos, del doctor Osty, primero de la fila.

Está de pie, en la mano derecha tiene un lápiz y en la izquierda un papel en el que escribe febrilmente. Al cabo de un momento de esfuerzo, dice:

—El papel de su mano contiene una frase que usted ha escrito y que dice: "El cielo es negro".

Inmediatamente se coloca delante del profesor Leclainche. Esboza con el lápiz en el papel algunos movimientos nerviosos y dice:

—Tiene usted en la mano el papel que usted mismo escribió y ese papel dice: "La tuberculosis se debe al bacilo de Koch". El profesor Leclainche desdobla el papel. Efectivamente dice, escrito con lápiz, "La tuberculosis se debe al bacilo de Koch".

Kahn se sitúa delante de la señora de Leclainche, la mira uno o dos segundos, y luego va a colocarse frente al doctor Osty.

—El papel que tiene usted en la mano es el que ha escrito esta señora. Le diré lo que dice: "La... vi... la... (aquí una hesitación y durante quince segundos mímica de esfuerzos). Dice: "El viaje es el gran placer de la vida... es la toma de conciencia de su... no percibo bien la última palabra... amb... ambi... ¿Ha querido escribir "ambición?"

La señora de Leclainche abre el papel

que tenía en su mano derecha, y en el cual yo había escrito: "El viaje es el gran placer de la vida. Es la toma de conciencia de su ambiente".

Kahn se dirigió en seguida a la señora de Vallée y le dijo de inmediato:

—"¿A qué edad dirá papá?"

Abierto el papel por la señora de Vallée se lee esa misma frase, escrita por la señora de Leclainche".

El relator se extiende en diversas consideraciones sobre el fenómeno, que no intenta explicar, y da detalles del mismo que conducen a la conclusión de que no pudo haber fraude por parte del sujeto del experimento. Los demás presentes escribieron también una relación del experimento insistiendo en que no percibieron fraude alguno ni lo sospechan siquiera.

Por otra parte, Kahn había sido anteriormente sometido a rigurosa investigación por un grupo de especialistas alemanes y hasta se realizó una investigación especial por encargo judicial. Esas personas calificadas que en Alemania presenciaron los experimentos son, entre otras, el doctor Schottelius, reputado neurólogo; el doctor Neumann, médico del distrito de Baden Baden; el pastor Mertas, el asesor de justicia doctor Engler, y los profesores Behringer y Eisele. Todos ellos dejaron constancia escrita del fenómeno, y están de acuerdo en excluir la posibilidad de engaño.

Pocos días después de la sesión cuya acta transcribimos, Kahn se sometió a otro experimento con la presencia del doctor Carlos Richet, quien comenta y describe la sesión en los términos siguientes:

"Declaro que no hubo fraude y estoy, sobre todo, autorizado a hacer esta afirmación por cuanto la sesión celebrada la víspera, en el Instituto Metapsíquico, en presencia de varias personas, me dejó bastante escéptico.

Kahn me hizo escribir dos frases en dos pedacitos de papel y después de haberlas escrito, él no tocó esos papeles. Se hallaba en un extremo de mi amplia biblioteca mientras yo la escribía. Por mucha, por inconcebible que fuera la agudeza de su vista, nada podía ver. Doblé luego en ocho dobleces los papeles y sin que él los tocara tomé uno en cada mano. Al cabo de medio minuto de hesitación me dijo:

—En el papel de la mano izquierda dice: "¿Cuál es el nombre de pila de mi padre?" Luego agregó: En el papel de la mano derecha, que yo no había abierto, está escrito: "¿Cuál es la edad de mi hijo mayor?" Lo que era tan exacto como la indicación precedente.

Este experimento irreprochable me dejó, a la vez, encantado y estupefacto. Pensé que bastaba; pero Kahn quiso efectuar otro del mismo orden, pero más complicado.

Kahn pasa a una habitación contigua y entonces yo, solo en mi biblioteca, escribo cuatro frases en cuatro papeles. Doblo ocho veces esos papeles, hago volver a Kahn a la biblioteca, y sin que él toque los papeles, coloco uno de ellos debajo de un cuaderno en la mesa bien iluminada, me quedo con uno en la mano derecha cerrada, otro en la mano izquierda, también cerrada, y el cuarto, siempre doblado, lo quemo con la llama de un fósforo hasta reducirlo a cenizas.

Entonces Kahn me dice: — En el papel de la derecha dice: "Virgilius Maro".

Abro la mano. Era exacto. Kahn continúa: — En el papel de la mano izquierda dice: "Verdad en los Pirineos".

Efectivamente, había escrito: "Verdad en los Pirineos".

En cuanto al papel que había puesto debajo del cuaderno y que ni él ni yo tocamos, Kahn me dijo: — Dice: "Adelante".

Desdoblo el papel: era exacto.

En cuanto al papel quemado, después de una hesitación que no pasa de tres minutos, Kahn me dice: — "Snocking". — Que era, efectivamente, la palabra escrita en él.

Debo hacer notar que en esos dos experimentos Kahn no tocó los papeles. No pudo operar, pues, por el tacto, o por una substitución de papeles. No pudo verme escribir, puesto que se hallaba lejos o en una habitación contigua y no pudo leer, puesto que los papeles estaban doblados en ocho dobleces y sólo fueron abiertos después de habérmelo dicho su contenido.

Me abstengo de hacer consideraciones teóricas, pues serían deplorablemente vanas. Diré solamente que se trata de un caso de criptestesia indiscutible, notable por su rapidez, su multiplicidad y su impecabilidad. Insisto en cuanto a estos tres

caracteres porque dan a la criptestesia de Kahn un valor extraordinario.

No hay absolutamente ninguna ocasión para la supercheria y no se puede hallar a esa facultad de Kahn una explicación racional, pues, decir la criptestesia, es reemplazar la explicación por una palabra que nada explica, pero que define el hecho notable y raro pero sólidamente comprobado de que hay conocimiento de la realidad por otras vías que no son las vías de los sentidos.

Otra prueba más de que en Europa se estudió con afán los fenómenos espiritas nos la viene a dar, en nuestro país, el profesor alemán Max Dessir, al pronunciar la última de sus conferencias de divulgación científica en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.

La mencionada conferencia llevaba por lema: "La ciencia y el ocultismo", y el disertante, en ella hizo gala de su erudición y conocimiento de lo que trataba, produciendo una pieza oratoria de gran valor, por la claridad de su exposición y su metodología propia para el estudio de lo que él denomina fenómenos de ocultismo. No siéndonos posible transcribir íntegra la bella conferencia, damos una síntesis escueta de ella. Hela aquí:

En primer término, el conferencista definió el significado de las palabras telepatía, clarividencia, telecinesia y ectoplasma, y expresó que la importancia de los fenómenos que llamamos ocultos está principalmente en el terreno de la historia cultural, ya que ellos han sido observados a través de todas las edades de la historia; no es menos grande su importancia desde el punto de vista de la apreciacción del mundo, porque sin la intervención de tales fenómenos sería imposible explicar el mundo no solamente del hombre primitivo, sino también el de los pueblos civilizados del Asia que vivían en la época del nacimiento de Jesucristo. Citó en seguida, como tercer método de la observación de los fenómenos ocultos el de la convicción personal, y añadió, sin embargo, que en su disertación prescindiría de un exámen detallado de esos métodos. Resta el método puramente científico.

Se extendió en varias consideraciones de orden biológico y fisiológico, y en seguida volviendo al campo filosófico, nos dijo, confirmando una vez más la verdad que a este respecto nos enseñan las obras fundamentales de Allan Kardec:

"Lo primero que salta a la vista en la consideración científica de los fenómenos ocultos, es que éstos, por la sola manera de su aparición se diferencian fundamentalmente de todos los demás hechos que la ciencia está acostumbrada a tratar. En primer término, esos fenómenos son excesivamente raros comparados con los hechos comunes; además, los fenómenos provocados por el experimentador son más raros que los que se presentan espontáneamente. De este modo, el coeficiente del azar desempeña un papel excesivamente grande. Expuso que la supuesta desmaterialización y rematerialización de los cuerpos sólidos se hallan en una contradicción tan categórica con la suma de las experiencias científicas recogidas, que sólo las pruebas más concluyentes podrían obligarnos a aceptar la existencia de los supuestos aportes mediumnísticos, y agregó que resulta altamente sugerente el hecho de que para la producción de los fenómenos se requiera la cooperación de los médiums.

Declaró que por todas estas razones la ciencia se ha impuesto mucha reserva en el reconocimiento de los fenómenos ocultos, no obstante lo cual, los sabios cooperan en las investigaciones sin ninguna opinión preconcebida, dispuestos, desde luego, a crear las condiciones que aseguren la posibilidad de una comprobación científica.

Agregó que hay una interpretación que considera todos los fenómenos ocultistas como embuste; sin embargo, hizo notar que no todas las tentativas de engaños de los médiums pueden ser consideradas como intencionales. Citó, a este respecto, el caso muy interesante de una médium norteamericana, miss Burton, que decía haber sido tocada por una mano invisible, mientras en realidad ella misma había rozado su frente inconscientemente con la mano afectada por una anestesia histérica. Según añadió el orador, la misión del investigador no consiste en indignarse, sino en impedir con toda la sangre fría el fraude, lo que, por lo demás, resulta todo menos que fácil. Refirió otros casos de interés, e hizo notar luego que una dificultad muy grande consiste también en la falta de conocimientos prácticos de los hombres de ciencia, diciendo

que en ciertos experimentos mediumnísticos los prestidigitadores "detectives" o empleados de aduana serían, sin duda, observadores mucho más competentes "que nosotros, ingenuos profesores".

Luego se ocupó el conferenciante de las tretas de que se valen los médiums, y recordó que él personalmente emplea el método de dejar al médium plena libertad de acción durante la primera fase del experimento, para tratar luego de imponer gradualmente las condiciones necesarias para que aquél tenga fuerza probatoria.

En seguida agregó que hasta el presente sólo muy pocos de los fenómenos psicológicos pudieron ser reconocidos por la ciencia, y que en lo que respecta a los fenómenos físicos no existe, a su juicio, ninguna observación realmente concluyente, no obstante lo cual admite la existencia de indicios de la posibilidad de una parte de aquellos fenómenos. Por esta razón, — dijo — los hombres de ciencia tienen motivos sobrados para continuar sus investigaciones en ese terreno, tanto más cuanto que ellos no son negadores sistemáticos.

A continuación, el orador aludió a las dificultades con que tropieza la observación objetiva. Expresó que la psicología nos enseña cuán difícil es reconstruir una imágen exacta de los hechos más sencillos. Esta dificultad crece naturalmente en forma incommensurable al tratarse de los tan raros fenómenos del ocultismo. Dos o tres investigaciones irrefutables y exactas, que fueran también teóricamente explicables, serían suficientes y tendrían más fuerza de convicción que los millares de vulgares relatos que se oyen.

En la parte final de su conferencia, el profesor no ocultó la esperanza de que las investigaciones futuras de los hombres de ciencia lleguen un día no lejano a esparcir luz sobre las tinieblas llenas de misterio que envuelve al mundo del ocultismo.

Esta conferencia fué escuchada con atención profunda por el auditorio que ocupaba en pleno el claustro de aquella casa de estudios y al terminar su peroración fué muy aplaudido el conferencista.

De desear es que esta conferencia fuera la piedra de toque para que los hombres de ciencia de nuestro país se dedicaran, al igual que sus colegas de Europa, a estudiar los hechos espiritistas, no creyendo que sea un obstáculo para ello la falta aparente de médiums de la potencia y facultades de los europeos, con lo que progresaría la difusión de nuestra filosofía, dando también lugar a que la prensa de nuestro país se ocupara en términos más mesurados del Espiritismo y no les sirviera, como en el presente, para burlarse de él o para tema de chistes de mal gusto.

Y ya que tocamos este punto, y para que se vea la diferencia de cómo es tratado el Espiritismo en Europa, transcribimos el final de un sensato artículo firmado por el señor Roberto Oudet, en que éste hace resaltar la importancia del conocimiento del psiquismo en la época presente, y publicado en el difundido diario parisiense "La Presse".

Concluye el escritor mencionado su artículo con las siguientes palabras:

"Los no creyentes, podrán hallar materia sobre qué reflexionar y, si les ayuda la curiosidad llegarán rápidamente hasta el deseo de saber todavía, de saber mejor; se entregarán entonces al estudio de las fuerzas invisibles que se manifiestan por aportes y desprendimientos de fluídos — la electricidad psíquica al lado de la electricidad física no explicada aún. Se darán cuenta que la vida es eterna, desde el chisporroteo de la chispa inicial, hasta la expansión del ser en la absoluta perfección. Se tendrá bien pronto la certeza que no se muere, que sobre la tierra cada individuo tiene su tarea trazada y que ha de cumplir en existencias sucesivas, que le permitirán alcanzar el fin propuesto. Entonces, solo entonces, no se tendrá miedo... No se tendrá miedo cuando un amigo diga: "¿Queréis pruebas! Id mañana a tal hora a tal sitio... Hace tiempo se procura satisfaceros... Se sabe que deseáis un milagro: anheláis volver a ver a quien os fué querido entre todos... Lo que pretendéis es posible: hablaréis en pleno día, con aquel que lloráis. Os hablará y os dirá cosas que sólo vosotros dos podréis comprender. Reconoceréis la expresión de su mirada y, quizás, la entonación de la voz. No conversaréis con los pies de un velador, sino con Aquel que quiere más de lo que queréis vos".

Como apreciarán nuestros lectores, nuestro querido ideal, cumpliendo su evolución y confirmando las enseñanzas de

los maestros de la primera hora, va saliendo del estado de incipiente filosofía, aceptada por los menos, para ocupar su puesto en el mundo, y hacer a sus moradores mejores y conocedores de cuál es su verdadera misión en la Tierra.

Felicitémonos de que así sea y de que los hombres de la ciencia humana puedan aprender en sus experimentos algo de la ciencia divina.

¿CUAL ES LA MISION?

Por A. G.

Muchas veces oigo a mis hermanos hablar de su misión en la vida terrenal, la que, para todos, es insoportable, según su modo de expresarse, y de la que no se creen merecedores.

Casi de continuo, cuando oigo formular sus lamentaciones a mis hermanos, relatando sus dolores, sus angustias o sus penas, se me ocurre la siguiente pregunta, que mi espíritu formula para su fuero íntimo:

—¿Sabrá este hermano, en realidad, cuál es su misión en esta etapa de su vida y si lo que le sucede en este momento forma parte de ella?

Ruego a quienes pasen su vista por estas mal redactadas líneas quieran parar su atención un minuto, nada más, en ese interrogante de mi alma y se la hagan a sí propios, poniéndose en el lugar de contestarse a "su yo" pensante, tal como si lo hicieran frente a un semejante.

Este ejercicio espiritual es muy útil a todo ser encarnado y cuanto más lo efectúe más lo acercará al conocimiento de su verdadera personalidad psíquica y física, y como complemento de este conocimiento llegará al aproximado de cuál es la misión a cumplir en la etapa de su vida presente y no equivocarse al juzgar sus malandanzas, tomando lo accidental y producto del momento como causa principal generadora de nuestra razón de ser y estar en el mundo terrenal.

Porque es así; confundimos lo que a menudo sólo es resultante de nuestra conducta actual, que podrá quizá engendrar otras reencarnaciones posteriores, con la verdadera misión que nos hemos trazado para la encarnación presente, misión que podremos conocerla intuitivamente, en términos generales; pero nunca hasta en sus menores detalles, como algunos lo pretenden, haciendo gala de una sabihondez que raya en el ridículo y en la impavidez.

Es más, casi afirmaría que ni aún en líneas generales conocemos cuál es la misión de cada uno. La presentimos, sí; conocerla, no.

Lo único que sabemos con certeza es que nuestra misión, en general, es la de progresar, la de trabajar por nuestro adelantamiento moral e intelectual, haciendo progresar, al propio tiempo a los seres que nos rodean en el propio sentido que nosotros, amén de purificar nuestra materia para que pueda ella, a su vez, servir de vehículo en otras reencarnaciones a seres más avanzados en su progreso que nosotros.

Presentimos nuestra misión, porque íntimamente algo nos dice que para algo estamos en el mundo, aunque no discernimos claramente ese para qué, y el por qué cumplimos, día tras otro, obligaciones materiales, ejecutamos actos que ni soñáramos el día antes, y vemos cómo fracasan nuestros más bien planeados proyectos, cual si fueran castillos de naipes derribados por el débil soplo de una criatura.

Lógico es que así sea. Si así no fuera; si tuviéramos el conocimiento pleno de cuál es nuestra misión, no trabajaríamos en nuestro progreso y la mayoría de los encarnados nos estancaríamos, por miedo, por cobardía moral, y mucho mayor sería el número de suicidas, de esos seres que, renunciando a una vida material para la que sus espíritus no se habrían fortalecido suficientemente, agravan más y más sus dolores y se alejan cada vez más de su verdadero destino: la Perfección Absoluta.

¿No sería un tormento insufrible —pongamos un ejemplo, — para un padre cargado de numerosa prole a la que a duras pena puede mantener y darles lo

más imprescindible para su sostenimiento material, el saber sin ninguna duda, que tanto él como sus hijos actuales, con sus sufrimientos comunes, son el resultado de una o varias encarnaciones anteriores en las que uno y otros han dilapidado riquezas obtenidas únicamente por la explotación inhumana de otros semejantes hasta llevarlos a una situación idéntica a la que ellos están sufriendo?

Si sin saber cuál es su misión, presintiéndola únicamente, sus angustias, sus dolores morales son grandes al ver la carne de su carne sufriendo frío, hambre, ¿no podería remediar esos que a medias, ¡cuán grande no sería su desesperación sintiéndose él el culpable de tal situación?

Y el ejemplo del padre amante de sus hijos, que sufre al verlos sufrir, se repite en todos; todas las vidas presentes, todas las situaciones actuales, tienen su razón de existir; no hay un solo ser humano en la tierra, por muy elevada que sea su posición, por muy grande que sean sus recursos, por mucha que sea su sabiduría, que no se halle cumpliendo una misión y para cuyo cumplimiento, voluntaria o involuntariamente, ha de sufrir moral, intelectual o materialmente el efecto de sus actos anteriores, de vidas transcurridas quizá en condiciones diametralmente opuestas a las actuales y que vienen a ser como el reverso de una medalla, cuyo anverso les está vedado mirarlo temporariamente; durante el espacio que ocupa una vida material.

Sólo cuando volvemos a la verdadera vida, a la vida espiritual, es cuando conocemos íntegramente nuestra vida, cuando juzgamos nuestros hechos, cuando medimos lo que nos falta para llegar a nuestro objeto, y cuando elegimos la nueva vida material que nos es precisa para ir completando nuestra evolución espiritual.

Esta es la misión verdadera que todos y cada uno tenemos: completar nuestra evolución hacia el Bien.

Pero para completar esta evolución es ley, mientras estemos en la materia, un olvido parcial de nuestras vidas anteriores, con el fin de que podamos gozar de la amplia libertad de espíritu necesaria para guiar nuestros pasos en la vida terrenal, cosa que no sería posible si siempre tuviéramos ante nuestra vista nuestras existencias anteriores.

Por esto, todo ser, al nacer, lo hace ignorante, en materia nueva, que ha de evolucionar y crecer a medida que el espíritu a quien sirve de instrumento va desenvolviendo sus facultades y tomando instintivamente su rumbo en cumplimiento del fin que se ha propuesto, hasta que llega el momento y la forma también por él elegidos para dejar aquélla, y volver a su verdadera vida.

Y aún al llegar a ésta, a la vida del espíritu, tampoco instantáneamente, por el simple hecho de dejar su cuerpo físico, recobra su completa lucidez el espíritu para comprender si ha cumplido o no su misión debidamente en la tierra.

Al igual que al llegar a ésta, el espíritu ha de pasar por una etapa de ignorancia, de olvido momentáneo, necesaria con el fin de hacer a un lado las cosas inherentes a su última vida terrenal, quedando sólo a su vista las que atañen al espíritu, que son las que en realidad constituyeron su misión.

Todo lo que se afirme, todo lo que se diga acerca del conocimiento de la misión de cualquier encarnado en la tierra, es para mí, una suposición aventurada y nadie ni nada creo que pueda saberla, y menos revelarla.

Únicamente cada uno de nosotros posee un vago presentimiento, en el fondo de su conciencia, acerca de ella, presentimiento o intuición que se hace latente en los casos en que es necesario para la orientación, buena o mala, que nuestro espíritu ha de tomar en aquellos hechos o situaciones que pueden implicar una situación o un hecho análogo en que anteriormente fuimos actores, sea como víctimas o como victimarios, errando una relación de causa a efecto, situación que, con el rodar de los tiempos, y a nuestro propio pedido, vuelve a crearse, vuelve a repetirse, en todos sus efectos, para que, al encararla nuevamente, con mayor experiencia y con la intuición y ayuda de nuestra conciencia, la resolvamos, en contra o en favor nuestro, agravando o destruyendo las causas que generaron los efectos que se nos presentan para su resolución y por los cuales, al estudiarlos, al procurar ponerles un remedio, hemos de llegar forzosamente a aquéllas.

Conocidas las causas, en nosotros está, usando nuestro saber, nuestra libre voluntad, nuestro libre albedrío, nuestras

facultades todas, el hacer cesar sus efectos.

Por esta razón irrefutable, por esta ley ineludible, justa e igual para todos, es que se llega a tener una intuición muy aproximada de cuál es la misión y cuál el papel que desempeña cada uno en el vaivén de la vida terrenal, pudiendo de este modo cada cual formarse el ambiente de paz y serenidad espiritual tan necesario para sobrellevar tranquilamente los embates del mundo material y cruzar sus escollos sin que estos impidan nuestra marcha ascensional hacia lo infinito.

No es con lamentaciones, ni con imprecaciones con lo que se llega al conocimiento intuitivo de nuestras misiones; es con el estudio sereno, ecuánime y reposado de nuestra propia vida interior, espiritual, como se alcanza a presentirlas; no a saberlas.

Para saber cuál es nuestra misión, hemos de estar fuera de la materia, en la vida espiritual; mientras estemos en la tierra, nuestro cuerpo, instrumento ocasional de una parte de nuestra misión a cumplir, nos impide conocerla, sujetándonos a la ley, también justa, de su progreso, pues ella, lo mismo que el espíritu, progresa, debe progresar, siendo éste uno de los factores por los cuales el espíritu no debe descuidarla, prestándole la atención necesaria para su mejor conservación.

¡Harto doloroso le resulta al espíritu encarnado cuando, en aras de sus caprichos, de sus voluptuosidades, del mal uso de su materia, se halla maltrecho, enfermo, postrado en el lecho, impotente para seguir el camino que presiente mal recorrido!

Porque no todas las enfermedades, no todas las humillaciones, no todos los sufrimientos, forman parte de la misión con que se viene a la tierra, como muchos de mis hermanos creen.

Algunos, sí; otros no.

Me explicaré. La misión es el fin con que se ha pedido venir a encarnar en la tierra. Al hacerlo, se ha elegido la materia con que ha de cumplirse. Si en la misión elegida ha de tenerse enfermedades y sufrimientos, se pasarán; pero nada más que aquellos necesarios para cumplirla. Mas, si se extralimita de lo que ha pedido y se hace mal uso de lo elegido, se sufrirá la consecuencia de los excesos, agravando las tribulaciones, pero estos excesos no forman parte de la misión que se está cumpliendo; son el producto de la imprudencia, de la imprevisión, de un extravío, del mal uso del libre albedrío; son hechos de los que se deberá pesar sus consecuencias en la vida espiritual y que podrán ser el génesis de una nueva misión destinada a reparar el daño que se pueda haber ocasionado.

Al escribir este ligero artículo sólo he querido referirme a las misiones pedidas o aceptadas voluntariamente a Aquél que rige nuestros destinos: a nuestro Creador.

En lo que se refiere a las misiones impuestas por El a sus hijos soberbios y rebeldes, mi pluma poco puede escribir.

Compadezcamos a esos pobres hermanos ciegos. Ayudémosles con nuestros mejores pensamientos para que la venda [illegible] sus ojos vuelva tranquilidad a sus espíritus. Cuando alguna vez, en nuestros trabajos prácticos venga hasta nosotros uno de estos hermanos, unamos nuestros firmes y más puros pensamientos en el deseo de ayudarlos a salir de su estado anormal.

Procuremos que un rayo de luz los ilumine y les de la paz de la conciencia que necesitan, que al hacerlo, ese rayo de luz y esa paz que anhelamos hacia ellos, nos alcanzarán a nosotros para ayudarnos a sobrellevar y cumplir nuestra misión con tranquilidad, paciencia y resignación, convencidos firmemente de que todo lo que nos sucede son los efectos de causas que nosotros mismos, por mal uso de nuestro libre albedrío, hemos engendrado, y, como genitores que fuimos de ellas, hemos de hacerlas desaparecer para la liberación integral de nuestro espíritu.

No esperemos nada bueno de aquel que no habiendo producido nada bueno por sí mismo, se ocupa de descubrir las faltas ajenas. — **Blackie.**

*

Siempre hay tiempo en la vida para cambiar la ruta mala por la buena.

Sembrad el bien, y no digáis a qué creencia pertenecéis.

Uno no ama verdaderamente, sino haciéndose mejor, y mejorar es hacerse más sabio. No hay ser en el mundo que no mejore algo cuando quiere a otro ser. — **Maeterlinck.**

Enseñanza de los Seres del Más Allá

Por Marieta

I

Oid y sabréis, tal cual os podré decir y tal cual podréis comprender las ventajas del Espiritismo.

En el infinito, lleno de materia y espíritu nada muere.

Lo que llamáis muerte en la materia no es más que la desintegración de un ser para perfeccionarse más.

La desintegración de la materia da libertad al espíritu, y la encarnación del espíritu en la materia da vida a ésta, que recibe de aquél su plasmación y organización. De este influjo recíproco del espíritu y la materia resulta la verdadera vida, la mejor manera de ser, el progreso indefinido, el mayor perfeccionamiento.

El espíritu perfeccionado busca materia perfeccionada a su altura.

El ser orgánico que se llama hombre tiene espíritu perfecto que responde a la perfección de su organismo.

El espíritu que en el hombre vive, encuentra en él condiciones para desarrollar y poner en actividad la idea que de Dios tiene.

Rudo fué el hombre en su principio; pero de generación en generación se perfecciona; rudas fueron también sus ideas; ruda la idea de Dios; pero como de siglo en siglo más se perfecciona, hoy la idea de Dios es en el hombre más verdadera, más digna, más elevada.

A tal idea de Dios, tal culto y tal religión.

La idea ruda y mezquina de Dios, produjo dioses rudos y mezquinos que se codeaban con los hombres, dioses a la altura del hombre, dioses que veía y tocaba, y que siendo hechura de sus propias manos, tenían, para su desgracia, todas sus pasiones y ninguna de sus virtudes.

Pero perfeccionándose el hombre y elevando su pensamiento más y más, su Dios también fué subiendo hasta sentarse en el cielo.

II

Ese cielo del que apenas percibís algunos puntos luminosos, todo es materia.

Y si adquiriendo la extraordinaria velocidad del rayo de luz os fuera fácil salvar sus distancias inmensas, por mucho que os remontárais, siempre veríais un cielo suspendido a inexplicable distancia: materia sobre vuestra cabeza y materia a vuestros pies.

El cielo de vuestros ojos materiales, materia es.

La materia es una verdad que sentís latir en vosotros mismos y que veis girar en el infinito.

El espíritu es otra verdad que sentís pensar en vosotros y que presentís en la eternidad.

Pero no basta presentir; es preciso ver.

Si sentís la materia en vosotros y en el infinito la veis, al espíritu lo sentís, pero en la eternidad no lo veis.

Lo que se siente y no se ve no satisface a la comprensión: no basta, pues, presentir; preciso es ver.

III

Todas las religiones han creído decir su última y primera palabra: el Espiritismo dijo su primera y sabe que jamás dirá la última.

Todas las religiones salvan o condenan; el Espiritismo salva siempre.

Todas las religiones vengan y castigan el mal; el Espiritismo no lo venga ni castiga, lo corrige y enmienda.

Todas las religiones tienen hijos privilegiados; para el Espiritismo no hay ser que no lo sea.

Todas las religiones tienen cielos, más allá de los cuales nada mejor existe; el Espiritismo tiene un cielo para cada cielo.

Todas las religiones son exclusivas: ninguna otra creencia cabe dentro de las suyas, el Espiritismo no rechaza ninguna, para corregirlas.

Muchas religiones castigan la materia como despreciable; el Espiritismo enseña a conservarla como cosa digna.

Muchas religiones riñen con la Ciencia; el Espiritismo se asienta en ella.

Todas las religiones no dan al espíritu más morada que la tierra entre dos límites: uno de placer y otro de pena eterna; el Espiritismo le da por morada

el Universo, sin límites de felicidad y de gloria.

Todas las religiones maldicen a quien las daña y contradice; el Espiritismo no tiene por qué hacerlo y asegura felicidad a todos.

Todas las religiones definen a su Dios, de lo que resulta un definido humano; el Espiritismo no lo define, porque nada humano puede definir lo que está fuera de la humanidad.

Todas las religiones prometen; el Espiritismo promete y asegura.

Las promesas de muchas religiones son limitadas; las de Espiritismo no.

Los adeptos de muchas religiones, obedecen; los del Espiritismo, cumplen.

Muchas religiones castigan a quien no obedece sus mandatos; el Espiritismo obliga a cumplir haciendo ver la falta.

Muchas religiones se hacen obedecer más bien por el terror; el Espiritismo siempre por amor al bien.

Muchas religiones llenan; el Espiritismo rebosa.

Todas las religiones tienen vacíos dondequiera que lo desconocido está el Espiritismo sólo ve llenos que algún día espera llegar a conocer.

Para abrazar muchas religiones es preciso cerrar los ojos y cruzar los brazos; para abrazar el Espiritismo es preciso extender los brazos y abrir los ojos.

Para escuchar la verdad que entrañan muchas religiones, es necesario inclinar la frente y cegar la Razón; para escuchar las verdades del Espiritismo, es necesario mirar al cielo y desplegar la inteligencia.

Muchas religiones al adorar piden, porque creen en el bien y el mal; en el Espiritismo la adoración es gratitud, porque sólo cree en el bien.

Muchas religiones rechazan lo que no es obra suya; el Espiritismo recibe para corregir.

El pagano toca a su Dios; el judío, lo siente; el mahometano, sueña en El; el cristiano, lo ama; el espiritista, lo ensalza.

Para el pagano cualquier cosa es Dios; para el judío, es Señor; para el mahometano, es Amo; para el cristiano, es Padre; para el espiritista, es Dios.

El paganismo obscurece, el judaísmo chispea, el mahometismo refleja, el cristianismo ilumina, y el Espiritismo alumbra.

IV

Todo lo que decir pudiera, que mucho es, os lo dirá la ciencia, que busca la verdad en todas sus manifestaciones.

Decid a todos aquellos que no estén con vosotros, que si la virtud es su norte, vosotros estáis con ellos.

Decid a aquel que virtuoso sea, que aun cuando no nos reconozca, nosotros le reconocemos.

Decid, en fin, que amamos al bueno y que procuramos corregir al malo.

Adiós.

Una Conferencia de Sir A. Conan Doyle

Del espiritismo he hablado en el Mar Rojo, en Australia, en Nueva Zelandia, en América desde Nueva York a San Francisco en el Canadá, desde Vancouver a Montreal. Me han oído en los salones de hotel, en los paquebots, etc. Esta vez, tengo el honor de hablar en este centro intelectual del mundo, dirigiéndome, no a los incrédulos y escépticos, sino a hermanos en creencia, nuestros aliados en la gran guerra, la que realizamos todos los espiritistas, contra el materialismo.

Es el más terrible enemigo; es la causa de todos los males de la humanidad. Destruiría el mundo si no llegáramos a debilitarlo y aniquilarlo. Se presenta como un monstruo de varias cabezas: materialismo de una sociedad ávida de gozar de los bienes materiales, materialismo de la ciencia; materialismo de la moral; materialismo de las iglesias, templos mezquitas y sinagogas, formularias, dogmáticas y triviales, olvidadas de lo que es la verdadera comunión viviente con el mundo superior. Las religiones retrasadas en sus dogmas anticuados, sus formas inmóviles, han olvidado el significado de estas palabras: "Comunión con el mundo superior". Lo que era su base fuerte, se convierte en la razón de su decadencia, por la mala interpretación que de ellas hacen. Al oirlas, se podría creer que Dios nos ha abandonado hace 2.000 años. Sin embargo, sabemos que está siempre con nosotros, que dirige nuestros pasos, que hay ángeles en París, en Londres, como en Je-

rusalén, que no solamente los judíos han tenido el privilegio de la Revelación, y que esta revelación está a nuestro alcance hoy y mañana, si nos damos el trabajo de buscarla.

¿Somos, pues, adversarios de las religiones cualesquiera que ellas sean? No; somos amigos y aliados de toda religión viviente y real. No tenemos el monopolio de la espiritualidad. Reconocemos que en toda creencia, hay adeptos elegidos y nobles que honran a la humanidad. Estos, sin ser espiritistas, poseen el don de la espiritualidad, virtud esencial. Pero Pedro dijo: "El saber vale más que la fe". La historia ha probado desde entonces que no es suficiente la fe; luego traemos el saber al mundo para curarlo de sus males, y si rechaza nuestro remedio, nada podrá curarlo.

Los materialistas proclaman: "La muerte termina todo". En la sombra que los rodea no hay para ellos un rayo de esperanza. Caracteres elevados, viven a veces muy dignamente sin el menor pensamiento en una recompensa personal. Estos serán recompensados a pesar de ellos: pero otros tienen poco el sello de los escogidos: éstos se abandonan a una base filosófica que les aconseja aprovechar de la vida presente, cueste lo que cueste, ya que ella es sin mañana. La utilizan sin escrúpulo, asociándose a los escándalos del mundo y multiplicándolos en los círculos sociales y demás lugares. Es por ellos, que son provocadas las guerras injustas, que florecen los peores abusos de la fortuna; son ellos que corren al éxito pisoteando sin piedad sus contemporáneos. ¡Qué les importa, ya que se consideran libres de toda responsabilidad hacia cualquiera de aquí o de más allá!

Nuestro primer deber, es pues, de probar que la personalidad sobrevive a la muerte. La fe ya lo ha dicho; pero ella no lo ha demostrado. Nosotros lo demostraremos al fin. Al través de la nebulosa del Credo, traemos la antorcha de la Razón. Tenemos pruebas para quien, sin prejuzgar, considera la cuestión supervivencia. Estas pruebas son formales, concluyentes. Hombres de la más alta capacidad intelectual lo han proclamado: Thiers, Abraham Lincoln, Victor Hugo, Sardou, Ruskin, Olivier Lodge, W. Crookes, Lombroso, Zöllner, Flammarion, este gran luchador que la muerte acaba de poner a la ciencia de duelo; el general French era espiritista, y hemos recibido, del general Haig, un mensaje de aliento.

Por mí, no tengo ninguna duda: he hablado con parientes, amigos fallecidos. He visto delante de mí, tal como en su vida, mi madre, mi sobrino. No expreso aquí una opinión, sino la certeza de lo que sé. Y este saber, lo llamo el más grande adelanto que ha hecho la raza humana en la historia de todos los tiempos.

Los diarios, lo más a menudo, no mencionan más que fenómenos subjetivos de naturaleza secundaria, a veces mismo trivial, y se ríen de esta trivialidad, ignorando que la muerte no cambia nada de un golpe, y que en este terreno tampoco **natura non fecit saltus**, la naturaleza no hace saltos. Por otra parte, si asambleas espiritistas no son dignas de recibir más que trivialidades, no recibirán otra cosa. Si buscamos los ángeles, vienen, porque merecemos de recibir ángeles. Deseo que un día sea sustituída la palabra espiritismo por la palabra angelismo: ya que buscar el ángel, es lo esencial de nuestro esfuerzo, de nuestro culto.

Se nos objetará: "Ese "culto" no es una religión". A mi sentir, es toda la religión que tengo. De materialista, me he convertido en creyente de ello. Me he hecho de ello una religión sólida, racional y razonable. ¡Hay muchos de quien se pueda decir lo mismo? Y qué generosa es mi "religión"! Ella se extiende a todos, y no a grupo de correligionarios. Ella fraterniza con todos los cristianos, todos los budistas, todos los mahometanos. Ella propone su fuerza a todas las religiones cuyas fuerzas declinan.

He aquí la gran obra que es la nuestra. Dirigimos una fresca corriente de aguas claras y puras en los malsanos pantanos del mundo. Se han burlado de nosotros durante sesenta años. La burla retrocede. Actualmente se levantan espiritistas por todas partes. El mundo se despierta a la luz. Comprende que el Espiritismo le trae ideas claras sobre la vida y la muerte, que son siempre la Vida. Apercibe la razón y el sentido del destino. Nuestra victoria será total el día en que todos los hombres unidos a nosotros y renunciando a combatirnos se llamarán a nuestro lado "buenos espiritistas, buenos angelistas y leales soldados de Dios.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Según leemos en la "Revista de Estudios Metapsíquicos", de Madrid, el Centro Espiritista de Las Palmas cuenta entre sus miembros al médium Juan Hernández González, quien, aparte de otras facultades medianímicas, posee la de curar en una forma realmente impresionante, pues ha curado gran número de pacientes, todos ellos desahuciados por médicos eminentes y algunos casi en estado agónico.

El colega aludido publica una larga lista de personas curadas por el médium, incluyendo los domicilios, para que quien quiera investigar la verdad de lo afirmado pueda comprobarlo.

* * *

"Psichic Magazine" publica tres casos curiosos de "instinto animal" observados en un caballo, que parecen demostrar facultades clarividentes en dicho animal.

Los casos son los siguientes:

1.° — Durante la guerra, en 1914, en casa de la familia X... dejó la requisa un caballo muy viejo y muy manso, el cual sólo servía para la conducción a paseo de los niños. Un día, un compañerito de éstos que jugaba con ellos los acompañó en el coche y no bien subió éste y se apoderó de las riendas para guiarlo, el caballo se encabritó dando muestras de inquietud y furor.

Al poco tiempo, este niño falleció de tisis galopante.

2.° — El cochero que de costumbre llevaba a pasear a los pequeños, observó un día que cuando él se aproximaba al caballo éste se ponía indómito, calmándose cuando uno cualquiera de los niños tomaba las riendas.

El cochero, que parecía gozar de perfecta salud, murió días más tarde en un accidente.

3.° — Otro día, el niño mayor de la familia hallábase con su padre en el carante el estado de trance debida y se- Al pretender hacerlo el caballo se puso arisco.

El padre, recordando lo sucedido en las dos ocasiones anteriores, temiendo peligro de muerte, hizo llamar al médico, quien, luego de un detenido exámen, nada halló de inquietante en el niño, cuya salud era buena.

Sin embargo, el niño falleció a los tres días por efecto de una difteria.

* * *

En el Círculo Espiritista César Lombroso, de Aguascalientes (Méjico) se han obtenido buenas pruebas fotográficas de materialización de espíritus, con la intervención de los médiums I. Pérez y M. Rodríguez, los que se hallaban durante es estado de trance debida y severamente controlorcados por el presidente y secretario del Círculo y los hermanos T. Robles, M. Monsivais y J. Landeros.

* * *

En un grupo familiar que realiza sesiones periódicas en Montevideo fué dado observar un fenómeno poco conocido: oir directamente la voz de un espíritu sin que interviniera para nada el médium. La voz, distintamente oída por todos los asistentes a la sesión, fué la resultante de un experimento bastante dificultoso y debidamente controlado.

En este mismo grupo se producen materializaciones de espíritus y algunos otros fenómenos poco comunes, de los cuales los componentes se aprestan a obtener pruebas fotográficas y documentadas, para con ellas interesar la atención de los hombres de ciencia del vecino país.

* * *

En el número anterior informábamos del revuelo que entre los miembros de las distintas iglesias de Inglaterra ocasionaba la difusión cada vez mayor de nuestra filosofía.

Por si no era suficiente la controversia entre curas católicos y pastores protestantes y anglicanos, se viene hoy a agregar la producida entre jueces, abogados y procuradores con motivo de un pleito entablado por Sir Denham Warmington, quien ofrece como pruebas para sostener sus derechos las comunicaciones obtenidas del espíritu de su señor padre, fallecido hace tiempo.

Podrán ser o no aceptadas como valederas por la justicia humana las prue-

bas del Más Allá; pero lo que no podrá negarse es que con su presentación se ha provocado una formidable controversia entre los togados del Reino Unido, controversia que, en momentos que escribo esta nota, ya pasó las fronteras de aquel país y apasiona a los círculos jurídicos de Europa.

El Comité de Exposición Espírita de Rotterdam (Holanda), se propone celebrar en aquella ciudad para 1927 una exposición de obras espiritistas, en la que serán expuestas todas las obras, revistas y diarios espiritistas, metapsíquicos y ocultistas publicados en el mundo entero.

* * *

El célebre sabio y médium M. Pascal Fortuny, pronuncia en París todos los jueves, a la 1 de la tarde, conferencias sobre psiquismo en las que trata especialmente los fenómenos de clarividencia, en la estación transmisora de radiotelefonía instalada en la Torre Eiffel.

Estas conferencias, propaladas por dicha estación, han sido acogidas con gran favor de los parisienses.

* * *

A los 88 años de vida material, abandonó la tierra en Bélgica uno de los leaders de primera hora de nuestra filosofía, el ingeniero Franz Félix Renoz, más conocido por el seudónimo de Félix Rémo con que firmaba sus producciones.

Este luchador de nuestro ideal fundó y dirigió el diario espiritista belga "El Mundo Invisible" y fué autor, entre otros trabajos espíritas, de la obra "La peregrinación de las existencias", "El Espiritismo Humanitario" y "La Travesía de la Vida".

Días antes de su encarnación le fué anunciado por sus guías este acontecimiento, dejando una prueba escrita de ello en una carta dirigida a su amigo y hermano en creencias M. Lhome, administrador de la revista belga "La Vida de Ultratumba".

* * *

Un "leader" del materialismo, el profesor de la Escuela Normal de París, M. Henri Brun, ha abandonado sus filas para venir a engrosar las ya nutridas del Espiritismo.

Al dejar el campo ideológico en el que actuó por largos años, lo ha hecho dando a luz una monografía titulada "La Nueva Fe", en la que estudia las consecuencias morales de la filosofía espírita en su triple aspecto de aplicación práctica: en la sociedad, en la ciencia, en la escuela.

En la primera demuestra con elocuencia la alta y decisiva influencia que los principios morales extractados de las leyes básicas del Espiritismo pueden ejercer sobre la humanidad presente disoluta, vanidosa y egoísta para su progreso y redención, dando a cada uno una orientación racionalmente cristiana "en espíritu y verdad", que son las bases de la moral espiritista.

Por lo que respecta a la ciencia oficial, el profesor Brun hace presente a los cultores de la ciencia clásica la necesidad imperiosa de que se preocupen de estudiar con honesto análisis, despojado de sectarismo y prejuicios, la nueva ciencia metapsíquica, en la cual hallarán el camino que los llevará al "nuevo mundo hiperfísico", sorprendente en inesperados y fecundos resultados.

Pero donde más se revela la labor profunda del pedágogo y psicólogo es en la parte que se refiere a la enseñanza en las escuelas oficiales.

Como profesor que es en actividad docente, prueba con argumentos ilevantables los resultados perniciosos de la enseñanza materialista, de la que dice "que inocula en la débil mente de los educandos el ateísmo y la negación, arrastrando a las criaturas a la prostitución y al crimen, desequilibrando sus instintos, pervirtiendo sus mejores cualidades natas, inspirándoles el "estúpido derecho del más fuerte", despertándoles el apetito de los goces deshonestos y la sed insaciable de la ambición".

Y en otra parte de su monografía, el profesor Brun llega a esta conclusión, bastante triste:

"La estadística criminal es aterradora en su brutal elocuencia aritmética, que nos demuestra su crecimiento en razón directa y paralela a la intensidad de la educación antideísta y negacional".

Por último, afirmando su apreciación de la filosofía espírita, y como a modo de programa de una educación más racional de la infancia, dice:

"Recordamos la necesidad imperiosa, como higiene mental, de no perturbar las inteligencias infantiles con los absurdos dogmas de las religiones oficiales ni tampoco atormentarlas con los problemas complejos de las corrientes neoespiritualistas, aunque ellos tengan los más

razonables y lógicos fundamentos científicos y filosóficos. Somos partidarios de una moral basada en la justicia inmanente, que une la causa al efecto, en el autorrespeto y neutrales en materia religiosa hasta la edad de la razón".

* * *

La Universidad de Derecho de Río de Janeiro, ha incluido en su programa de estudios de filosofía, bajo el tema número 20, la siguiente bolilla:

"Tema XX. — Psicología racional: naturaleza del alma: su origen, su destino.: — Materialismo. — Espiritismo.

* * *

Las sesiones del Congreso Metapsíquico Internacional que debían celebrarse en Roma en el presente año han sido aplazadas para fines de septiembre de 1927 y se celebrarán en París.

LOS HEREJES

(De "Fraternidad y Ciencia", de La Habana)

Por Aquiles Ortega

Las Iglesias califican de herejes a los hombres que no aceptan sus dogmas y disciplina y no piensan como ellas. Y yo pregunto: ¿qué es preferible: un criterio hierático, absoluto, o un criterio humano, progresista? ¿Santo Tomás de Aquino, o Abelardo?

Quiero ser hereje, pero libre, racionalista, consecuente conmigo mismo. Yo no necesito del templo de piedra, porque el hombre es un templo vivo y angélico por su inmortalidad. Si él se conociera mejor, no doblaría las rodillas ante las imágenes de los santos, sino ante la Naturaleza para adorar al Creador y ante la Ciencia para admirarla. Dentro de sí, en su santuario espiritual, tiene el hombre en estado latente las facultades de la sabiduría, la gloria de su mañana que vislumbra entre relámpagos de inspiración dentro de la noche de sus sentidos. El caminante histórico, el ciego de las edades, poco a poco va abriendo los ojos y contemplando las maravillas que le rodean esperando al monarca que las poseerá plenamente para su felicidad.

Aún las Iglesias, como si este siglo fuera el siglo de Roscelín y San Bernardo, quieren imponer su teología a la conciencia, la cual, por su esencia y cualidad, es inútil encadenarla. No existe paz estar perpetuamente humillada. Si ese por el momento, más tarde se levantará, y se levantará para irradiar como un sol a mundos, ella a seres de su propio origen y destino. Ya hace tiempo que ha salido de la mística rotonda y batido sus alas en los aires de la civilización.

El Sofisma tuvo sus adeptos en los pórticos de Atenas, en aquellos griegos que para todas las cosas tenían pro y contra y sin aceptar nada y riéndose de todo. También los tuvo y los tiene todavía en la Religión, no del Crucificado, sino del monje Gerberto. Delante, el incienso y la ceremonia; detrás, la verdad del espíritu, misterio que les conviene hacer impenetrable a la Razón, pero la Razón ha descorrido el velo de Isis; y ya la conoce, y la ama, va lucha por el triunfo de ella en este mundo de tantas pasiones groseras y creencias absurdas. El Sofisma para impresionar usa símbolos, usa hábitos; mas la ciencia suprime esos formulismos sacerdotales y va derecha al corazón de la vida. El escalpelo sustituye la mano que bendice; mientras que magnetiza. A esto se da el nombre irrisorio de herejía: a la Razón sin biblia, sin tradición fanática, sin cuerpo eclesiástico, enorme carga para los Estados, espero alzándose como el soplo de Rodas sobre las olas y como Jesús en la tarde tempestuosa del Calvario.

No es quemando a los herejes, si estamos en la Edad Media, no es excomulgándolos, si estamos en el siglo XX, — y aquí debo advertir que en virtud del progreso de las luces ha disminuido el rigor de la pena — como se impone una fe, buena para el corazón, pero imposible para el entendimiento. Nuestra escuela es la de Santo Tomás: ver para creer. Esto es, fe del convencimiento, que es la fe de un Newton en los cálculos matemáticos, la fe de un Richet ante los hechos irrecusables en los fenómenos producidos en los médiums por los espíritus del Espacio, para demostrarle a la humanidad que no es polvo y en polvo se convertirá, sino que es alma peregrina de orbes y planos astrales.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

(Traducido de "Luce e Ombra", de Roma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación)

Como digo, tales episodios resultan rarísimos en las comunicaciones medianímicas entre vivos; en todas partes se realizan con mayor frecuencia con los fallecidos, lo que resulta posible por las siguientes circunstancias no realizables en las comunicaciones con los vivos. Ante todo porque serán entidades espirituales conocidas bajo el nombre de "espíritus-guías" las que conducirán intencionalmente a las sesiones personalidades de fallecidos desconocidos a todos los asistentes con el fin de que transmitan a los vivos informes controlables sobre su existencia terrenal y con esto suministren pruebas de identificación espírita incontestables. En tales circunstancias, el "transporte psíquico" entre el espíritu desconocido y el médium se establecerá en forma indirecta, por intervención del "espíritu-guía".

De esta manera sucedía en las célebres experiencias del reverendo William Stainton Moses, en las cuales el "espíritu-guía" Imperator conducía a las sesiones numerosas entidades de comunicantes desconocidos del médium y de los asistentes con el fin de robustecer la génesis trascendental de las enseñanzas impartidas mediante una larga serie de pruebas de identificación espírita.

La otra circunstancia por la que resultan posibles las comunicaciones medianímicas con entidades desconocidas de desencarnados, consistiría en el hecho de que el médium, en el momento de ejercitar sus facultades supernormales, quedaba circundado por un aura luminosa perceptible por algunas graduaciones para cada clase de espíritus desencarnados; en el aura de los más inferiores no faltaba el deseo de aprovechar la ocasión para amortiguar, en cualquier forma, su vivo deseo de comunicarse con el mundo de los vivos. Empresa no muy fácil, pero realizable algunas veces como consecuencia de la circunstancia de que en el conjunto de cualidades defectos y tendencias particulares del médium muy a menudo ellos encontraban algunos elementos de afinidad psíquica necesarios para establecer un transporte imperfecto con el mismo.

Hago notar, por último, como la informante explica el caso referido, suponiéndolo un fenómeno de "bilocación"; esto es que el "doble" de la persona agente se habría transportado desde Palermo hasta Firenze. Observo que no parece ser el caso de recurrir a tales hipótesis en contingencias parecidas, las cuales son dilucidables con la transmisión telepática del pensamiento; o mejor, en la comunicación a distancia entre dos personalidades integrales subconscientes, lo que no debe maravillar con exceso cuando se reflexiona que Tiempo y Espacio no existen en el ambiente espiritual.

Caso VI.—Lo tomo del volumen XXX, página 230, de "Proceedings of the S. P. R.". Lo relata el profesor William Barret, y es un episodio rigurosamente documentado. Los actores habían conservado las cartas que habían cambiado entre sí con motivo del episodio mismo, cartas que fueron entregadas al profesor Barret, junto con los recibos del correo en que fueron expedidas. Los actores son el señor Arundell Mackenzie-Ashton y el coronel E. H. Nicholson.

"El episodio se desarrolla en Walesby Vicarage, condado de Nottinghamshire (Inglaterra), en el año 1882. He aquí la primer carta que el coronel Nicholson enviaba al señor Mackenzie-Ashton:

"Newark-on-Trent, 11 septiembre, 1882.

"Estimado señor:

"Me encontré por algunos días en Walesby Vicarage y allí, noches pasadas (miércoles) nos entretuvimos en hacer mover medianímicamente el trípode

(Continuará)

El varón noble y animoso es conocido por la paciencia que muestra en la adversidad. — **Inca Pachacutec.**

Lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará. — **San Pablo.**

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Nuestro Faro, Lincoln.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Revista Metapsíquica Experimental, Belgrano 2035.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
Vida y Luz, San Salvador 5537, Capital.
La Idea, Belgrano 2935.

Bélgica

Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques Belgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, San Paulo.
O Teosofista, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirito do Río Grande do Sul, General Victorino 70, Porto Alegre.

Méjico

Luz de Oriente, Aparato 47, Xalapa Ver.
Fraternidad, Mérida.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espiritista, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte, número 35, Managua.

Cuba

Psiquis, Estrella 121, Habana.
El Progreso, Habana.
Laboremos, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.

España

La Luz del Porvenir, Valencia.
Lumen, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Claridad, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Vía Varese 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA

LA CARREGA

Av. General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda

Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3. $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y. . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y. . . . " 0.80
El Génesis, T. 3. . . . . " 1.80
Obras Póstumas, T. 3. . . . . " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y. . . . " 1.60
El Gran Enigma, T. $ 2.60 y. . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y. . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y . . . " 1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. . . . . " 0.30
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades siderales. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.10
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de Q. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y. . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y. . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.60 y . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.30
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental. " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la caridad en acción. . . . . " 1.20
Matros: Estudios sobre el alma " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños " 0.50
Murillo: La cuestión social y el Espiritismo. . . . . " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.60
Noeggerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.30 y . . " 4.80
Sciess: Cómo se habla con los Muertos. . . . . " 1.50

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			DIMENSIONES		
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n 1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ m/n 7.—
2 ½ × 8	" tres meses	" 4.—	" "	" tres meses	" 20.—
2 ½ × 8	" seis meses	" 7.—	" "	" seis meses	" 32.—
2 ½ × 8	" un año	" 12.—	" "	" un año	" 60.—
3 × 8	" un mes	" 2.—			
3 × 8	" tres meses	" 6.—	Media página:	Por un mes	" 8.—
3 × 8	" seis meses	" 10.—		" tres meses	" 20.—
3 × 8	" un año	" 18.—	" "	" seis meses	" 35.—
6 × 8	" tres meses	" 8.—	" "	" un año	" 65.—
6 × 8	" un mes	" 3.—			
6 × 8	" seis meses	" 18.—	Página entera:	Por un mes	" 12.—
6 × 8	" un año	" 32.—	" "	" tres meses	" 32.—
15 × 4	" un mes	" 5.—	" "	" seis meses	" 60.—
15 × 4	" tres meses	" 14.—	" "	" un año	" 110.—
15 × 4	" seis meses	" 25.—			
15 × 4	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

Cada paquete contiene una verdadera perla maciza de finísimo oriente

EIRAS y LATORRACA

CARLOS CALVO 216 (sotano)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. 3784, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Talleres Gráficos "La Pluma" Irala esq. La Madrid

Año V N. 54
Noviembre 1926



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS Y PROGRESO

¡REUMATICOS!

En vuestra mano tenéis la cura de vuestras dolencias; obtendréis mejoría con un solo frasco de **UROBENSAL**, *notando pronto alivio en las articulaciones y músculos inflamados*

Se vende en toda buena farmacia

Fórmula aprobada por el Departamento Nacional de Higiene con el No. 427

ZUCARSINE

UNA MILAGROSA MEDICINA

Cura la Sequedad Intestinal y los Desórdenes Digestivos

Es Purgante, Laxante, Digestivo y es dulce como el azúcar

Para Niños es ideal — Para Mayores es el preferido

Exíjan a su farmacéutico estos remedios, no admitan otros. Si el efecto no es prodigioso, se devolverá en esta casa el importe pagado.

Los Médicos Eminentes los Recetan

DEPOSITARIO:

Laboratorio Químico Farmacológico SILVANO

1201 HUMBERTO 1o. 1207 U. T. 0394, Buen Orden BUENOS AIRES

AÑO V — BUENOS AIRES, NOVIEMBRE DE 1926 — NUM. 54

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con Personería Jurídica, acordada el 28 de Agosto de 1923, por el S. Gobierno Nacional

DIRECTOR
A. LOZANO
ADMINISTRADOR
A. BARROERO

SUSCRIPCIÓN POR AÑO
Capital e Interior..... $ 2.—
Exterior..... „ 3.—
Número suelto..... „ 0.20

Redacción y Administración
CARLOS CALVO 216
U. T. 1690, AVENIDA

SUMARIO: *A la Luz de la Nueva Revelación* (obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO) por Angel Aguarod (continuación).—*La locura*, por el Dr. Angel Lozano *¡Infinito!*, (poesía) por Ramona Caldes—*Reflecciones*, por J. I. G. Bandera — *El Espiritismo y la Ciencia*, por el Dr. Humberto Torres — *Escuchando*, por A. G. — *Credo Espiritista* — *Notas del Exterior*, por X.X. — *Apólogo Hindú* — *Construye tu Propia Vida* — *Comunicaciones Medianímicas entre los Vivos*, (de "Luce e Ombra, de Roma), por el profesor Ernesto Bozzano (continuación) — *Notiólas* — *Revistas de Canje*.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(*Continuación*)

Entregué mi cuerpo a quien lo quiso, y en ocasiones lo vendí al mejor postor. Ese mi desvío amargó considerablemente la vida de nuestra pobre madre, y aumentó su martirio cuando tuvo conocimiento de que yo iba a ser madre. Desde que obtuvo el completo conocimiento de eso, empezó a languidecer y enfermó seriamente, y se dió también la fatal coincidencia de lanzar ella el postrer suspiro en el mismo instante en que yo dí a luz un niño, al cual cobré odio terrible desde el momento en que oí su primer vagido.

¡Murió mi madre... nuestra madre! Perdona, hermana mía, estas repetidas omisiones. Nuestra madre, sí, querida María. Murió nuestra madre, por mi causa; yo la maté; pero su muerte no fué para mí ningún pesar. Cuando supe su muerte pensé que tendría un juez menos de mis acciones y eso halagaba mis instintos malévolos.

Tú, ya huérfana, como yo, de padre y de madre, te dedicaste a prestarme los mayores cuidados, sin reparar en la vergüenza que yo había arrojado sobre nuestra familia.

Me atendías como una madre amorosa, como un ángel de bondad; pero yo poco agradecía tus atenciones y cuidados, y en cuanto a mi hijo, que lo odiaba con toda mi alma, constituía, para mí, un serio obstáculo, una impedimenta muy grande; yo quería continuar mi vida licenciosa, y una criatura siempre representa para eso algún estorbo. Esta consideración me indujo a pensar en su eliminación, y con esa idea fija, durante algunas horas, no pude resistir más, y en un momento en que tú estabas ausente, acometida de una gran furia, extrangulé a la pobre criaturita.

Quedé satisfecha, al contemplar su ca-

dáver, y esa satisfacción ni tan siquiera me permitió pensar en que no se creería en una muerte repentina, natural, del tierno infante, y que me sería imputada su muerte; creí que mi declaración de haberlo hallado muerto bastaría y no se me exigiría cuenta alguna.

Cuando tú regresaste a casa y te cercioraste de lo acontecido, quedaste tristísima; pero creíste en mi palabra y convencida de que la muerte del niño había sido natural, te dirigiste al juzgado para notificar el caso. Vino el médico, hizo el examen correspondiente del cadáver y certificó que el niño había muerto extrangulado. El disgusto que recibiste con esta noticia nadie mejor que tú lo sabe; fué indescriptible. Vino la justicia, me interrogó y no pude menos que confesar la verdad. Fuí procesada y condenada: sufrí en la cárcel los años de pena que marca el código penal y que el tribunal me aplicó; pero tú no me abandonaste nunca; me visitaste siempre que pudiste, y tu correspondencia es un fiel testimonio de los buenos consejos, de las excelentes lecciones morales que de ti recibí.

Cuando transcurrieron los años de mi reclusión penitenciaria fuí puesta en libertad; no estaba más regenerada que cuando entré en la cárcel; salí, puede decirse, peor que era cuando fuí recluída. Tus exhortaciones morales y consejos de tus cartas eran muy buenos; pero los ejemplos que observaba en mis compañeras de penitenciaría eran pésimos, y éstos influían más en mi que tus palabras de alta moralidad.

Cuando salí de mi encierro aborrecía a la sociedad y a nadie quería: sólo a ti, cuya atracción no podía resistir.

Mas no pudiste encaminarme por el buen sendero, y despreciada de las gentes que a sí mismas se llamaban honradas, busqué una mejor acogida en un lupanar. Aceptada allí, pasé algún tiempo comerciando con mi cuerpo, embruteciéndolo, y con esta vida mi alma cada día más se enlodaba.

¡Qué martirio no fué el tuyo ante el desvío de tu infeliz hermana! Tu decoro, tu pudor, te impedía visitarme en el lugar en que me hallaba, y no podías tampoco hacer llegar hasta mí tu correspondencia, porque no era admitida.

Por fin, un día supe cuánto te amargaba mi desvío por un joven que me enviaste, quien, fingiéndose un disoluto más que en mi cuerpo quería desahogar su lujuria llegó hasta mí, y cuando pudo hablarme a solas me hizo presente que llegaba allí como mensajero tuyo, y después de hablarme evangélicamente en tu nombre, me entregó una extensa carta, con tan saludables enseñanzas y tan acertadas reflexiones, que debo confesar que hizo mella en mi espíritu; me llegó al alma el contenido de tu epístola bendita y empecé a reflexionar y a meditar sobre mi vida anterior y a considerar el desarreglo de la que entonces llevaba.

Desde aquel momento, por conducto de aquel bondadoso joven, que para el ama del lenocinio quedó convertido en un nuevo amante mío, entré en comunicación permanente contigo; pero ya era tarde para mi rehabilitación ante la sociedad; yo era una mujer perdida, más aún, corrompida y criminal y debía continuar, por siempre, mereciendo el desprecio de las personas honradas.

Ya era tarde, dije; y lo era en verdad, por dos conceptos: por el que acabo de exponer y por hallarme seriamente enferma, a consecuencia de la vida disoluta que llevaba. Descubierta mi asquerosa enfermedad, fuí trasladada del lenocinio a este hospital y hace tres meses que me hallo postrada en esta cama.

Aquí, en el lecho del dolor, empezó mi regeneración.

Aquí aprendí que había otra vida tras la tumba. Ya te expliqué lo que un día me ocurrió; mas debo explicártelo nuevamente; la tranquilidad de mi conciencia lo exige. Había sido aquel, para mí, un día de delirio intenso por la alta fiebre de que fuí acometida, y en medio del delirio, pero que fué realidad, por más que el médico lo atribuyó a la fiebre, ví cómo desaparecían las paredes de esta sala, no veía más camas ni enfermos y sucesivamente fué pasando ante mi vista, a manera de cinta cinematográfica, toda mi vida, con sus menores incidentes. Ví toda mi infancia con mis malas inclinaciones y cuánto os hice sufrir a ti y a nuestra madre; una vez más se me hizo evidente que yo había sido la causa de la muerte de nuestra madre; asistí nuevamente a la escena del extrangulamiento de mi hijo y ví cómo el espectro de éste se levantaba acusador ante mí; me ví en la cárcel, con todo cuanto allí me ocurrió; asistí a mis desarreglos de vida entre las

reclusas y pude otra vez contemplar mi vida depravada entre ellas y entre los empleados y favorecidos que, de cuando en cuando, entraban para pasar algunas horas con nosotras.

Salí luego de la cárcel, y sin abandonarme jamás la visión falídica de mi hijo estrangulado, seguí uno a uno todos los accidentes de mi triste vida, entre la sociedad que me despreció y apartó de sí y me arrojó al lupanar; en fin, nada fué omitido en el cuadro cinematográfico que se me ofrecía. Allí estaba reflejada toda mi vida, y mis malos pensamientos, adquiriendo forma también, se me presentaron vividos como si fuesen seres animados.

Por fin, me vi saliendo del lenocinio y postrada en esta cama y entonces otra visión, representativa de lo que me esperaba de continuar por el mismo camino de perdición de siempre y a lo que podía aspirar si cambiaba de modo de ser, regenerándome, siguiendo tus buenos consejos y enseñanzas. Compuesta de dos partes esta última visión, por la primera, en la cual aparecían multitud de almas en pena sufriendo por sus maldades y desaciertos, me mostraba la Divina Providencia lo que yo tendría que sufrir de continuar con la conducta de siempre. Esta parte de la visión era de lo más terrorífico y desolador. Aterra sólo al pensar el infierno en que viven las almas condenadas en el mal.

En la otra parte de la visión, que es como si dijéramos el anverso, se me ofrecía un verdadero paraíso. Lleno de espíritus radiantes de hermosura y felicidad: allí estaban representados todos los goces espirituales que se puedan desear. "Los Espíritus angélicos, habitantes de ese inefable cielo — me dijo un Espíritu blanco como la nieve y resplandeciente como el sol que se me presentó y habló— son los bienaventurados, que por haber seguido la senda de la virtud en la tierra alcanzaron esa elevada bienaventuranza".

Luego el Angel de la luz y de hermosura, que me habló me dijo que estaba en mi mano ir con los que sufrían atrozmente todos los horrores del infierno o con los elegidos por haber sido virtuosos que moraban en el Paraíso bienaventurado que se me mostraba.

Yo reflexioné; me sentí iluminada por una luz vivísima que descendía del cielo Paraíso; iluminada como nunca lo había estado, nació en mi alma la primera noción del bien, pensé en ti, y me dije: "Sí; quiero ser buena, quiero seguir los consejos de mi hermana". Y agregó el Angel: "Síguelos y alcanzarás la bienaventuranza de los elegidos que has visto en el Paraíso".

"Para empezar tu regeneración — agregó el Angel — llama al sacerdote de esta santa casa, haz con él una confesión general de toda tu vida, arrepiéntete firmemente y haste el propósito de renacer de nuevo, saliendo del vicio y entrando en la virtud y después que hayas obtenido la absolución del sacerdote, busca el perdón de tu hermana, a quien hiciste víctima de tus desaciertos durante toda tu existencia; de tu hermana, que nunca te abandonó y que hasta hizo el sacrificio, cuando entraste en este templo del dolor, de hacerse enfermera del mismo, para poderte cuidar y no separarse de ti.

"Confiésate, pues, también con ella, e impetra su perdón. Te quedan pocos días de vida y es preciso que los aproveches para reconciliarte con los hombres, con tu hermana, con tu propia conciencia, y con Dios sobre todo".

Después de esto desapareció el Angel, también la visión, y volví a encontrarme en esta sala, rodeada de enfermos, en este lecho de dolor, y **acariciándome** las mías, como siempre; pero tranquila y satisfecha, porque había tenido una revelación, que nunca agradeceré suficientemente a Dios; pues ella ha venido a decidir de mi porvenir, sí, porque ahora ya no lo circunscribo a esta existencia carnal; sé, por la visión y por la declaración del Angel de Dios, que hay otra vida que me espera para cuando abandone este pobre cuerpo, que ya mira hacia la tierra que habrá de sepultarlo.

(Continuará)

El talión es la justicia de los injustos. — **San Agustín.**

• • •

"La moral es la regla para portarse bien; es decir, la distinción entre el bien y el mal. Está fundada en la observancia de la ley de Dios. El hombre se porta bien cuando toda lo hace con la mira y para bien de todos, porque entonces observa la ley de Dios".

LA LOCURA

Por el Dr. Angel Lozano

(Continuación)

Ahora bien; los obsedidos y otros tipos intermedios que sufren de agitaciones nerviosas, alucinaciones maniáticas, etc., sin que en ellos existan trastornos físicos, son, en todos los casos, para la mayoría de los médicos, casos de locura.

Mas los espiritistas sabemos muy bien que nuestra filosofía es una ciencia al mismo tiempo que una revelación, y que cada día que pasa nos va descubriendo nuevas orientaciones científicas, iluminando con ellas las tinieblas en que el materialismo había encenagado todas estas dolencias, si así pueden llamarse, del espíritu.

En efecto, el Espiritismo enseña que los llamados subyugados y obsedidos son enfermos en apariencia; no son locos, como los clasifica la ciencia material, a los cuales puede curárseles usando un tratamiento adecuado material, combinado con uno de ayuda espiritual basado en buenas y adecuadas prácticas y enseñanzas de la más pura y elevada moral.

En todas las buenas y serias asociaciones de estudios psicológicos puede ser comprobada la bondad de este procedimiento en los casos de estos enfermos que tienen la oportunidad de ser tratados en esta forma por intermedio de los médiums videntes, quienes, con su facultad, ven los esfuerzos que ejecuta el espíritu obsesor para dominar al sujeto a quien hace víctima de su persecución.

Por esto opino que el tratamiento que se usa de recluir en casas de salud a los obsedidos es contraproducente, pues con ello lo que se hace es dar mayor poder al ser obsesor para dominar mejor a su víctima, porque al encerrar a ésta en un lugar que en su mayor parte está ocupado por otros seres también dominados por obsesores, cuyos fluídos pesados e impuros para el espíritu y la materia forman un ambiente molesto, lo que se hace es contribuir a que el mal aumente y llegue a provocar trastornos y lesiones de orden físico que con un tratamiento adecuado y de relación no se producirían.

Cuando por asuntos de mi profesión he debido concurrir a esos lugares de dolor y de aislamiento inmediatamente he notado la influencia maléfica de ese ambiente fluídico pesado que insensiblemente dominaba mi espíritu y mi materia, produciéndome trastornos, si bien pasajeros, no por eso menos molestos.

Es notorio y sabido que aquí, en la Argentina, varios médicos alienistas, adscriptos a los servicios de los manicomios, tienen periódicamente que tomarse una temporada de descanso y abandonar esos servicios profesionales hasta reponer nuevamente su equilibrio mental y reparar sus fuerzas físicas, perturbado el primero y gastadas las segundas más que nada en la lucha con ese ambiente fluídico malsano en plena libertad.

Sabido es también que otros profesionales por idéntica causa, han debido abandonar definitivamente el manicomio, pues con su trato continuo con locos y obsedidos, ellos, a su vez, concluyeron por adquirir el mismo mal que trataban de combatir, confirmando el dicho popular, que no por ser popular es menos cierto y doloroso, de que "aquel que con locos trata, tarde o temprano también se vuelve loco".

El maestro Allan Kardec, al estudiar en sus obras estos enfermos los clasifica de la manera siguiente:

1.º — Obsesión simple.

2.º — La fascinación.

3.º — La subyugación.

En la primera categoría, la obsesión simple, pueden también ser catalogados los casos de obsesión física, consistente en las manifestaciones ruidosas y persistentes de ciertos espíritus que hacen oír constantemente golpes y otros ruidos.

La segunda categoría, la fascinación, tiene consecuencias mucho más graves para el afectado por ella. Se presenta bajo la forma de una ilusión producida en el sujeto con respecto al modo de apreciar las cosas y hechos normales de la vida, haciéndoselos ver en forma muy diversa de cómo son en realidad.

Esta obsesión es producida por la acción directa del espíritu obsesor sobre el pensamiento del enfermo y que paraliza su acción de discernimiento exacto de sus actos, haciéndoles ver que sus acciones más triviales o sus palabras más vul-

seres son hechos heróicos o discursos grandilocuentes, poniéndolos ante sus semejantes en evidencia como seres ridículos y dignos de compasión.

A esta clase de obsesión pueden ser llevadas las personas de cualquier estado o condición social, sabias o ignorantes, lo que nos da la prueba de que ella obedece a una causa ajena al paciente.

Los efectos de ella, como he dicho antes, son mucho más graves, porque a medida que el mal avanza y el espíritu obsesor domina con mayor fuerza a su víctima puede hacerle aceptar las cosas más absurdas y las teorías más extravagantes como la expresión de la realidad y la única verdad verdadera; más aún, puede incitarlo a ejecutar acciones ridículas, perniciosas y comprometedoras para él o para quien lo rodee.

La subyugación, como su mismo nombre lo indica, es una restricción que paraliza la voluntad de quien la sufre y lo hace obrar a pesar suyo. En una palabra, es un verdadero yugo. La subyugación puede ser moral o corporal.

En el primer caso, el subyugado es llevado a ejecutar determinaciones muchas veces absurdas y comprometedoras, que por una especie de ilusión les cree sensatas.

En el segundo, el espíritu obsesor obra sobre los órganos materiales, provocando movimientos involuntarios.

Estas subyugaciones corporales pueden conducir a los actos más ridículos, sabiendo la persona misma que lo que está haciendo es ridículo; pero una fuerza extraña, de la que no puede librarse, lo obliga a ejecutarlos.

(Continuará)

¡INFINITO!

¡Infinito! Todos se estremecen al pensar en él.
Unos de dicha: por intuición saben de su esplendor divino.
Otros de esperanza; extasiados piensan en la recompensa de ir hacia él.
Otros, ante lo inescrutable, tiemblan; no se han acordado
De labrar su vida y con temor piensan: "¡Me olvidaba de él!"
Pocos tienen horror; su misma conciencia le hace temer lo desconocido.

¡Infinito! Cuando pienso en él, mi alma se estremece;
vibra de emoción; se eleva en ese momento.
Se quiere ir, se va, mas al instante vuelve.
Trunca su ensueño: Creía estar libre de terrenos lazos.
Momentos de ilusión, fugaz y desconsolante que nos hace
Ver lo pobres y pequeños que somos cuando la tierra nos liga con sus lazos.

¡Infinito! ¡Más Allá! Inmensidad! Todo existe.
¡Espacios llenos de luz! No impresionan los sentidos;
Mas los presiente el alma; los recorre el pensamiento.
De ellos venimos y hacia ellos vamos siempre del progreso en pos.
Silencioso e implacable existe e nuestra evolución y nos rehúye.
Cuando cansados de lucha y ansiando calma, vamos en él a refugiarnos.

RAMONA CALDAS

REFLEXIONES

Por J. J. G. Bandera

Resiste Atlante bajo el cósmico peso de la Bóveda Celeste, cual la Estirpe Humana arrostra el peso de la Bóveda Interior de la Conciencia, en su heterodinámico Periplo, que del bienal Solsticio genético termina en el vernal Solsticio vital, de la máxima existencia fisiológica alcanzada.

Y al través de ese curso perentorio, cuya órbita marcamos, interpolando los puntos precarios de nuestra derrota incierta, por las múltiples antítesis que se agitan bajo el hondo estrato de nuestro Ser, en relación con la Realidad externa, el Verbo Indescifrable, la Voz Dominadora: el Heraldo de la Conciencia, desde el hombre que creara los primitivos Bajorrelieves Propiciatorios, hasta aquél que engendrara la Novena Sinfonía, resuenan misteriosos como el Eco recóndito de una Paz Universal, como el Gran Estetóscopo que auscultara nuestra Psique....

Y ese Primer Logogrifo inmanente, ¿qué es, sino la Suma Cósmica, delimitada, que la Razón — Interconciencia — por su lógico camino, en tanto que determina, la integral al Número Total, que "en sí" es Unidad?

Mas he aquí el Problema del Conocimiento, que es el fundamento básico de todas las especulaciones y sistematizaciones de los Conceptos Ideales (reales en el Sujeto) y de los Conceptos Concretos, (reales en el Espacio) y aquellos que alcanzan o relacionan ambos, y desde el cual Bergson, llega al Torrente Vital que todo lo envuelve....

He aquí el Problema, cuya dilucidación relativa es "premisa virtual" de la humana elucubración que, proyectándose en las esferas de las Abstracciones, establece la relación entre los conceptos intuitivos, empíricos y metafísicos.

Y he aquí enfocado el Dilema en su relación directa, con el "fondo moral" del Ser y su posibilidad ética trascendental.

¿Puede el Ser, encauzar con su Lógica, las acciones y reacciones de la Voluntad, así como sus tendencias innatas?

¿"Puede" el Ser actuar sobre sí mismo, y entonces "Debe", en proporción a su Potencia, y por ende sin estar supeditado a una Sanción Absoluta, y cuyo [illegible] mayor corrección posible, entre su "Yo" actuante y su Razón crítica absoluta?

¿O "Debe" el Ser, como un "Imperativo Categórico", y entonces "Puede", transubstanciar su "Yo" con el "Yo Cósmico" y esencial, cuyo símbolo es el Ritu, al través del curso inflexible por sí mismo, que ordena realizar la propia Obra, bajo el Iris avizor del Gran Designio?

¿Acaso no existe el Sentimiento Primordial, que es ese Eco resonando en la totalidad de las conciencias?...

El Imperativo Categórico, aunque no arrancare del "Fondo moral" del Ser, es tácitamente el más alto Verbo conceptual, que en la noche moral del Ser, fosforescente, de apetitos y contradicciones, resuena incesantemente, esparcido en la Bóveda Interior de la Conciencia, esa Luz que, si no ilumina el Camino Universal de nuestra vida, invita categóricamente como una necesidad incontrovertible a la reflexión crítica de toda proyección de nuestro "Yo".

Mas he aquí el Problema de lo que "Es", y de lo que "Debe Ser" en constante antítesis no superada aún por la Afinidad Universal, colocada y sustentada por las "partes".

He aquí el Problema de la Verdad planteado como Inmanencia no hallada de todas las cosas, o como Abstracción erigida de todas "ellas".

En vano filósofos escolásticos proclaman sus unilaterales Sistemas, convencidos de sus esquemáticas demostraciones más o menos teológales....

La Conciencia que del Cosmos tenemos es inequívoca Ariadna que al través del tortuoso Laberinto Humano nos guía por los recovecos de la comprensión, desde donde nuestros ojos ven cómo la Estirpe Humana interpreta, induce y deduce el Principio Augural del Laberinto.

De ahí que toda afirmación rotunda puede ser una misma rotunda negación en otra conciencia, cuya propia reacción comprueba....

De ahí que en tanto que Materialistas afirmamos su precaria Verdad experimental y que Idealistas fundamentan el Sueño de sus metafísicas, afirmemos hasta [illegible] que unos serán los presuntos

Valores Absolutos, si, en siéndolos, no se convierten en "Noticias Inmediatas" de la "Conciencia", para que Ella, dentro de la compleja Conciencia Universal, esclarecido ya el "Camino", sea el Punto de Apoyo de esa Gran Palanca que, en el Jordán de nuestras adquisiciones, bautizamos "a posteriori" con el nombre de Razón, la del Iris Difano, surgida sin más cordón umbilical que la propia "Necesidad de Ascender", que impulsa a la Progenie Humana.

El Espiritismo y la Ciencia

Por el Doctor Humberto Torres

Entrar en el análisis del subconsciente es navegar en un mar sin fondo, sin orilla. Quien, como nosotros, haya leído y meditado lo más esencial que a este propósito se ha escrito se hará la siguiente reflexión:

Inexistente el alma, declarado el pensamiento producto del cerebro, afirmando como verdad indiscutible que nada hay en la inteligencia que primero no haya pasado por los sentidos, al comprobar que vemos a distancia sin necesidad de la vista, que oímos sin que sonido alguno hiera nuestro tímpano, que leemos en el pensamiento ajeno, que adivinamos el porvenir, que en una palabra, los hechos psíquicos rompen por todas partes las barreras de ese cerebro — fetiche que según la ciencia clásica produce la vida psíquica, — se encuentran los sabios con que esa alma que habían negado... les hace falta. Y ¿qué han hecho? ¿Proclamar su error? No, nada de eso, pues la ciencia oficial es muy tardía en sus rectificaciones. Como el alma no existe para muchos sabios, porque los hechos comprobados no caben en su concepción clásica del cerebro-órgano intelectual, han creado una entidad, una concepción equivalente en poder, en cualidades, y no sabemos si en esencia, al alma del espiritualismo, y le han dado un nombre: la subconsciencia, y puesta la etiqueta, sin saber a punto fijo qué se designa con ella, se han quedado tranquilos.

Si, en efecto, nuestra consciencia, que es única, tiene dos fases: una, la ordinaria, que podríamos llamar superficial, que es la adquirida en el curso de cada existencia, que se ha formado con la experiencia apertada por los sentidos, desde el nacimiento a la muerte, y que obedece a las leyes de la psico-fisiología clásica. Pero como el alma, con las facultades que conocemos, no sólo existe, sino que existió antes de esta vida y adquirió una experiencia que no se puede perder y el sólo obscurecerse con las limitaciones que la vida en el cuerpo le impone, resulta que además de la consciencia superficial la de la experiencia de esta vida, hay otro aspecto de la consciencia, profundo, oculto, potente, que es la suma de las innumerables adquisiciones anteriores, más la actual, y que se manifiesta a causa de su presencia, emerge en esos chispazos de luz, de genio, de potencialidad admirable... ¿cuándo? Pues, precisamente cuando se hace más o menos autónoma de la limitación orgánica en que vive, recobrándose, como en el sueño, en el éxtasis, en el trance, en el sonambulismo o en la posesión mediumnímica, en que puede relajar, ya que no romper, los lazos que la tienen fija en el cuerpo.

Es entonces que esas consciencias ocultas, con su sorprendente fenomenología, aparecen, pero como resultado de las facultades propias y experiencia acumulada del alma, sin que ello autorice para crear una entidad aparte, como lo hacen los sabios refractarios a reconocer el error materialista. Tal es la conclusión a que hemos llegado, después de leer mucho y experimentar no poco. Repitámoslo: los fenómenos subconscientes (telepatía, lucidez, clarividencia, desdoblamiento de la personalidad, telepiastia, telequinesia, inspiración, etcétera, etcétera,) aparte de los que son producidos por la acción de desencarnados que no son pocos cuando derivan del propio ser vivo, no son otra cosa que momentos de emancipación del alma de las limitaciones de la vida orgánica, y el valor, la importancia de los mismos son directamente proporcionales al grado de autonomía momentánea alcanzado por el alma encarnada y al progreso realizado por el espíritu en sus vi-

das anteriores a la actual. A mayor facultad de descentralización del yo, o sea: a más potentes facultades mediammicas, y a mayor elevación del espíritu mayor y mejor fenomenología llamada subconsciente.

En una de las sesiones del profesor Flournoy, de Ginebra, su médium escribe la frase siguiente: "En este 21 de mayo, certifico a todos aquellos a cuyo conocimiento pueda llegar, que soy Bournier, cura de Chessenaz. — Firmado: Bournier". Las investigaciones de Flournoy, hechas en los archivos del Ayuntamiento de Chessenaz (Alta Saboya,) le prueban: 1.° la existencia real de un cura Bournier, muerto desde hace más de un siglo, y 2.° la identidad de la escritura y de la firma del cura con la frase escrita por el médium en trance. Sin admitir la real supervivencia del cura Bournier, que ha querido dar una prueba decisiva de que sigue existiendo, ¿cómo, de qué manera el médium ha podido leer en los polvorientos archivos de un municipio que no conoce, y verlo tan bien que ha podido recordar y reproducir idénticamente la firma del cura, su letra misma, y todo ello sin que su consciencia normal se haya enterado? Puro misterio. Es la casualidad, se dirá. No creemos pueda convencer a nadie tal explicación. Pero sea, y aquí que otra casualidad no menos portentosa se produce: En la misma sesión en que se obtuvo el dictado anterior se obtiene otro de un vecino del mismo pueblo, contemporáneo y amigo del cura Bournier: el síndico Chaumontet. Después de las debidas investigaciones de Flournoy, se comprueba que su escritura y su firma son idénticas a las de Chaumontet cuando vivía.

En un notable caso de mediumnidad intelectual comunicado por el profesor Santoliquido, jefe de Sanidad Pública de Italia, se relata, entre otros muchos, el episodio siguiente: En octubre de 1906, en que su vida estaba totalmente entregada a una obra de reorganización sanitaria, durante una sesión planteó a la entidad que se comunicaba una cuestión muy distinta de sus trabajos habituales, recibiendo la respuesta siguiente: "Responderé a tu pregunta; pero antes dime, ¿cuándo quieres dejar listo tu proyecto de defensa marítima contra la peste?" Esta respuesta era tanto más inesperada y fuera del pensamiento consciente del profesor cuanto que sabía que su proyecto, de una importancia capital, estaba acabado. Júzguese de su sorpresa al comprobar que la entidad comunicante tenía razón, puesto que el documento principal del expediente, por un olvido inconcebible de un empleado, no había sido enviado a su destino. Para explicar este hecho fuera de la hipótesis espíritu o sea, con las supuestas facultades subconscientes del cerebro son necesarias las siguientes complicaciones que hace resaltar Geley:

1.° El profesor ha de haber recibido indicios sutiles, que han escapado a su atención consciente, del olvido cometido por un empleado.

2.° Estos indicios sutiles han de pasar a la consciencia profunda del profesor, y, sin conocimiento de su consciencia habitual, registrarlos.

3.° La subconsciencia del médium ha de poder leer esto sin que su consciencia normal se entere, en la subconsciencia del profesor.

4.° En posesión de estos datos, la subconsciencia del médium ha de adivinar la verdad sin que su consciencia normal se entere de lo que sabe su subconsciencia, y exponerla por el mecanismo de la mesita parlante, y, de una manera consciente, entonces, hacerla llegar a la consciencia consciente del profesor.

La inverosimilitud es tal que uno se admira que esto pueda ser tentado por hombres de ciencia. Y, observación capital: esta subconsciencia que debe saberlo todo, poderlo todo, sin límites de tiempo ni espacio, que puede ver lo pasado, lo presente y lo porvenir... se engaña siempre, sin una sola excepción en los millones de hechos observados, respecto a su verdadera naturaleza.

Como dice Geley, la personalidad comunicante tiene iniciativas, voluntad, espíritu crítico; comunica lo que quiere y no lo que se quiere hacer comunicar y para explicarse el hecho es forzoso admitir la existencia de una inteligencia aparte, libre y reflexiva. ¿Por qué y cómo, aun otra vez, esta inteligencia libre y reflexiva, tan vasta como lúcida, si fuera emanada del propio cerebro, se engañaría siempre y únicamente sobre su naturaleza e identidad?

No creemos necesario insistir sobre la fragilidad de la hipótesis de la subconsciencia como explicativa de los hechos

espíritas, es decir: de la última resistencia opuesta por la ciencia oficial al reconocimiento de la verdad espírita. "Todo esto no es más que hipótesis, y no nos hemos de engañar por el espejismo de las palabras que no hacen más que disimular nuestra ignorancia. Comprendo cuán frágil y ridículo es todo esto", dice Richet, en la obra antes mencionada.

"¿Cuál puede ser la causa de hechos tan extraordinarios? — se pregunta el psicólogo Boirac — Pues es bien sencilla: es efecto de la sugestión subconsciente. Pero esta sugestión, ¿cómo se explica? También es sencilla: es una consecuencia de la sugestibilidad, propiedad del cerebro. Así se cree explicar los hechos rebozando su nombre jugando con palabras, como los escolásticos creían explicar el sueño producido por el opio, diciendo que el opio... tiene virtudes dormitivas".

Ribót, uno de los más refractarios a todo lo que huela a animismo, en su obra "La Vie Inconsciente", dice que el hecho de que en nosotros exista una vida subterránea que aparece al pasar, y jamás totalmente permite afirmar que el conocimiento de nosotros mismos es no sólo difícil, sino imposible, y hemos de proclamar nuestra absoluta impotencia para conocer integralmente nuestra personalidad.

Con razón dice Lodge que constatar un hecho no es explicarlo. Cuando una piedra cae, demuestra la existencia de la gravitación; pero no nos dice nada de lo que la gravitación es.

Y frente a la ignorancia nebulosa y orgullo de esencia imperdonable de muchos sabios, que se cubre de palabras que suenan bien, la hipótesis espírita, clara, sencilla, lógica, razonable, concorde con todos los hechos como en su observación y estudio está fundada, como una verdadera ciencia, fué formulada tal cual es hace más de medio siglo. Ella ha vencido todas las dificultades, ha ayudado y se ha ayudado de la ciencia; la ha levantado de la rutina en que yacía, haciéndole aceptar progresivamente nuestras afirmaciones. Tenemos la seguridad que de esta última prueba, más débil que todas, triunfará decisivamente. Y los espiritistas se han de convencer de que el triunfo de nuestras doctrinas, ha de ser en, con y por la ciencia.

ESCUCHANDO

Por A. G.

—Estimado amigo, abusando de su benevolencia, me voy a permitir la libertad de hacerle algunas preguntas sobre varias cosas que han llamado mi atención en la sesión a que he asistido. Me disculpará mi impertinencia y la molestia que pueda causarle; pero es mi deseo instruirme en algo que, si bien había oído hablar de él, no conocía; más aún, creía firmemente que era una de las tantas engañifas inventadas por vividores y baraganes para mediar a costillas de tontos e ignorantes.

—Disculpado está desde este instante, hermano mío, y si lo poco que yo sé alcanza para contestar a sus preguntas, por muy satisfecho me daré si logro contestarlas en forma que cumpla sus deseos.

—Abrigo la esperanza que así sea, pues en el primer diálogo que tuvimos en otra oportunidad usted ha tenido la virtud de despertar en mi mente con sus respuestas un algo que yo no sospechaba en mí y que ha hecho que meditara largamente sobre su modo de ver y apreciar la vida, meditaciones que si no han cambiado del todo mis opiniones con respecto al mundo y sus habitantes, por lo menos las han modificado en una forma más en armonía con lo que a mi juicio debiera ser y existir en la tierra.

—Muy bien. De mi parte pondré toda mi buena voluntad y mis pocos conocimientos a su servicio, y quiera Dios que pueda, si no convencerlo, por lo menos indicarle con mis respuestas un sendero de estudio e investigación que lo lleve a usted, por sí mismo, a convencerse de la verdad que nosotros hemos llegado solamente a entrever.

—Veá; en su contestación hay ya algo que me interesa y que usted ha mencionado como una invocación.

—Usted me dirá qué es.

—¡Dios! ¿Podría usted definirme qué o quién es Dios?

—No. Ni yo ni todos los sabios habidos y por haber podrán definirle ni qué ni quién es Dios. Quien tal haga, sabio o ignorante, filósofo o teólogo, no será más que un vulgar charlatán, pretencioso y embustero.

—¡Hombre! ¿Sabe que me deja asombrado con su respuesta? Si usted, ni nadie en el mundo, según manifiesta, puede definir a Dios, ¿por qué tanto ustedes como las varias religiones existentes creen en El?

—Porque es una de las tantas cosas existentes cuyos efectos vemos y sentimos y por lo tanto debemos aceptar; pero cuya causa no conocemos, y a las cuales damos un nombre, sin siquiera saber si ese nombre que le adjudicamos es el que mejor cuadra a sus atributos.

—Si enigmática fué su primera respuesta, más lo es para mí la segunda. ¿Cómo pueden ustedes creer en Dios si no lo conocen? ¿Cómo puede aceptarse que ese mismo Dios en quien creen sea bueno, justo, omnipotente y omnisapiente, viendo y palpando, como se ve en la tierra, toda clase de infamias, de injusticias, de desigualdades, que irritan y exasperan al más paciente de los seres humanos?

—¿Nada más se le ocurre preguntarme?

—¿Le parece poco?

—No. Por el contrario; es mucho. Tanto, que me parece demasiado para mí. Sin embargo, voy a ensayar contestar a sus preguntas, y ojalá Dios quiera ayudarme con su saber para hacerlo en forma que sus ansias de investigar queden colmadas. Ante todo, — y aquí hago un llamado a su razón — debo decirle que en su primer pregunta parte de una base errónea, base que, por otra parte, ha inducido a muchos seres humanos a hacer a un lado, como si fuera una cosa inútil, la idea, innata en toda criatura, de la existencia de Dios. No debo ocultarle que mucha culpa de este abandono la tienen las mismas religiones, que con sus enseñanzas han falseado la verdadera concepción que intuitivamente todos, aún los más empedernidos materialistas, tenemos de Dios. Yo mismo, mientras no he conocido otra concepción que la que de El nos dan las religiones humanas, desde el momento que tuve uso de razón, no solamente lo he discutido como usted lo hace en este momento, sino que lo he negado, y lo he negado con plena conciencia de lo que hacía, no como muchos que lo hacen porque lo dice el estudioso A o B, o porque estaba de moda negarlo. Lo negaba y aún hoy seguiría negándolo, porque mi espíritu, ejercitando sus sublimes atributos de pensar y razonar lo pensado, llegaba a la triste conclusión de que Dios no podía ser, al propio tiempo, justo e injusto, bondadoso y cruel, perfecto e imperfecto.

—Ha expresado usted, sin saberlo, mi modo de pensar en este asunto.

—No era necesario saberlo para suponerlo. Usted se halla hoy en la misma corriente de ideas en que yo me encontraba entonces y en idéntica situación a la suya se ven muchos miles de millares de hermanos nuestros. Más le diré: Usted niega la existencia de Dios, en público, de viva voz; pero en su fuero interno, en su conciencia, presiente que esa negación no es sincera; usted, como muchos, intuye que hay "Algo", algo que es superior al ser humano, algo que debe ser, que es autor de todo lo Creado, algo que ordena exactamente todo lo que forma el Universo; en fin, un Ser Supremo del cual vemos la obra bella y grande; pero al cual, por su misma grandeza, no nos es posible definir, porque nuestras ideas, nuestro pensamiento y nuestro lenguaje son tan pequeños y tan pobres, que no podemos con ellos concebirlo ni explicarlo y al cual llamamos Dios. ¿No le parece a usted, hermano mío, que si no podemos concebir ni explicarnos razonablemente lo que somos nosotros mismos, si no podemos definir con exactitud lo que es, en esencia y potencia el ser humano, que es vana pretensión el querer definir a Dios?

—¡Es verdad! Algo parecido se me ha ocurrido cuando me he puesto a pensar en esas cosas; pero, como usted bien dice, no hallando otra explicación que la que dan las religiones, continúo y continuaré negando a Dios, aunque en mi conciencia lo presienta, como usted dice y yo no niego, hasta que alguien, persona, filosofía, ciencia o religión me presente una demostración razonable o palpable que concuerde con lo que mi razón me dice y mi conciencia está ansiosa por reconocer, llámese como se llame. El día que tal suceda será el día que terminará mi descreimiento, para hacer de mí un creyente sincero, pues, como ya lo mani-

Asociación de Estudios Psicológicos "DIOS Y PROGRESO"

Fundada en 1900. Con personería Jurídica desde el 28 de Agosto de 1923

Secretaría Carlos Calvo 216 Buenos Aires

Gran Festival de Beneficencia Artístico y Danzante a beneficio del Taller de costura Gratuito que sostiene esta Asociación para la niñez menesterosa a realizarse el

SÁBADO 11 de DICIEMBRE

a las 21 y 30 horas, en el salón "Unione e Benevolenza", Cangallo 1362

PROGRAMA

1 Sinfonía por la orquesta.
2 Apertura del acto por el Presidente, Sr. Antonio Alvarez
3 Entremés por los Sres. Montouto y S. Faus.
4 El cuadro social que dirige el señor Antonio Hernández (hijo) pondrá en escena el drama en tres actos del autor don JUAQUIN DICENTA.

JUAN JOSÉ

5 Baile Familiar

Precio de las localidades

Socios, $ 2; Señoras y Señoritas, $ 1 Palcos con 4 entradas $ 12

festé, mi alma ansía algo... algo que siente le falta y que no encuentra. Ese algo que busca mi alma es lo que me ha traído entre ustedes, a presenciar sus sesiones, a escuchar sus ideas y opiniones, aunque incrédulo y desconfiado, mas que nada debido a lo que por ahí se atribuye a los espiritistas, sin prejuicio alguno y con algo de curiosidad por saber que había de nuevo en el Espiritismo. No le oculto que mi espíritu sufrió una fuerte impresión que no sabría cómo definir en la primera sesión a que asistí, impresión que más tarde se acrecentó con la conversación que luego de celebrada la sesión sostuve con usted.

—¿Si no soy importuno, querría decirme cuál fué el motivo de esa impresión? ¿Acaso la parte medianímica?

—No; no. Más que la parte medianímica, como usted la llama, y de la cual no puedo hablar ni apreciar lo que ella significa en su justo valor, debido a mi ignorancia, me impresionó gratamente la discusión de la primera parte, tan tranquila, tan mesurada, tan razonable entre los que asistían a ella y que supongo eran adeptos a las ideas que usted profesa.

—Al contrario. En esa sesión, como en la de esta noche, la minoría estaba compuesta por asociados. Son sesiones, que denominamos de estudio y dedicadas a los profanos que deseen iniciarse o no en el estudio del Espiritismo y con los cuales controvertimos o damos contestación a las preguntas que nos hagan con respecto a nuestras creencias. En ellas, como habrá podido apreciar pueden hacerse las preguntas que se desee, manifestar las opiniones más diversas, siempre que se hagan con cultura, corrección y el respeto mutuo a las ideas y a las personas que las exteriorizan.

—¿Entonces si a mí se me ocurre pedir una explicación cualquiera sería atendido, a pesar de no ser socio?

—Sin duda alguna. Usted habrá oído al comenzar la sesión que todos éramos invitados a hacer uso de la palabra para discutir temas propuestos o formular interrogaciones.

—Es cierto. Lo escuché; mas yo supuse

era un formulismo y nada más. A pesar de eso, tentado estuve de pedir la palabra para hacer la misma pregunta que hice hace un momento a usted.

—Lástima grande no haberlo hecho. Hermanos había entre los concurrentes más instruídos que hubieran respondido a su interrogante de manera más convincente y razonada que la que yo puedo hacerlo.

—Bueno. Volvamos a nuestro tema; mejor dicho, a mi tema, pues de una pregunta que hice por hacer, por curiosidad, ha resultado un interés en saber los fundamentos de su creencia en la existencia de Dios que ustedes abrigan y que me pareció entrever, primero en la sesión y luego en sus respuestas, que es más firme que la que tienen los creyentes de otras religiones. Me dijo usted que para ustedes, los espiritistas, Dios es indefinible, como son indefinibles tantas otras cosas que en el Universo existen. Reforzando su argumentación, me presentó, apelando a mi razón, el ejemplo del ser humano, que, según usted es indefinible, y en el que hay que creer puesto que existe. Mas esto no prueba la existencia de Dios. Se cree en la existencia del hombre porque se ve, se toca, va, viene; es un ser que se agita en medio de la Creación...

—Sin saber por qué se mueve, ni por qué se agita.

—Sus movimientos responden a llenar sus necesidades, sus anhelos, sus caprichos.

—¿Y de dónde proviene todo esto?

—De sí mismo. De su naturaleza.

—Suponiendo que así sea, ¿quién dió al ser humano su personalidad? ¿Cuál es esa naturaleza?

—Sus progenitores.

—He ahí un error muy difundido. La verdadera personalidad del hombre no la constituye el cuerpo material engendrado por sus padres en cumplimiento de una ley biológica y natural, sino el alma (el espíritu) que anima ese cuerpo y a la cual nada han aportado aquéllos. ¿Y si no han creado los padres el alma que anima los cuerpos de los hijos, quién la creó? Pero, vayamos aún más a fondo en esta cuestión y hagamos este razonamiento sencillo: Si nuestros progenitores han creado nuestra alma, para hacerlo han debido tomar parte de las suyas, como sucede en la materia, ¿no es así?

—Sí.

—Pues bien. Si al crear nuevas materias las de nuestros padres sufren desgarramientos que los llevan al debilitamiento y aniquilación de sus cuerpos físicos, ¿por qué no sucede lo mismo con sus espíritus? Es frecuente ver que cuanto mayor es el número de hijos, mas es la actividad espiritual de los padres para procurar suvenir a las necesidades cada vez mas grandes del hogar por ellos constituído. Si ellos, al igual que sucede en la materia, crearan las almas de sus hijos, no podrían desarrollar una mayor actividad de las suyas para criarlos, educarlos y sostenerlos, pues al crear las almas de sus hijos dando parte de la propia, ésta se embotaría, perdería su lucidez y aniquilaría, como sucede con el cuerpo material. Y la vida nos enseña lo contrario.

—Su razonamiento me lleva a hacer esta otra pregunta: ¿Si los padres no crean las almas de sus hijos, quién las crea?

—Dios.

—Si así es, vuelvo a mi primera pregunta: ¿quién es Dios? ¿Qué forma tiene?

—Le volveré a dar la misma contestación. Ni yo nadie en la tierra podemos definir exactamente a Dios, ni en su esencia ni en su forma. Podemos apenas concebirlo, muy imperfectamente, apreciar su obra por los efectos que vemos o sentimos y... nada más.

—Bueno, ya que según usted no es posible definir a Dios de una manera exacta, ¿cómo lo conciben ustedes? ¿Igual que las religiones?

—No. Nosotros lo concebimos — dentro de la relatividad de nuestras cosas y de nuestro lenguaje pobre e incompleto — como el Creador Supremo de todo lo existente en el Universo entero, y, como tal **eterno, inmutable, inmaterial, único, todopoderoso y soberanamente justo y bueno.** Y lo concebimos así por las razones siguientes:

Dios es eterno, porque si hubiese tenido un principio habría salido de la nada o hubiera sido creado por un ser anterior. En esta forma es, como, de grado en grado, nos remontamos a lo infinito y, por lo tanto, a la eternidad.

Dios es inmutable, porque si estuviese sujeto a variaciones, las leyes que rigen el Universo no tendrían estabilidad alguna.

Dios es inmaterial; es decir, que su naturaleza difiere de todo lo que nosotros llamamos materia; en otro caso no sería

inmutable, porque estaría sujeto a las transformaciones de la materia.

Dios es único, porque si hubiese muchos dioses no habría unidad de miras ni de poder en la dirección del Universo.

Dios es todopoderoso, porque es único. Si no tuviese el poder soberano habría algo más poderoso o tan poderoso como Él; no habría creado todas las cosas, y las que él no hubiese hecho serían la obra de otro Dios.

Dios es soberanamente justo y bueno, porque la sabiduría providencial de las leyes divinas se patentizan así en las cosas más pequeñas como en las más grandes y esta sabiduría no permite que dudemos ni de su bondad.

—Las razones que acaba de exponer y en las que fundan ustedes su creencia en Dios son de peso y dignas de ser estudiadas, cosa que me propongo hacer con calma, amigo mío, y desde ahora le aseguro que han despertado mi atención. En su conversación he encontrado, por fin, algo que satisface y conmueve mi alma. Me ha presentado usted afirmaciones, fundamentadas en razones muy serias y dignas de ser debidamente estudiadas. No es el caso absurdo de las religiones que conozco, en las que hay que creer en Dios, por la fuerza y porque sí. ¡Y qué Dios ellas nos presentan!

—Tal como ellas lo conciben. Es una forma equivocada y que si en un tiempo pudo considerarse como justa y aceptable por los espíritus que habitaban la tierra; hoy, esos mismos espíritus, quizá nuevamente encarnados, más evolucionadas sus facultades de análisis y de percepción, no solamente no la aceptan sino que la rechazan y combaten por considerarla un error. Tal vez mañana, siguiendo nuestro progreso, nosotros mismos no aceptemos lo que hoy nos parece justo y lógico, porque conoceremos a nuestro Creador aún más grande y más perfecto de lo que hoy lo conocemos. Tal es la ley del progreso infinito.

—Veo que ya es muy tarde y lo he hecho perder bastante tiempo de su descanso por satisfacer una curiosidad mía, razón por la que pido a usted disculpa.

—Nada tengo que disculpar. Por el contrario, ha sido para mí un placer sostener esta plática que, por lo menos, ha tenido la virtud de impedir que mi espíritu se entretuviera en cosas banales y que no le reportaran beneficio alguno.

* * *

¡Con qué placer escuché esta conversación! ¡Cuántas veces, mientras ella era mantenida, me he avergonzado de no estudiar lo suficiente como para poder sostener un diálogo tan instructivo como el oído!

El ha hecho nacer en mí el deseo de ilustrar mi espíritu y ruego a Dios, a ese Dios que tan bien ha presentado ese buen hermano, que me conceda la fuerza de voluntad necesaria para conseguir mi deseo.

CREDO ESPIRITISTA

Creo en un solo Dios, Inteligencia Suprema, Causa Primera de todas las cosas, Infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso.

Creo que este Ser, que reúne en sí una infinidad de atributos infinitos e infinitamente perfectos, es Dios de toda eternidad.

Creo que el hombre, una de sus criaturas, debe a Dios una adoración infinita.

Creo que Dios ha hecho al hombre para que le comprenda y le ame, gozando, cuando lo haya merecido, de la felicidad.

Creo que Dios ha impuesto a la Creación una ley inalterable: el **Bien.**

Creo que se debe adorar a Dios amando y practicando el **Bien.**

Creo que para adorar a Dios no hay necesidad de templos ni de sacerdotes, siendo su mejor altar el corazón del hombre virtuoso, y su mejor culto una moralidad intachable.

Creo que Dios no exige que el hombre profese determinada religión, sino que sea bueno, humilde, y, sobre todo, que ame a su prójimo como así mismo.

Creo que entre todos los Espíritus enviados a la Tierra con misiones divinas, Jesús el Nazareno, fundador del Cristianismo es quien ha enseñado la moral más pura, que consta en muchas de sus predicaciones contenidas en los Evangelios.

Creo en la existencia del alma o Espíritu, ser inmaterial, inteligente, libre en sus acciones y estrictamente responsable de ellas ante Dios.

Creo en la inmortalidad del alma.

Creo que cada Espíritu es premiado o corregido según sus obras.

Creo que las recompensas y las penas no se realizan en determinado lugar; y que pueden ser de 3 clases: morales, que dependen únicamente de los goces y sufrimientos del Espíritu; materiales, causadas por las vicisitudes de la vida humana a que el mismo Espíritu puede estar sujeto; y materiales y morales a la vez.

Creo que las penas nunca son eternas, y que Dios acoge siempre bondadosamente al Espíritu que se arrepiente apartándose del camino del mal.

Creo que en el espacio hay infinidad de mundos habitados por seres pensadores, sometidos como nosotros a la ley del progreso universal e infinito que conduce a Dios.

Creo en la pluralidad de existencias del alma, o lo que es lo mismo, en la reencarnación del Espíritu en mundos adecuados al estado de adelanto o de inferioridad en que se encuentre, recorriendo así una escala progresiva en el camino de la perfección.

Creo, en consecuencia, que el Espíritu puede tener un número limitado de encarnaciones en un mismo mundo, por expiación, progreso o purificación.

Creo que todos los Espíritus llegarán a ser enteramente impecables, dependiendo de su voluntad la prontitud en conseguirlo.

Creo que una vez alcanzada por el Espíritu la impecabilidad, su poder en ciencia y en bondad crece sin cesar e indefinidamente, aumentando sus atributos, y siendo éstos cada vez más perfectos.

Creo que ningún ser de la Creación sufre sin haberlo merecido, ya en su presente o en anteriores vidas; pues Dios, infinitamente bueno, es incapaz de hacer el mal ni que el padecimiento sea estéril; y cuando el Espíritu sufre sus pruebas o expiaciones con resignación, debe esperar recompensa.

Creo que el Espíritu es siempre indivisible por esencia y que jamás pierde su individualidad; estando limitado: en las encarnaciones, por la materia típica correspondiente a los diversos mundos inferiores o de purificación; durante su erraticidad en el espacio entre una y otra encarnación, por una naturaleza fluídica o **perieespíritu**, semimaterial, etérea, indivisible, intangible e inapreciable para nuestras percepciones puramente orgánicas, y una vez impecable, por su genio o carácter especial.

Creo que valiéndose del perieespíritu y de otros flúidos, el Espíritu errante, **en virtud de leyes naturales**, puede verificar ciertos fenómenos que le hagan perceptible a nuestros sentidos.

Creo, por lo mismo, en la comunicación del Espíritu libre con el encarnado, ya sea obrando directamente sobre su inteligencia, o sobre sus sentidos y demás órganos, así como sobre los objetos que nos rodean.

Creo que gozando el Espíritu de un completo y libre albedrío, él mismo pide nuevas pruebas para purificarse o expiar sus faltas, y que ninguna prueba es superior a sus fuerzas.

Creo que el Espíritu que acorta voluntariamente su expiación, arrancándose la vida mundana que Dios le ha concedido, tiene que comenzarla de nuevo en condiciones semejantes, y después de terribles sufrimientos, para poder ser dignos de progresar.

Creo que el Espíritu, antes de alcanzar la bondad eterna, puede elevarse o detenerse en jerarquía, según su albedrío, pero no puede transformarse su esencia en otra inferior.

Creo que la comunicación con los espíritus desencarnados es útil, para la enseñanza de la humanidad; porque revela al hombre sus futuros y eternos destinos y las leyes a que están sujetos, teniendo, por consiguiente, un carácter moralizador en alto grado; consoladora, porque garantiza al que sufre con paciencia un premio, y a los Espíritus que se aman, reunirse en mundos mejores si lo merecen; científica, porque revela al hombre multitud de acciones desconocidas de la naturaleza, que provocan los desencarnados al manifestarse; filosófica, porque asienta la psicología sobre bases indestructibles y abre vastos horizontes a la inteligencia humana, y religiosa, porque demuestra la existencia de Dios, su justicia, su bondad, su poder y su sabiduría.

Creo, por último, que el Espiritismo, como ciencia consagrada a tan trascendentales estudios, está llamado a regenerar el mundo, inculcando en el corazón de los hombres las sublimes verdades que encierra.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Según leemos en nuestro colega brasileño "A Aurora", una "dama de alta posición", teniendo enferma de gravedad una hijita y no hallando mejoría para ella en los médicos diplomados, recurrió como último extremo, a una sociedad espírita donde un médium curativo atiende desinteresadamente a los pacientes que acuden en procura de alivio a sus dolores físicos o morales.

Atendida la "señora" y prescriptos por la entidad del espacio los enidados y medicamentos necesarios para aliviar a su hija, la "mamá", con la inconsciencia que presta la ignorancia, preguntó al médium por quien obtuvieran la receta si no podría alimentar artificialmente a la niña, porque, alegó: "la amamantación de los niños nos deforma y envejece".

Según nuestro colega, escuchar el médium tal demanda y tomar posesión en él el espíritu que lo asiste fué instantáneo. Y el espíritu dió a la linajuda mamá la siguiente respuesta:

"Hermana: Los hijos son un depósito sagrado que Dios confía a los padres. La mujer viene a la tierra para ser esposa y madre; ¡no para ser objeto de placer! Cuando la mujer tiene jugo vital y se rehusa a amamantar a sus hijos, su proceder es infame; cualquier hembra, entre los animales, le es moralmente superior... Unicamente en el caso de faltarle el jugo lácteo, la mujer puede usar la alimentación artificial..."

Termina nuestro colega diciendo que la "señora" no quiso oir más y... salió disparando de un consultorio donde no se acomodan a la moral en uso y se dicen verdades muy amargas, pero muy justas.

* * *

Las señoritas Estela Stead y M. Scytcherd, estudiosas cultoras de nuestra filosofía, han tomado por costumbre ir periódicamente ante la "Tumba del Soldado Desconocido", de Londres, con el fin de obtener fotografías que prueben la existencia de los espíritus.

Siempre que lo han hecho las placas fotográficas han revelado la existencia de "algo" que no se precisaba nítidamente; pero que semejaba figuras humanas.

Ultimamente, en el mes de Julio pasado, concurrieron con sus máquinas al lugar donde se halla erigido el cenotafio y tuvieron el placer de ver premiada su constancia y amor al estudio, pues en todas las vistas fotográficas hallaron, al revelarlas, las imágenes nítidas y claras de soldados fallecidos que rodeaban el monumento, agrupándose en mayor cantidad en la cúpula del mismo.

* * *

La Federación Espírita Española ha emprendido una intensa propaganda de la filosofía espiritista, por medio de conferencias de divulgación y estudio razonado de la misma, bajo la competente e ilustrada dirección del Dr. Humberto Torres, miembro de su comisión directiva.

Hasta la fecha de donde tomamos esta noticia habían sido pronunciadas conferencias, con gran asistencia de oyentes, en Alicante, Novelda, Alcoy, Toledo y Madrid, sin que ni las autoridades civiles ni religiosas opusieran obstáculo alguno a su realización.

En cambio, las autoridades gubernativas de Elche, ciudad de la provincia de Alicante, no quisieron conceder la autorización necesaria para la conferencia que se proyectaba en aquel punto, alegando que las ideas a exponer perturbarían la tranquilidad reinante en la ciudad.

* * *

Debido a una grave enfermedad que retiene en el lecho del dolor a su director, don Quintín López, ha dejado de aparecer momentáneamente nuestro colega "Lumen", de Tarrasa.

Hacemos votos para que nuestro inteligente y apreciado hermano recobre prontamente su salud y lo veamos de nuevo al frente de nuestro valiente colega.

* * *

La Sociedad Médica de Pensilvania (Estados Unidos) estudia en estos momentos un curioso caso de múltiple personalidad, que le ha sido presentado a su convención en su sesión del 15 del presente mes de noviembre.

Según informan los telegramas de la

prensa diaria la poseedora de esta múltiple personalidad es una mujer llamada Jekyll Hyde, quien, debido a una violenta emoción, sufrió un desmayo, en medio del cual aparece primeramente como una niña, más tarde, como una persona del sexo masculino, y, por último, como una criaturita de un año de edad.

Los médicos que han presentado este caso a la Convención de su sociedad, lo han hecho acompañando su comunicación con una vista cinematográfica impresionada por ellos durante uno de esos desmayos —o desvanecimientos, como dicen en su atestado—en la que se observan claramente cada una de las transformaciones en que se desdobla la individualidad de la mujer.

Según esos médicos afirman en todos los estados la insensibilidad de la mujer es tal que no siente ni los golpes ni las pinchaduras aplicadas en cualquier parte de su cuerpo.

La Federación Espírita de Río Grande del Sur (Brasil), continuando en su empeñosa tarea de propagar nuestra filosofía, ha establecido los "Sábados y Domingos de la Federación".

En estos días, los hermanos que la constituyen se dedican a visitar los centros federados, a fin de estrechar vinculaciones, pronunciando conferencias de divulgación y estudio del Espiritismo.

* * *

La misma Federación reinició sus conferencias en la Casa de Corrección, que habían estado suspendidas durante un mes, debido a la fuga de un preso motivo por el que las autoridades del correccional aludido suspendieron por ese período de tiempo toda comunicación de los presos con personas extrañas al penal.

APOLOGO HINDU

El maestro dijo:

—Todo lo que existe es Dios.

El discípulo comprendió al pie de la letra la sentencia, mas no sabía la enseñanza que su espíritu encerraba, y, al pasar un día por una calle se encontró frente a un elefante. El conductor le gritó:

—¡Apártate! ¡Sal del camino!

Y el discípulo, en vez de hacerlo, pensó:

—¿Por qué apartarme? Yo soy Dios; el elefante es Dios. ¿Qué miedo puede tener Dios de sí mismo?

Y así como lo pensaba, así obró. Llegó, pues hasta el elefante y éste tomándolo con la trompa lo echó fuera del camino. Como resultado, quedó gravemente herido y una vez que curó fué a ver al maestro y le relató lo sucedido.

Y el maestro le dijo:

—Tú eres Dios; el elefante es Dios también; pero el mismo Dios, en la forma de conductor, os avisó que tuviéseis cuidado y os retirárais del camino: ¿por qué no lo escuchaste?

Construye tu Propia Vida

Jesús dijo al hombre: "Tú eres una maravillosa personalidad. Desarróllala. Sé tú mismo. No imagines que tu perfección estriba en acumular o en poseer cosas externas. Tu perfección está en ti. Si alcanzas esta perfección, no te preocuparás de ser rico; los ricos pueden ser robados. Los verdaderamente ricos, no. En la tesorería de tu alma existen muchas cosas preciosas que no pueden ser robadas. Por ello trata de construir tu vida de tal suerte que las cosas exde desprenderte, de libertarte de toda propiedad personal. Esta implica sórdidas preocupaciones, continuos cuidados, un obstáculo al desarrollo de la individualidad".

Sed humildes en la tierra; y solo así seréis elevados en estas regiones.

Comunicaciones medianímicas entre los vivos

Por el profesor Ernesto Bozzano

(Traducido de "Luce e Ombra", de Roma, para EL ESPIRITISMO

(Continuación)

Cuando se produjeron los primeros movimientos, preguntamos: "¿Quién es el espíritu presente?" La respuesta fué: "Arundell - Mackenzie". Insistimos: "¿Dónde se encuentra?" Nos responde: "Estoy presente en espíritu". Insistimos más: "¿Qué hace, o en qué condiciones se halla su cuerpo en estos momentos?" Ahora bien, a nuestra petición, se nos responde suministrando indicaciones y particularidades precisas, por lo que os rogamos tengáis a bien informarnos sobre todo lo que habéis hecho la noche citada (miércoles), desde las 10.30 hasta las 11.30, y en qué forma habéis empleado vuestro tiempo durante la jornada diaria. Agradecería me perdone la libertad que me tomo al someterle semejante interrogatorio impertinente, tanto más que no tengo el placer de conocerlo personalmente. Me resolví a hacer esto porque me hallo ansioso por cerciorarme si la "manifestación" obtenida por nosotros era verdadera o falsa. Sinceramente vuestro.—Firmado **E. H. Nicholson.**

El señor Mackenzie-Ashton contestó amablemente el cuestionario que le fué enviado, y el coronel Nicholson le envió esta misiva, con fecha de 16 de septiembre:

"Estimado señor:

"Todavía os solicito un nuevo favor. ¿Seríais tan amable de querer asegurarme bajo vuestra palabra de honor de que no habéis tenido conocimiento de cuanto se refiere en su carta por alguna persona que se hubiera encontrado en el vicariato de Walesby en la noche del miércoles?"

El señor Mackenzie-Ashton habiendo asegurado bajo palabra de honor que nada había oído con respecto a la experimentación de que se trataba, recibió del coronel Nicholson la siguiente carta, en la que se detalla lo sucedido:

"Newark, septiembre 19, 1882.

"Estimado señor:

"Cuando os pedí vuestra palabra de honor estaba bien persuadido de que mi petición era superflua; pero la experimentación obtenida por vosotros nos pareció tan extraordinaria que me pareció necesario y útil el pedíroslo.

"Las personas sentadas al trípode, además del médium y su esposa, eran... (se dan los nombres, que no transcribo). El trípode comenzó a moverse casi en seguida y pedimos que golpease por tres veces con una de sus patas en el suelo si se trataba de un espíritu. Habiendo dado el trípode los tres golpes, solicitamos el nombre del espíritu presente y nos fué contestado: "Arundell Mackenzie". Después de esto los movimientos del trípode cesaron. Preguntamos en qué parte de la habitación se hallaba y qué hacía. A lo que se nos contestó: "Estoy aquí, en espíritu" Entonces volvimos a preguntar dónde se encontraba en aquel momento su cuerpo, y por algún tiempo no recibimos contestación, de manera que nos quedamos perplejos y no sabíamos en qué forma debíamos proceder presuponiendo que usted estuviese sumergido en el sueño. Por fin, nos decidimos a repetir la pregunta y prontamente nos fué contestado: "He jugado al billar". En aquel momento eran las 11.15 de la noche. Preguntamos quién había jugado con usted. Respuesta: "Mi padre". — "Quién ganó el partido?". — "El hijo". — "¿Cuántos partidos habéis jugado?" — "Dos". — "Qué habéis hecho durante el día? — "He estado cazando". — Al oir tal respuesta se oyó entre nosotros una exclamación unánime: — "¡Imposible!" En efecto, a nosotros nos parecía así, dado el mal tiempo que reinaba. Entonces, el señor H. preguntó maliciosamente al sedicente espíritu que se comunicaba: "Eran faisanes o perdices?", pero no se obtuvo respuesta. Invitamos al señor H. a que se retirara un momento del trípode y preguntamos a la entidad comunicante por qué no había contestado. Respondió en seguida: "Porque Él toma la cosa en broma". Después se inició un mensaje con las palabras: "Un espíritu silencioso se halla aquí conmigo..."; pero la comunicación fué interrumpida y no continuó más.

"Esta es la relación exacta de cuanto sucedió. Durante los movimientos del trípode con los cuales se indicaban las letras del alfabeto y antes que con los mismos movimientos se llegase a la letra a indicar, el trípode producía vibraciones que crecían en intensidad hasta el momento en que se llegaba a la letra, la que quedaba fijada con una impulsión corta y un golpe fuerte. La habitación estaba iluminada normalmente. Os confieso que tal experimento me llenó de gran asombro. Vuestro — Firmado: **E. H. Nicholson.**"

Y el gran asombro del coronel Nicholson era más que justificado, puesto que los detalles referidos por el espíritu comunicante habían resultado en un todo conformes a la verdad, como se comprueba por el siguiente párrafo de una carta del señor Mackenzie-Ashton:

"Durante el día había estado de caza, y por la noche jugué dos partidos de billar con mi padre, ganándole los dos. Después de esto me recosté en el diván que había en la sala de billar y me quedé dormido. Mientras dormía soñé estar en Walleby Vicarage. Hago notar un punto curioso: que yo (o más precisamente mi espíritu) dí solamente mi nombre originario: Arundell-Mackenzie, omitiendo el otro nombre de Ashton, por mí usado mucho antes por cuanto lo había usado ya cuando se celebró la sesión de que hablo."

Conviene añadir que la distancia existente entre la residencia de los actores era de 130 millas aproximadamente.

Observa el profesor Barrett:

"No puede surgir duda alguna acerca de la genuinidad del caso expuesto, el cual presenta un valor psicológico notable, desde que, basándose en él, se observa que un impulso telepático por parte de una persona viva puede transmitirse con el automatismo mecánico de un trípode mediamímico, así también se observa que pueden establecerse de tal manera diálogos idénticos a aquellos con los que estamos familiarizados en las manifestaciones espíritas. Igualmente, el coronel Nicholson me informa haber obtenido otras comunicaciones análogas a la precedente, lo que hace suponer que el médium en tales circunstancias haya sido él".

En esta forma el profesor Barrett observa, con razón, que el significado teórico más notable consiste en la demostración de que se pueden entablar mediamímicamente verdaderos diálogos a grandes distancias entre personas vivas. Ahora bien, tales conversaciones hacen presumir que en parecidas circunstancias no se trata ya de un simple fenómeno de transmisión telepática, sino más bien de una propia y verdadera conversación que la personalidad subconsciente del médium transmitiría a la propia personalidad consciente, por intermedio del trípode mediamímico. Como aclaración de esta última observación, recuerdo que entre la personalidad consciente y subconsciente de una misma individualidad espiritual encarnada no es posible la correspondencia directa sino sólo indirectamente por intermedio del movimiento automático del trípode, de la psicografía, de la clarividencia, de la intuición, y de la posesión.

Es casi superfluo hacer resaltar cómo tales consideraciones iluminan con nuevos rayos de luz las comunicaciones mediamímicas con los fallecidos, en cuanto que los episodios de conversaciones mediamímicas entre vivos, probando de manera resolutiva que pueden desarrollarse manifestaciones de tal naturaleza entre los espíritus encarnados contribuyen a remover uno de los más grandes obstáculos teóricos existentes para aceptar la posibilidad de las comunicaciones mediamímicas con los fallecidos. Añádase que una vez demostrado que las pruebas de identificación personal suministradas mediamímicamente por entidades de vivos tiene origen positivamente en los vivos mismos; no existe entonces razón alguna para acoger dubitativamente el origen de las pruebas de identificación personal de los fallecidos, mas teniendo en cuenta que, en base a un análisis comparativo entre los dos órdenes de manifestaciones, se nota que entre las mismas existe una identidad de exteriorización absoluta, por lo cual debe inferirse que si la conclusión en cuestión es válida e incontrovertible para la primera, debe resultar asimismo incontrovertible y válida para la segunda; bien entendido siempre que los pormenores de identificación personal suministrados por el fallecido resulten verdaderos, aunque ignorados en su mayor parte por todos los concurrentes a las sesiones.

Desde otro punto de mira hago resal-

tar que del contexto de los hechos estudiados surge que si bien entre los dos actores principales no existían relaciones personales, existían, sin embargo, algunos vestigios de vago conocimiento, en tanto que entre el agente y los demás experimentadores había relación personal, y esto viene a justificar el hecho de establecerse el "transporte psíquico" entre el agente, dormido, y los experimentadores.

Aparece, además, bastante curioso y sugerente el incidente del espíritu comunicante que se asombra porque uno de los experimentadores no acepta seriamente sus afirmaciones, lo que recuerda la susceptibilidad, en un todo idéntica, a la de las personalidades de los fallecidos en circunstancias análogas.

Observo todavía que en este caso, como en tantos otros, el agente se acuerda de haber tenido un sueño correspondiendo con la manifestación ocurrida, circunstancia instructiva porque demuestra cómo, en tales contingencias, no se trata precisamente de un sueño sino del recuerdo más o menos vago, más o menos fragmentario, de una acción real cumplida durante el sueño por la personalidad integral del agente.

Por último, no será inútil hacer notar cómo la última frase: "Un espíritu silencioso está aquí conmigo", tendería a confirmar lo que se ha observado precedentemente: esto es que a menudo las manifestaciones de los vivos se producen con la intervención de entidades desencarnadas, quienes aseguran que conducen espíritus de vivos a las sesiones mediumnímicas con el objeto de demostrar a los hombres, en una forma más accesible a sus inteligencias, que en el recesso de su subconciencia existe efectivamente un espíritu capaz de alejarse momentáneamente del cuerpo, pensar y conversar independientemente de su cerebro, lo que se identifica con la demostración de la existencia y supervivencia del alma.

SUBGRUPO B

Mensajes transmitidos inconscientemente al médium por personas en estado de vigilia

Era fácil de presumir "a priori" que los casos pertenecientes a este subgrupo debieran resultar sumamente escasos. En psíquicas, en el que se hallan registrados 154 casos pertenecientes al grupo de las comunicaciones entre vivos, figuraban cinco ejemplos de esta naturaleza; pero en base de un análisis ulterior de los mismos resultó que tres de ellos no podían ser considerados como tales, tomando en cuenta que en el momento en que se verificó el fenómeno de transmisión telepático-mediumnímica, dos de entre los agentes yacían en cama enfermos, circunstancia que hace imposible afirmar que en el momento de la manifestación a distancia no estuviesen adormecidos inconscientemente, tanto más cuanto los mismos agentes, aún cuando recuerdan haber estado despiertos, no se sienten capaces de afirmarlo con toda seguridad. En el tercer caso trátase de una señora atacada repentinamente por una grave crisis de neurastenia, durante la cual el hijo ausente se sintió impulsado a escribir automáticamente: "Yo me hallo muy enferma, hijo mío". Como se ve, aunque en este caso no es posible afirmar

(Continuará)

NOTICIAS

"La Nota Espiritista"

Ha llegado a nuestra mesa de redacción esta revista, órgano oficial de la sociedad hermana Miguel Vives, de Lanús.

Su dirección, encomendada al conocido hermano José R. Nesci, ha sabido presentarnos una buena publicación doctrinaria, en la que une a un eclecticismo selecto, buenas colaboraciones de hermanos conocidos en el ambiente espiritista, noticias de interés para las sociedades y adeptos de nuestra filosofía, todo ello acompañado por fotografías de los propulsores más destacados de nuestro ideal.

Enviamos, tanto a la sociedad hermana como a su dirección, nuestros plácemes por su buena obra a la que auguramos larga y proficua vida para la buena y razonada difusión de nuestro ideal.

"El mérito del bien está en la dificultad y no lo hay en hacerlo sin trabajo y cuando nada cuesta. Dios atiende más al pobre que parte su único pedazo de pan que no al rico, que sólo da lo superfluo".

Revistas de Canje

Argentina

"La Nota Espiritista", Juncal 1132, Lanús, F. C. S.
Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Acción Femenina, Maipú 12, 2o. piso.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075.
Constancia, Tucumán 1640.
Nuestro Faro, Lincoln.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay (Pampa).
La Unión, Rivadavia 4017.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Revista Metapsíquica Experimental, Belgrano 2035.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
Vida y Luz, San Salvador 5537, Capital.
La Idea, Belgrano 2935.

Bélgica

Bolletin du Conseil de Recherches Métapsychiques Belgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, San Paulo.
O Teosofista, Río de Janeiro.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirito do Rio Grande do Sul, General Victorino 7o, Porto Alegre.

Méjico

Luz de Oriente, Aparato 47, Xalapa Ver.
Fraternidad, Mérida.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espírita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espiritista, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte, número 35, Managua.

Cuba

Paiquis, Estrella 124, Habana.
El Progreso, Habana.
Laboremos, Habana.
El Día, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espírita, Habana.

España

La Luz del Porvenir, Valencia.
Lumen, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Claridad, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Italia

Luce e Ombra, Vía Varese 4, Roma.

QUESERIA Y
MANTEQUERIA
LA CARREGA
Av. General Mitre 168
U. T. 292, Avellaneda
Avellaneda

Librería EL ESPIRITISMO

Calle CARLOS CALVO 216

Obras que están en venta en esta Administración

Obras de Allan Kardec

El Libro de los Espíritus, T. 3, $ 1.80 y $ 0.80
El Libro de los Médiums, T. 3, $ 1.80 y " 0.80
El Evangelio según el Espiritismo, T. 3, $ 1.80 y. . . . . " 0.80
El Cielo y el Infierno o la Justicia divina, T. 3, $ 1.80 y. . . . " 0.80
El Génesis, T. 3. . . . . " 1.80
Obras Póstumas, T. 3, ... " 1.80
Qué es el Espiritismo? T. 2.50, 1.50 y " 0.35
Caracteres de la Revelación espiritista. . . . . " 0.15
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas. . . . . " 1.20
Colección de Oraciones Espiritistas, T. 1, $ 0.60 y . . . . . " 0.20

Obras de León Denis

Después de la Muerte, T. $ 2.60 y " 1.60
En lo invisible, T. $ 2.60 y . . . . " 1.60
El Gra Enigma, T. $ 2.60 y. . . " 1.60
Cristianismo y Espiritismo, 2 tomos en 1 volumen, T. $ 2.80 y. . . " 1.80
El porqué de la Vida. . . . . " 0.25
Síntesis doctrinal y práctica. . . " 0.25
De la Idea de Dios. . . . . " 0.20
El Problema del Ser y del Destino, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—

Obras de Camilo Flamarión

Las Tierras del Cielo, edición de lujo, T. . . . . " 3.—
Curiosidades de la Ciencia, T. $ 2 y " 1.20
Excursiones al Cielo, T. $ 2 y. . . " 1.20
Lo desconocido y los Problemas psíquicos, T. $ 2 y. . . . . " 1.20
El Mundo de los Sueños, T. $ 2 y. . " 1.20
Los Terremotos, T. $ 2 y . . . . " 1.20
Astronomía de las Damas, T. $2.50 y " 1.50
El Fin del Mundo, T. $ 2.50 y. . . " 1.50
Urania, T. $ 2.50 y. . . . . " 1.50
Estela, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Dios en la Naturaleza, T. $ 2.50 y " 1.50
Memorias de un Astrónomo, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Mundos imaginarios y mundos reales, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Narraciones de lo infinito, T. $ 2.50 y " 1.50
Noches de luna, T. $ 2.50 y. . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados, T. $ 2.50 y . . . . . " 1.50
Elementos de Astronomía, T. $ 2 y " 1.20
Vida de Copérnico, T. $ 2 y . . . "1.20
La Tierra y el hombre en el Universo. . . . . " 0.60
Química celeste. . . . . " 0.40
La pluralidad de los Mundos y el Dogma Cristiano. . . . . " 0.20
Origen del Hombre y de la Mujer " 0.10
Cómo acabará el Mundo. . . . . " 0.10
Curiosidades siderales. . . . . " 0.10
El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los Mundos " 0.10
El Calor Solar. . . . . " 0.10
Distancia de las estrellas. . . . . " 0.10
Estrellas y átomos. . . . . " 0.10
La Tierra y el Progreso. . . . . " 0.10
El Sol y la Luna. . . . . " 0.10
Creencias en el fin del Mundo a través de las Edades. . . . . " 0.10
La Muerte. . . . . " 0.40
La Muerte y su Misterio, Parte I: Antes de la Muerte, $ 3; Parte II: Alrededor de la Muerte, $ 3; Parte III: Después de la Muerte " 3.50
Las Casas de Duendes. . . . . " 3.50

Obras de O. López Gómez

Los fenómenos Psicométricos, T. $ 2.80 y . . . . . " 1.60
Conócete a ti mismo. . . . . " 0.30

Obras del Dr. O. Rebaudi

La Resurrección de Jesús, según San Pedro. . . . . " 0.70
La Vida de Jesús, nueva edición, T. $ 3.50 y . . . . . " 2.—
La Materia es un estado transitorio de la Energía. . . . . " 0.60

Obras de varios autores

Dictados de Ultra-Tumba (anón.) " 0.60
Domingo Soler: Las memorias del P. Germán, T. $ 2.70 y . . . . " 1.50
Ramos de Violetas, 2 t. T. $ 5.40 y " 3.—
Artículos y Poesías, T. $ 1.30 y " 0.80
Te Perdono, 2 t., T. $ 6.60 y . . " 4.20
Sus más hermosos escritos, T. $ 3 y " 2.40
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano, T. $ 3 y . . . . . " 2.—
Cánticos Escolares. . . . . " 0.30
Memorias. . . . . " 0.80
Gibier: Psicología experimental. . " 0.40
El Espiritismo (Faquirismo occidental) . . . . . " 2.—
La ciencia de la vida o la caridad en acción. . . . . " 1.20
Mateos: Estudios sobre el alma . " 1.20
Moller: El misterio de los Sueños " 0.50
Murillo: La cuestión social y el Espiritismo. . . . . " 0.20
Nikto: En la frontera del otro Mundo. . . . . " 0.60
Noegerath: La vida de Ultra-Tumba, 2 tomos, T. $ 7.50 y . . " 4.80
Sciens: Cómo se habla con los Muertos. . . . . " 1.50

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n	1.50	En ¼ página:	Por un mes	$ m/n	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—	" "	" tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—	" "	" seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—	" "	" un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	"	2.—				
3 × 8	" tres meses	"	6.—	Media página:	Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—		" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—	" "	" seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—	" "	" un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	"	3.—				
6 × 8	" seis meses	"	18.—	Página entera:	Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—	" "	" tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—	" "	" seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—	" "	" un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—				
15 × 4	" un año	"	50.—				

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Cigarrillos **SOBERANOS**

de 0.20 y 0.30 cts.

Cada paquete contiene una verdadera pería maciza de lmisimo oriente

EIRAS y LAZORRACA

CARLOS CALVO 216 (esquina)

CASA ALVAREZ

Neumáticos y Accesorios

Casa seria y de confianza

AYACUCHO 1187

U. T. 3784, Juncal

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo; Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias